

GAZETA DE GUATEMALA

TOMO. II.

*Desde 19. de Febrero de 1798.
hasta 14. de Enero de 1799.*

Por D. Ignacio Beteta.

GAZETA DE GUATEMALA.

EL LUNES 19. DE FEBRERO DE 1798.

Introduccion al Tomo II. (*)

No imitaremos el estilo comun de los escritores *periodistas*, que gastando muchas hojas en hablar de sí y de los asuntos que se preparan á tratar, toman en sus prólogos un tono al parecer manso y amoroso para disculpar los yerros en que sin voluntad, ó sin entendimiento, han incurrido, y á vueltas de ésta sumision desprecian las criticas justas ó no justas, haciendose superiores á ellas, y sin dignarse de contestarlas. Nosotros en ésta parte no somos tan humildes ni tan orgullosos. No pediremos perdon de nuestros defectos, por no exponernos á la justa repulsa de algunos lectores displicentes: renunciemos el derecho de apologia que la loable practica recibida nos concede en éste lugar, por que no queremos zaherir ni dar motivo de que nos zahieran: y el tiempo que gastariamos en hacer un prólogo impertinente, le emplearemos con mas utilidad en acopiar materiales para éste segundo volumen.

Nuestro plan tiene toda la extension posible, y no le alteraremos de ningun modo, ni le daremos mayor amplitud. En vano dedicariamos uno ó mas articulos á tratar de alguna de las ciencias abstractas, ó de un determinado ramo de literatura. Qualquiera de éstas materias es muy superior á las luces del mayor numero de nuestros lectores, y desde los principios nos hemos propuesto nivelar los asuntos que han de tener lugar en ésta obra con la capacidad de aquellos para quienes se escribe. Nuestro principal intento es incitar y mover los animos para que se cobre aficion á la lectura, y se vivifiquen las semillas del ingenio, que estan como ahogadas á falta de cultivo. Tenemos la satisfacion de haberlo en parte conseguido, y de ello es una prueba la copia de correspondencias

(*) Escrita desde 29 de Diciembre, de cuya fecha es el pase del Censor.

2
sales que han ido despuntando en el Tomo I., de los quales algunos se han dado á conocer, y otros no. Confiamos que se aumentarán en este segundo año, y esto solo basta para que se vean cumplidos nuestros deseos, para que este papel sea cada vez mas útil, para que tome vuelo y se remonte fuera del pequeño teatro donde ahora nace y se sepulta, y para que no tenga la suerte de los almanaques, que mueren de un año para otro, y nunca mas vuelven á servir.

La naturaleza de este periódico no permite señalar las materias que ha de contener, por que no pueden prepararse de antemano para publicarlas por su orden, como lo hace el *periodista* que á un mismo tiempo és autor y editor de una obra. Pero todas las que se traten, bien sean de agena pluma, ó bien de la nuestra, serán útiles con respecto á este reyno, y á el estado que en él tienen los conocimientos y las luces. Ningun objeto se profundizará, por que tampoco nuestro plan lo permite, y és imposible en quatro hojas semanarias, que han de llenarse con varios asuntos, hacer sobre cada uno el cúmulo de observaciones radicales y necesarias que presente de suyo, y que no deberian oñitirse en una disertacion. Precisados á vagar como las abejas de flor en flor sin extraer bien el xugo de ninguna, ya sea que toquemos algun punto importante de Economia politica, o ya de Bellas-lettas, no haremos mas que desflorarle, apuntar aquellas verdades que nos parezcan de mas utilidad y mas faciles de entenderse, y estimular á nuestros lectores á que discurren sobre ellas, las ahonden, y busquen sus relaciones y su transcendencia.

La utilidad comun debe ser la divisa de todo escritor, y lo és tambien nuestra, aunque no tenemos la vanidad de numerarnos en este honroso gremio. Los asuntos contenidos en el Tomo I. son mas ó menos útiles; pero ninguno és superfluo, ni dexa de tener su conveniencia por algun aspecto. — La ciencia de las costumbres está tan apurada, que á lo que han escrito sobre ella los hombres mas eminentes antiguos y modernos, parece que no resta que añadir. Todo está dicho en hecho de moral, segun el pensamiento de Terencio, y qualquiera viene muy tarde despues de siete mil años que hace que hay hombres, y que piensan. Esto no obstante

3

obstante, y aunque los caracteres de los Griegos pintados por Theophrasto sean comunes à todos los hombres, por que es- son unos siempre, y el temple de su alma no varía, las diferencias accidentales de clima, educacion &c. &c. producen en estos mismos caracteres, en las costumbres, y en los usos, un sinnúmero de diferencias ya grandes, ya pequeñas, y ya quasi imperceptibles, cuya descripcion és muy importante para el cabal conocimiento del corazon humano, y de las causas que le hacen obrar. Por eso la ciencia de las costumbres, sobre la qual hay escritos volumenes inmensos, no estará nunca demas mientras haya hombres sobre la tierra, y causas segundas que influyan en sus preocupaciones y en sus hábitos. Por eso aunque nosotros no hagamos en la sustancia y en el fin mas que copiar à los antiguos y à los modernos hábiles, tendrán siempre alguna novedad nuestras pinturas, y agradarán no tanto por que representan la moral domestica de los hombres en general, como por que retratan la de tal pays determinadamente. — Aqui se nos ofrece hacer una advertencia de paso, y és que aunque nuestros pensamientos coincidan en parte con los de algun otro escritor, ó sean idénticamente los mismos, nunca llenaremos las margenes de citas pueriles, como era de moda literaria no ha muchos años. Los lectores nos creerán por nuestro simple dicho si les aseguramos que el vino embriaga, que la virtud és amable, el vicio odioso, y que uno y otro se convierten en hábito, sin atestiguarlo con la autoridad del Principe de los filosofos, del divino Platon, o del Orador Romano.

La utilidad de la critica, en siendo justa y bien intencionada, contra qualquiera de los vicios que se aseste, ya sean morales ó ya literarios, nadie la desconoce. Sin embargo, el oficio de critico tiene tantas quiebras que no sabemos cómo hay quien se atreva à exercerlo. La plaga de los malos entendedores se declara contra él: por mas que ponga de su parte una exactitud escrupulosa en su modo de escribir, las interpretaciones siniestras son un mal inevitable. Nadie está libre (y mucho menos el que se mete à censor,) de que se deduzcan disparates de las proposiciones mas inocentes: y se ha dicho bien que despues del espíritu de discernimiento, lo

mas

mas raro que hay en el mundo son los diamantes y las perlas. Pero nosotros manifestariamos una pusilanimidad, que dista mucho de nuestro carácter, si éstas consideraciones fuesen poderosas para retraernos de escribir todo aquello que según nuestro juicio pueda conducir para la enmienda de algunos resabios tanto mas perjudiciales quanto son mas antiguos. Seguiremos pues en ésta parte el camino comenzado, si nuestros corresponsales tienen á bien auxiliarnos con sus luces, y haremos el mismo aprecio de los que sin razon clamen resentidos, como de los que por otro termino creen que las criticas de éste genero solo sirven para entretener el rato en que se leen, y que nunca producirán ninguna reforma visible sobre las costumbres.

Muchos de los defectos de que abunda el Tomo I. nosotros los conocemos, y estamos prontos á confesarlos con los demas que se nos adviertan. Nadie hasta ahora puede quejarse con razon de que hemos retenido alguna critica justa sin satisfacer á ella del modo que nos ha sido posible, aun sacrificando en honor de la verdad los movimientos de nuestro amor propio. —Distantes de la pedante arrogancia, que no admite consejos ni correcciones, sobre qualquiera materia tomamos con desconfianza la pluma, creidos de que apenas puede ignorarse lo que tenemos que decir. Que si alguna vez la lectura de nuestros papeles ha elevado el espiritu de algun hombre de luces, è inspirádole sentimientos nobles y generosos, no queremos se atribuya á nosotros, que conocemos nuestro fondo, que és bien limitado, y no puede ser mayor mirado á buena luz, sino á los varones insignes que nos han precedido en los asuntos que tratamos, en cuyos pensamientos procuramos embebernos, y cuyo estilo queremos imitar, bien asi como los buenos arquitectos que abandonando el orden gótico introducido por la barbarie en los palacios y en los templos, han renovado el dórico y el corintio para acercarse á la sencillez de los antiguos, á quienes no se puede exceder en la arquitectura y en el estilo sino imitándolos.

No todo és igual en nuestra coleccion, dirá alguno, y dirá muy bien. Hasta ahora no se ha visto en el mundo literario obra de muchos ingenios que sea perfecta, ni siquiera regular

regular en su clase. Homero hizo la Iliada, Virgilio la Eneyda, y Cervantes el Quijote.

Con la protestacion de nuestra sinceridad, y de los buenos deseos que nos animan, concluiremos éste prefacio. Amamos à nuestros semejantes con todas las veras de que nuestra alma es capaz, y conocemos bien los deberes que la caridad christiana nos impone, para que el espiritu de maledicencia guie jamas nuestra pluma, dedicada à la utilidad de éste publico. Por él sacrificamos nuestro reposo, sin esperanza de premio: por él hacemos todo aquello que buenamente puede esperar de nuestras mezquinas facultades intelectuales. Solo pedimos en recompensa que nos crea de buena fé, y haga justicia à nuestras intenciones. „ Por lo que hace à nuestras personas, (decia el Canciller Bacon, cuyas palabras osamos apropiarnos) „ Por lo que hace à nuestras personas guardaremos siempre un profundo silencio. Para tratar nuestro asunto suplicamos se tenga entendido que no intentamos hacer opinion, sino una obra determinada: que no somos sectarios de partido alguno, sino que procuramos establecer los cimientos del bien comun. Tambien pedimos que desnudandose todos de opiniones y de preocupaciones, procuren unànimes éste bien: reflexionen sobre los errores é impedimentos que lo estorban: protejan y auxilien nuestros esfuerzos, entrando à la parte de ellos: no juzguen que es imposible ni infinito el asunto que emprendemos, pues los errores aunque sean muchos tienen su legitimo termino: y finalmente que si nuestra edad no alcanza à corregirlos todos, esperemos que nuestros sucesores perfeccionaràn la obra (1).

Mexico 23. de Enero.

Murieron de viruelas en ésta capital desde 1 de Septiembre hasta fin de Diciembre de 97.

De naturales.	74008.
Inoculados.	04021.

Total	: 74029.
-----------------	----------

(1) Bacon de Verulamio, en su Prefacio al *Nuevo Organon de las Ciencias*.

6 Se labraron en casa de Moneda de Mexico en el año de 97.

En Oro 1. 038. 856.

En Plata 24. 041. 128. 7

25. 079. 984. 7

Nueva Guatemala 19 de Febrero de 1798.

**Precios corrientes
à esta fecha.**

**Los mismos en 20.
de Febrero anterior.**

Canela de 11 y medio à 12 pesos libra :	de 8 à 10
Clabo de comer de 8 à 9 pesos libra.	à 8.
Pimienta à 20 reales libra.	à 3. pesos.
Azafran en azeite 13 pesos id.	à 12.
Id. seco à 8 pesos.	à 18.
Azeite de 6 y medio à 7 pesos la botijuela.	de 5 y med. à 6.
Vino de Málaga, à 16 pesos castellana.	à 14
Aguardiente de España prueba de Azeite, 80 pesos Barril .	à 60.
Id. del Perú à 33. pesos Borija.	à 30.
Papel de 18. à 20. pesos resma.	de 10 à 11.
Fierro de Vizcaya à 24 pesos quintal.	à 18.
Id. de la tierra à 19 id.	à 24.
Azero de 50 à 55 id.	à 40.
Cacao de la costa à 21 y medio pesos carga.	à 24 y medio.
Iden de Tabasco à 21 pesos id.	à 24.
Cera de la Havana à 40 pesos arroba.	de 36 à 40.
Iden del Norte à 48 pesos id.
Azucara 4 pesos id	de 20 à 22. reales
Rapadura à 14 pesos carga.	à 11. pesos.
Maiz à 12 reales fanega.	à 2. pesos.
Harina à 5. pesos maquila.	à 4 y med. pesos
Frijoles à 3 y medio pesos fanega.	à 6. pesos.
Garbanzos de 4 y medio à 5. id.	de 4 à 5. id.
Arroz à 18 reales arroba:	de 10 à 11. id.
Algodon à 2 pesos arroba.	à 2. pesos.

La Fragata Pastora, procedente del Callao, que llegó al Realejo en 23 de Enero, conduce á su bordo entre otras cosas, 71 quintales de pasas, 148 sombreros finos: 330 libras de Cere nor: 42 frascos de azeite de almendras: 162 *tachos* de cobre: 48 *paylas* id. 74. pellones azules: 80 id. de colores. 206 libras de pimienta de Castilla. 4 quintales de aluzema. 455. libras de almendras. 3 piezas de pañetes azules. 3 fardos de cordellates. 10. fardos de Papel. 4 id. de Gerga. 126. docenas de cortes de zapatos para muger. 896 gruesas de cuerdas de guitarra de á vara: Id. 150 de vara y quarta: Id. 1.100. de vara y media. 81. sombreros de castor sevillanos. 4. quintales de municion de Pato. 200. botijuelas de azeite. 53. quintales de fierro. 3 quintales de azero. 174 botijas de vino. 50 id. de aguardiente. 62 id. de Azeytunas. 38. gruesas de cuerdas de violin. *Efectos de China*. 40. docenas de platos finos soperos. 72 id. anchos. 50. piezas de *Cbitas* ó quimones 340. dichas finas. 247. dichas superfinas. 120. Colchas de Cama. 51. id. de Catre.

En la Real Escuela de Dibuxo se adjudicaron los premios correspondientes al mes de Enero anterior, en D. Teodoro Guerra el primero, y en D. Manuel Diaz el segundo. Los exemplares premiados permanecen en la misma Escuela á la vista del publico, como se acostumbra.

No habiendose hecho para el Gabinete de Historia Natural, establecido en ésta ciudad, ninguna remesa que merezca el premio ofrecido en 1. de Enero del año pasado, de una medalla de oro de tres onzas costeada por el Naturalista D. José Longinos, y la mencion honrosa en el libro dorado y en las actas públicas de la Real Sociedad, ha acordado ésta prorrogar el plazo que señaló en aquel entonces, y extenderle hasta fines del presente año.— Las colecciones se harán conforme á la instruccion impresa, poniendo el esmero posible en que qualquiera cosa que se remita venga bien acondicionada para que pueda conservarse en éste Gabinete, ó remitirse al de Madrid, si por nueva ó exquisita lo mereciese.— El mismo Naturalista, presente al fin del año, regulará el mérito de el que mejores remisiones y en mas número hubiese hecho, para segun él adjudicar el premio prometido: y en su ausencia quedará un in-

inteligente encargado de esta regulacion. — La Sociedad espera que los buenos patricios concurrirán á esta útil empresa, ya por si mismos, y ya estimulando é instruyendo á otros para que aspiren al citado premio, en lo qual harán un servicio distinguido á el Público y á su patria, por la general utilidad que resultará de estas remesas, en quanto pueden contribuir al bien de la humanidad, y á el adelantamiento de las ciencias naturales, cuyo estudio fomenta y protege en el dia con el mayor empeño nuestro glorioso Monarca.

Aviso á los Subscritores. La notoria carestia del papel movió al Superior Gobierno á mandar que se suspendiese por ahora este Periodico; pero habiendose los Editores allanado á traer de Nueva España el papel necesario para su impresion, sin consumir el que tenian acopiado á el efecto, se ha alzado la suspension, admitiendo esta oferta el M. I Sr. Presidente, dispuesto siempre á fomentar y favorecer quanto considera útil. En su consecuencia continuará el Periodico sin interrupcion, en los mismos dias, y baxo el propio plan, encargado á los mismos Editores, cuyo patriotismo, imparcialidad, y buenas intenciones puede ya haber conocido el Público.

Las advertencias hechas en el Numero 47. sobre el método y admision de las Subscripciones, quedan en su fuerza y vigor.

No se altera por ahora el precio de la Subscripcion, sin embargo de la expresada carestia del papel, y de que todavia no se sabe el costo que tendrá traído de Nueva España. Pero si las circunstancias obligasen á hacer en esta parte alguna novedad, se observará lo prevenido en el § penultimo del aviso con que concluye dicho Num. 47.

Para la reimpresion de los primeros Numeros, prometida en el 35, no se han juntado hasta ahora las subscripciones precisas. Luego que se completen se procederá á ella, y entre tanto los que han recibido trunco el Tomo I tendrán paciencia, seguros de que se les completará, aun quando la reimpresion haya de hacerse de cuenta de los Editores por las subscripciones que falten.

De los asuntos que han quedado pendientes en el Tomo I. se continuarán los que lo merezcan.

La portada y catálogo estan impresos: el indice se tirará en esta semana: y todo se entregará con el numero 50. á los Subscritores que hayan satisfecho el primer año, y adelantado el importe de este segundo.

Se vendían por continuados en la Subscripcion todos los que en esta semana no acudan á borrarse del catálogo.

Las cartas de fuera que no vengan francas, no se sacarán de la estafeta.

Se subscribe en esta Ciudad en la libreria de D. Ignacio Beteta, en Mexico en la del Br. D. José Fernandez de Jauregui, en Leon en casa de D. Pedro Primo de Alvarez, y en Puebla, Oaxaca, y las ciudades y cabezas de partido de este reyno donde hay estafeta publica, en ella y por medio de sus Administradores respectivos.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 26. DE FEBRERO DE 1798.

De la mendicidad.

Por la Real Sociedad patriótica de Guatemala se ha dado à luz un quaderno de 48. páginas, con este título: *Memoria sobre los medios de destruir la mendicidad, y de socorrer los verdaderos pobres de ésta capital.* — Se vende en la librería de D. Ignacio Beteta, à quatro reales: la edición está hecha con todo esmero, buena letra, y con márgenes y espacios que la hermosean.

Escribió ésta Memoria el M. R. P. Mtro. Dr. Fr. José Antonio Goycochea, con motivo de haberse pedido informe à la Sociedad por la Junta de Hospicio sobre un establecimiento provisional que se trataba de hacer para educar y enseñar oficio à cien muchachos de ambos sexos — Sigue un *Plan de execucion* formado por el Dr. D. Antonio García Redondo, Censor entonces de aquel Cuerpo, para simplificar los medios propuestos, y facilitar su práctica.

El asunto és de tanto interés que nos parece digno de tocarse en nuestro Periódico. No haremos ninguna observacion nueva, ni diremos cosa que substancialmente no esté contenida en ésta Memoria; pero acompañaremos à su autor en los buenos deseos que le asisten, y aunque no hagamos mas que dibulgar sus pensamientos, ó reimprimirlos para que se extiendan y circulen hasta que se conozca bien su solidez y todo el mundo la confiese, no será perdido nuestro trabajo.

Hay escritos muchos volúmenes sobre las causas de la mendicidad, y su remedio. Esta cuestión propuesta y tratada en general, no puede resolverse de un modo que convenga à todos los payses, por que en cada uno son diferentes aquellas causas, y el remedio que en uno será eficaz, para otro será insuficiente.

„ Mientras no se descubra un medio oportuno de hacer

cer vivir los verdaderos pobres, la mendicidad es necesaria, (se dice en esta Memoria). Pero qual podrá ser este medio que no se ha descubierto hasta ahora, y que probablemente no se descubrirá jamás? — Las Naciones mas industriosas, como la Inglaterra y la Francia, están cubiertas de mendigos. Luego la industria, por mas que tenga toda la elevacion posible, no destruye la mendiguez.

Se dirá que en esas dos Naciones la miseria, de que es consecuencia la mendicidad, tiene su principal causa en el furor del luxo. Pero todos convienen en que no hay luxo en la Suiza, y sin embargo los frecuentes decretos publicados por sus *bailliages* hace cerca de un siglo prueban que allí este desorden es muy antiguo, y muy difícil de reprimir.

En todas las Naciones antiguas y modernas, qualquiera que haya sido ó sea su situacion, su gobierno, y su estado politico, ha habido y hay mendigos, en mas ó menos número segun han sido mas ó menos eficaces los medios adoptados para extinguirlos; prueba de que la mendiguez no depende de la diversa naturaleza de los gobiernos, de los climas, del comercio ó industria, ni del diverso modo de vivir. Prueba tambien de que este es uno de los vicios anéxos á las sociedades, inseparable de ellas, dependiente de su esencia, y consecuencia necesaria de su misma constitucion, si así puede decirse.

Abolir enteramente la mendicidad es quasi imposible, como lo demuestran los inútiles esfuerzos hechos á este fin por todos los gobiernos; pero se puede disminuir, puede reducirse á su termino justo y lexítimo, precabiendo el desorden que resulta de ella. Es absolutamente indispensable que haya pobres; pero no es indispensable que haya mendigos.

Si hubiesemos de dar credito á las ficciones agradables de los Poetas, y á los utiles sueños de los filosofos que han delirado sobre el genero de gobierno que mas conviene á los hombres para hacerlos completamente felizes, creeriamos que ha habido pueblos, ó los puede haber, donde las buenas costumbres, las virtudes civiles, la comodidad general, sean efectos necesarios de la absoluta igualdad de las fortunas. Pero estas ilusiones son aéreas, como los fundamentos en que

se quieren apoyar. Las sociedades de hombres por todas partes son las mismas. Qualquiera que sea el clima y el gobierno, la desigualdad de los haberes nace del mismo principio que la desigualdad de los talentos. Es preciso, pues, que haya pobres y ricos, que unos posean mucho superfluo, y otros carezcan de lo necesario.

Figúrese un pueblo como se nos pintan los de la antigua Arcadia, donde todo lo que contribuye al mantenimiento, al ornato, y a la delicia del hombre, esté en una proporcion tan justa, en un equilibrio tan perfecto, que ninguno pueda decir: á mí me sobra lo que á mi vecino le falta: ni á mí me falta lo que mi vecino tiene demas. ¿Puede concevirse que éste pueblo se sostendrá mucho tiempo en tal estado, sin necesidad de ningun comercio, sin vínculo alguno que atraiga y junte las familias? O, mas bien, puede concevirse que haya existido jamas un pueblo semejante? La guerra con un vecino mas poderoso, un temporal que arrasa una *milpa*, un año abundante para las tierras altas y escaso para las baxas, por qualquiera circunstancia en fin de aquellas que aunque son accidentales entran en el orden de la naturaleza y en los fines de su Hacedor, naceria la necesidad de los cambios, de los quales resultaria la desproporcion en los haberes: de un lado la riqueza, y del otro la miseria, de que, como va dicho, es consecuencia la mendicidad.

Pero si este orden de proporcion, ó éste equilibrio de las fortunas, no es absolutamente posible, por lo menos tiene con él alguna aproximacion ó semejanza la suerte de aquellos pueblos situados en parages donde no puede penetrar el contagio de los vicios, los quales nacen de las grandes poblaciones, entre el luxo, la afluencia de diversas gentes, y la corrupcion mercantil. En los albergues felices de las Sierras la quasi absoluta uniformidad de las fortunas y de las condiciones mantiene las virtudes. Quien ha visto mendigos á la falda del Moncayo, ni en el pays de Vaud? Tampoco los hay en los pueblos de Indios cuya situacion es igualmente favorable: y sin embargo á unos y á otros los llama *pobres*, y se compadece de ellos el ateminado Sybarita, que toma por única riqueza

12
el signo inventado para representarla. *Aquel Estado es feliz,* dixo cierto Rey de Esparta, *donde los vasallos ni son pobres ni son ricos.*

Se sigue de aquí que una de las primeras causas de la mendicidad, la mas subsistente, y la menos remediable, son los grandes propietarios, y que tanto es aquella mayor quanto éstos, abarcando mas, son en menos número. Un pays que funda su riqueza en el cultivo y beneficio de un solo fruto, cuya naturaleza és tal que requiere gastos crecidos, anticipaciones de dinero, obras, y operarios asalariados &c. és preciso que tenga grandes propietarios. Si se desdeñan los demas frutos, que por exigir operaciones mas sencillas y menos costosas darian ocupacion à la masa del pueblo, és preciso que de los trabajos agrarios queden sobrantes muchos brazos utiles. Si hay pocos que paguen tributo à las obras de la industria, y los renglones principales que de ella se consumen son traídos de fuera: y si por otra parte las necesidades comunes de el alimento, el vestido, el menage &c., son limitadas y escasas, bien sea por hábito, ó bien por la misma miseria que aleja del pueblo toda idea de aseo y de comodidad, aquellos brazos utiles tendran pocos destinos en que ocuparse: de aquí nacerà que se acostumbren à el ocio, y que adquieran los resabios y vicios que son consiguientes. Esta és una pintura de Guatemala, en donde la mendicidad és hija legitima de las expresadas causas, fixas y constantes, fuera de otras que son accidentales. — A nuestras puertas llegan freqüentemente hombres robustos, ninguno de los quales dexa de saber algun oficio: no piden limosna: piden trabajo en que exercitarse, y con que mantener una familia expuesta à perecer, ó à perderse. Qué será el rico empedernido que niegue su socorro à éstos infelizes, aun en la duda de si le imploran ó no de vicio? por que és evidente que no todos los que aman el trabajo pueden dedicarse à él: no hay ninguna proporcion entre los operarios y los consumos: un Maestro, el dia que no tiene que hacer, cierra el obrador y despide à sus oficiales: qué haràn éstos en ése dia, ganando en los demas un jornal que no les permite ningun ahorro?

se continuará.

Carta ()*
 Sr. Editor: Cada vez que veo alguna laguna, ó plaza
 pal dentro de esta Capital, ó en sus inmediaciones, princi-
 palmente los que se hallan en el centro de su poblacion, co-
 mo lo están los de los solares que comprenden los muros de
 los Monasterios de las Capuchinas, y de la Concepcion, no
 puedo menos de compadecerme de la funesta suerte que ame-
 naza à la sanidad de éstas buenas religiosas, y aun à toda
 esta ciudad.

He deseado oportuna ocasion para manifestar los males
 à que està expuesta una poblacion con èste plantio, y me la
 ofrece la gazeta del lunes 13 del anterior Noviembre, en la
 que al articulo de Leon, para mejorar la policia de aquella
 ciudad, cabeza de Gobierno y de Intendencia de este Reyno,
 se propone el perjudicial medio de llenar sus campos y sola-
 res baldios del util arbol del Plátano.

Yo supongo que Um. habrá leido el tratado de la con-
 servacion de la salud de los pueblos, traducido al castellano
 por D. Benito Bails, al P. Feyjó, á Mr. Sigaud de la Fond,
 Piquer, Guillermo Cullen, las Leyes de Indias, y muchos otros
 autores mas raros, fisicos, y modernos, que prescriben en
 los poblados y sus cercanias las cienegas y bosques, don-
 de estè toda especie de arboles y plantas tan juntas, que el
 Sol no penetre hasta sus troncos, y donde el terreno con la
 humedad despida vapores y exalaciones corruptas; pero acà-
 so no desagradará à Um. ver un pequeño rasgo de un es-
 pañol sabio de primer orden, y de un sacerdote exemplar,
 cuyo merito es bien conocido y elogiado por los lite-
 ratos de las Americas, y de la Europa. Tal és el informe
 que le remito del Sr. Dr. D. José Celestino Mutis, Director
 de la expedicion Botanica, y Autor de la Quinalogia y Flo-
 ra de Sta. Fè de Bogotá; que leido por Um. y persuadi-
 do de la utilidad que traería à la humanidad el comunicar-
 lo, no dudo se servirá executarlo por el medio mas eficaz
 de su periodico, como yo se lo suplico, y que sea à la ma-
 yor

(*) Recibida en 15 de Diciembre. El papel adjunto à ella tendrá
 lugar en los Numeros siguientes.

por brevedad, y lo mas seguido que permitan las ocurrencias para que se interrumpa lo menos que se pueda su lectura, que con ella se tenga en esta remotidad una idea, aunque pequeña, de un hombre grande que posee la América, y cuyo valor no será bien conocido hasta que las obras que escribe de Real orden no se den a la prensa, y que al mismo tiempo con su instruccion ataje el error de estos es-
tanques y plantios, y haga entender a algunos antipoliticos que no es tan facil, ni obio prescribir acertadas máximas de Política, que requiere superiores luzes, estudio profundo, y vastos conocimientos en algunas facultades y ciencias.

Queda de Um. su atento servidor: *El Desengaño.*

SONETO. (*)

Nardus mea dedit odorem suum. Cant. Cant. 1. 11.

¡O Gran Dios! veo este Nardo, y me imagino
que es olor celestial el que transpira;
la tierra en que ha nacido olor no espira,
ni el agua que bebió, ni su camino:
Cada uno de sus poros examino;
mi espiritu en sus flores quanto admira!
¿Lo hizo todo el Acaso? ¿qué mentira!
¿Tiene alma racional? ¿que desatino!
¡O ciega, ó vana, ó vil Filosofia!
Reconoce al Criador en la criatura,
y no delire mas tu fantasia:
Puso Dios en el Nardo una figura
de su intacta y bellissima Maria,
que concivió y parió, quedando pura.

(*) Por Tirsis, auto rde las composiciones de los Numeros 24 y 46.

OTRO.

De la tierra, del agua, y la atmósfera
chupa el hermoso Nardo sus olores,
y conservando enteras á sus flores
despide aromas suaves á la esfera:
Los delicados senos, la ligera
fibra de sus entrañas, los albores,
la suavidad, belleza, y los colores
conserban su hermosura toda entera:
¿Quién no ve aquí tu sombra, Virgen pura?
Chupaste del Espiritu Divino
á Jesus el olor mas puro y suave:
Parístelo y tu seno sin rotura
quedó, Nardo fragante y peregrino,
sin que lo virginal se menoscave.

Premio literario.

Un Párroco de la Nueva España, cuyo nombre y circunstancias nos ha suplicado el mismo ocultemos, en carta de 20 de Enero nos comisionó para que hiciésemos presente á la Real Sociedad que costeará una medalla de oro de dos onzas, y dos de plata de quatro, para que se adjudiquen á el que mejor escriba una Memoria sobre éste asunto: *Debiera hacerse constar al Magistrado de qué se sustentan todos los individuos del Pueblo.*

La Sociedad, reconocida al zelo de éste ilustrado Patriota, ha admitido su propuesta, por la inmediata relacion que el objeto de ella tiene con los de su instituto. En su consecuencia se ofrece el citado premio, á saber, la medalla de oro de dos onzas á la Memoria que llene mejor el tema, y dos iguales de plata á la que merezca el *accessit*.

Se señala por termino hasta fin de Febrero de 99. para que pueda hacerse la adjudicacion el dia de S. Fernando de aquel año.

Las Memorias se dirigirán á la Real Sociedad por mano de su Secretario Don Sebastian Melon: y no entrarán en
com,

competencia las que traigan firmados al descubierto los nombres de sus autores.

Todos saben que el Rmo. Feyjoo tocó la materia de este premio en uno de sus discursos (*el 1. del Tomo 6. del Teatro*); pero muy á la ligera. Algunos Economistas la han tratado tambien, pero con cierta limitacion á el objeto principal de sus investigaciones: de modo que hasta ahora, aunque en muchos libros se encuentren pedazos excelentes sobre el asunto, no hay escrito, ó no sabemos que lo haya, un discurso completo en que se demuestren por menor las utilidades politicas y morales que resultarán de estar en observancia ésta prudentisima ley de Amásis y de Solon, y se propongan medios sencillos para ello, especialmente en nuestros grandes Estados donde no és tan facil hacer un *censo* cada dos años, como lo era en las pequeñas repúblicas de la Grecia y la Italia. Esto és lo que se ha de demostrar en las Memorias concurrentes: y no hay necesidad de detenernos á explicar las utilidades de el pensamiento, que coincide con algunos nuestros, explicados en el Numero 19. y siguientes.

NOTA:

La Gazeta Num. 49. se mandó recojer por haverse dado á luz sin licencia expresa del Superior Gobierno el qual no la havia concedido, sino para el caso de estar en la ciudad el papel prometido traer de Nueva España Pero haviendose representado al M. Ilstre. Sr. Presidente los gravisimos perjuicios que se segnirían de ésta suspension, y suplicadole que tuviese á bien permitir se haga uso por ahora del papel acopiado con caidad de reponerlo á la buelta del primer correo de Oaxaca; por un efecto de su justificacion se ha dignado concederlo asi, y en su consecuencia está corriente el expresado Num. enmendado un ^ohierro en el qual no tuvo parte alguna la voluntad, y que ha servido para dar un nuevo documento el expresado M. Ilstre. Xefe de su innata bondad, y rectas intenciones.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 5. DE MARZO DE 1798.

De la mendicidad. ()*

No habria mendigos, ha dicho un escritor, si la beneficencia, èsta primera obligacion de la Naturaleza, fuese exercitada por todos los hombres, y por cada uno de por si, de modo que ninguno faltase à èste sagrado cumplimiento. Eterna verdad, que resulta de èsta otra: No habria desordenes en moral, si todos los hombres fuesen buenos y virtuosos.

Se ha observado que los Turcos son por lo general mas humanos y mas hospitalarios que nosotros. La razon ès plausible; por que en su gobierno arbitrario la grandeza y la fortuna de los particulares son precarias, como dependientes del capricho del Sultan, y asi ès que nadie mira como extraño el estado del abatimiento y de la miseria, por que cada uno puede ser mañana lo que ès hoy aquel à quien socorre.

Si cada comunidad mantuviese sus pobres, sin ser èstos enerosos à ninguna, se evitaria la mendicidad transeunte. Mas para èsto era necesario que sus causas fuesen de tal modo locales, que tuviesen su origen unico en aquella comunidad à cuyo cargo debiera estar el remedio. Por el contrario sucede que las causas estan en las ciudades, y sus efectos se sienten en los campos. Ya se ha dicho que una de ellas, y tal vez la primera, son los grandes propietarios, lo quales por lo comun no viven en sus haciendas. A quantas familias de cultivadores arrendatarios ha dexado perecer un señor? Y sin contarse los dolorosos efectos de el despotismo feudal en quanto à la opresion y vexaciones de todo genero, el principal daño està siempre en pie, que es el de trabajar centenares de hombres para la comodidad de uno solo, el qual disfruta de todos los regalos de la vida mientras aquellos no tienen que comer. De aqui resulta que ni la agricultura ni la industria florezcan. Nunca

(*) Vease el Num. 50. pag. 9. y siguientes.

En las manos mercenarias, los espíritus abatidos, ni los cuerpos desmalazados y flojos de jornaleros hambrientos, las han hecho prosperar. Muchos de ellos se cansan de un trabajo que no les da un premio correspondiente, y le abandonan: en un año menos abundante los campos se despueblan, y la turbamulta de los necesitados corre en tropel á las poblaciones grandes á arrancar el sustento que de justicia se les debe, y arrancarle de aquellos mismos que son los primeros causantes de su miseria. En estas lastimosas circunstancias las costumbres se extragan, se contrae el hábito de vagar, y el que un tiempo se hizo mendigo por necesidad lo sigue siendo toda la vida por vicio.

A éstos mendigos viciosos, ó falsos, que amás de la causa dicha nacen de algunas otras, los sostiene el mal entendido espíritu de caridad, que ó no se exercita, ó se saca de sus límites. No hay medio entre el no dar limosna, y el distribuirla sin discrecion á todo el que la pide. „ El vulgo está en la creencia de que toda limosna es buena, sia mas regla para ésto que el axioma vulgar *de baze bien y no cates á quien.* „ En la Memoria se desvanece éste error, que contribuye á multiplicarlos vagabundos, gravosos á la sociedad, á la qual privan del trabajo que pudieran hacer.

La caridad ilustrada, la verdadera caridad, en todos los tiempos ha sido desconocida. De aquí las providencias tomadas siempre para contenerla en su justo termino, y prevenir su abuso. En la misma Memoria se refieren las que nuestro gobierno ha adoptado desde los tiempos de Carlos V., las quales (se dice) „ eran nacidas originariamente de la antigua práctica de la Iglesia, que siempre quiso tener socorros permanentes y seguros para los verdaderos necesitados, evitando el desperdicio de las limosnas en los que no lo son. „ Pudieran agregarse á éstas providencias eclesiasticas, y á las de nuestro gobierno, los medios de que han usado todos los pueblos cultos, así antiguos como modernos, para corregir los daños de la falsa mendicidad, con lo qual se haría un volumen curioso y abultado, que sería utilísimo para los que creen que los pobres son de nuestra edad, y que todo era dicha y felicidad en los otros tiempos.

Se continuará.

Exmo. Sr.: La solicitud que promueve el Teniente Corregidor de la villa del Socorro, movido del laudable zelo de la salud pública, es muy digna de la superior atención de V. E.: es una de aquellas pocas ocasiones que suelen presentarse á un Xefe de hacer glorioso su gobierno por un servicio inestimable y raro. El zeloso Teniente que ofrece á V. E. esta bella proporción, es por lo menos acreedor á su concepto. Yo no puedo menos que manifestarle aquí mi reconocimiento, por haber tocado un punto de tanta consecuencia en tiempo tan oportuno, y en las mas favorables circunstancias.

El constante empeño del presente gobierno en promover todos los medios de fomentar este Reyno, poblarlo, y enriquecerlo, me hacen lisongear del éxito de un pensamiento que tantos años ha sido objeto de mis reflexiones y deseos. En mis excursiones por las provincias siempre afligió mi corazón el quadro lastimoso de tantas enfermedades y epidemias, originadas de los platanales, que por un capricho deplorable convierten en desiertos las mas bellas poblaciones. Precisado para el mejor desempeño de mis comisiones á preferir el silencio de Mariquita (1) á las comodidades de la capital, á pesar de las precauciones imaginables experimenté en mi familia los funestos efectos de esta preocupacion. Yo mismo soy su víctima. Asi expondré á V. E. mi dictamen con tanto mayor gusto, quanto á la obligación en que le vivo, ya por otras razones, ya por el honor de consultarme, se añade el interes de una causa que miro como propia.

No es éste uno de aquellos puntos espinosos de la física, y de la medicina, en que el hombre de juicio se halla embarazado. Está decidido que nada es mas perjudicial á la salud de los pueblos que una atmósfera corrompida, así como nada es mas á proposito para corromperla que los platanales ingeridos en la población. Si quisieramos aglomerar hechos, razones, argumentos, haríamos un libro.

El Reyno solo ofrece mil tristes exemplares, que serían mas frecuentes y funestos á no ser tanta la benignidad del pays.

Ello

(*) Informe dado por el Dr. D. José Celestino Múris, al Gobierno de Sta. Fé, en 16 de Septiembre de 1792. Vease el Num. 50. pag. 13.

(1) Una Ciudad.

Ello es que hasta las funciones mas simples de la vida, hablar, escupir, tragar, se hacen torpemente en un ayre corrompido.

Un platanal es un laboratorio de ayre pestilente, y por consecuencia forzosa de veneno: la humedad, el agente mas fuerte, y como quien dice, la madre de la corrupcion, es característica de ésta planta, por otra parte tan preciosa. Un suelo demasiado húmedo, tal vez inundado, á donde jamas penetran los rayos del sol, el acceso al viento difícil ó ninguno, troncos que cogido el fruto se corrompen, una cadena de hojas podridas y pudriéndose: tales son los coloridos con que se nos pinta un platanal. Añádese en el *Socorro* el calor del clima, y el de una poblacion bastante numerosa, los cercados, los edificios, y para colmo de la desgracia, la vida sedentaria de aquel pueblo laborioso.

Como si no le bastara con ésto á un platanal para inficionar toda la atmósfera vecina, se han hecho el depósito de los cadáveres de los animales, basuras é inmundicias de las casas, y habitacion de aves domesticas que escarban y revuelven la masa pestilencial. He aqui un manantial de corrupcion capaz de llevar la muerte á las mas distantes poblaciones. Calenturas intermitentes, agudas, pútridas, ¿no seran todas las desgracias que traerá al *Socorro* tan pernicioso vecino? Ni deben extrañarse las llagas, lepras, y demas epidemias que expresa en su juiciosa representacion el Teniente Corregidor, cuyo zelo generoso lo hace tanto mas digno del aprecio del Gobierno, quanto son mas raros semejantes ciudadanos.

Si por desgracia la situacion de la villa es poco ventajosa, si la estrechez de las calles, la posicion y pequenez de puertas y ventanas, la vecindad de lagunas, ó aguas estancadas favorece la corrupcion, ésta alianza fatal de circunstancias aumentada con el tiempo, la poblacion y los platanales, hará al *Socorro* semejante á aquellas cuevas, y fuentes de Natolia, cuyas exalaciones pestíferas matan al que se acerca.

Los extragos del ayre corrompido solo tienen comparacion con los del rayo; pero qué diferentes! Este se dexa ver muy rara vez, aterra, conmueve una ciudad, hiere á tres ó
qua-

muerto, y desaparece. Aquel asola los lugares, derrama epidemias, y despues de haber afligido, ó sepultado la ciudad en que nació, vuela á llevar á otras la desolacion, y suele despoblar un Reyno entero. Triste verdad, confirmada con la experiencia de casi todos los siglos!

Pero á pesar de tan repetidos exemplares, éstas verdades espantosas no hacen impresion. La harán, pero tarde, quando multiplicadas las villas y ciudades, cediendo la benignidad del clima y circunstancias amigas al torrente de corrupcion, veamos convertido un pays tan saludable en un espacioso sepulcro. El que conozca los efectos de una atmósfera infestada, y reflexione que en un platanal están como reunidos los agentes mas poderosos de la putrefaccion, lexos de admirarse de mi pronostico, se admirará de que haya tardado tanto esta epoca fatal.

El *Socorro* toca ya este termino. Como su poblacion es la mas numerosa, era preciso se resintiese primero que las otras ciudades, que serán por su turno víctimas de su propio capricho. Sus texidos y el viento llevarán el extrago á los ultimos terminos del Reyno. Todo el pays será un hospital, y si un Xefe tan penetrado de los sentimientos de humanidad no aparta lejos el azote mas cruel, el mal llamado de S. Lazaro que comienza á picar en el *Socorro* y *San Gil*, se extenderá por todo el Reyno, y lo desolará. Pero éstos desastres no vienen con extruendo, ni de golpe, y esto basta para que no hagan impresion.

Menos causas han producido en las grandes poblaciones extragos increíbles. Tantas ciudades populosas del Turco, Constantinopla, el Cairo, víctimas ordinarias de la peste á causa de la estrechez de sus puertas y ventanas, y mala construccion de sus edificios: una Ciudad de Italia afligida de calenturas pestilentes por un poco de agua corrompida en sus fosos: la epidemia de Lisboa que hace todo su estrago en los parages inmundos y menos ventilados, son unos débiles rasgos del ayre corrompido por bien pequeñas causas. Asi es que si la peste, azote desconocido entre nosotros, como frecuente en Turquía, se dexára sentir en el pays, las poblaciones en quienes con-

cur-

82
curriesen las circunstancias del *Socorro* quedarían convertidas en una espantosa soledad.

Pero tal es la fuerza de la preocupacion y costumbre, que este torrente de males que amenazan no será bastante á hacer destruir un solo Platanal. El escaso producto de un fruto, que lejos de la poblacion se podrá lograr en mayor abundancia, y sazonado, se preferirá desde luego á la salud propia, á la publica, y á la de una posteridad mas desgraciada. Se creeria que mal contentos con la inmunidad feliz que se nos ha concedido de la peste, hemos hallado el secreto de fabricarla.

De intento he dexado de hablar de las aguas que corren por entre los Platanales. Me horrorizo de pensar que por parages tan inmundos pase el liquido mas puro que ha de tomar el hombre. Tambien es este un punto delicado, digno de los cuidados de un gobierno zeloso, y en que ninguna precaucion estará por demas. Fecundo origen de tantas obstrucciones, enfermedades crónicas, y aun de la pesada y funesta plaga de *Eserofulos*, ó *Cotos* (1), que vá cundiendo tanto! Decirles que se libren de éste azote, proveyendose de el agua saludable de las nuves recogida en aseados algibes, (2) sería exponerse á la censura de muchos, y á una indiferencia general.

Dexo de exponer mil razones de policia, agricultura, conveniencia, economia, que por si solas persuaden la necesidad de desterrar éstas plantas de poblado. Corrompense de un dia á otro las carnes y frutas deliciosas, conservanse muy poco los granos de primera necesidad, alteranse los colores mas finos de muebles y vestidos, un exercito de insectos destructores que se levanta, guarniciones doradas, bordaduras que ó se pierden enteramente ó se deslustran: he aquí un rasgo de la desbastacion que traen los Platanales. Triste experiencia que olvidandola de la salud, y antiguo vigor casi extinguido, hice tambien en *Mariquita* quando vi destruida de los insectos, deslustrada y perdida, en aquella atmosfera pestilente, una preciosa libreria, fruto de todos mis tra-

(1) Conocidos en Guatemala con el nombre de *Güegüechos*

(2) Este pensamiento coincide con el que explicó el Dr. D. José Flores desde la Havana, en una de sus cartas que tenemos extractada. Véase la *Gazeta* Num. 16. Tomo I. pag. 125. (E)

trabajos, y encanto de mi vida; sin hablar de algunas alhajas de gusto, y todo mi menage, que no merecen mi memoria.

Apartemos los ojos de la infeliz posteridad: no hablemos de tanta víctima inocente sacrificada en la cuna á un capricho de sus padres. Este espectáculo es demasiado tragico para presentarlo á V. E., y yo horrorizado no acertaria á concluir la escena. Por fortuna es mayor el numero de los que mueren antes de sentir el peso de su desgracia. Debilidad de temperamento, perpetua languidez, torpeza en la accion y movimientos, sensacion muy remisa ó casi extinguida, un ánimo abatido, aquel acento ingrato que ya se va notando: tal es el mayorazgo de los que solo viven para arrastrar una vida congojosa. El ayre infesto, que en los hombres robustos hace tanto extrago, en los que le respiran al nacer hasta llega á alterar las facultades intelectuales: pérdida que no tiene comparacion. Además; qué enfermedades no contraen desde la cuna, que hacen inutil, y aun gravosa su existencia en la sociedad.

Se concluirá.

Comercio del Sur.

„ De las reglas que los extranjeros adoptan para el gobierno economico de sus Colonias, tenemos la desgracia de seguir las nocivas en mucha parte, y despreciar las que nos fueran útiles. Me contraeré á solo dos exemplares del mayor interes. La comunicacion v. g. de las Colonias Inglesas es mutua: y siendo todos los puertos francos á los vasallos del Rey Britanico, logran inmensos beneficios. Distantes nosotros de seguir ésta practica, tenemos cerrados infinitos puertos, y prohibidos del Comercio del Sur articulos preciosisimos, que hicieran la felicidad del Fisco y de los Costeños. Los de presente permitidos se gravan sobre la alcabala en nueve y medio por ciento de almojarifazgo y Consulado, por lo que se hacen por tierra las conducioces de Quito á Lima, aunque medían quatrocientas leguas, que he caminado,,.

El párrafo antecedente es de un escritor nacional, no politico y economista de los que se estilan, sino de aquellos pocos que merecen éste nombre en su riguroso sentido, que tanto escasean en nuestro tiempo, y que siempre han sido muy raros en España, no por las circunstancias de su suelo

ni de su cielo, como ciertos hombres grandes lo han dicho, sino por otras. —Le escribió por el año de 795. y tal vez sus razones, explicadas con la fuerza que convence, y con el patriotismo que interesa, dichas fuera de eso à quien las sabía-conocer y apreciar, y hacer uso de ellas, motivaron la siguiente Real resolucion de 10 de Abril de 796. Se comunicò el mismo año: é inserta en los papeles publicos, nadie debe ignorarla. Sin embargo nos ha parecido repetirla en èste lugar, y creemos que no lo llevaràn à mal nuestros lectores. Ella nos servirà de prólogo à algunas reflexiones que haremos en adelante sobre las mejoras que puede admitir el reducido Comercio de èste reyno: asunto util, luminoso, y nada ageno del plan de nuestra obra. Si acertamos à tratarle del modo que merece, la aprovacion de los buenos patricios és la unica recompensa que nos prometemos.

Real Decreto. „ Para dar extension al Comercio *reciproco* de Nueva-España con las Islas de la America septentrional, y por el Sur con Guatemala, Santa Fé y el Perú, ha resuelto S. M. teniendo en consideracion lo que sobre èste asunto expuso el Virrey, Conde de Revillagigedo, que los derechos de èste Comercio, asi de frutos y producciones como de manufacturas del pays, ya sean de almojarifazgo, alcabala u otro, sin excepcion de alguno, qualquiera que sea el nombre ó titulo para exigirle, se rebaxen à la quarta parte de lo que actualmente importan.,,

Bendigamos al Señor Horcasitas!

Consulado.

Real Orden. Para evitar las dudas que han ocurrido sobre si los nombrados por Jueces arbitros en las causas mercantiles pueden ó no ser obligados à admitir este encargo, se ha servido S. M. declarar por punto general, conformandose con el dictamen del Supremo Consejo de las Indias, que no deben admitirse escusas à los nombrados por tales Jueces arbitros, à no fundarse en motivos muy justificados, que ha de calificar U. S. en juicio verbal, cuidando de que los nombramientos se repartan de modo que no recaigan en unas mismas personas. Lo que participo à U. S. de Real orden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde à U. S. muchos años. San Ildefonso 12. de Septiembre de 1797. —Hormazas.— Señores Prior y Consules del Consulado de Guatemala.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 12. DE MARZO DE 1798.

De la mendicidad. (*)

Tanto los Gobiernos que han dado estas providencias como los escritores que de intento han tratado de la materia, ante todas cosas han clasificado los mendigos. *San Felix*, autor de un discurso excelente sobre ellos, los distingue así: primero, los vagabundos, por lo comun malhechores, y reos de los mas atroces delitos: segundo, los holgazanes, que se echan à la briba, como suele decirse, huyendo del trabajo para el qual no tienen ningun impedimento legitimo: tercero, los miserables que nacidos y criados sin bienes, son el blanco de la fortuna, que los persigue con males y dolencias continuas.— De estas tres clases de mendigos, ¿quien no ve que excepto la ultima, todos los demas son hijos del ocio y del libertinage? y quien conociendo à éstos los querrá socorrer, para mantenerlos en su extragada vida, vida que causa la muerte ó la desgracia de tantos otros infelizes, dignos de la piedad y del amor? Esa limosna, ó rico imprudente, que das à tus umbrales à la turba de andrajosos que te la llegan à pedir, esa limosna que repartes sin discernimiento, mantendrá los vicios de que tu mismo te quejas, los robos, las borracheras, las insolencias consiguientes, los desordenes de todo genero: tu mismo pues sostienes éstos desordenes y los alimentas. De esa misma turba salen, y ella misma los comete en quanto se alexa de tu casa. El verdadero necesitado tal vez no se atreve à llegar à ella: à la misma hora en que das armas à los vagabundos para que aumenten los males de tu patria, creyendo exercer un acto distinguido de caridad, à esa misma hora mil familias honradas à quienes faltò el trabajo y los medios de subsistir, desfallecen en la indigencia, y pereceràn de hambre por no tener el descoco de los mendigos habituales. Esa limosna, pues, és robada: ¿tendras valor con

(*) Vease el Num. 50. pag. 9. y 51. pag. 17.

todo eso de seguirla repartiendo con la misma indiscrecion?

Pero es doloroso para un pecho christiano y verdaderamente caritativo el despedir sin algun socorro á qualquiera miserable que en nombre de Dios se le llega á pedir. ¿Quien le asegura por otra parte de que ése mismo que implora su asistencia, que le mendiga un triste bocado de pan, no sea tal vez uno de aquellos hombres honrados, expuesto á perecer de miseria, y á quien va á reducir á la desesperacion con su repulsa? El pobre en la tierra no tiene mas graneros que los almacenes de los ricos.

Todas estas consideraciones han tenido presentes los que han buscado medios para destruir la mendicidad. Se ha querido conciliar el socorro de los verdaderos necesitados con el exterminio de los que abusan de este nombre. Sobre esto se ha meditado, se ha escrito mucho, (1) los politicos han acumulado proyectos sobre proyectos, y la dificultad está todavía en pié, y lo estará mientras subsista el actual orden de cosas.

Hubo un tiempo en que á la pregunta *¿quales son los medios de destruir la mendicidad?* se respondia sin detenerse los Hospicios. La Sociedad de Soissons en 1779. ofreció un premio sobre esta misma question: *Quales son los medios de destruir la mendiguez, y de hacer utiles los pobres robustos?* — *No dar limosna, y destruir los Hospitales*, dixo el Abate Montlinet, y su Memoria fue premiada. Una paradoxa semejante en su rigor no puede sostenerse; pero el premio adjudicado á su autor comprueba por lo menos que la opinion publica ha decaido mucho sobre la utilidad de estos establecimientos piadosos. En contra de los Hospicios se reúne en la memoria del Dr. R. Goycoechea quanto se ha dicho y puede decirse: que multiplican los mendigos en vez de dis-

(1) La Sociedad de Madrid en 1784. publicó diez y seis memorias que se la presentaron sobre la *limosna*, y forman un volumen de 450. paginas en quarto mayor. — Al premio ofrecido por la Sociedad de Chalons sobre el mismo asunto concurren cien Memorias, de todas las quales se dio á luz un extracto que pása por la obra mas completa de este genero.

27

disminuirlos: que son contrarios á la salud pública, y á la moral: que son injustos é inhumanos: que perjudican á la poblacion y á la industria &c. &c. Todo ésto está bien y sólidamente demostrado, á pesar de que el autor protesta que su intento no es absolutamente impugnar los hospicios, sino buscar remedio á los inconvenientes que se ofrecen.— En quanto á los hospitales copiaremos lo que se dice en un libro útil, que tiene la felicidad de ser superior á la esfera de los traductores del baratillo, y que por éso sin duda no se ha vulgarizado; pero que entre tantos fútiles y despreciables que salen todos los dias en idioma genízaro y mestizo, debiera traducirse por quien le conservara todo su valor, como á la historia natural de Bufon, ya que por desgracia no tenemos otro mejor en nuestra lengua sobre el mismo asunto.

„ En Paris hay muchos asilos para los infelizes, conocidos con el nombre de Hospitales. Quiera Dios recompensar la caridad de los que los han fundado, y las virtudes todavia mas sublimes de aquellas personas de ambos sexos, que se emplean en su servicio y asistencia ! Pero sin adoptar las exageraciones del pueblo, que cree que éstas casas tienen rentas inmensas, és cierto que una persona bien conocida, y bien instruida en las rentas publicas, habiendo proyectado establecer un hospicio para enfermos, halló que los gastos diarios de cada uno no ascendian á diez y siete sueldos, y que con ésta cantidad lograban estar mejor alimentados, y á un precio mas cómodo que en los hospitales.— Yo pienso por mi parte que éstos mismos sueldos, distribuidos diariamente en la casa de un pobre enfermo, producirian mucha mayor economia, contribuyendo á alimentar á su mujer y sus hijos. Un enfermo, de la clase del pueblo, no necesita sino de buenos caldos: y su familia se aprovecharia de las carnes del puchero que sirve para prepararlos. Pero no son éstos los únicos inconvenientes á que están sujetos los hospitales. En ellos se engendran enfermedades de un carácter particular, mas peligrosas por lo comun que la que un paciente va á curarse, y que son bastante conocidas, particularmente aquella que tiene el nombre de fiebre de hospital. Tambien respecto de la moral, resultan crecidisimos males.

Una

Una persona, de experiencia en la materia, me ha asegurado que la mayor parte de los delincuentes que acaban sus días en la horca ó en los presidios, salia de los hospitales. Esto prueba lo mismo que ya he dicho: que hay depravacion en todos los cuerpos; pero sobre todo en un cuerpo de gente socz. (1),

Se concluirá.

De los Platanares. ()*

Como éstos extragos no se sienten todos de una vez, y el Pueblo no está ilustrado en puntos tan interesantes, son pocos los que se persuaden que pueda ser así. No han experimentado todos los malos efectos de que hablo: no se ha pensado en el origen de las calamidades que los afligen, y de las epidemias que de tiempo en tiempo se aparecen: así no extrañare se piense que cargo demasiado la pintura de los furores de la corrupcion. Me aflige el pensamiento de lo futuro. Veo acercarse la edad desventurada en que llegando á su colmo la infeccion de la atmósfera, comencemos á sentir el azote que no cuidamos de apartar, ó mas bien que fuimos á solicitarlo.

¿No vemos ya en el Socorro y San Gil, llagas, sarnas, fiebres, epidemias, y sobre todo el mal de San Lazaro que, como dixe, sus texidos y el viento extenderan despues á todo el Reyno? Este es el ensayo de la desbastacion que se nos prepara.

Qué dolor es que el pueblo preocupado no pueda sentir y comprender éstas cosas, para que se prestara gustoso al benéfico proyecto de destruir en el Reyno los Platanales urbanos, que causarán su ruina! Como éste ha sido el mas ardiente de mis deseos, he experimentado en muchos años la dificultad de conseguirlo. Despues de haber visto inútiles mis tentativas amistosas en diversos lugares y ciudades, experimenté en Mariquita hasta donde llega la fuerza de dos siglos de preocupacion. El Teniente Coronel D. Francisco Navarro de Anaya, Gobernador entonces de aquella Provincia, persuadido de nuestras familiares conversaciones, mandò arrancar los muchos Platanales que hay en aquella ciudad. Qué impresion no hizo éste benéfico mandato, que se consideró como la obra maestra de la extravagancia, y propia de un genio opresor y maligno!

A

(1) *Los Estudios de la Naturaleza*, por St. Pierre. T. 3.

(*) Véase el Num. 51. pág. 19.

Acáso no hay proyecto mas difícil de llevar al cabo sin afligir al pueblo ni asustarlo. Ya se ve: la voz de V. E. sería tan presto oída como respetada y obedecida; pero las gentes hasta ahora encantadas de su xefe, pensarian que de repente se les habia trocado. Un grito de dolor se oiría de un extremo á otro del Reyno. He tratado mucho este punto para no conocer la obstinacion del Pueblo. La execucion de tan glorioso pensamiento no es obra del que manda como xefe: es de un xefe prudente, y humano, que ruega, aconseja, y persuade como Padre.

Asi espero que V. E. seguro de que ha de hacer un servicio que hará precioso su gobierno, se valga de los medios mas dulces, de todos los encantos de su bondad y de su genio, sin perdonar molestias ni tareas de tantas que juzgo necesarias al exito feliz del intento; Qué satisfaccion para el que manda un Reyno, manejar tan diestramente el genio de sus subditos que les haga concurrir gustosos á lo que mas les repugna, y parar la corriente de dos siglos! Esto solo, sin hablar de la sólida gloria de hacer el mas importante servicio á todas las generaciones de la patria, hará gustosos á V. E. los afanes, y tai vez los disgustos de esta empresa, Tito Vespasiano, Marco Aurelio, esos emperadores amigos de los hombres, no tuvieron ocasion de hacer un beneficio á toda la posteridad, y la hubieran comprado.

Interesado en el proyecto, y en la gloria del xefe, no puedo menos de exponer lo que me parece en quanto á la execucion. V. E. me ha de permitir que en este punto hable con toda la franqueza que inspira la causa publica, quando se trata con un xefe deseoso de acertar.

Como el pueblo mas obra por imitacion que por discurso, luego que vea á los Curas y eclesiasticos mas condecorados, á los Corregidores, Jueces, y personas de distincion destruir sus propios Platanales, y declamar contra ellos, seguramente seguirá el exemplo, mucho mas si lo toman con ardor aquellos que por la dulzura de su genio suelen tener en los lugares un poderoso ascendiente. Asi el primer paso que me parece oportuno es que U. E. en un tono de amigo se digne escribir á los Cabildos, Parrocos, Eclesiasticos de estimacion sujetos de lustre, manifestandoles quan interesado está

30
está en la destrucción de los Platanales, por ser tan perniciosos á la salud comun: que concurren con su exemplo, y con su voz: que interesen en el proyecto á sus amigos, pinten con los colores mas vivos las desgracias que traen, y se empeñen todos en la causa de la Patria &c.

Carta.

Señor Editor.

Muchas de las enfermedades que padecen los españoles en esta provincia vienen de mojarse los pies: á lo menos la opinion comun no las dá otro origen, y la experiencia parece que confirma esta opinion. Yo creo que el conservar húmedos los pies, sin secarlos por algun tiempo, causará los mismos males en éste pays que en todo los demas del mundo, entre los hombres acostumbrados al calzado. Lo que me admira es que siendo conocida ésta causa no se haya pensado seriamente en destruirla para evitar sus efectos, por lo menos aquí donde éstos son mayores y mas sensibles que en otra parte, por la humedad y el calor del clima, ó por otras razones. Un hombre que se moja los pies tiene segura la fiebre al dia siguiente: y con todo eso no se ha tratado de prevenir éste mal en un pays donde es indispensable que todo el que trafica ó viaja se moje los pies frecuentemente, ya por los aguaceros que suelen coger en un despoblado, donde es imposible ponerse á cubierto, y ya por los rios que hay que vadear, y los terrenos pantanosos que abundan por todas partes en invierno.

El remedio de éste mal me parece una cosa muy facil en la practica, siempre que se adopte generalmente, que es lo único que yo encuentro difícil. Estoy persuadido de que si á un hombre se le acostumbra desde su infancia á andar con los pies desnudos, y con las manos siempre tapadas ó cubiertas con guantes, sería tan peligroso para éste hombre el mojarse las manos, como lo es al presente para muchos el mojarse los pies. — El cutis de la cara al nacer no es menos tierno que el de las demas partes del cuerpo: la costumbre es la que le endurece, y yo creo que en esto convendrán conmigo todos los Fisiologistas del mundo. Es bien sabido el dicho de cierto Scita.

Un filósofo ateniense se admiraba de verle andar en curros por enmedio de la nieve. ¿Como puedes tu sufrir, le dixo el Scita, andar con la cara al ayre en lo mas frio del invierno? — Es que mi cara está hecha á eso, dixo el ateniense. — Pues imagínate, le replicò el Scita, que yo soy todo cara.

Para comprobar mi juicio no me valdre de exemplos de Horacio ni de Sèneca, aunque pudieran servirme de mucho, sino para dar peso à mis razones, à lo menos para hacer ver à U. que hé leído autores latinos. Pero no quiero que ellos me ayuden à decir lo que sin ellos sabré yo explicar como Dios me ayude.

En otra carta me estenderè mas, si U. tiene à bien escuchar-me, y recibir en tanto èsta como una demostracion del afecto de su servidor. &c.

Comayagua 20. de Febrero de 1798.

Amando Bueno.

Temblores de tierra.

A los males que sufre la Agricultura y el Comercio, originados de la guerra, que entorpeciendo èste, alletarga aquella, y todo lo tiene en inacción, se agregan otros no menores, cuyas causas no son tan visibles ni de tan facil remedio. Estàn detenidas tres cosechas de añil: los campos que producen èste precioso fruto, en vez de enriquecer à su dueño, le empobreceràn: y la Naturaleza por otra parte parece que conspira à aumentar su desolacion, y consumir su miseria.

Han sido acometidas de temblores fuertes las dos provincias de San Salvador y San Miguel, en las quales, como se sabe, se cosecha el añil en mayores y mejores porciones. La capital de la primera, que tiene su mismo nombre, ès la que mas ha sufrido en èstos fenomenos terribles, por desgracia mas comunes en èste nuevo que en el antiguo continente. Desde el 3. de Febrero anterior han ido sucediendose unos empòs de otros: dia ha habido de treinta: y hasta el 27 que es la ultima fecha de las cartas de aquella provincia, todavia se nos dice que seguia temblando; pero ninguno de èstos terremotos posteriores igualò en duracion y violencia à el primero del expresado dia 3. a las dos y quarto de la tarde, que arruinó una parte considerable de la ciudad. Ningun edificio dexò de

de experimentar algun daño, excepto el Ayuntamiento y Carceles, obra nueva del difunto Intendente D. Ignacio de Santiago y Ulloa, de cuyo distinguido mèrito hablaremos en otro lugar.— En medio de éstas lamentables ruinas no se dice que hayan sido muchas las desgracias personales: el que mas las hace subir á seis muertos, y alguno otro herido sin peligro.

Para hablar con extension y exactitud sobre éstos lastimosos sucesos esperamos noticias individuales, comunicadas por personas de luzes y prudencia. El Naturalista D. José Moziño se ha hallado presente á todos ellos; y si tiene á bien franquearnos el diario de sus observaciones, le trasladaremos al Publico, con la complacencia que nos resultará de presentar hechos ciertos y descripciones juiciosas, en lugar de las que suele hacer el miedo y la turbacion á la vista de semejantes desastres. Un Fisico no solo da razon de éstos accidentes y de sus efectos, sino tambien de sus causas. A él toca investigar por qué secretos conductos obra la Naturaleza tantos prodigios, mientras el vulgo desalentado y tímido se sobrecoje, tiembla, confunde los objetos, ó no los mira sino para estremecerse y aumentar su pavor.— Es verdad que no conduce mucho el saber si hay ó no una analogía perfecta entre los truenos y los temblores de tierra, para acertar á precaberse de los extragos que éstos causan. Pero al fin siempre és bueno saber, y aun lo que solo sirve para alimento de la curiosidad, por éste solo lado es utilísimo.— Esta era ocasion de hablar de los *Paratemblores*. Quando alguno los invente tan eficaces para su fin, como los *para rayos* de Bertholon lo son para el suyo, entonces haremos una descripción completa de ellos.

En ésta Capital se han sentido tambien algunas sacudidas en diferentes dias y horas del mes anterior, precedidas de los ruidos subterráneos, semejantes al de un cañon disparado á lo lejos, que por lo comun las anuncian. Pero ninguna de ellas, en la ciudad ni en sus inmediaciones, ha causado daños ni desgracias.

Aviso. La portada indice, y catalogo de Subscriptores del Tomo I. están impresos. Los que tengan completa la Coleccion, y quieran encuadernarla, pueden acudir á recogerlos, en inteligencia de que se dará *gratis* segun lo ofrecido, á los que se subscribieron desde el primer Numero.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 19. DE MARZO DE 1798.

De la mendicidad. ()*

Entre los disparates que hizo Henrique VIII. en Inglaterra se alaba un reglamento suyo, por el qual quitó los hospitales, donde el baxo pueblo hallaba su subsistencia. Todos sus historiadores convienen en que esta supresion produjo por de pronto grandes ventajas.

Los Hospicios y los Hospitales, obras unos y otros de la piedad christiana, han sido muy recientes en el mundo. No se conocen éstos establecimientos en la China, en el Mogol, en la India, ni en Imperio alguno despótico. *Fabio-la*, matrona Romana, fundó el primer hospital el año de 380. El segundo le fundó Justiniano en 550. y fué el famoso de San Juan de Jerusalem, cuna de los Caballeros de Malta. De los primeros Hospicios se habla particularmente en la *Memoria*, y no es inutil observar que en aquellos tiempos eran llamados *Nosocómia*, de una palabra griega cuya etimología sería impertinente en este lugar, y que actualmente en Rusia se llama *Nosocomica* la enfermedad terrible que se contrae en los hospitales, y de que habla St. Pierre en el párrafo arriba inserto.

Nada diremos nosotros en contra de estos piadosos establecimientos. El espíritu que los ha erigido es sublime, es emanado de la misma Divinidad. Si ellos son un mal, son un mal inevitable, especialmente los hospitales en las poblaciones grandes. Pero lo cierto es que donde el pueblo los mira con repugnancia ó con aversion, en donde el jornalero no quiere ser llevado á el hospital sino en el ultimo recurso, costandole rubor y vergüenza el no tener con que asistirse en su casa, alli hay mas amor á el trabajo, alli hay

me-

(*) Veáanse los Numeros anteriores, desde el 49. inclusive.

menos ociosidad, dedicandose todos y afanandose para ganar no solo lo preciso, sino algun sobrante con que ocurrir à los accidentes fortuitos. El oficial suda y se ingenia aún en los ratos de huelga: la muger és hacendosa: y por ningun lugar se da entrada à los vicios que perturban el orden domestico.

Hemos dicho quales son las principales causas de la mendicidad en Guatemala, y basta haberlas indicado para conocer quales son los medios eficazes y seguros de removerlas. Poner los consumos en proporcion con el número de operarios, si se quiere que no haya muchos de éstos ociosos, por que és imposible que dexé de haberlos, y cada vez habrá mas, si creciendo la poblacion no se aumentan los medios de subsistir. (1) A ésto se dirigen los desvelos de la Real Sociedad, dando fomento à los ramos de industria establecidos, y procurando introducir otros nuevos. A ésto deben dirigirse los del Real Consulado para proporcionar la salida y el consumo de las manufacturas que se elaboran en el reyno, y de las producciones agrarias, propias de sus climas, que pueden beneficiarse.

Pero como éstos medios, aunque con el tiempo surtirán todo su efecto, son lentos por sí, y no pueden por de pronto acudir al remedio del mal, en ésta *Memoria* se proponen arbitrios fáciles y hacederos para ocurrir al mantenimiento de los verdaderos pobres, evitando los perjuicios que causa la mala distribucion de la limosna. Exortamos à nuestros lectores à que mediten sobre ésta materia importante, y den à aquel discurso toda la estimacion que merece la solidez de sus pensamientos, los conocimientos prácticos de su autor, y el patriotismo con que está escrito.

(1) „ Los crímenes no nacen sino de la indigencia, y de la extrema pobreza. Quando yo estaba en Moscov, un viejo Ginebrino establecido en aquella ciudad desde el tiempo de Pedro primero, me dixo que los motines, los asesinatos, los robos, y los incendios eran en ella mucho mas raros que antes, desde que al pueblo se le habian proporcionado diferentes medios de subsistir, por el establecimiento de las fabricas y del comercio „ *St. Pierre.*

Carta.

Señor Editor: El papel del Sr. Dr. D. José Celestino Mútiis sobre los platanares es producción de un verdadero patriota, hombre de bien, y lleno de zelo por el bien de la humanidad. Pero si he de confesar con ingenuidad lo que siento, digo que no nos podemos ni debemos conformar enteramente con su parecer. La terrible pintura que hace de los platanares es capaz de llenar de susto al mas prevenido: las malignas qualidades que atribuye á estos vegetables infunden deseos de aniquilar su especie, y quando menos de negarse á toda comunicacion con ellos, como si fuesen excomulgados vitandos.

A no estar yo radicalmente curado de espanto me hubiera infundido este escrito deseos de tomar una hacha en las manos, para arrojar al suelo todos los platanares accesibles á mi diligencia; pero por fortuna ya no me asusta en este mundo cosa alguna. Aun quando me asustara, jamas serian los platanares, por que conozco mucho estas beneficas plantas, y el amor que les profeso me hace tomar la pluma á su favor.

Primera propocision del Dr. D. Celestino: *Está decidido que nada es mas perjudicial á la salud que una atmosfera corrompida* Segunda *Nada es mas á proposito que los platanares para corromper la atmosfera.* En quanto á la primera proposicion caminamos de acuerdo, por que efectivamente son en grado extremo perniciosos los efectos de la corrupcion atmosferica, derivada del cieno, lagunas, pantanos, y todo genero de aguas estancadas. Mas la proposicion segunda es falsa enteramente, y no se encontrará prueba alguna de ella en todo el escrito del Sr. Mútiis.

Para probarla era necesario que hubiese demostrado que los vapores y effluvios que transpira el platano llenan la atmosfera de las partículas nocivas de algun gas ácido mofitico, que emponzoñando la respiracion causa las enfermedades epidemicas. En este caso subscribiriamos gustosos á su opinion, y le rendiriamos mil gracias por el nuevo descubrimiento.

Aun es mas: quando demostrase que los platanares mantienen un follage espeso, y tupido, y que por consiguiente impiden el paso á los rayos del Sol para que disipe las
exa-

exhalaciones corruptas, entraríamos en composicion. Diria yo entonces que los platanares no eran los unicos delinquentes y perjudiciales, puesto que todos los arboles abundantes de hojas impiden al Sol la accion sobre la tierra. Luego nada importa la naturaleza del arbol, sean olivos, moreras, ó platanares. Diria tambien que uno de los grandes beneficios que Dios nos hace con sus arboles es este mismo, que llama el Dr. Mútis perjuicio. En efecto, impedir el paso á los rayos del Sol, mitigar y amansar la actividad de sus ardores, nos trae bien, provecho, y utilidad.

Los platanares, y lo mismo digo de los demas arboles, siempre son buenos, estén solos, ó en compañía de otros: ni son solapadores de la corrupcion, ni tienen propiedad alguna que de motivo á tratarlos tan descomedidamente como se les trata. Me alegrára ver empleada la eloqüencia del Sr. Mútis en una eficaz y ácre invectiva contra los labradores groseros, ignorantes, é inconsiderados, y no contra unos arboles los mas utiles que se pueden considerar.

Coloquense los platanares con orden, con alguna distancia de unos á otros, en declivios insensibles, ó lo que vale lo mismo, en terrenos en que las aguas no se estanquen, (que és puntualmente á lo que está reducida toda la teoría y práctica de la plantificacion) y tendremos en los platanares los objetos mas interesantes y hermosos. Embellecerán nuestras casas de campo, les procurarán una sombra y frescura deliciosa, y nos presentarán recursos inagotables para todas las necesidades de la vida.

¡Pobres platanares! vuestra misma bondad, fecundidad, y abundancia os hace despreciables; pero ésto sucede con los mas estimables dones de la naturaleza, que se envilecen á los ojos menos advertidos en razon directa de su multiplicacion y utilidad. Pero yo jamas podré miraros sin llenaros de bendiciones, y á mi Criador de alabanzas.

Qué planta se encontrará mas gallarda, y mas ayrosa? Siempre crece recta, y jamas se desiguala ni tuerce, por que no permite division de rama. Sus hojas anchas, largas, lustrosas, brillantes, y del verdor mas gracioso, se doblan en arco desde el centro de la copa ázia todos los lados con uniformidad, sobre un tronco liso, suave, de color pajizo: su fruto seguro, abundante, dulce, nutritivo, y saludable, es causa de que

que los niños y los ancianos, los sanos y los enfermos, se sirvan de él como del alimento mas inocente: cocido, asado, maduro, y aun sin madurar, forma la delicia de los ricos, y el completo recurso de los pobres.

Un racimo de los mayores suele dar treinta platanos, algunos de libra y media, y otros hasta de dos, de una suavísima masa, que con cocimiento y sin él alcanza y sobra para una familia numerosa. El racimo que crece se dobla al momento ázia la tierra, como ofreciéndose y aprontándose al dueño que lo ha de recibir y aprovechar.

Aunque cada planta solo produce al año un racimo, pero no ha acabado de producir éste, quando de sus raíces se ven asomar seis ú ocho renuevos, que crecen por palmos, y se apresuran á propagar su benefica posteridad. Estos no tardan dos años en pagar cada uno al hombre igual tributo que su tronco, haciendo en pocos años un solo arbol una prodigiosa multiplicacion de su especie. En las tierras calientes y humedas, que son las mas á proposito para ellos, hacen tan considerables progresos, que mantendran quantos quieran los propietarios.

Se concluirá.

Real Cedula (*)

EL REY.

Por Real Cedula de diez de Febrero de mil setecientos noventa y cinco, fui servido mandar se publicase en mis Dominios de Indias el Arancel inserto en ella de los servicios pecuniarios señalados á las gracias llamadas al Sacar, para que con ésta noticia pudiesen mis vasallos, y demas residentes en ellos, instaurar con el debido conocimiento sus pretensiones, enterados asimismo de que en los casos no expresos en él, ó de particulares circunstancias, puede mi Consejo de Cámara de Indias graduar la quota del servicio, ó variar conforme le pareciere justo y conveniente. Y habiéndose dado en varios parages equivocada inteligencia á ésta mi Real resolucion, creyéndose autorizados por ella algunos Xefes de dichos mis Dominios para conceder por sí las expresadas gracias, y con derecho los particulares para que se las

(*) Obedecida y cumplimentada en 9. de éste mes.

las dispensen, haciendo el servicio pecuniario señalado en el mencionado Arancel: he venido en declarar que la expresada Real Cédula de diez de Febrero de mil setecientos noventa y cinco fué dirigida únicamente à dar noticia del servicio señalado à cada una de las gracias que expresa el Arancel inserto en ella, para que con éste conocimiento pudiesen los interesados ocurrir à dicho mi consejo de Cámara à instruir los recursos con los documentos y justificaciones correspondientes; en cuyo Tribunal se ha de calificar el mérito y circunstancias de los pretendientes, para en su vista concederles ó no las gracias que soliciten. En su consecuencia ordeno y mando à mis Virreyes, Presidentes y Audiencias de los expresados mis Reynos de las Indias é Islas Filipinas, que haciéndolo publicar en los territorios de sus respectivos mandos, y comunicandolo à los Gobernadores subalternos, se abstengan de conocer de semejantes asuntos, y no admitan en lo sucesivo recurso alguno sobre el particular. Y de ésta Cédula se tomará razon en la Contaduría general de dicho mi Consejo. Fecha en San Ildefonso à diez de Agosto de mil setecientos noventa y siete. = YO EL REY. Por mandado del Rey Nuestro Señor. *Francisco Cerdà*.

Real Declaracion.

„El Exmo. Sr Marques de las Hormazas, con fecha de 28. de Junio ultimo, me comunica la Real Orden siguiente. = Exmo. Señor— El Consulado de Guatemala, ha hecho presente al Rey que habiendose habilitado por Real Orden de 10. de Mayo de 96. el Puerto de San Blas, y ampliandose la Cédula de 17. de Enero de 1774, faltaria à su instituto si no promoviese en quanto está de su parte el objeto de dicha orden, exponiendo que tiene Guatemala grandes proporciones para proveer las Californias y provincias internas, por ser la comunicacion entre sus puertos y San Blas muy fácil, pronta, y segura, con lo que se evitan las dilaciones, gastos, y riesgos de la conduccion por tierra à grandes distancias. —Al mismo tiempo ha hecho presente el Consulado que
asi

(*) Comunicada por oficio del Exmo. Señor Virrey de Nueva España al M. I. S. Presidente Gobernador y Capitan General de éste Reyno

asi como del Reyno de Mexico se conducen efectos europeos a Guatemala por tierra, cuyo permiso quando el comercio de Nueva España se hacia por flotas, y el de Guatemala por expediciones, tal vez seria perjudicial a los comerciantes de Mexico, por quanto frustraria los calculos hechos en el concepto de que hasta otra flota no habria introduccion alguna; pero desde el Reglamento de 12. de Octubre de 1778. cesó esta causa, y parece que debia Guatemala gozar de la misma libertad que Nueva España y demas Payses de la America Española. —S. M. teniendo en consideracion lo resuelto por Real Orden de 18. de Noviembre de 94. y 20. de Febrero de 96. se ha servido mandar, condescendiendo a la solicitud del Consulado, que el comercio de los Puertos de Sonsonate y Realejo con San Blas, de los frutos y efectos del Pais y de Europa, sea libre de todos derechos, incluso el de Alcabala de primera venta, y qualquiera de los Municipales: Que pueda hacerse este comercio por lo respectivo a los generos y frutos de Europa por escala ó transbordo en dichos Puertos de Sonsonate y Realejo desde los habilitados de España, segun se permitió para el Callao a la Compañia de los Gremios mayores de Madrid por Real Orden de 28. de Marzo de 94: Que el comercio por tierra entre el Reyno de Mexico y Guatemala de efectos de Europa sea reciproco, pues asi lo exigen la equidad, la justicia, y el interes comun, arreglando V. E. los derechos sobre estos principios, de un modo que se favorezca al comercio, y se establezca la igualdad posible entre los comerciantes de Mexico y Guatemala. —Finalmente quiere S. M. que V. E. teniendo a la vista la Real Orden de 26 de Febrero de 96. informese si el comercio por mar de generos de China de Acapulco con Guatemala debera pagar los derechos que se exigieron a D. Vicente Garviso, para evitar el inconveniente que indicó el Contador mayor de Guatemala, o los que paga el de tierra, por no ser fundado aquel recelo del perjuicio de nuestras fabricas. De orden de S. M. lo participo a V. E. para su cumplimiento, y que lo comuniqué al Presidente y Consulado de Guatemala. Dios guarde a V. E. muchos años Aranjuez 28. de Junio de 1797. — El Marques de las Hormazas = Señor Verrey de Nueva España.

Y la traslado a V. S. como tambien lo egecutó con esta

40
ta fecha à ése Consulado, para su inteligencia y gobierno en los puntos decididos, baxo el concepto de que à fin de facilitar el cumplimiento de todos los que contiene he dispuesto lo que corresponde.

Dios guarde à V. S. muchos años. Orizaba 30. de Enero de 1798. = El Marques de Branciforte. = Señor Presidente de Guatemala.,,

Nueva Guatemala 19 de Marzo.

Faltando la correspondencia directa de España, nos vemos precisados à repetir lo que tenemos dicho en diferentes Numeros del Tomo I. sobre la incertidumbre de las noticias que se comunican por segunda y tercera mano. Las siguientes pueden ser ciertas: pueden no serlo: ¿quien se atreverá à apostar por uno ú otro de éstos dos extremos contrarios?

„Un falucho ò bergantin llegado à Vera Cruz, procedente de Cadiz, trae cartas de 8 de Enero que en compendio aseguran haberse concluido la paz definitiva entre la Francia y el Imperio: que de sus resultas pasó Buonaparte à Paris, donde fué recibido con aclamaciones y júbilo general: que se encargò del mando de la expedicion preparada para el desembarco en las costas Inglesas, cambiando su dictado de *General en xefe del exercito de Italia* por el de *General en xefe de la Gran Bretaña*: que èsta expedicion se compone principalmente de quinientas barcas chatas, con quinientos hombres cada una y por ultimo que la escuadra inglesa permanece delante de Cadiz, y no se ha permitido al General Mazarredo salir à batirla, aunque la nuestra és muy superior, por que los mismos Franceses han pedido que permanezca en el Puerto para entretener las fuerzas enemigas por aquel lado, è impedir su reunion, en tanto que se verifica el deseado desembarco.

En la Real Escuela de Dibuxo se adjudicò el primer premio, correspondiente al mes anterior, à D. Pedro Larrabe, y el segundo à D. Francisco Rendon.

DEL LUNES 26. DE MARZO DE 1798.

Sobre la Religion de los antiguos Mexicanos. ()*

El Prusiano Paw, el menos juicioso de quantos han escrito acerca de los Indios, reconoce ingenuamente que en materia de Religion hay una gran semejanza entre sus delirios, y los de las otras naciones del continente antiguo: reconoce que à pesar de la diversidad de los climas, la debilidad del espiritu humano ha sido constante è invariable.

Yo dirijo ésta disertacion (dice Clavigero) à aquellos que por ignorancia de quanto ha pasado y pása al presente en el mundo, ó por falta de reflexion, han ponderado la crueldad y la supersticion de los americanos como si fuese una cosa jamas vista ni oida entre los hombres. Haré pues manifiesto su error, y demostraré que la religion de los Mexicanos fuè menos supersticiosa, menos indecente, menos pueril, y menos irracional que la de las naciones mas cultas de la antigua Europa.

El sistema de la religion natural depende principalmente de la idea que se tiene de la Divinidad. Si se concive el supremo ser como un padre lleno de bondad, cuya providencia vela sobre sus criaturas, el amor y el respeto brillarán en las practicas religiosas. Si por el contrario se le imagina como un tirano inexorable, el culto será sangriento. Si se le cree omnipotente, se dirigirá à uno solo la veneracion; pero si se cree limitado su poder, no podrán menos de multiplicarse los objetos del culto. Si se reconoce la santidad y perfeccion de su esencia, el culto que se le tribute para alcanzar su proteccion será puro y santo; pero si se le reputa sugeto à las imperfecciones y à los vicios de los hombres, la misma religion consagrará los delitos.

Com-

(*) Disertacion VIII. de D. Francisco Xavier Clavigero. Traducion

Comparemos pues las ideas que tenían los Mexicanos de sus Dioses, con las que tenían de sus Númenes los Griegos, los Romanos, y las otras naciones de quienes tomaron estos su religion: y reconoceremos facilmente las ventajas de los mexicanos en esta materia sobre aquellas naciones antiguas.— Es cierto que los mexicanos repartian el poder entre varios Numenes, imaginando que la jurisdiccion de cada uno tenia sus limites señalados. „Yo no dudo, decia Motezuma à „Cortés en una conferencia de religion, yo no dudo de la „bondad del Dios que vosotros adorais; pero si é e Dios és „bueno para España, nuestros Dioses son tambien buenos „para Mexico.,,

„Nuestro Dios *Gamaxtle*, decian al mismo Cortés los „Tlascaltecas, nos concede la victoria contra nuestros ene- „migos: nuestra Diosa *Matlalcuense* nos envia la lluvia necesaria „à los campos, y nos preserva de las inundaciones del „Zabuapan. A cada uno de nuestros Dioses debemos una „parte de la felicidad de nuestra vida. „ Pero nunca los mexicanos creyeron à sus Dioses tan inertes, tan faltos de poder como los Griegos y Romanos. No tenían mas que un Numen, con el nombre de *Centeotl*, para el cuidado de los campos y de las mieses: y aunque amasen en gran manera à sus hijos, se contentaban con un solo Dios encargado de su proteccion. Los Romanos, amàs de la Diosa Ceres, empleaban solo para el trigo un gran numero de Dioses (1), y en el cuidado de sus hijos mas de veinte, fuera de los que se ocupaban en la generacion, y en los partos. (2) ¿Quien creeria que solo para la guarda de sus zaguanes.

ó

(1) *Seja* estaba encargada del grano sembrado, *Proserpina* del grano nacido, *Nodoto* de los nudos del tallo, *Volatina* de los ojos ó yemas, *Patelena* de las hojas ya abiertas, *Flora* de las flores, *Ortilina* de las espigas, *Segetta* de los nuevos granos, *Lattancia* del grano en leche, *Matuta* del grano maduro, *Tutano* y *Tutilina* del grano atroxado: à los quales deben agregarse el Dios *Sterculeo*, que atendia à la estercoladura de las tierras, *Priapo* que defendia el grano contra los paxaros, *Rubigo* que le preservaba de los insectos, y las ninfas *Nabeas* que tenían cuidado del suco nutritivo.

(2) La Diosa *Ope* estaba encargada de dar ayuda al recién nacido,

¿O casa-puertas, necesitarasen tres Dioses? Tan mezquino era en concepto de los Romanos el poder de sus Numenes! Aun los nombres que daban á algunos de ellos manifiestan el baxo concepto en que se les tenía y adoraba. Qué nombres mas indignos de la Divinidad que los de *Jupiter Pistor*, *Venus Calva*, *Pecunia*, *Caca*, *Subigus*, y *Cloacina*? Quien se podría persuadir que una estatua hallada por Tacio en la cloaca principal de Roma, viniese á ser Diosa con el nombre de *Cloacina*? No era esto mofarse de su propia religion, y hacer viles y despreciables aquellos mismos Dioses que adoraban? (3)

Se continuará

Concluyela apologia por los Platanares.

Mas aunque las tierras calientes, y terrenos humedos y floxos se acomoden mas á su propagacion, con todo se aviene muy bien con qualesquier terreno y temperamento, y en todas partes tarde ó temprano muestra su universal beneficencia: por lo que en la arena y en el lodo, en terreno donde hay otros arboles, ó limpio, á la sombra, al escampado, en todo tiempo y estacion por rigurosa que sea, crece, se multiplica, y enriquece las manos que lo han plantado. Los trescientos sesenta y cinco dias del año son testigos fieles de su admirable fecundidad, por que en todos da fruto.

El palo ó tronco es fungoso, fúfo, y compuesto de unas

y de acogerle en su regazo: *Vaticano* de abrirle la boca para llorar, *Levana* de alzarle del suelo: *Cunina* de guardar la cuna: los *Armentis* de anunciar su destino: *Fortuna* de favorecerle en sus sucesos: *Rumina* de introducir el pezon de el pecho materno en la boca del niño: *Potina* de darle de beber, *Educa* de darle la papilla, *Favencia* de decirle *coco*, *Venilia* de avivar sus esperanzas, *Volupta* de procurarle los placeres, *Agenoria* de estar á la mira de sus operaciones, *Stimula* de hacerle activo, *Strenua* de darle valor, *Numeria* de enseñarle las cuentas, *amena* de enseñarle á cantar, *Conso* de darle consejos, *Sencia* de hacerle tomar resolucion, *Juventa* tenia cuidado del principio de la juventud, y la *Fortuna barbada* tenia el importantísimo empleo de hacer que naciese el bozo y la barba á los adultos.

(3) Quae ista religionum derisio est? Si earum defensor essem, quid tam graviter queri possem, quam Deorum numen in tantum venisse contemptum ut turpissimis nominibus ludibrio habeatur? Quis non rideat *Fornacem* Deam? Quis cum audiat Deam *Mutam* tenere risum queat? Colitur & *Caca* &c. *Laet. Inst. Liv. liv. 1. cap. 20.*

unas fibras endebles, flojas y tan delicadas que una cuchilla es suficiente á cortarlo de parte á parte. Se compone de capas unas sobre otras hasta el corazon. Sus valvulas y arterias son de visible capacidad, y se mantienen perpetuamente llenas de agua, que brota copiosamente al momento que punzan su tronco. La epidermis, pelicula, y cutis exterior es mas delgada y lisa que el papel de china. Los filamentos de sus raices, aunque suaves y delicados, penetran la tierra, por dura que sea, y caminan rectamente á chupar en lo mas baxo el humor necesario para su conservacion.

Tiene un privilegio singularisimo el platano que lo hace digno de aprecio con preferencia á todos los demas. Este es, no estar sugeto á los gusanos. Todos los demas arboles son alimento de alguna especie de orugas; y aun nos hemos acostumbrado á distinguir muchas mariposas con el nombre de los arboles en que deshoban, revientan los gusanos, crecen, hacen su sepulcro, y se vuelven crisálidas. Al platano no hay gusano que se le atreva: es arbol que aun podrido carece de ellos. La langosta no perdona vegetal alguno; todo lo devora y consume, y aunque ocurra al mismo platano despues de haber consumido los otros arboles, pero solo come las hojas, sin tocar al tronco, ni al fruto. Esta es la causa por que la gente Americana lo cultiva, y multiplica: muchisimos Indios perecieran sino tuviesen éste apreciable recurso. Si hubiera meditado despacio el Sr. Múris el caso de una langosta general, ó de una falta notabilísima de aguas, hubiera conocido que la amorosa providencia del Señor nos ha precavido de sus funestisimas resultas con habernos concedido los platanares.

En algunas partes se valen del platano para hacer tortas muy parecidas á las del pan de trigo. Quando aun no ha madurado el platano, lo desnudan de su cascara, lo cortan en rebanadas muy delgadas, las secan al sol, las muelen, y reducen á harina, que amasada con leche crece y aleuda muy bien para entrar al horno, y sacar un pan de buen gusto.

El Platano maduro se conserva facilisimamente por mucho tiempo, sin mas diligencia que ponerlo al sol, ó al humo: queda entonces de un dulce gustoso, y delicado. El ser tan comunes los platanos pasados nos hace no reflexionar todos los usos y provechos que pudieramos sacar.

El

El agua que contiene el tronco del platano entre sus arterias es un objeto digno de atencion. Es de un gusto acervo, y acre, de suerte que al probarla encoge la lengua, y al manejarla arruga el pellejo. La ropa donde cae una gota contrae una mancha musga, pero tan indeleble y tenaz que no hay limon, sal, ni xabon que la quite. Si para fixar los colores, y darles permanencia, se hubieran repetido experimentos con este jugo: si lo hubiesen conuinado con otros ácidos, tal vez con él hubieramos encontrado el secreto de perpetuar en nuestros lienzos los colores. Si á fuerza de tentativas se acierta á separar aquel color musgo que dexa en los vestidos, ó lo unen con colores ána logos con el musgo, como el azul, morado, y el pajizo, ya conseguimos quanto podriamos apetecer.

Aun tiene este jugo otra propiedad. Es efficacisimo para restañar la sangre, y se han experimentado felicisimos sucesos en las hemorrágias, y pulmonias. Medio quartillo de esta agua sacada del tronco por expresion, y tomada tres dias consecutivos, ha curado enteramente á varias personas: hay testigos en esta Capital. Su sabor acervo, y mordicante, muestra claramente la razon por que cierra, tapa y obstruye los pequeños conductos por donde fluye la sangre. Lo dicho basta para que á nadie cause novedad quando lea en el segundo tomo de la Historia general de viages, que en la Isla de la Madera sus habitantes miran al platano con admiracion, y mucha reverencia, juzgandola por la planta mas util y deliciosa de todas las del mundo, hasta persuadirse que fué el fruto vedado á nuestros primeros padres: alegan para esto que solo lo largo y ancho de sus hojas podía cubrir su desnudez en aquel punto en que la conocieron. Mr. Prejon Taine en su *Casa rustica* dice que hay nacion que por supersticion no se atreve á comer el platano, creyendo que en cada fruta cortada al través está expresamente señalada la Cruz de Jesu-Christo; siendo así que solo se encuentra una Y griega.

Por ahora acabé sin despedirme; reservando para otra vez concluir esta descripcion: entonces haremos análisis completa del platano, considerado como alimento, del oxígeno abundantisimo que despide &c.&c. Es de Umd afmo. *Le Cornes*.

De mi platanar de Petapa á 15. de Marzo de 1798.

El día primero de Enero à las 4. y media de la mañana falleció en ésta ciudad a los 39. años y cinco meses de edad el Señor Don Ignacio de Santiago y Ulloa, Coronel de Dragones de la provincia de Huamalies en el Reyno del Perú, Intendente Corregidor Vice-Patrono Real, y Comandante General de las Armas de ésta Provincia. Sirvió anteriormente por Real nombramiento los empleos de Corregidor, Teniente de Capitan General, Alcalde mayor de minas, y Juez Comisario de bienes de Dituntos, habiéndose conducido con tal prudencia, lealtad, y zelo, que sin embargo de las alteraciones suscitadas por el rebelde Indio Tupac-Amaro logró que se mantuviesen tranquilas sus provincias, de quienes fué generalmente amado. Desde el día 19. de Abril de 1793 en que tomó posesion de ésta Intendencia acreditó su extraordinario zelo por el bien publico. Construyó las fuertes Carceles de ésta ciudad, y la primorosa sala Capítular, que excede en su finura y asco a las de Guatemala, y no tiene igual en éste continente, segun el testimonio de personas ilustradas que han visto las de Nueva España. Se debe así mismo à su eficacia, entre otras muchas cosas, el estar ya proximas à realizarse las obras del utilísimo puente del Rio Sucio, y de la casa de recogidas de ésta ciudad.

Las bellisimas prendas que le adornaban le conciliaron un grande amor entre todos sus subditos. Por lo mismo fué excesiva y generalmente sentida su muerte, con especialidad de los pobres, que publicaban hasta por las calles con sus lagrimas su dolor; y no contentos con esto trataron de hacerle unas suntuosas exequias en el convento de la Merced, lo qual no pudo tener efecto por los trabajos y desgracias originadas de la ruina causada por el terremoto del día 3. del corriente.

Entre los geroglificos que se preparaban para la pyra, estaba la Ciudad de S. Salvador figurada en una muger bañada en lagrimas, explicando su dolor y su amargura en las dos siguientes:

OCTAVAS.

I.

Sumergida en lo amargo de mi llanto,
no encuentro á mi dolor ningun consuelo:
todo es hoy para mi pena y quebranto,
todo en mi es afliccion, tristeza y duelo:

En fúnebre aparato y triste canto
dirijo mis lamentos hasta el cielo,
al ver difunto á un Padre que me amaba,
á un Juez que por mi bien se desvelaba.

II.

Lloro un amigo fiel, y verdadero:
lloro un benefactor el mas amante,
un Ciudadano noble y Caballero,
lloro un Tutor zeloso y vigilante:

Lloro un Americano limosnero,
lloro un Gobernador fino y constante.
Lloremos todos, pues llorar debemos
la prenda inestimable que perdemos.

Si Vmd. Señor Editor, juzga ésta noticia, digna de la prensa por su objeto, sirvase insertarla en su gazeta, para perpetuar de éste modo en alguna manera la memoria de un Xefe cuyo nombre debiera esculpirse en bronce, y que jamas se borrarà de nuestros corazones.

Dios guarde á Vmd. muchos años. &c. *Juan José Zúñiga.*

Real Orden ()*

„Al Señor Don Eugenio de Llaguno comunico con ésta fecha lo que sigue =, Para evitar las frecuentes competencias que se suscitan entre la Jurisdiccion Militar, y la Real Ordinaria, sobre la inteligencia y observancia de la Real Orden de once de Diciembre de mil setecientos noventa y tres, en quanto al conocimiento de las causas que se forman á los Soldados desertores que en su fuga cometen otro delito, y son aprehendidos por una de dichas dos jurisdicciones; ha resuelto el Rey á consulta del Consejo supremo de

(*) Obedecida y cumplimentada en 5. de Diciembre,

Guerra, que por punto general se observen las reglas siguientes: primera, que siempre que un soldado despues de desertado cometiese en quadrilla de soldados ó paysanos robo, homicidio, ó qualquier otro delito, en poblado ó despoblado, sea castigado por la justicia ordinaria, y salas del Crimen à quienes corresponda, teniendose por quadrilla el numero de quatro hombres: segunda, si por ser convencidos de los delitos no se les impusiese pena alguna por la jurisdiccion Ordinaria, ó la que se les impusiese no fuese la de muerte, concluida y sentenciada la causa se pondran á disposicion de la jurisdiccion Militar con un testimonio de la sentencia, para que los juzge por la desercion, y les imponga la pena de ordenanza, si fuere mayor de la que la Justicia Ordinaria les hubiese impuesto, ó si conviniese reagrabar ésta para que por ambos delitos sufra una misma pena proporcionada, y no resulte que el haber delinquido mas sea causa de ser castigado menos, ó por solo un delito; y tercera, que si el soldado despues de haber desertado, robase, matase, ó cometiese otro qualquier, delito, solo y sin ir acompañado de Soldados ni paisanos en el numero referido que hace quadrilla, la Justicia que lo aprenda deberá remitirlo con la sumaria que executare al Cuerpo de donde sea desertor para que sea castigado por todos sus delitos. = En consecuencia ha mandado S. M. que el conocimiento de la causa de Manuel Colès, que en tiempo de la ultima guerra desertó á los enemigos del Regimiento de Infanteria de Zaragoza, donde servia, y se halla preso en la ciudad de Barbastro, por inculcado en otros delitos posteriores, corresponde à la Real Jurisdiccion Ordinaria, y debe continuarla hasta que se verifique qualquiera de los dos casos de absolucion ó pena extraordinaria contenidos en la regla segunda. Lo aviso á V. E. de orden de su Magestad, à fin de que por el ministerio de su cargo se haga saber esta Real resolucion al Consejo de Castilla, Chancillerias, Audiencias, y Juezes Ordinarios del Reyno para su mas exacto y puntual cumplimiento. „ Lo traslado à V. S. de Real Orden para su gobierno y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde à V. S. muchos años. Aranjuez ocho de Mayo de mil setecientos noventa y siete. = Alvarez = Señor Capitan General de Guatemala.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 2. DE ABRIL DE 1798.

Sobre la Religion de los antiguos Mexicanos. ()*

Pero en ninguna cosa mostraron mejor los Griegos y Romanos la opinion que tenian de sus Nù nenes, que en los vicios que les atribuian. Toda su Mythología és una serie continuada de delitos: toda la vida de sus Dioses se reducía à rencores, venganzas, incestos, adulterios, y otras pasiones baxas, capaces de infamar aun à los hombres mas viies. Jove, el padre omnipotente, el principio de todas las cosas, el Rey de los hombres y de los dioses, como le llaman los poetas, ya se nos presenta transfigurado en hombre para tratar con Alcmena, ya en sátiro para gozar de Antiope, ya en toro para robar à Europa, ya en cisne para abusar de Leda, y tal vez en lluvia de oro para corromper à Danae. Por su parte la gran Diosa Juno, rabiosa de zelos, solo piensa en vengarse de su desleal marido. De este mismo calibre eran los otros dioses inmortales, especialmente los mayores, ó *excelsos*, como los llamaban: excelsos, dice San Agustin (4), por la superioridad de sus vicios, no por la excelencia de su virtud. . . . ¿Qué meritos habian hecho para merecer la apotheosis, entre los Griegos Leena, y entre los Romanos Lupa, Faula, y Flora, sino el de haber sido rameras famosas? De aqui se originò que varios Nù nenes estuviesen encargados de los mas infames y vergonzosos empleos. (5).

Pero qué diremos de los Egipcios, que fueron los principales autores de la supersticion? — Ellos daban culto, no solo

(*) Vease el Num. anterior pag. 41.

(4) Aug. De Civ. Dei, lib. 7. cap. 33.

(5) Quien quiera saber los nombres y los empleos de aquellos Dioses, los hallará en el lib. 6. cap. 2. y en el lib. 9. cap. 9. de *Civitate Dei*. Yo no tengo valor para ponerlos de manifiesto à mis lectores.

solo al bucy, al perro, al lobo, al gato, al cocodrilo, al gabilan, y á otros tales animales, sino tambien á los puerros á las cebollas y á los ajos, lo que dió motivo á aquel dicho célebre de Juvenal: *O Sanctas gentes, quibus hec nascuntur in hortis Numina!* Y no contentos con ésto, celebraron tambien la apotheosis de las cosas mas indecentes. El uso de testable de casarse con sus hermanas se creía autorizado con el exemplo de sus Dioses.

Muy diversa era la idea que tenían los Mexicanos de sus Numenes. En ellos honraban, no los vicios, sino la virtud: en *Huitzilepochotli* el valor: en *Centeotl*, en *Tzapotlatenan*, en *Opochotli*, y en otros, la beneficencia: y en *Quetzalcoatl* la castidad, la justicia, y la prudencia. Bien que fingiesen divinidades de ambos sexos, pero no las casaron, ni las creyeron capaces de aquellos placeres obscenos que han sido tan comunes en los Dioses Griegos y Romanos. Suponian los Mexicanos en los suyos una suma aversion á todo genero de delitos: y su culto se dirigia á aplacar la ira de los Numenes ofendidos de los pecados de los hombres, y á solicitar su proteccion con el arrepentimiento, y con los obsequios religiosos.

Conforme á la idea que se tenía de los Dioses eran tambien los ritos usados por aquellas naciones. La supersticion era comun á todas; pero la de los Mexicanos era menor, y menos pueril: basta hacer una comparacion de sus agüeros. Los astrologos Mexicanos observaban los signos ó caractères de los dias para sus casamientos, para sus viages &c. asi como los astrologos Europeos observaban la posicion de los astros para predecir la ventura de los hombres. Unos y otros temian igualmente los eclipses, y los cometas, como precursores de grandes calamidades, por que ésta supersticion ha sido comun á todos los pueblos del mundo. Todos del mismo modo se llenaban de miedo al oir la voz del buho, ó de algun otro paxaro semejante. Estas y otras tales supersticiones han sido generales, y aun hoy son muy comunes en el vulgo de uno y otro continente, aun en el centro de la cultisima Europa; pero lo que sabemos de las naciones americanas

31
canas en ésta materia no debe ciertamente ponerse en paralelo con lo que nos dicen de los antiguos Romanos sus mismos historiadores y poetas. Las obras de Livio, de Plinio, de Virgilio, de Suetonio, de Valerio Maximo, y de otros juiciosos autores (los cuales no pueden leerse sin compasion) hacen ver hasta qué exceso llegó la pueril supersticion de los Romanos en sus agüeros. No habia animal, ni entre los quadrúpedos, ni entre los reptiles, ni entre las aves, de quien no se sacase algun agüero para lo futuro. Si el paxaro volaba ázia la mano izquierda, si graznaba el cuerbo, si se oía la voz de la corneja, si la liebre atravesaba el camino, todo se tenía por pronostico de alguna desgracia. Hubo un tiempo en que se hizo la expiacion, ó sea *lustracion*, de toda Roma, solo por haberse entrado un buho en el Capitolio (6). Y no solo los animales, sino tambien las cosas mas triviales y despreciables bastaban para ocasionarles un temor supersticioso: como si estando á la mesa se deramaba el vino, ó si caian al suelo algunas migajas de pan, ó pedazos de carne. ¿Quien no se hubiera maravillado contemplando á los señores Arúspices, personajes de tanta autoridad, ocupados seriamente en observar todos los movimientos de las víctimas, el estado de sus entrañas y el de su sangre, para con éstas señales pronosticar los principales sucesos de aquella famosa Republica? Me maravillo, decia el gran Ciceron (7), de que un Arúspice no se ria al ver á otro de su misma profesion. ¿Qué cosa á la verdad mas ridicula que aquella especie de agüero, que se llamaba *Tripudium*? Quien podria persuadirse que una Nacion, por una parte tan ilustrada, y por otra tan guerrera, llevase en sus exercitos, como la cosa mas importante para la felicidad de sus armas, una manada de polluelos, y que no se atreviese á dar batalla sin consultarlos antes? Si los pollos no comian el cebo que se les daba, era mala señal: si amás de no comerlo se salian fuera de la manada, era peor. Si por el contrario lo
con i

(6) Plin. Hist. nat. lib. 10 cap. 12.

(7) *Minor quin rideat Haruspex, cum Haruspice videat. Cic. De Divin.*

72
comian con gana y aprisa, era un agüero muy feliz. De suerte que el modo mas eficaz de asegurarse la victoria hubiese sido tener á los pollos hambrientos antes de consultarlos.

El espíritu humano cae facilmente en semejantes delirios quando se abandona á sus propias luces. La experiencia de aquellos groseros errores, de aquellas puerilidades ridiculas, y de aquellas abominaciones monstruosas en que incurrieron las Naciones mas cultas del Gentilismo, hace ver que no debemos esperar la verdadera y santa religion sino del mismo Dios á quien adoramos. A él toca revelar las verdades que debemos creer, y prescribir el culto con que debemos reverenciarle. Si lo que pertenece á la religion se confia á la razon humana, de cuya debilidad tenemos tanta experiencia, los mayores absurdos se representarán á nuestra mente como verdaderos dogmas, y el culto debido al Ser Supremo será siempre defectuoso por la impiedad, ó excesivo por la supersticion.

Se continuará.

De un nuevo corresponsal.

Con fecha en Mexico á 24. de Febrero se nos ha dirigido una carta, que sentimos no poder insertar á la letra. Lo merece por su asunto, y nos hallamos con las licencias necesarias para ello; pero la carestia del papel, las pocas esperanzas de que baxe de precio, la limitacion que hemos puesto á nuestro periodico para que no exceda de un pliego *hebdomadario*, la promesa hecha de dar siempre gratis todos los Suplementos, éstas razones pues, y algunas otras que se dirán á su oportuno tiempo, nos inducen, y aun obligan á suprimirla por ahora, dando solamente un reducido extracto para que nuestros lectores puedan formar idea de su merito.

El autor, quienquiera que sea, se firma el *Pogonato imparcial*, nombre y apelativo sin duda alguna propios, alusivos, y sentenciosos; aunque el primero tan obscuro para nosotros, y tan revesado, como las cifras y geroglificos de los Egipcios. Un conocido nuestro, docto, y eruditísimo, por que sabe el griego, nos ha dicho que *Pogonato* vale tanto como barbado, barbon, ó barbudo. Quizás el autor ha querido decir que no és ningun badulaque lampiño de los que se atreven á escribir antes de estudiar, sino al contrario un hombre cuya cerrada barba prueba demostrativamente que

es consumado en las ciencias. Puede significar tambien que estima su barba en mas que estimaba su vigotes el Portugues D. Juan de Castro, de quien las *anécdotas* cuentan que empeñó uno en Goa por 2000 doblones, y le rescató puntualisimamente. Pero dexando à el autor, estime sus barbas por signo de discrecion, ó tengalas por *venerable porqueria*, como las llanò cierto poeta del tiempo en que la Poesia, que Dios haya, florecia en nuestra nacion, vamos à hacer un juicio sucinto y por mayor de su Carta.

La empieza describiendo una tertulia de *cosmopolitas*, èsto es, de hombres exentos de todas las preocupaciones que son comunes à la familia de Adan: partidarios de la verdad, y no de ninguna opinion de cuerpo, ò de sedà, por insigne que sea su fundador, ó su corifeo: sin patrias pero amantes de la humanidad por los principios invariables y eternos de la caridad christiana: en una palabra, ciudadanos del mundo, si ésta expresion se permite, y tales como todos los hombres debieran ser para que los sueños de Sully, y del buen Abad de Saint Pierre, pudieran reducirse à pràctica. — Una congregacion, compuesta de diez ó doce sugetos de semejante caracter, ¿ha existido? puede existir? Los que en la escuela del mundo han aprendido à conocer el corazon humano resolveràn con acierto èstos dos problemas, sobre los quales és inadmisibile el voto de los filosofos sedentarios. Vamos adelante.

Se introduce en la tertulia un Señorito fatuo, charlatan, declamador, de èstos que no tienen todavia formado el juicio, ni principios sentados sobre las cosas mas importantes. Hábla, decide, raja, y se explica en el tono con que pudiera producirse el joben mas superficial, que hubiera sido en Filadelfia la predicacion de un Quakaro contra los titulos y las ceremonias, compuesta en el estilo de Tillotson: que hubiera asistido en Ginebra à la representacion del Mahoma, y comentado ésta tragedia en los entreaños con su mismo autor: que en Neuchatel hubiera tomado caffè con el famoso Suizo, y apostillado su *Pacto social* &c. &c. Es petimetre, pisaverde, perfumado de olores y de quintas esencias, ignorante además, y presumido como todo el que sabe especies sueltas, y no acierta à coordinarlas, ni à digerirlas. Quien por ésta pintura no reconocerà un *perfecto badand*.

escapado de las brillas del Sena, recién llegado à Mexico, y primo hermano de el que se levantó una vez muy mañana para ver pasar *el equinocio montado sobre una nube?* Pues el tal Señorito no és frances, sino Guatemalteco, *descendiente del impertérrito Alvarado.* ; Habria quien creyese que Guatemala produce tales muebles, si no lo escribiese de la Corte de Motezuma el Señor Pogonato?

Despues que el Señorito Churiburu, (nombre del Guatemalteco a francesado) hubo puesto fin à su charla, *con tan poco miramiento que profanó mil veces las sacrosantas leyes de la unidad christiana,* echó por otro sendero, y descendió à hacer una descripcion de su patria. Todos los hombres que tienen corazon, sienten en él una propension suave y secreta àzia su hogar nativo. Las cabernas hiperbóreas, los climas mas odiosos son apacibles para sus habitantes. *Patria nihil dulcius, nihil carius esse potest,* decia Marco Tulio volviendo à sus amados Quirites. Pero el patriotismo de Churiburu no és ciceroniano. Lebantó à Guatemala sobre todas las ciudades del mundo habidas y por haber: segun él, *en ningun pays hay costumbres, hay ciencia, hay presentes exquisitos de la Naturaleza, sino en éste dichosísimo suelo.* Por desgracia el carácter guatemalteco no se desconoce tanto en ésta segunda parte como en la primera, ó digamos mejor, tal és el carácter general de un patriotismo vanaglorioso, propio de todos los hombres. Son poquísimos los que como Pindaro y Plutarco tienen la noble imparcialidad de confesar que los ingenios de su patria son tudos y torpes.

De unas en otras vino Churiburu à hablar de la Sociedad de Guatemala, y del premio literario que adjudicó en 6 de Diciembre. Este és el principal asunto de la *Carta*, y sobre él debe recaer una respuesta pronta y categórica, que se sirve pedirnos el Sr. Pogonato. *Se concluirá*

S. Salvador 12 de Marzo de '798.

Precios corrientes de los generos en la fecha.

Cacao de Granada, el tercio de 5. arrovas de 42 à 43: pesos de Guayaquil à 2. reales libra: Azucar la arroba de 4. à 4. y medio pesos: Canela la libra de 15 à 16 pesos: es asea: *Cla-*

37

Clibo de comer de 7 à 8 pesos libra: Pimienta de Castilla
 22 à 24 reales libra: id de Tabasco à 2. reales libra: es-
 casea: Azafran en azeite à 16 pesos libra: Vino Carlon, y
 Malaga, no hay: id. del Perú la castellana de 18 à 20 pesos:
 escasea: Aguardiente prueba de azeite el barril de 108 à
 110 pesos: y por botellas à 2. pesos cada una: Fierro de
 Vizcaya no hay: id. de la tierra de 15 à 16 pesos quintal:
 Azero à 7. reales libra: escasea: Cera de la Havana à
 2. pesos libra: id. del Norte à 18 reales libra: escasea: Arroz
 la arroba à 7 reales: Trigo à 24 pesos fanega: Garbanzos
 no hay: Frixoles de 5. à 6. pesos fanega: Maiz, la fanega à 30 rea-
 les: Algodon en rama à 3. pesos arroba: Papel de 15 à 10 pesos
 resma: Azeite de comer de España à 10 pesos botija: escasea.
 Royal la vara de 6. à 7. reales: Coleta id. à 6. reales:
 Bramante crudo, à ocho reales vara: id. florete de ca-
 torce à quince reales vara: Ruan de ocho à diez reales vara:
 Bretañas anchas contrahechas de trece à catorce reales vara:
 id. entreanchas id. de siete à ocho reales vara: id. lexitimas
 anchas y finas à dos pesos vara: id. angostas id. à doce
 reales vara: id. corrientes de ocho à diez reales vara:
 Chalecos de indiana de algodón con guarditas de 14 reales
 à 16: id. sobre lienzo listados à 16. reales: id. de seda
 bordados fondos varios de 7 y medio à 8. pesos: abundan:
 Estopilla lisa à 2. pesos vara: id. listada à 14 reales id: la-
 brada à 10 reales id: Olan batista la vara à 4 y medio pesos:
 id. labrado à 4. pesos: Pañuelos de limon de 4. y medio à
 5 pesos: Indianas de Barzelona y del Puerto de 10. à 12.
 reales vara: Caniculas ó filo seda de España de 12. à 14 re-
 ales: Tornasoles de 3 y medio à 4. pesos: Terciopelos de
 varios colores de 5. à 6. y medio pesos: Paño Azul de prime-
 ra de S. Fernando à 12 pesos vara: id. de primera grana à
 12. pesos: Paño negro de primera à 10. pesos: id. de segun-
 da à 28. reales vara: Sombreros negros y blancos de tres
 quartas de Sevilla de 9 à 10 pesos: id. id. id. de segunda
 de 5 y medio à 6 pesos: Sombreros negros de copa alta de
 5 à 5 y medio pesos: Pellones de colores de 4. à 4. y medio
 pesos: id. azules de 6 y medio à 7 pesos: Petates chapar-
 necos, escasean.

Deseando la Real Sociedad Economica de éste Reyno facilitar á los Señores Socios correspondientes la entrega de sus contribuciones, ha acordado que los que residan en San Salvador, S. Vicente y sus inmediaciones las satisfagan al Sr. D. Antonio Maria de Aguilar, Teniente de Corregidor é Intendente de aquella Provincia. Los de San Miguel á D. Agustin Martí y Heredia = Los de Sta. Ana á D. José Mariano de Coubrío = Los de la Provincia de Leon á D. Mateo Ibarra = Los de la Ciudad de Comayagua á D. José Julian Hernandez Ministro Contador de aquellas Reales Caxas = Los del Puerto de Truxillo á D. Tomás de Urdi-
roz, y los de la Provincia de Soconusco á Don Luis Antonio Pardo y Quiroga.

La misma Real Sociedad ofrece un premio de 25. pesos al Indio de las Alcaldias mayores de Sacatepeques, Chimaltenango, Sololá, Totonicapan, y Quesaltenango, que acredite con certificacion de su Parroco, y de su Alcalde Mayor, haber cosechado mayor porcion de Lino hasta fin de Octubre del presente año, con tal que pase de 25. arrobas en rama, ya seco al Sol, y separada la semilla.

Otro premio de 25. pesos ofrece éste Real Cuerpo á la persona, de qualquier clase ó calidad que sea, que beneficie mayor porcion de Lino, y la presente en cerros, ó rastro-
ilada, á los diputados que la Sociedad señale para que lo reconozcan. La cantidad para ganar éste premio ha de llegar á 10. arrobas, y en caso de que los que lo presenten no hallen quien se lo compre por mas precio, lo tomará la Sociedad abonando al interesado á real la libra. El termino para éste premio es hasta el ultimo dia del presente año.

Los aspirantes á uno ú otro premio deberán presentarse al Secretario de la Sociedad D. Sebastian Melon.

La misma Sociedad tiene acordado repetir éstos premios lo menos por tres años, aumentandolos, ó variandolos segun lo requieran las circunstancias, por el fruto que produzcan, y se continuarán hasta que la abundancia haga palpables las utilidades publicas y privadas de una produccion tan benenica, cuyo cultivo tiene tan recomendado nuestro Soberano.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 9. DE ABRIL DE 1798.

Sobre la Religion de los antiguos Mexicanos. ()*

Americanos, Griegos, Romanos, Egipcios, todos eran supersticiosos y pueriles en la práctica de su religion; pero no así en la obscenidad de sus ritos. En los de los Mexicanos no se halla por lo menos ningun vestigio de aquellas abominaciones tan comunes entre los Romanos, y en otras naciones cultas de la antigüedad. ¿Qué cosa mas indecente que las fiestas Eleusinas de los Griegos, las que celebraban en honor de Venus los Romanos en las kalendas de Abril, y sobre todo aquellos obscenissimos juegos que se hacían en honor de Cibeles, de Flora, de Baco &c., contra los quales declamaron fuertisimamente los Padres de la Iglesia, y aun algunos de los mismos Romanos? Qué rito mas obsceno que el que se hacía á la estatua de Priapo en las ceremonias nupciales (8)? Cómo podian celebrar la fiesta de aquellos Dioses incestuosos y adúlteros, sino con tales abominaciones? Cómo era posible que se avergonzasen de aquellos vicios que veían consagrados en sus Divinidades?

Es cierto que aunque en los ritos de los Mexicanos no interviniese ninguna obscenidad, tenían no obstante algunos, que supuesta la divinidad de sus Numenes hubieran sido indecentes, como el de untar los labios de los Idolos con la sangre de las víctimas; pero ¿no hubiera sido mas indecente el darles de bofetadas, como lo hacian los Romanos con la Diosa Matuta en las fiestas Matrales?

Yo confieso que la religion de los Mexicanos era muy sanguinaria, que sus sacrificios eran cruelisimos, y su austeridad barbara sobre manera; pero quando me detengo á considerar lo que han hecho las demas naciones, me confundo al ver la miseria de la razon humana, y los errores

(*) Veanse los Números anteriores, desde el 54. inclusive.

(8) Lact. Firm. de Div. Inst. y S. Ag. de Civ. Dei.

res deplorables en que se precipita quando no la guía la luz de la verdadera religion, y doy infinitas gracias al Altísimo que me ha preservado de tantos males.

No ha habido ninguna nacion en el mundo que alguna vez no haya sacrificado víctimas humanas à el Dios que adoraba. Por los libros santos sabemos que los Ammonitas quemaban algunos de sus hijos en honor de su Dios Moloch, y que lo mismo hacian otros pueblos del pays de Canaan, cuyo exemplo imitaron alguna vez los Israélitas. Consta del lib. 4. de los Reyes que Achab y Manasés, Reyes de Judá, usaron del rito gentilico de pasar à sus hijos por el fuego... De los Egipcios sabemos por el testimonio de Maneton, Sacerdote é historiador célebre de aquella nacion, citado por Eusebio Cesariense, que todos los dias se sacrificaban tres hombres en Heliopolis, solo à la Diosa Juno. Y asi como los Ammonitas sacrificaban víctimas humanas à su Moloch, y los Cananeos à su Belfegor, las sacrificaban tambien los Persas à su Mitra, ò Sol, los Fenicios y Cartagineses à su Baal ò Saturno, los Cretenses à Jove &c. &c. y todas las demas naciones à sus dioses tutelares. Filon dice que los Fenicios en sus calamidades publicas ofrecian en sacrificio à su inhumano Baal sus mas queridos hijos: y Curcio afirma que este sacrificio estuvo en uso entre los Tyrios hasta la ruina de su famosa ciudad. Lo mismo hacian los Cartagineses en honor de su Saturno llamado con razon el *cruel*. Tertuliano afirma que estos sacrificios se usaron en Africa hasta el tiempo del Emperador Tiverio, como en las Galias hasta el tiempo de Claudio, segun nos certifica Suetonio.

Se continuará.

Concluye la noticia de un nuevo corresponsal. ()*

Pondera el Guatemalteco la importancia del tema propuesto, y el honor que le resulta de haberle desempeñado un paysano suyo en competencia de otros atletas ilustres. La importancia es cierta; pero el tal honor es aéreo. Por que la America ha producido un franklin, no dexan todavia los

(*) Véase el Num. anterior pág. 52.

Enciclopedistas de declamar contra la *imbecilidad*, ó mas bien la *brutalidad de los Españoles nacidos en las Indias occidentales*.

El Licenciado Moral toma luego la palabra para contestar á Churiburu; hombre de gran prosopopeya, de logica admirable, de eloquencia chimico-demostina, y filosofo á la manera de Platon, esto es, cosmopolita, como el hijo de Sofronisco su maestro. Hace entender á el Guatemalteco quales son los justos limites de el amor á la patria: que todo lo que excede de ellos es un compuesto de amor propio y de preocupacion: que si hombres ilustres antiguos y modernos han incurrido en la debilidad del paysanage y del falso patriotismo, su exemplo no es disculpa suficiente, ni admisible en el tribunal de la razon recta: y concluye ésta materia maravillandose de que el *analizador* del espiritu de las leyes cayese en el vicio de preamar la patria. Esto ultimo, con licencia del Señor Moral, no es del todo cierto, y sea nos permitido decirlo en honor de la verdad, de que él se manifiesta tan amante. *Secondat* no tanto es tenido por *filogalo* como por *filo-britano*: (tambien nosotros grecizamos y latinizamos). Si alguna vez rebaxó las otras naciones, nunca ensalzó la suya sobre ellas; y del modo que en la primera obra de su pluma censuró algunos vicios, verdaderos ó falsos, de los Españoles, Rusos &c., de ése mismo modo y en el propio lugar pintó á sus compatriotas por el lado menos favorable, y ninguno mejor que él ha descripto el caracter frances, su pretendida veleidad, y los usos y estilos viciosos del tiempo y de la sociedad en que vivia.

Descendiendo despues á el asunto del premio, el Licenciado Moral pone en boca de un *Aristarco egoista* ciertas objeciones contra la Sociedad de Guatemala, á las quales respondió como pudo, aunque no logró convencerle, y concluye por esta razon suplicando se le den luzes,, para ver si puede sacarlo de su obstinacion, que tolerada puede ser muy ruinosa á el credito de un Cuerpo tan respetable como necesario á nuestra actual constitucion., — Churiburu sin responder se despidió á pretesto de una fuerte xaqueca: los demas auditores no se dice que desplegasen sus labios: solo el Sr.

Sr. Pogonato habló, *confesando de liso y llano su miseria*, y ofreciendo consultar el caso con un sugeto á propósito, como en efecto lo hace á el Editor, *para poder satisfacer con acierto la justa pretension del Sr. Moral &c. &c.*

Las objeciones son estas: „ Que la Sociedad no procedió con imparcialidad en la adjudicacion del premio: Que los artículos de las Gazetas relativos á la materia se contradicen: Y que la memoria premiada es de inferior mérito á la que dispuso un amigo del *Aristarco*, hombre muy versado en asuntos políticos, y fue distinguida con el epigrafe cuya conclusion decia... *Legere enim &c.*, la misma á quien se consigió el *accessit*, „

Los Editores, que no son Socios: uno de los quales, el principal, que hace éste extracto, ni es Americano, ni tiene relacion alguna con el atleta victorioso ni con su competidor: y que han manifestado en mas de un lugar su *filantropia*, si ya que hablan con grecizantes se les permite éste vocablo, dan al Sr. Pogonato la respuesta siguiente.

„La nota de parcial, aplicada á todo un Cuerpo, es temeraria: sería una injuria personal si se dixese de algun individuo de él. Por tanto, y por que ésta primera y fundamental objecion carece de pruebas, debe despreciarse.

„Las contradicciones en los artículos de las Gazetas son imaginarias. Ninguna se señala específicamente, ni nadie las ha encontrado, leyendo con juicio, con sentido, y sin cavilacion.

„No es tiempo de hacer comparaciones entre la memoria premiada, y la que ganó el *accessit*, por que ni una ni otra han visto todavia la luz publica.

„Despues de que se impriman las dos, el voto de los hombres sensatos de ambos continentes decidirá de su respectivo mérito.

„Aun quando entonces la memoria segunda tenga á su favor algunos dictámenes de que es superior á la primera, no habrá por eso motivo de calumniar á la Sociedad con el borron indigno que la quiere poner el *Aristarco*. Todavia es problemático entre infinitos sujetos inteligentes qual es la mejor de las dos Eglogas en alavanza de la vida del campo presentadas

das à la Academia por Melendez é Iriarte, y algunos dis-
 cutan que ninguna de ellas merecía el premio. Moratin se
 ofendió de que se premiase à Vaca el poema de las Naves de
 Cortès, y su sobrino publicó despues el suyo, que no sacó
 ningun lugar en la censura. La Academia francesa coronó
 en 1760. la *Epistola al pueblo* de Marmontel, y todavia hay
 quien prefiere la de Thomas, que ganó el primer accessit. —
 Si hubiesen de referirse todos los exemplos de este genero que
 ofrece la historia de las letras desde que hay cuerpos litera-
 rios en el mundo, se haría un volùmen.

„Por ultimo estas contestaciones no disminuyen el me-
 rito de ninguna de las dos memorias; pero hacen poco ho-
 nor à los defensores de la postergada. „

Esto podrá decir el Sr. Pogonato al Lic. Moral, asegu-
 rando à su tertulia de que los Editores no tienen en el asun-
 to ningun interés: no han leído hasta ahora las dos composi-
 ciones de que se trata sino muy por encima: y à su tiempo
 verán en este mismo papel el juicio que prometen hacer so-
 bre ellas, si tienen à bien esperarle.

Carta. (*)

Sr. Editor. Muy Sr. mio: en los Numeros 50. 51. y 52.
 del periodico de Um he leído una carta firmada por el De-
 sengaño, y un informe dado por el Dr. D. José Celestino
 Mutis al Gobierno de Sta. Fé, en que se declama altamente
 contra los Platanales, especialmente los que estan inmedia-
 tos à las poblaciones, por que segun la expresion del Sr.
 Mutis reúnen los agentes mas poderosos de la corrupcion,
 con la que infeccionan el ayre circunvecino, y mantienen con
 el el germen de las mas horrorosas enfermedades, y aun
 de la muerte misma.

La fama justamente adquirida del Sr. Mutis, la elo-
 quencia con que se expresa, y la causa que defiende, que
 no es menos que la salud publica, hace temer el exterminio
 total, ò à lo menos de una gran parte de estos arboles, por
 otra parte tan preciosos à los Americanos, para quienes son
 en

(*) Recibida en 29 de Marzo.

en realidad unos verdaderos árboles del pan, pues sirven de alimento de primera necesidad á la mayor parte de los que habitan este nuevo mundo.

Si los Platanales fuesen el origen fatal de todos los males que el Sr. Mutis les atribuye, y si por otra parte ninguna tuviesen en la salud del publico, deberian desterrarse enteramente de nuestro suelo; pero antes de sentenciar este destierro será justo que se les haga su causa, para no proceder en materia tan importante sin conocimiento de ella.

Ciertamente el Sr. Mutis pone á cuenta de los platanales causas que les son extrañas: tales son las de un suelo sin ventilacion, el que sea este deposito de basuras, cadáveres de animales, y de otros materiales expuestos á corromperse facilmente con la humedad que conservan los platanales. Todo esto no es inseparable de los platanales; y para el fin de que se evite darles estos pésimos compañeros seguramente que está muy bien empleado el zelo del Sr. Mutis: por que jamas se podrán ponderar bastantemente las fatales consecuencias de un ayre corrompido. Es este fluido tan necesario al hombre, que sin él no puede vivir fuera del seno de su madre. Es un alimento que se toma continuamente, y en tanta abundancia que han calculado algunos Físicos que entran y salen de ordinario en el espacio de 24. horas de nuestro cuerpo 8. libras de ayre atmosferico. Esta sola consideracion hace ver quanto influxo tiene el ayre en la conservacion de nuestra salud, y de nuestra vida, como lo dice muy bien el Sr. Mutis, y antes lo habia dicho tambien el Sr. Alburnot en una excelente obra que dió á luz sobre el influxo que tiene el ayre en el cuerpo humano.

Pero aun quando todos los males que el Sr. Mutis hace dimanar de los platanales no les fuesen extraños; no tendrán algunos bienes con que contrapesarlos? No hablo de los que les pertenecen en razon de alimento, sino de los que les son propios para oponer á los malignos efluvios del ayre, y corregir su corrupcion: que es cabalmente el lado por donde el Sr. Mutis nos los presenta con un aspecto terrible, y como un agente que va á conducir la muerte y la desolacion por todas partes.

No

No és el arbol del platano americano de la natural malignidad de aquellos que exhalan continuamente partículas venenosas, como lo pretendieron del yf Flinio, Caeno y Dioscorides, y lo pretenden los Botánicos modernos del Nogal, del manzanillo americano, de la *Lobelia longi flora*, y del *Bus-toxicodendron*. Pero al leer en el informe del Sr. Mutis acumulados sobre el arbol del platano tantos males como los que salieron de la caja de Pandora; quien no creará que cada uno de nuestros platanos es un verdadero *Bohor-Hugas*, ó arbol del veneno de la Isla de Java, del qual formaremos asunto para que Um. si gusta le franquee lugar en uno de los Numeros de su Periodico?

No perteneciendo pues el platano á los arboles de calidad nociva, deberemos colocarlo entre los demas, que por su el mecanismo de la vegetación son utilísimos para purificar el ayre de las partículas malignas, que continuamente lo acompañan en mas ó menos cantidad y calidad.

Hoy se mira el ayre atmosferico que respiramos por un compuesto de dos gases, conocidos entre los químicos modernos con los nombres de *oxígeno*, y *azootico*. El primero es benéfico á la respiracion, y algunos medicos lo han considerado util para los enfermos que padecen del pecho. El segundo es maligno, quando se halla solo, y separado del primero: lo que ha hecho que á aquel se haya dado tambien el nombre de ayre vital, y á este el de *azote*, que en griego importa lo mismo que mortífero. De 3 quartas partes de este ultimo y una del primero resulta el ayre comun que respiramos, y éste por consiguiente nunca carece de partículas malignas, cuyo veneno atempera el ayre vital quando estan los dos combinados. De ésta doctrina, que es comun entre Fisicos y Chímicos modernos, se infiere que si aumenta la vegetacion de las plantas ésta parte proficua del ayre comun, és sin duda que contribuirá á su purificacion. Que ésto suceda así és innegable despues de tantos experimentos con que los Fisicos y Chímicos mas acreditados lo han demostrado: experimentos que qualquiera puede repetir facilmente para convencerse de ésta verdad.

Considerando el celebre Dr. Priestley que una candela ordi-

ordinaria encendida consume en un minuto de tiempo 8 quartillos de ayre, y que à esta proporcion habia de causarse en el ayre atmosferico una grande alteracion, así por el fuego que encienden los hombres, como por el que despiden los volcanes, procuró buscar el medio de que se vale la naturaleza para ocurrir à este daño tan general como continuo, y no halló otro que el de la vegetacion de las plantas. Una candela encendida, que en un recipiente encerrada se apaga por falta del ayre que ella misma consume, se mantiene encendida, si se la encierra junto con una planta en estado de vegetacion; y los animalillos, que del mismo modo mueren en dicho recipiente, si respiran el ayre que no puede renovarse, prolongarán su vida si se encierran con una planta que vegete. A esto puede añadirse que la respiracion de los animales és una verdadera combustion, segun los bellos experimentos de M. Lavoisier, y por consiguiente ¿quanta alteracion resultará en el ayre comun de todo quanto respira sobre la tierra? Pero el supremo Autor de la naturaleza, que en ella todo lo ha dispuesto con numero, peso y medida, ha contrapesado éstos daños con los saludables efluvios del oxigeno ó ayre vital que copiosamente derrama por la atmosfera la inmensa multitud de vegetables que cubren nuestro globo, por medio de un movimiento intestino excitado en sus hojas por los rayos de la luz solar.

Otro celebre Ingles, M. Pringle, en un discurso que pronunció en la asamblea de la Sociedad Real de Londres en 1753 hizo ver que ninguna planta crece en vano; cada individuo del reyno vegetal, desde la encina hasta el musgo, és util à los hombres y à los animales, pues todos contribuyen à mantener la atmosfera en el grado de pureza necesario à su vida; tomando los tales vegetables para su propio alimento las exhalaciones de los animales, y las emanaciones de todo lo que se corrompe las vuelven mejoradas, y convertidas en ayre puro: pues se ha observado que la vegetacion no se hace tan bien por el gas oxigeno, como en el ayre comun, y aun menos en éste que en ayre putrido, de qualquier modo que haya recibido ésta mala calidad.

Se concluirá

Num. 57 Tom. 12. 73
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 16. DE ABRIL DE 1798.

Sobre la Religion de los antiguos Mexicanos. ()*

Los Pelasgios, antiguos habitantes de la Italia, por obedecer á un oraculo sacrificaban la decima parte de sus hijos, segun refiere Dionisio Alicarnaseo. Los Romanos, tan sanguinarios como supersticiosos, inducidos de un oraculo de Apolo sacrificaban tambien niños á la Diosa Mania, madre de los Lares, y no fue entre ellos prohibido sacrificar víctimas humanas hasta el año de 657. de Roma, (9) aunque no por éso cesaron del todo los exemplos de ésta barbara supersticion. El mismo Octaviano, llamado despues Augusto, en la toma de Perugia sacrificó en honor de su tio Julio Cesar, divinizado ya por los Romanos, trescientos hombres entre Senadores y Caballeros, sobre un altar erigido á aquel nuevo Númen. (10)

Tampoco los Españoles se preservaron de ésta supersticion horrible. Strabon refiere en el libro 3. que los Lusitanos sacrificaban los prisioneros, les cortaban la mano derecha para consagrarla á sus Dioses, observaban sus entrañas y las guardaban para sus agüeros: que todos los habitantes de las montañas usaban sacrificar los prisioneros juntamente con los caballos, ofreciendo de ciento en ciento éstas victimas al Dios Marte: y hablando en general dice que era propio de los Españoles sacrificarse por sus amigos. No es ageno de éste modo de pensar lo que Plinio Italico refiere de los Beticos sus antepasados: que habiendo pasado la edad juvenil, cansados de la vida, se daban ellos mismos muerte: lo que él alaba como una accion heroica — Viniendo despues á los tiempos posteriores, el P. Mariana, hablando de los Godos que

(*) Veanse los Numeros anteriores, desde el 54. inclusive.

(9) Plin. Hist. nat. lib. 20. cap. 1. (10) Suetonius in Octaviano.

ocupaban la España, dice así: „ Por que estaban persuadidos que no les succederia prosperamente en la guerra si no ofrecian por el exercito sangre humana, sacrificaban los que prendian en la guerra al Dios Marte, al que principalmente eran devotos: y así mismo acostumbraban à le ofrecer las primicias de los despojos, y colgar de los troncos de los arboles las pieles de los que mataban (11). „ Si los españoles que escribieron la historia de Mexico hubiesen tenido presente lo que habia pasado y sucedido en su misma peninsula, no se hubieran maravillado tanto de los sacrificios de los Mexicanos.

Quien quiera mas exemplos puede consultar à Eusebio de Cesarea, lib. 4. de *Preparatione Evangelica*, donde habla menudamente de todas las Naciones que han usado éstos barbaros sacrificios. Lo dicho nos basta para demostrar que los Mexicanos no hicieron otra cosa que seguir las huellas de las Naciones mas célebres del continente antiguo, y que sus ritos ne fueron mas crueles ni mas irracionales. ¿No es mayor inhumanidad sacrificar los propios ciudadanos, los propios hijos, y aun sacrificarse à sí mismos, como lo hacian por la mayor parte aquellas Naciones, que no los prisioneros de guerra, como lo hacian los Mexicanos? „ Nosotros, decia Motezuma à Cortés, tenemos derecho para quitar la vida à nuestros enemigos: podemos matarlos en el calor de la batalla, como lo haceis vosotros. Pues qué injusticia será que demos muerte à éstos reos de muerte en honor de nuestros Dioses? „ Esta respuesta de Motezuma hace ver que aunque sus sentimientos no fuesen justos, eran menos irracionales que los de las otras Naciones que incurrieron en la misma supersticion.

La frecuencia de éstos sacrificios no fué ciertamente menor Egipto, en Italia, en España, y en las Galias, que en el Mexico. Si en la Ciudad de Heliopolis se sacrificaban anualmente mas de mil víctimas humanas solo à la diosa Juno, ¿quantas serian las que se sacrificaban en las otras ciudades de Egipto à la famosa diosa Isis, y à los otros innumerables Númenes adorados por aquella Nacion tan supersticiosa? Quantas entre los Pelasgios, que sacrificaban la decima parte de sus hijos? Qué numero de hombres pereceria en aquellas he-
ca

(11.) Hist. gen. de España. lib. 5. cap. 1.

entombes, ó sacrificios centenares de los Españoles? Y qué diremos de los Gaulos, los quales despues de haber sacrificado á los prisioneros de guerra, y á los malhechores, daban tambien muerte en sacrificio á los ciudadanos inocentes, como dice Cesar? Ademas, el numero de los sacrificios mexicanos se ha exagerado mucho por la mayor parte de los historiadores, como hemos dicho en otra parte.

Finalmente los Mexicanos, no contentos con sacrificar víctimas humanas, comian tambien de su carne. Yo confieso que en esto fueron mas inhumanos que las otras naciones; pero los exemplos de semejante inhumanidad no han sido tan raros en el continente antiguo, aun entre Naciones cultas, que deban por ellos llamarse absolutamente barbaros los Mexicanos. Amás de los antiguos africanos, cuyos descendientes aun hoy son antropofagos, es cierto que lo fueron del mismo modo muchas Naciones de las conocidas con el nombre de *Scitas*, y aun los antiguos pobladores de la Sicilia, y del continente de la Italia, como lo dicen Plinio y otros autores. De los judios, que vivian en tiempo de Antioco el *ilustre*, escribe Apion, historiador Egipcio, que mantenian á un prisionero griego para comerselo al cabo de un año. Del famoso Anibal dice Livio que dió á comer carne humana á sus soldados, para que tuviesen valor en la pelea. Plinio impropia agriamente á los Griegos el uso de comer de todas las partes del cuerpo humano, para preservarse de diversas enfermedades (12). Pues qué maravilla és que los Mexicanos executasen por maxima de religion lo que los Griegos usaban por medicina? Pero no, no pretendo hacer la apologia de los Mexicanos en éste punto. Su religion, en lo que toca á el comer carne humana, fué sin duda mas barbara que la de los Romanos, de los Egipcios, y de las otras naciones cultas; pero por lo demas no puede dudarse, considerado lo dicho, que fué menos supersticiosa, menos ridicula, y menos indecente.

Con-

(12.) *Quis invenit singula membra humana mandere? Qua conjectura inductus? Quam potest medicina ista originem habuisse? Quis venificis innocentiora fecit, quam remedia? Esto, barbari externique ritus invenerint; etiam ne Graeci suas fecere has artes? &c. Plinius Hist. nat. lib. 28. cap. 1.*

El modo como obra la vegetacion es descomponiendo el ayre fixo, auxiliandole para este efecto la luz solar: comprobado todo por las experiencias de los celebres Priestley, Ingen-housz, y Senebier, que refiere M. Rouland en la edicion que dió el año de 1785. *del ensayo sobre varias especies de ayre fixos*, obra de su tio M. Sigaud de la Fond, que aumentó y revió aquel, quien asegura haber repetido las experiencias de Senebier, y que obtuvo los mismos resultados. Cada hoja de las plantas es una especie de laboratorio en que se hace ésta saludable operacion chimica, como lo cantó en su poema didactico sobre *Ayres fixos* D. Diego Diaz Monasterio, hablando con las hojas mismas:

Vosotras inundais la vaga estancia
con vuestra lluvia singular eterea,
y de toda mefitica sustancia
vosotras depurais la masa aérea.
O bien esteis dotadas de fragancia,
ó bien de una acrimonia deleterea,
bebeis el ayre fixo por sustento,
y volveis ayre puro en excremento.

De lo dicho se infiere que siendo las hojas de los vegetales las que producen en la atmosfera una continua purificacion del ayre que respiramos, ¿á qué otra planta deberemos mas abundante este beneficio que al arbol del platano, cuyas hojas admirables de un verde hermoso y semejante à un tafetan del mismo color, como dice M. Bomare, ofrecen una dilatada superficie para recoger mayor porcion de miasmas putridos, y restituirlos à la atmosfera convertidos en un fluido el mas precioso para la salud publica?

Del platano originario de la Persia, dice el citado M. Rouland, que en Ispahan se considera por un especifico contra la peste y la corrupcion del ayre, y que desde que los jardines, calles y alrededores de aquella capital han sido cubiertos de platanos, se ha visto libre del contagio; por lo que aconseja se planten éstos arboles en las cercanias de los sitios mal sanos, como los hospitales, carceles, cementerios &c.

El

(*) Vease el Numero anterior, página 61.

El mismo Sr. Mutis observa que la peste es un azote desconocido en la America. Por qué no podremos como en España atribuir á nuestros platanos éste beneficio?

Con todo no dexará de sernos útil el informe del Señor Mutis que Vmd. ha colocado en su periodico: pues nos hace ver quanto hay que temer de un ayre inficionado de hálitos corrompidos, y quan importante es á la salud publica que así los platanos como otro qualquier deposito de infeccion esté libre de ella, especialmente en los lugares habitados, (1) y que los que mandan procuren la mayor limpieza dentro y á las inmediaciones de los pueblos de su jurisdiccion. Pero tambien debe mirarse como un punto de la mayor consideracion el que se fomenta el plantio de arboles, y demas plantas utiles, no solo para que provean á la republica de maderas, leña, y frutos, sino tambien para que crezca la vegetación, y con ella el ayre que respiramos esté dotado de las calidades benignas que es capaz de comunicarle. = Queda á la disposicion de Vmd. siempre pronto á servirle: *Eudiofile.*

Cirugia.

En los dias 28 y 29 de Marzo anterior se presentaron en la Real Universidad de Guatemala los primeros exámenes de Cirugia, para los quales se habian ofrecido de antemano los tratados mas generales y utiles de ésta profesion, segun las doctrinas de los mejores maestros. Los B. B. D. Luis Franco y D. Mariano Antonio Larrabe sostuvieron el primero: y los B. B. D. Mariano Viscarra, y D. Santiago

Cc-

(1), En los lugares pantanosos, dice Ingen-housz, no se observa que los vegetales purifiquen el ayre atmosferico. Al contrario quando las aguas llegan á corromperse dañan mucho los arboles, por que si de una parte absorven particulas pútridas y despiden ayre puro, de otra impiden la ventilacion que esparciria mas pronto el ayre inficionado. „— Si hubiera dicho esto mismo el Sr. Mutis, en general, sin blandir su lanza contra un arbol inocente y benefico, tuviera á su favor al juiciosísimo *Le Cornes*, y es de creer que *Eudiofile* no se apartaria tampoco de éste sentir, segun se muestra prudente, comedido, y mas amante del ayre que de los platanos, como lo denota su firma. (E.)

Celis el segundo. Concurrieron el Sr. Rector de la Universidad, con algunos de su Claustro, el Proto-Medico, tres profesores examinadores, y varios particulares. Todos celebraron el aprovechamiento de aquellos jobenes, el desembarazo con que respondieron à todas las preguntas, su propiedad en el decir, y el juicioso método con que se les ha instruido. Este és el fruto de los trabajos del Dr. D. Narciso Esparragosa, que hace tres años lee constantemente la Catedra de Cirugia sin otro interes que el de la humanidad. Al calor de sus afanes ha renacido éste arte en Guatemala: sus adelantamientos se deben à su zelo. La Universidad se gloria de ver establecida con buenos y solidos fundamentos una enseñanza tan util, tan necesaria, que en Guatemala era desconocida, y que hasta éstos tiempos no ha gozado en Europa del honor y distinciones que se merece.

Los razonamientos con que dió principio à los dos actos el mismo profesor que los regentó, tendrán lugar por su orden en éste periodico, destinado por uno de los artículos de su prospecto à transmitir los progresos que vayan teniendo las artes y ciencias en la capital donde se publica.

I (*)

Las ciencias y las artes nacen y florecen à proporcion del merito con que se las distingue, y de los medios que se adoptan para su establecimiento. De lo contrario duermen sepultadas en el profundo caos de la ignorancia, hasta que la necesidad, impulso el mas activo y eficaz, nos excita y transporta a mendigar arbitrios para los socorros à que aspiramos.

La Cirugia, ésta noble ciencia protectora de la humanidad, tan antigua como ella misma, madre fecunda de las invenciones mas útiles y eficaces para su conservacion, que ha merecido en todos los siglos el abrigo de los mas dignos y sabios, que coronando de triunfos à sus profesores les ha proporcionado la escala mas segura al merito, al honor, à la dignidad: por ultimo, si oimos à Celso, la parte mas cierta y noble de la Medicina: ésta misma se ha visto en èta capital abandonada y prostituida desde tiempo inmemorial hasta los nuestros. Aunque es conocida su utilidad jamas se han intentado los medios de su restablecimiento.

(*) Arenga del Dr. Esparragosa dicha en el primer examen.

Se reputa por vil, y èsta horrible máscara con que tan injustamente ha querido disfrazarla la ignorancia, éste trage indecoroso con que despojandola de su precioso adorno ha pretendido el orgullo obscurecer su esplendor, la ha ocasionado tal ruina que rara vez ha tenido lugar entre los que realzan su distinguida educacion con el cultivo de las ciencias. Desentronizada indebidamente de su nobleza, y depuesta de los lugares honrosos, se divisa en las tiendas de los Barberos. Exercitada por personas menos dignas, sigue el desprecio, continúa el abandono, se desconocen sus principios, y una práctica *rutinal* y ciega és el unico desempeño en los casos mas urgentes.

¡Qué injuria tan grande no causa á la humanidad el desprecio de una profesion que presta sus auxilios para conservarla, aun desde los primeros momentos de su existencia! De quantos desastres no será reo aquel capricho que infama á la ciencia digna de la mayor atencion? Quantos seres racionales, aun antes de gozar de la luz del universo, habrán sido víctimas desgraciadas, sacrificando no solo su existencia corporal, sino aún su felicidad eterna?

¿Y què remedio, Señores, á semejante mal? A un contagio tan universal que circula por ésta capital y todo su reyno, hace una serie dilatada de años? A un contagio que prevalece con tanto vigor, como que se ha establecido sobre la vanidad del espiritu del hombre, y se sostiene por una ciega preocupacion? Oid, Señores, el antídoto con que nos brinda la experiencia.

La mitad del siglo 16. fue en la Francia una época tan feliz para la Cirugia, que mereció el mas distinguido aprecio, reuniendola Francisco I. á la Universidad, y concediendo á sus Profesores todos los privilegios que á los D. D. Regentes, quedando exentos de derechos, subsidios, tributos, imposiciones ordinarias y extraordinarias. Henrique el Grande y otros Soberanos los condecoran con nuevas prerrogativas; pero una fatal revolucion las obscurece y borra de tal suerte que á mediados del siglo 17 las miras del interes, como dicen los Academicos de Paris, dictaron un contrato de union entre el Colegio de Cirugia y el gremio de los Barberos, que confirmó Luis XIV. por una sentencia

Contradictoria à la antigua legislacion. Esta union monstruosa degrada la Cirugia, y aquel ilustre colegio que habia producido tantos hombres celebres que hacian honor à su arte y à la nacion, se marchita, y condena, como dicen los sabios Academicos, à ser el asilo de la ignorancia. Semejante oprobio influyó en la decadencia de el arte por mucho tiempo, hasta que un talento superior, el docto la Peyronie animado del zelo y amor à la humanidad se empeñó en su restablecimiento erigiendo con la Real proteccion una academia, que gobernada con nuevos estatutos, desde sus principios el año de 31 de este siglo comenzó à dar las pruebas mas autenticas de la fertilidad de los frutos con que habia de enriquecerse Luis XV en vista de tan brillantes adelantamientos favorece à la Cirugia por un decreto en el qual la restituye sus antiguos privilegios, y declara que és una verdadera ciencia que merece por su naturaleza, como por su utilidad, las distinciones mas honrosas.

He aqui el remedio para un contagio que infestaba à una Nacion tan ilustrada. La dignidad y decoro de la profesion ha sido el impulso poderoso para reducir à su gremio à una multitud de talentos superiores: y los honores con que liberalmente se ha recompensado el merito de sus tareas ha ocasionado tan feliz emulation, que caminó à la cumbre de la perfeccion con la mayor felicidad.

Se concluirá

En la adjudicacion de premios al merito del Dibuxo, en la Real Escuela de éste arte, ganó el primero, correspondiente al mes de Marzo anterior, D. Rafael Beltran: y el segundo, Juan Bautista Mesa.

Erratas. En el Número anterior hay algunas notables, entre otras que no alteran el sentido. Las mas substanciales son éstas: Pág. 63. lin. 6. dice *Bus-toxicodendron*. Lease *Rbus Toxicodendron*. Id. líneas 9. à 10. dice *Bobon-Hugas*. Lease *Bobon-Hupas*. Pág. 64 lin. 35. dice *por el gas oxigeno*. Lease: *en el gas oxigeno* Id. lin. 36. dice *en ayre putrido*. Lease *en un ayre pútrido*. &c.

Nota La Gzeta Num. 58. saldrá el Sabado 21. para que pueda remitirse por el Correo de Provincias del siguiente dia 22.

Habiendo anunciado los premios ofrecidos para promover el cultivo y beneficio del Lino, daremos una sencilla instruccion de uno y otro.

Esta planta se dá lo mismo en temperamento frio que en caliente, siendo la tierra fertil por sí, algo humeda, con parte de arena, y limpia de guijarros y de piedra. La *Linaza*, que es la semilla del Lino, conviene que sea cogida en tierra distinta de aquella en que se quiere sembrar: por exemplo, para la tierra caliente es buena la linaza cogida en tierra fria, y al contrario. La mejor linaza es la mas dura, pesada, y que tira á castaño claro. La siembra se hace en tiempo seco y templado, esparciendo la semilla con la mayor igualdad posible. Antes de hacer la siembra se abre y ablanda la tierra, y ésta labor conviene que se haga con *arado*; pero en donde no ès conocido éste instrumento puede suplir el *azadon*. Se la dan dos vueltas, ó dos fierros: luego se arrastra para allanarla: y entonces se tira la semilla, despues de lo qual se vuelve á arrastrar. Ya que ha nacido, y teniendo dos ó tres pulgadas de altura, se hace la *escarda* ó *rozadera*, que se reduce á quitar todas las yerbas extrañas. No quiere otro beneficio hasta que está madura, lo qual se conoce por que empieza á largar la hoja, y la planta se pone algo amarilla. Entonces se arranca por puñados ó manojos, que llaman *mañas*, y se tiende en el suelo, sacudiendo la tierra y quitando las malas yerbas. Se atan las *mañas* por cerca de la punta donde están las semillas, y se ponen de pié derecho ó *paradas* en el suelo, abriendo y separando las raizes para que se mantengan derechas. Asi se dexan por espacio de 24 horas, ó algunas mas que tardarán en secarse; pero se ha de procurar que á el hacer la cosecha no amenaze agua, por que sería peligroso que lloviese estandose secando el lino. Ya secas las *mañas* se ponen, siempre con la semilla ázia arriba, en parage donde las dè el sol y esten á cubierto de la lluvia, levantadas del suelo sobre *vejucos* ó *zarzos* cosa de dos pies, y separadas de modo que el ayre pueda circular: luego se va poniendo cada *maña* de una en una sobre un banco de madera, y con un palo ó gariote se golpea la cabeza hasta que suelta la linaza, que limpia y avergada se guarda para otra siembra, ó se vende á los Boticarios que sacan de ella el azeite llamado de linaza.

Entra despues el *amollentar* ó *curar* el lino, que se hace así. Se llevan las *mañas* ó manojos á un lugar donde haya agua es-

GAZETA DE GUATEMALA

DEL SABADO 21. DE ABRIL DE 1798.

De las Diversiones públicas.

Los Tartaros Mongoles, aunque viven en la miseria, entre el excremento de sus animales que les sirve de leña, son de un natural alegre y abierto, siempre dispuesto á la diversion (1). Todos los hombres son de este mismo caracter: todos tienen una alegría natural, mas ó menos viva á proporcion de su comodidad, que siempre és el signo de ella. La pobreza tímida y desalentada la excluye: és imposible que los paysanos estén alegres quando la esterilidad de los tiempos obliga á poner impuestos considerables sobre los campos.

Hay en los jóvenes un cierto impulso ó propension que los inclina á la accion y al placer. Los legisladores antiguos supieron sacar partido de ésta propension para habituarlos temprano á el orden, y para preservarlos de la ociosidad, destructora de todos los pensamientos nobles y generosos.

Las diversiones publicas, miradas con referencia á la educacion y á las costumbres, eran objetos importantes y sagrados que las leyes ordenaban y regian. Habia espectáculos en la antigua Grecia; pero nada parecidos á los que tenemos nosotros, donde se paga tributo á la frivolidad, tal vez se alimenta el ocio, y las costumbres si no se extragan no se mejoran. Los que declaman contra nuestras Comedias, antes de pintar lo que son, por qué no dicen lo que debieran ser, y así tendria fin la eterna disputa sobre la utilidad de los teatros? Tanta diferencia hay entre las Comedias de Calderon y las de Moratin, (2) como entre nuestros espectáculos de qualquiera genero, y los antiguos. Condenar indistintamente

(1) *Hist. gen. de los viages. Tomo IX.*

(2) Hablando de Moratin no puede menos de citarse por modelo de Comedias *la Mogigata*. Este drama excelente tiene bastante semejanza en su plan con el *Tartufo* de Moliere; pero és mas correcto, mejor seguido, y mas bien acabado. Nuestro teatro se reformará quando tenga una docena de autores como Moratin, y muchas Comedias como *la*

zancada y detenida, por que no conviene que sea fria ni corriente, y se deben preferir para esto aquellos charcos ó remansos que forman en su origen los manantiales llamados *ojos de agua*, procurando que ésta no tenga lodo, y que el Sol pueda calentarla. Allí las mañas de lino se amarran fuertemente de dos en dos por las cabezas, poniéndolas de modo que las cabezas de la una maña toquen con los pies de la otra: así amarradas y dispuestas se meten dentro de el agua, y se ponen encima piedras ó palos, para que sin estar muy comprimidas se mantengan siempre en el fondo. Todos los dias á una misma hora se tiene cuidado de voltearlas lo de arriba abaxo: y ésta operacion dura hasta que se conoce que ya el lino está bien *amollentado*, ó *curado*. No es posible fixar los dias que deben estar las *mañas* en el agua; pero las señales que sirven en otras partes de regla son éstas. A los cinco ó seis dias se saca una *maña* de enmedio de entre todas: se parte una caña ó paja de ella, y si se rompe con ruido sin doblarse, si la corteza ó las hebras se sueltan ó desunen con facilidad, és tiempo de sacar el lino, y es preciso hacerlo con prontitud para que no se pudra.

Hecho esto se llevan las *mañas* á un prado ó *sabána* de yerba corta, donde se desatan y abren por el pie: se extiende el lino en capas de quatro ó cinco pulgadas de grueso, y se dexa así para que el sol lo seque, blanquee y suavize. A los tres ó quatro dias se voltea lo de arriba abaxo con un palo ó horquillas de seis á siete dias á lo mas és lo que tardará en secarse, y ya que lo está, se vuelve á recoger en *mañas*, y se guarda en troxes, ó galeras.

Siguiese el *despajar* el lino, que consiste en separar la hebra de la paja. Sirve para esto un instrumento llamado *agramadera* cuya descripcion vamos á dar.

La *agramadera*, que tambien llaman *majalera*, consiste en un banco de quatro pies como el de los carpinteros. En todo lo largo de su superficie tiene dos hendiduras ó rajaduras que le atraviesan dexando enmedio una lengüeta en forma de cuchillo ó cuña con el corte para arriba: sus dos lados vacíos, ó huecos, guardan la misma figura de cuchillos ó de cuñas, con el corte para abaxo. La altura de éste banco debe ser de la cintura regular de un hombre, poco mas ó menos. Encima de él se acomoda otro palo, de su mismo largo y ancho, pero menos grueso, que remata en mango por su parte opuesta para que se pueda empuñar. Este palo de arriba tiene enmedio una hendidura, que corresponde á la

mente las diversiones publicas, es una impertinencia: alabarlas todas, tanto las nuestras como las de los Griegos, sin atender à la diferencia de tiempos y de circunstancias, es una necedad.

La buena policia cuida de juntar à los hombres, acercarlos y unirlos: y como estas juntas para los exercicios piadosos de la Religion son de grande utilidad eterna, asi lo son tambien para los exercicios y juegos, donde se pagan varios é importantes tributos à la utilidad publica, se aumentan la sociedad y la amistad, y se fortifican el cuerpo y el espiritu.

Yo no puedo comprender, dice un escritor, por que se declama tanto contra los bayles, y las concurrencias que ocasionan: como si hubiese mas mal en baylar que en cantar: como si cada una de estas diversiones no fuese igualmente una inspiracion de la naturaleza: y como si fuese delito alegrarse en comun por medio de un recreo inocente y honesto.

Siempre que hay concurrencia de los dos sexos, toda diversion publica, por lo mismo que es publica, y à la vista del Magistrado, es inocente; en vez de que la ocupacion mas loable siendo secreta, ó haciendose mano à mano en la obscuridad, es expuesta, y sospechosa.

La juventud es viva, ligera, jovial. Qué inconvenientes puede tener un exercicio placentero y saludable, que consiste en presentarse el uno à el otro con gracia y decencia, y à el qual impone el concurso de los espectadores una gravedad de que nadie se atreveria à salir?

En los lugares donde reyna la opresion, donde se castiga como delito la alegría mas inocente, y donde los jóvenes de los dos sexos jamás se atreven à juntarse en publico, se elude ésta tirania insoportable que la naturaleza y la razon desaprueban. A los placeres permitidos se substituyen otros mas peligrosos. A fuerza de ocultarse como si se cometiese algun crimen, viene la tentacion de cometerle. La alegría inocente gusta de evaporarse en publico; pero el vicio

Mogigata, y el Viejo y la Niña, entre los quales ocuparán siempre un lugar distinguido las dos unicas originales del malogrado Iriarte.

la lengüeta de el de abaxo: y á sus dos lados quedan otras dos cuñas, ó llamense tambien lengüetas, que entran y se ajustan con las de la pieza inferior. Para acomodar este segundo madero se hace un barreno que taladre los dos igualmente por sus lados, y dé paso á un perno, ó tarugo que sirve de exe, á modo de visagra, que los dexa como engoznados, con proporcion el de arriba para los movimientos que tiene que hacer.

El operario que ha de *agramar* coge con la mano izquierda un manojito del Lino, curado y seco: levanta con la derecha el palo superior de la agramadera, por su mango: introduce las puntas de las cañas sobre las dos hendiduras y lengüetas de abaxo: dexa caer el palo de arriba una y otra vez como quien golpeas y asi se va quebrando la caña, y se suelta la paja.— Sigue haciendo lo mismo por lo largo con todo el lino que tiene en la mano, y asi que acaba de cortarlo todo sacude la agramadera y la menea para que suelte bien la paja. Coloca entonces la hebra á un lado; y con los demas manojitos repite la misma manobra hasta que concluye la partida. Sucede por lo regular que dos partes de tres se van en paja, y la tercera parte es la que queda en hebra.

Si despues de agramado el lino se vé que todavia no está bien despajado, se sigue la operacion de *espadarle*. Una tabla afirmada verticalmente sobre un tronco fuerte de madera, llamado *espadorro*, que la sirve de pié, y un *espado* tambien de madera, son los instrumentos que se requieren para esto. El *espado* es una paleta de dos piés de largo, de quatro ó cinco pulgadas de ancho, y seis ó siete lineas de grueso. Su figura es la de una espada ancha: tiene dos filos poco cortantes: es como por la punta, y en la otra tiene su mango regular. El operario le coge con la mano derecha: con la izquierda toma un puñado de Lino: lo apoya sobre la tabla de modo que cuelgue: y asi lo va golpeando con el espado, aflojando la mano, ó soltando mayor porcion ya que esté bien limpia la que empezó á golpear, para lo qual se dá bastantes vueltas al manojito, y se le sacude por todos sus lados, abriendo el centro de él y escudriñandolo para que eche las *aristas*.

Ya que el Lino está del todo limpio, ó despajado, se le divide en trenzas ó madejas como de á libra, las quales se vuelven á poner en hazes ó manojos, que se ligan como tercios, y asi queda en estado de venderse para las demas operaciones del hilado y del texido.

Esto es lo que tiene que hacer el labrador, ó cosechero. Sucesivamente explicaremos los otros beneficios que necesita el Lino, y que ya no son de su inspeccion.

cio es amigo de las tinieblas: y la inocencia y el misterio jamás habitaron largo tiempo unidas. „

En las ciudades hay generalmente menos alegría que en los campos, por que la verdadera alegría no es hija de el ocio. Canta el segador, y salta de contento quando arrima su hoz junto á el haz de doradas espigas cortadas por su mano, sudoso, desgredado, tostado del Sol, objeto de lastima para el cortesano afeminado que pasa su vida en

la ociosidad, perenne incitadora
Del fausto inoportuno,
... y principal autora
Del cumplimiento fúvulo, importuno,
A quien áras el áulico dedica,
Y en ellas sus dos bienes mas preciosos,
La libertad y el tiempo sacrifica.

La musica y el bayle son placeres de todos los tiempos y de todos los pueblos. El bayle, lo mismo que los ejercicios atleticos de los Griegos, es el empleo de el excedente de nuestras fuerzas. El canto es la expresion de la alegría. Sea ó no sea armonioso, consista en un grito agudo, como el que dá el segador al prepararse á su faena con la media luz de la alborada, ó en una voz ingrata, nasal, y desacordada, como la que entona un labrador forzado quando ronda á su bella con la luna de una noche de Enero, no importa. Los corazones de los que dan la musica, y de los que la escuchan, palpitan al oirlo.

„ Los bayles publicos en que huelga el animo de el afanado obrero, que se sepulta por seis dias continuos, son las unicas concurrencias en que pueden escogerse los novios, y no engañarse. El ejercicio agradab'e y saludable de la danza descubre á los ojos de la persona interesada las calidades exteriores del sugeto amado que no pueden engañar, como son la robustez, el garvo, la agilidad, la figura, y la traza (1) „

Apartaos hombres serios y melancolicos, que calculais lo que ha costado una merienda campestre entre quatro familias

(1) Discurso polit. econom. pag. 18.

El cultivo de ésta planta es del mayor interes, despues de el de los granos. Sobre ningun vegetal ha exercitado el hombre su industria con mayor utilidad, exceptuando solamente los que dan la materia del preciso y necesario alimento. Reducido à la fabrica de los lienzos es de un inmenso consumo. Aun despues de gastado en el servicio y el uso diario, muda de forma, y empleado en otra manufactura, y sujeto de nuevo à los trabajos del arte, se convierte en una materia, cuyo destino nadie ignora, ni nadie admira como lo merece: *el papel*, que recibe y comunica à la sociedad las producciones del entendimiento, y los sentimientos del alma.

Los usos del azeite de linaza son bien conocidos. Se sabe tambien quanto contribuye ésta preciosa planta à la riqueza de los reynos y de los Imperios, por que las cosas de primera necesidad son los objetos en que mas interesa el comercio.

Si las utilidades con que brinda el Lino, la sencillez de los trabajos que requiere hasta ponerlo en estado de hilarse, y los premios ofrecidos por la Sociedad, no determinan à emprender éste cultivo, ¿què otros medios puede dictar la humana prudencia, empeñada en procurar la felicidad à unos hombres que se resisten à su goze?

No falta semilla en ésta Capital, merced à los Indios de S. Lucas y de Parrámos que de inmemorial han sembrado y siembran la *linaza*, sin conocerla otro destino que el de venderla à los Boticarios por un moderado precio.

Tampoco es inutil repetir, por si no ha llegado à noticia de todos, que S. M.^a por Real orden de 24. de Marzo de 1796, „ con el deseo de que se fomente el comercio nacional y la Agricultura de éstas Provincias, se ha servido autorizar al M. I. S. Presidente Gobernador y Capitan General para que en su Real nombre conceda à qualquiera vasallo que quiera cultivar Lino, y Cañamo, los terrenos realengos que sean à propósito para su beneficio libremente mientras se dediquen à su cultivo; en inteligencia de que éstas materias gozaràn libertad de todo derecho à su extraccion de los Pueblos habilitados de éstos dominios, é introduccion en los de la Peninsula: „ conforme estaba prevenido en el segundo Arancel para el comercio libre, de 12. de Octubre de 1778.

N. E. Los parrafos primeros de ésta instruccion están en parte sacados de la que se imprimió en Mexico sobre el mismo asunto con fecha de 3. de Marzo de 1791: y de los artículos *Lino* y *Cañamo* de la Enciclopedia, y del Diccionario de historia natural de Valmont de Bomare.

lias unidas de honrados artesanos, lo que han costado los instrumentos pastoriles à cuyo son danzan en corro veinte parejas de jóvenes sencillos, y que creis que ése dinero y ése tiempo pudieran emplearse en objetos mas dignos. El placer y la alegría son el premio del trabajo. Si se le quita éste premio, la necesidad le hará continuar; pero será tan triste, tan forzado como su causa.

No confundamos los bayles publicos con los bayles caseros, que tambien tienen publicidad en quanto son à puerta abierta. En éstos la utilidad puede no ser tal que recompense los inconvenientes. Toda la vigilancia de los padres y madres de familia suele no bastar para contener ciertos excesos, ó las causas de ellos. Y si ésto es quasi inevitable en una casa decente, donde la gravedad de algunos espectadores provechosos impone silencio y compostura à los menos comedidos, què se dirà de los *rumbos*, ó bayles de candil?... Pero éste asunto merece tratarse por separado.

Se continuará.

Cirugia. (*)

Nuestra España, siendo en otros tiempos el emporio de las ciencias, fue contaminada de aquella calamidad, y de tal suerte atacó su virulencia à la Medicina y Cirugia, que por poco no se encuentra un hombre solo que poseyese una mediana ilustracion en la ciencia de la salud. ¿Què sucedería, Señores, quando las tiendas de los Barberos, como aseguran dos célebres Maestros, Velasco y Villaverde, eran los unicos seminarios donde la Nacion habia de sacar Profesores que se encargasen de la salud de los pueblos, de los exercitos, y de las armadas? Pero la soberana munificencia de nuestros augustos Carlos, abriendo los tesoros de sus riquezas y gracias, han protegido y fomentado nuestra profesion. Escuelas, Colegios, Academias, con nuevos reglamentos, han sido los bellos y famosos establecimientos para que renazcan la Cirugia y Medicina. Dotaciones, premios, honores, repartidos

(*) Concluye la Arenga del Dr. Esparragosa dicha en el primer examen.

tidos con la mayor liberalidad, han sido el atractivo mas alhagüño y eficaz para los ventajosos progresos con que florecen en la Nacion una multitud de hombres sabios, que nada tienen que mendigar de los payses extranjeros. Quanto debe, Señores, la humanidad á éstos dos esclarecidos Monarcas! Qué de providencias se han dictado para el acierto en una empresa tan ardua! Qué caudales invertidos en la ereccion y subsistencia de los primeros Colegios de Cadiz y Barcelona, y en los que ultimamente se han establecido en Madrid los años de 87 y 95. baxo la feliz proteccion del Principe de la Paz! Con quantas prerrogativas no se distinguen hoy los cuerpos de Profesores, y qué de gracias y honores particulares no se han distribuido á los que han contraido merito en la carrera! USS. lo saben muy bien, los papeles publicos lo acreditan, y dentro de nuestra propia casa tenemos el testimonio mas autentico de èsta verdad. (*)

A influxos tan beneficos las tinieblas de la ignorancia presentan un obstaculo insuperable, y la Cirugia escondida entre las sombras del abatimiento se priva del calor de la generosa proteccion de nuestro Sol augusto, que tan pròdigamente se difunde por toda la esfera de su dominacion. La humanidad siente èste desamparo, y entre gemidos se la oyen las mas tiernas quejas de los estragos que la ocasiona. Empeñemonos pues, Señores, en socorrerla: reunamos nuestros votos, convinemos nuestras fuerzas, dirijamos al trono nuestros clamores, que la piedad inagotable de nuestro Monarca nos atenderà. US. — Señor Rector, que tan dignamente ocupa el primer lugar en èste gremio de sabios, y en quien se ha depositado la confianza de los adelantamientos de las ciencias, dignese franquear toda la proteccion posible para el establecimiento y fomento del estudio de la Cirugia, suscitando con el zelo y generosidad tan propia de su carácter quantos arbitrios conduzcan á tan esclarecido fin, abrigando

• en

(*) Alude á el merito dignamente premiado de el Dr. D. José Flores, natural de èste Reyno, Medico de Camara honorario &c. — Veanse los Numeros 16. 24. 44. 45. y 46. del Tomo I. (N. E.)

en el seno de la Universidad á la que ahora llena de vergüenza presento en la cuna de éstos primeros exámenes. Y US., ilustre Protomedico, á quien se han entregado las llaves del inestimable tesoro de la salud pública, cuya obligacion desempeña con la mayor vigilancia, vuelva los ojos á esta deformidad: el tronco comun de la Anatomia y Physiologia cargado de los jugos mas sanos y opimos, que nutriendo el brazo de la Medicina se desarrolla y florece anunciando los frutos benéficos que ha de producir en obsequio de la humanidad: y la rama preciosa de la Cirugia, marchita y seca por el abandono que la ocasiona la fatal intemperie del desprecio: inspireles US. nueva vida, y á repetidos golpes de su autoridad imprímales el sello apreciable de la dignidad y del honor. Lebante US. el brazo de su jurisdiccion, sofoque y aniquile el charlatanismo, que prevalece con tanta avilantez en ésta capital, como un enemigo poderoso que impide y retarda los progresos de la Cirugia: tómese US. valor, que nuestra antigua y novísima legislacion le presta el auxilio mas seguro y eficaz para vencer este monstruo, que con sus seducciones é intrigas es el oprobio de los facultativos, el deshonor de la profesion, y el azote de la humanidad: que yo por mi parte sacrificaré mis débiles luces, y quanto pueda contribuir á la prosperidad de ésta parte tan importante de la Medicina, á cuyos beneficios todos sin excepcion somos deudores innegables.

Carta. (*)

Sr. Editor: El arbol que en frances se llama *if*, en la lengua de nuestros padres se llama *texo*. Hay quien todavia cree de sus malignas qualidades lo mismo que creyeron Dioscorides, Galeno, Plinio, y toda la crédula antigüedad: hay quien le defiende de ésta acusacion: hay quien ni le acusa ni le defiende: y hay por ultimo quien ni siquiera por su nombre vulgar le conoce.— Se le denomina *texo de bayas* con alusion á la frutilla que cria, la qual tiene el mismo nombre, bien sea producida por el *texo*, por el laurel, por

por el mirto &c. &c. — Sirvase U. insertar esta nota en su periódico, por via de posdata à la carta de los Numeros 56. y 57., en obsequio de sus lectores que no entienden otra lengua que la que se habla en Zocodober, y aun esa mas mestiza y adulterada que la del traductor de Sigaud de la Fond, y otros de su calaña.

Dios guarde á Um. &c.

Romanzófilo.

Orizaba 26. de Marzo.

Los enemigos que tuvieron bloqueado el puerto de la Havana desde 4. hasta 27. de Febrero, con nueve navios y quatro fragatas, abrigaron el transito de un comboy de quarenta velas procedente de Jamayca, con destino á Europa: y despues que pasó libremente se han desaparecido de la costa, aunque se presume que existan ázia Setavento. — Aunque nunca se rezelò en la Havana una invasion, se puso aquella plaza en el mejor estado de defensa, tomandose para ella todas las precauciones posibles. — Durante su cruzero apresaron los Ingleses quatro buques del tráfico de Campeche, y el Correo que salió de Vera-Cruz en 6. de Febrero con las correspondencias de Enero.

Vera-Cruz 28. de Marzo.

Ayer fondeo en éste Puerto la Fragata de Guerra Britànica procedente de Cadiz, de donde salió el 14 de Febrero con 1500. balones de papel de cuenta de la Real Hacienda. Noticia que permaneciendo todavia la esquadra Inglesa delante de aquel Puerto, tuvo que hacerse à la vela de noche. Se ratifica que concluyò su paz el Emperador, aunque no se expresan sus condiciones con certeza y puntualidad. Dicese no obstante que la Republica Francesa tendrà por límites el Rhin, incluidas las plazas de Maguncia, y Coblenza. Quedan por el Emperador la Istria, la Dalmacia, y otros estados de Venecia, inclusa la misma Ciudad de éste nombre.

Los Franceses trabajan con ardor en el apresto de la expedicion contra la Inglaterra.

Leon

Leon de Nicaragua. 7. de Abril.

Acaba de fondear en el Puerto del Realejo una Goleta procedente de S. Blas, con doce mil pesos para emplear en tintas, algodón, y cacao.— Todavía no se sabe los días que ha empleado en esta navegacion.

N. Guatemala 21. de Abril.

La Real Sociedad Económica de éste Reyno ofrece el premio de una medalla de oro de tres onzas al Cura Parroco de él que acredite en bastante forma que en todo el año de 1799, y en el distrito de su parroquia se ha cosechado y beneficiado, hasta el rastrillado inclusive, mayor porción de lino por Indios, ladinos, ó Españoles pobres, ó *penjales*, con tal que no baxe la cantidad total en éste ultimo estado de 50 quintales. En igualdad de cantidad se dará la preferencia al Cura, en cuya feligresia se haya hecho el cultivo y beneficio por mayor numero de feligreses y feligresas. La Sociedad ofrece comprar, á real la libra, todo el lino rastrillado, que se la presente, por si no hubiere quien lo pague á mayor precio.

Tambien ofrece la Sociedad otra medalla igual, y patente de Socio de merito, á la persona que en una memoria demuestre con mayor solidez, precision y claridad, la justicia con que se prohibió por nuestro sabio Gobierno á los Jueces de America la negociacion conocida con el nombre de repartimientos: los daños que ocasionaría á los Indios, á todos los habitantes de la America y al Estado, la revocacion de tan saludable providencia: y proponga los medios mas adecuados para proporcionar á los Indios lo que necesiten, y para estimularlos al trabajo, y á la industria, sin la violencia de que compren y paguen forzados lo que no necesitan, ó lo que no quieren, como sucedia con los repartimientos. Estará abierto el termino para admitir las memorias que entren en la competencia hasta el ultimo dia del año venidero de 1799. para dar lugar á los Ingenios del Perú. Las memorias vendran dirigidas al Secretario de la Real Sociedad D. Sebastian Melon, y tendrán un mote, ó lema que las distinga, repetido en las cubiertas de las cartas cerradas que ocultarán los nombres de los autores:

Num. 59 Tom. II. 8,
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 30 DE ABRIL DE 1798.

De las Diversiones públicas. ()*

Todas las fiestas de los Gentiles en que intervenian juegos escénicos y danzas, eran alegóricas. Tal vez con ellas se queria recordar à la memoria un acaecimiento feliz, un triunfo, una victoria, ó los beneficios recibidos de algun hombre ilustre, à quien el reconocimiento y la supersticion habian deificado. De todas éstas fiestas la mas antigua y la mas bella és la de los Emperadores Chinos, que labran y siembran con sus principales mandarines: la segunda és la de las Thesmophorias de Atenas. Celebrar à un tiempo la agricultura y la justicia: mostrar à los hombres quan necesarias son la una y la otra: juntar el freno de las leyes con el arte que és fuente de todas las riquezas, ¿qué objetos pueden darse mas sabios ni mas útiles?

Es tan cierto que las fiestas alegóricas han sido de todas las naciones y de todos los tiempos, que siglos despues de establecido el christianismo en la Europa se conservaron en diferentes partes de ella, y aun ahora se conservan en algunas. Testigo el *contrapàs* de los Catalanes: especie de danza cuyas posiciones ó figuras son alusivas à los misterios de la pasion del Salvador.

Yo no quisiera restablecer aquellas costumbres que dieron nacimiento à los Autos Sacramentales: los tiempos son muy diferentes: y lo que entonces servía para despertar la fe y arraigarla en los corazones, ahora podría servir para que se hiciese irrision de ella, ó se motejasen sus divinos misterios.

Pero quisiera que imitando las leyes de los antiguos en su espíritu y en su fin, ya que no en sus medios, se proporcio

(*) Vease el Numero anterior.

90
pórcionasen à la juventud aquellos placeres y ejercicios que á un tiempo fortifican el cuerpo y el espíritu: y que se diese à estas fiestas, qualesquiera que sea su nombre, una alusión que presentase al espíritu alguna idea agradable, que diese honor al trabajo y á los trabajadores, y que tuviese en el orden público aquella transcendencia que tenían entre los Griegos los espectáculos donde Sócrates hallaba tantas ventajas, donde Alcibiades ganó varios premios, y donde se hizo Caton lo que descubrió ser en su vejez.

Se creeria que los Legisladores antiguos solo pensaron en tener bien divertidos, bien alegres à los hombres á quienes dieron leyes. El mismo Lycurgo, que está en el concepto de àspero y de feroz, levantó una estatua á la Risa, y multiplicó las imagenes de ella en todas las salas públicas. Los Espartanos, siempre ocupados en los ejercicios campestres, ó en el disco, la carrera, el pugilato, la lucha &c., en sus mismos placeres se preparaban à ser defensores intrépidos de su patria.—Platon en su Republica, que se cree tan austera, y que desprecia los que juzgan de los libros no mas que por sus títulos, reduce quasi toda la educacion de los jóvenes à fiestas, juegos, canciones, pasatiempos: parece que todo se lo encuentra hecho quando los ha enseñado à alegrarse bien. Entre los Espartanos cada edad, cada sexo, y cada hora tenia sus ocupaciones particulares, todas alegres y en comun, de modo que el tiempo se les huía rapidamente, y en medio de esta vida siempre activa las pasiones, á pesar de su diligencia, no hallaban un momento para engañar, seducir ni corromper à ninguno de ellos.

Las diversiones que para los Griegos eran agradables y necesarias, serian absurdas para nosotros. Todos los ejercicios y juegos que se comprendian baxo la palabra *Gimnostica*, tenían por objeto la guerra, y el hacer los cuerpos ágiles y vigorosos para ella. Reduciendose esta á una multitud de combates de hombre à hombre, la lucha, la carrera, el pugilato &c. eran útiles en quanto enseñaban el arte de pelear mano á mano, de armar zancadillas, y de huir quando las fuerzas eran desiguales. Nosotros no debemos considerar estos juegos con relacion à la guerra, para la qual son ya del todo

todo inútiles, sino con relacion à las costumbres, sobre las quales tienen grande influencia. Hubo un tiempo, dice un historiador, en que los Medicos habiendo hecho observaciones sobre los ejercicios atleticos, los aconsejaron como saludables, y desde entonces este remedio fue de moda, menos por que era bueno, que por que era conforme à las costumbres reynantes. Tan cierto és que las costumbres reglan las opiniones, como las opiniones reglan las costumbres.

Se continuará.

Cirugia. ()*

Los diferentes trastornos que suelen experimentar los sólidos organizados de la economia del hombre, dieron ocasion a la solicitud de otros tantos arbitrios relativos à su remedio. Las observaciones fieles, las repetidas experiencias, y la conuinacion de los hechos son los copiosos manantiales de donde se vierten multitud de preceptos para dirigir nuestras manos, que reunidos forman un cuerpo de doctrina que nombramos Cirugia.

Principios ciertos, máximas seguras, leyes invariables gobiernan los procederes de la execucion, y son la antorcha luminosa del acierto. La anatomía que pone al descubierto las partes y las ofrece con la mayor claridad à nuestros sentidos, es el primer fundamento sobre el qual se erige aquel sólido edificio: y la fisiologia, ciencia de las funciones, que explica los movimientos y sus fenomenos, da mayor ilustracion al entendimiento para asegurar el juicio en lo que se deba practicar. Descubre la anatomía la composicion de los órganos, y la fisiologia sus acciones y destinos: averigua la anatomía el desorden, y por la fisiología nos adelantamos à conocer sus efectos, la disminucion, el aumento, la depravacion de las acciones: ambas se auxilian con apoyo mútuo, y constituyen el eje sobre que rueda la felicidad de nuestro arte.

La Cirugia une, divide, extrae, y añade. Estas son las quatro partes que la componen, significadas por los terminos griegos

(*) Arenga dicha por el Dr. Esparragosa en el segundo examen. Veanse los Numeros 57. y 58.

gos: *Synthesis, Dieresis, Exêresis, y Prothesis*. La primera se dirige á aproximar, reponer, configurar, y mantener en su sitio las partes que han sido divididas, ó han salido de su lugar: la segunda separa las partes que natural ó preternaturalmente estaban unidas: la tercera extrae fuera del cuerpo las cosas extrañas: la quarta añade por utilidad ó adorno el todo ó la parte de qualesquiera miembro perdido.

La operacion siempre se dirige ázia alguno de éstos terminos, que siendo *susceptibles* de infinidad de variaciones, dictan de la propria suerte diferencias interminables en los procederes. Cierta numero de preceptos son las fuentes inagotables donde el talento del Profesor encuentra quanto necesita. Nuestros primeros trabajos se reducen á explicar las nociones mas generales, y que con mas frecuencia ocurren en la practica: y esto és lo que ofrecemos en éste examen, que tenemos el honor de presentar, y U. S.S. la benignidad de solemnizarle.

Policia. (*)

Señores Editores: En diferentes Números de su Tomo primero han repetido Ums. la pintura, cargada sin exâgeracion, y verdadera en todos sus rasgos, de el desarreglo de las costumbres de nuestra plebe. En efecto no la hay peor morigerada debaxo del Sol, y asi debe de ser por que tampoco debaxo del Sol hay tal vez pueblo alguno donde escaseen mas los medios de subsistir, abundando las causas que ayudan á mantener el desorden, despues de originarle. Pero no han dicho Ums. lo que la policia, puede y debe hacer para exterminar los vicios, limpiar la ciudad de vagos, y quales y quantas cosas se oponen á su vigilancia y á su zelo. Por lo mismo que el mal és mayor que en otras partes, deben ser mas eficazes y executivos los remedios. El principal és el arreglo de los Gremios, de que està entendiendo la Real Sociedad; pero en tanto que se concluye ésta grande obra, ¿no habrá algunos arbitrios pequeños para ir la preparando, ó para allanar los estorbos que pueden presentarse á su execucion, de

suerre

(*) Carta recibida en veinte y siete de Marzo.

suerte que la reforma no se haga toda de una vez, sino por grados, y haciendo concurrir à ella aun las cosas que en sí parecen fútiles, ó menos importantes?

Dirijanse Ums. un dia de trabajo, al trasponerse el Sol, por esos barrios, morada de la lebrez. — No describiré los miserables *ranchos*, caidos, ó amenazando ruina, ni el interior de ellos. Quattro varas en quadro és la capacidad de muchos: y en cada uno vive una familia numerosa de todas edades y sêxos. El curioso lector se figurará en su imaginacion las conseqüencias. — Un solar és un punto de reunion para el juego de dados y enbite, de donde se originan las quimeras y las heridas, porque és muy raro el jugador que no lleva preparado el cuchillo para sostener sus fullerias. Entrada la noche tira cada uno por su lado, ó se agavillan buscando disensiones, sino por el mismo juego, por otros disgustos anteriores. La bebida infunde à unos hombres que sin éste incitativo no osarían nunca levantar la voz, por que en todo lo descubierto no los hay mas cobardes. — Se sabe lo que significa entre ellos la palabra *estaca*. Es un hombre puesto en atalaya en la boca calle, ó en algun lugar elevado, para otear si viene la justicia. Con su soplo se esparcen las quadrillas, y mientras él no avisa, se entregan con éste seguro à todos los desordenes. Si à pesar de la *estaca* se les atisva, y perigue, ¿quien és capaz de descubrirlos en el laberinto de los ranchos, en una ciudad sin cerco, donde qualquiera calle va derecha al campo, y en saliendo à él las barrancas y quebradas sirven de guaridas impenetrables?

Agrégase à ésta dificultad la que pone à las pesquisas de la justicia la muchedumbre de perros ladradores, que aturden el barrio en quanto ven una persona de distinto ropage que el de sus amos. Sus aullidos son avisos mas seguros que el del *estaca*; y respondiendose unos à otros en una legua por lo menos à la redonda, el mejor zelo se frustra, por que no puede obrar con aquel sigilo que és indispensable quando se trata de aprender vagabundos.

Yo he buscado la razon por que hay entre la gente del
pue

pueblo tanto numero de perros que apenas hay rancho sin el suyo, y bien ajustada la cuenta puede haber mas de ellos que de almas en la ciudad. Seguramente no és por miedo que tengan de ladrones, por que el ajuar de los ranchos no tienta la codicia: no és tampoco por aprecio que se merezcan, efecto de aquellas buenas calidades de fidelidad, lealtad, y zelo á los intereses del amo, que se dicen anêxas á la especie canina, y por las quales creyó un Medico Ginebrino que los perros fueron criados para socios y compañeros del hombre en el estado de la naturaleza: por que todos ellos son de raza bastarda y degenerada, descuidados, indolentes, que ladran y muerden sin distincion á todo el que pása, ladran á la luna, y no se les puede creer quando lo hacen con justa causa; semejantes en ésto á los individuos de nuestra especie, que lamentandose sin cesar, no son atendidos quando tienen razon de quejarse.

La razon pues de el cariño con que se mira á los perros no és otra, segun mi entender, que el servicio que hacen con sus ladridos, avisando que la justicia se acerca. Se les estima por el mismo interes que á los *estacas*: por espías, ó soplones, como se llaman en algunas partes.

El hambre tiene á éstos animales traspillados y secos. ¿Cómo ha de mantener uno ó dos perros el que á sí mismo no puede mantenerse? De aqui una de las causas de aquella enfermedad horrible cuyo solo nombre hace estremecer, la rabia, de que no hay año que no mueran en el hospital quatro ó cinco personas. En honor de la humanidad, palabra que nunca ha resonado mas que en èste siglo, prueba de que nunca ha estado menos impresa en los corazones: en honor de la miserable humanidad, que en éstos payses mas que en otros sufre èsta calamidad terrible, conjuro á Ums. á que hablan sobre ésta materia, y hagan entender su importancia á todos sus lectores. La *hidrofobia*, de que perecen tanta víctimas, no és de la especie que se llama espontanea ó interna, sino de la comunicada ó externa. Hay repetidos exemplares de declararse al cabo de dos ó mas años de la mórdedura de un perro, sin haber advertido que rabiase, ni sentidose ninguna de aquellas señales

ñales que tal vez lo indican. No hay remedio para esta enfermedad espantosa, que al hombre de mas espíritu infunde pavor: los perros la comunican: y se toleran éstos, siendo visible que de ningun provecho son, y que acarrean tan crueles daños?

Amurallar la ciudad, sobre lo qual tengo entendido que se está instruyendo expediente: fabricar accesorias en el centro de ella, donde puedan vivir innumerables gentes de oficio, con utilidad suya, en beneficio de sus costumbres, y de la tranquilidad interior: arrasar los ranchos situados á trasmano, que no pueden estar á la vista de los Juezes: destruir la raza canina, ò disminuirla en terminos que de su muchedumbre no se sigan los inconvenientes dichos, y otros que explicaré á su debido tiempo; éstas son las providencias de policía que por ahora, segun el espíritu del § primero, le ocurren á un servidor de Ums:

El Subscritor Pobre-hombre.

A los Soberbios. Epigrama. ()*

La fuerza de los vientos
puso tan alto un grande papalote,
que á los ojos atentos
del Lince se ocultaba,
y de allí despreciaba
á un negro sopilote,
que no podia llegar á tanta altura,
donde solo él, y con ligero vuelo,
quisiera hacer figura,
subiendo ufano al estrellado cielo.

Cayósele á este tiempo su gran cola,
y con vueltas veloces
cayó, se hizo pedazos, y: *mamóla!*,
le gritan los muchachos con cien voces.

Los que se ensoberbecen,
¡ò quanto al papalote se parecen!

(*) *Por Tirsis, Poeta Mexicano.*

La nueva poblacion del Salto-de-agua, á la orilla del río Tulijá, prospera con rapidez. (*) Tiene ya en su vecindario algunos españoles que se dedican con esmero à labrar los fértiles terrenos de su distrito, y hacen comercio de *pamelas* y frutos con los de Tabasco y Campeche por el mismo río, que se navega en canoas hasta la Isla del Carmen y Laguna de Terminos, de donde vienen otras, y se hace un tráfico mútuo.

Lo mismo sucede respecto del Pueblo nuevo de la playa de Catasaja: y uno y otro podran ser en breve tiempo buenas poblaciones, florecientes, y de mucha utilidad para esta provincia, deliciosa por su suelo, rica otro tiempo y de las mas pobladas de America, en el dia de las mas desiertas y miserables del mundo. Quan facil és el transito de la opulencia à la miseria! y el de la miseria à la opulencia, quan difícil!

Encargo. Hace ya tres años que un sugeto dió á leer á diferentes personas los libros siguientes: *El Predicador*, un tomo en 8. y tres de sermones, que contienen 12. encuadernados en dos, à saber, quatro en el primero, y 8. en el segundo, todos en pasta, y de la misma marca que el *Predicador*: Su autor D. Antonio Sanchez Valverde. It. un tomo en 8. encuadernado en pergamino, señalado por fuera del lomo con el titulo de *papeles varios*, y un numero 5. Principia con el papel intitulado *La Crotalogia*, y contiene *El Tentiente del Apologista universal*, 1. y 2. parte. El dueño ha practicado muchas diligencias para saber su paradero y recobrarlos, y no lo ha conseguido. Se estimará á quien sepa donde están, que dé noticia de ello en la oficina de la gazeta.

Erratas. — Num. 58. pag. 86. Lin. 12. dice: *Inspíreles*. léase: *Inspirele*.
Id. lin. 13. dice *Imprimales*, léase: *Imprimale*.

(*) Véase el Num. 14 pag. 11. Tom. 1.

GAZETA DE GUATEMALA**DEL LUNES 7 DE MAYO DE 1798.***De las Diversiones públicas. (*)*

Figurémonos el estado de la Grecia en la época de los Heráclidas: tiempo de barbarie, en que no se diferenciaban los Griegos de los actuales Algonquines; y examinemos lo que fue después aquel hermoso pays. Los juegos olímpicos, restablecidos por Iphito á instancias de Licurgo segun el modelo de los que habia descripto Homero, atrayendo una multitud innumerable de gentes, civilizaron á los Griegos, y desde entonces la cuna de los guerreros, de los filosofos, y de los poetas, fue la Grecia. Siempre la mansion de las Musas lo es al mismo tiempo de las costumbres suaves.

En la Italia, dice Plutarco, durante el reynado de Numa todo era fiestas, juegos, sacrificios, recreos, y diversiones. Las gentes iban de unos pueblos á otros sin ningun temor, como si la sabiduria de Numa hubiera sido una rica fuente de donde la virtud y la justicia hubiesen corrido y comunicándose á el espíritu de todos los pueblos, dando á su corazon la misma tranquilidad que reynaba en el suyo. El templo de Jàno estuvo cerrado por espacio de 43 años, por que no fue el pueblo Romano el unico que se suavizó y calmò por la mansedumbre y justicia de este buen Rey, sino tambien las ciudades de sus cercanias, en las quales como si un zéfiro suave hubiese corrido de la parte de Roma, se experimentó una mudanza maravillosa de costumbres, sucediendo á el furor de la guerra un deseo ardiente de vivir en paz, de cultivar la tierra, ó de atender cada uno á su oficio, criando tranquilamente á sus hijos, y sirviendo en descanso á los dioses (1). Todas éstas fueron resultas naturales de sus reglamentos sabios y pacíficos, como el de las asociaciones de oficios, fiestas y concurrencias particulares de cada uno: establecimiento, dice el mismo Plutarco

(*) Veanse los Numeros 58. y 59. (1) Plutarco, en la vida de Numa.

tarco, que entre todos los de Pompilio es el que mas se estima, y se estimará mientras dure su memoria.

El autor de el *Extraño razonado* ha hecho una pintura verdadera del pueblo de Guatemala, y de sus costumbres viciosas. Yo tambien la he hecho en la serie de este discurso (2); pero conviene todavia repetirla.

El pueblo entre nosotros, es decir, la gente de color, es un conjunto de hombres perdidos, sin principios de honradez ni de rubor. Insisto en que la depravacion de sus costumbres no es obra de su natural, sino de su constitucion, y en que esta no se mejorará mientras la preocupacion contra ellos subsista de nuestra parte. A fuerza de decirlo se podra lograr que algunos lo crean, y asi principian las opiniones a mudar de aspecto.

Repetiré tambien, hasta que todos se persuadan de ello, que el hombre para alentarse al bien necesita de su propia estimacion. El proloquio *ruin sea quien por ruin se tiene* dice tanto, que solo para comentarle seria nesasario escribir un libro no menos voluminoso que el de las Maximas de la Rochefoucault, con verdades tan claras como la principal de ellas, y por lo general mas luminosas.

¿Qué puede ser un mulato quando no se le permite ser otra cosa de lo que es en la actualidad? Para ellos no hay mas eleccion de estado que la del matrimonio, y éste se debe presentar á su imaginacion con unos coloridos tan negros, que es imposible que puedan amarle por principios de cristiandad y de bienestar. Una muger fecunda es un tormento vitalicio para el hombre honrado que carece de pan, y de medios de ganarlo. Por eso hay tan pocos matrimonios unidos: por eso hay tanto desorden en los infelices *ranchos*, morada de la lobregez, de el abandono, y de la miseria, que es su consecuencia. Pero este asunto no entra por ahora en mi plan.

Se continuará.

(2) Numeros 33. 34. y 35. Tom. I.

México 22. de Marzo de 1798.

Señores Editores de la Gazeta de Guatemala: El 30. del ultimo Noviembre falleció en ésta Corte el Capitan D. Francisco de Zuñiga, Minero rico, y de buenas intenciones para disponer de sus riquezas, como lo acredita su testamento, de el qual extraeré algunos artículos dignos de la atencion del publico, y de las reflexiones de Ums.

„Ordena en primer lugar que se den 28½ pesos á sus hermanos, primos, y parientes. En segundo, que se funden dos Capellanias, con el principal cada una de seis mil pesos, y otras diez y seis con el de quatro mil.

Dispone que se impongan 60½ pesos, y sus réditos anuales se apliquen al mantenimiento de los presos de éstas Carcelcs, à saber, la de Corte, las de la Acordada y Ciudad, la Arzobispal, y la de Recogidas.

Con el principal de diez y ocho mil pesos quiere que se doten seis becas en el Colegio de S. Miguel de Belen: y que con veinte mil pesos se doten igualmente cinco festividades en el Convento de S. Agustin.

A favor del Hospital de S. Juan de Dios se han de imponer mil pesos: y doce mil á favor de la Casa de Expósitos.

Quarenta mil pesos han de destinarse para hacer una Capilla dedicada al culto de la preciosa Sangre de Christo, y dotar Capellan en el Real de Minas de las Catorce.

Se han de aplicar doscientos mil pesos, y mas que fuere menester, para hacer en el hospicio de pobres ó en sus inmediaciones una obra que sirva para recogimiento de huérfanos, y dotacion de los Maestros necesarios para su educacion y enseñanza de oficios.

El producto de sus minas, que asciende en el dia à dos mil pesos liquidos cada semana, ha de invertirse en ésta forma: dos partes para gastos de Misioneros à tierras de infieles: y la tercera para aumento de las obras pias expresadas, ó para la fundacion de otras que parezcan mas convenientes à sus Albaceas.

Del todo de su caudal han de reservarse cien mil pesos

nos para fomento de sus minas; pero se han de abandonar éstas, si la experiencia enseñase que no tiene cuenta trabajarlas.

Nombra por sus Albaceas al Secretario del Sr. Arzobispo, que és ó fuere: al Rector del Colegio Seminario: al Administrador del Tribunal de Minería: y à D. Simon Garcia de la Torre su Apoderado general, por cuya falta le substituirà el Sr. Dean de ésta Santa Iglesia Metropolitana.,,

Qué lastima, Señores Editores, que éste hombre no hubiese tenido quien dirigiera su ultima voluntad en algunos artículos, y quien la hubiera sabido encaminar en algunos otros, sin apartarse de la intencion, antes bien mejorandola y perfeccionandola con el pulso y tino conveniente! Sin embargo, no se declamaria tanto contra las grandes riquezas si todos los que las poseen hiciesen igual uso de ellas, si las consagrasen al fin de sus dias en beneficio de la humanidad, si como el honrado Zuñiga todos los ricos fuesen bienhechores.— Si en Ums. residen algunos sentimientos de beneficencia, apreciaràn éstas noticias, que pueden servir de documentos para la historia de la caridad christiana, al modo que hay escritas *Memorias para la historia de la virtud*: obra preciosa; pero que no conviene con su titulo. Yo deseo que Ums. las den lugar en su Periodico, para que el nombre de Zuñiga se eternice, y pueda tener en èse y este reyno imitadores de su intencion, aunque en bien de los hombres seria de desear que fuesen mas ilustrados en los medios.

Nuestro Señor guarde à Ums. &c.

Benigno Diaz.

Carta ()*

Señor Editor: Aunque Um. se enoje, he de decirle lo que siento. Lo que va del Tomo segundo, no corresponde à lo que anunciaba el primero, ni à lo que Um. nos hizo esperar por el Prospecto, y despues por la introduccion del Num. 49. La verdad, yo ya leo con tedio sus gazetas, bostezo,

(*) Recibida en 18 de Abril.

tezo, se me caen de las manos, y á varios amigos que gustaban de oírmelas leer les succede lo mismo. En qué podrá consistir èsta diferencia? Algunos la atribuyen á que Um. tiene otras atenciones, que le merecen mas amor, mas cuidados, y en que interesa mas inmediatamente la felicidad publicas; pero yo les hago entender que no puede ser por eso, y convienen conmigo, y buscan otra causa mas puesta en razon. Quien se inclina á creer que Um. apaña piedras en silencio para arrojarlas de una vez sobre nuestras cabezas: y quien levanta con magisterio la voz, y afirma resueltamente que ya no tiene Um. que decir, por que todo quanto bueno y malo pudiera decirse està contenido en los 48 pliegos del primer volumen: que lo busquen en él, y lo hallaran; que muchas veces una sola de sus proposiciones embebe mas substancia que un tomo de á folio, especialmente si ès de filosofia peripatetica; y por ultimo que no ofreciendose en èste pequeño teatro alteracion ni novedad alguna de aquellas que excitan el discurso, avivan la imaginacion, y ponen en prensa los talentos, y siendo preciso que todo se lo saque Um. de su cabeza, invente, y se desoje meditando, no habiendo quien le dé materia á mano, ni quien èntre á la parte de sus tareas, ès naturalisimo que Um- alguna vez se resfrie, se canse, se duerma, y que debemos esperar algun Lunes ver la *Gazeta de Guatemala* cortada por la misma tixera que la de *Mexico*. Serà posible èsto, Sr. Editor, mi amigo? Bien por el contrario creo yo que de noventa cosas que Um. nos prometió en su Prospeçto, nos debe todavia las noventa y cinco: y creo ademàs que si ha de llenar fielmente sus promesas, tendremos materiales para muchos años (que Dios le conserve), y para otros tantos y tan abultados volumenes como el ya publicado, (que Dios nos dexe leer). Por exemplo, qué campo tan vasto el de las preocupaciones, si Um. se propone recorrerlas todas, ó hacer solamente algunas reflexiones sobre cada una! Las que hay, comparadas con las que ha rebatido ó apuntado Um., son como 1. á 2000000000000. De Fisica, de Medicina, de Economia, de Agricultura, ¿qué nos ha dicho Um. hasta ahora? Y no sirve la disculpa de que sobre èstas materias hay mucho escrito.

crito, y que Um. no quiere copiar; por que el trato es trato. Um. ha prometido hablar sobre ellas, y no ha prometido ser original siempre, sino tener discernimiento, y saber acomodar à estos payses lo que les puede convenir, tanto en beneficio de sus terrenos como de sus habitantes. La trasplantacion es una de las cosas mas utiles que han inventado los hombres, por que no hay pays alguno que no pueda enriquecerse con las producciones de los extraños. La vid pasó del Asia à la Europa por medio de los Fenicios: gran parte de las legumbres mas comunes descenden del Levante: el cáñamo es originario de la Persia: Luculo fue el primero que dió à conocer à los Romanos el cerezo, oriundo del Ponto, de vuelta de aquella memorable expedicion que precedió à la conquista de los estados de Mitridates (y advierta Um. de paso que à mí se me entiende algo de achaque de historia antigua): de é ta parte del mundo han pasado muchos vegetales à la otra, como el pimienta, el tomate, y algunos otros centenares de que no me acuerdo: finalmente la trasplantacion ha contribuido à alimentarnos, à vestirnos, y à adornar nuestros jardines. No ha servido de menos la transmigracion de las ciencias y artes de unos lugares à otros, à guisa de peregrinos errantes, como se conoce por el retazo de Luciano inserto en el Numero 4., por cierto que aunque se prometió, nunca mas volvió à continuarse aquel articulo. Pues trasplante Um, pñse à su poca maña, y haga que transmigren à Guatemala los nuevos descubrimientos de todo genero, que si algunos los ignoran, otros no los saben, aunque por ser de la primera importancia debiera todo el mundo tenerlos muchos años há manoseados, y dados mas vueltas que dà un arcaduz de noria. Es verdad que de España pocas especies nuevas puede Um. traernos, por que Dios loado los españoles en nada gustamos de la novedad; pero no se amilane Um. por eso: penetre los montes, y sino por allí, por acullà, ò un poco mas allà, no dexará de encontrar provision que le hincha las medidas, y à nosotros nos empalague. ¿Sabe Um. como hacen los periodistas matritenses, de gloriosa memoria, para cumplir con el publico, y granjear su benevolencia? No hay jardineros mas diestros en el arte de la trasplantacion: ellos trasplantan lo bueno, y lo malo

103

malo, lo útil y lo pernicioso, siguiendo la máxima de que, allende los montes, lo que el talento del hombre engendró, para algo ó nada aprovecha. Es cierto que muchas veces por trasplantar un peral, trasplantan un espino; pero à qué gastre no se le escapa una puntada? Digo pues en purida, que Um. quando tenga resfriada la fantasia, como ahora parece que la tiene, se dedique à imitar à aquellos sus sabios compañeros, y trasplante sin miedo de que alguno le diga que primero es enseñar el cultivo de nuestras plantas propias, que no valen menos que las extrañas. Si de algo sirve mi dictamen, y le veo seguido, me contaré entre los consejeros mas dichosos que ha producido el mundo desde que el amor propio induxo à los mútuos consejos: y creeré cercano el tiempo de cumplirse aquella profecía literaria del Abate Andres (uno de nuestros sabios) sobre que “ el esplendor de las ciencias podrá tal vez transferirse à la America, dexando à la culta Europa en las tinieblas de la ignorancia, en que yacen mucho tiempo hà no solo las naciones Asiaticas, sino el Egipto, y aun las provincias orientales de la misma Europa. ” — Dios guarde à Um. &c. *Fulano de Tal.*

Nueva Guatemala 7. de Mayo.

En Madrid se ha abierto subscripcion à un papel periodico que se intitula *Semanario de agricultura, Artes, y oficios, dirigido à los Párrocos* Trata de la Agricultura en general, y sus ramos, jardines, huertas, plantíos, bosques, riegos: de historia natural: de los descubrimientos útiles à la economía del Campo: de Quimica, Botanica, Farmacia, con principios comprehensibles à qualquier mediano talento: de Medicina domestica, Artes y oficios: laminas de instrumentos y máquinas: exemplos de sana moral de hombres virtuosos agricultores: providencias del Gobierno para fomento de labradores, y noticia de libros de Agricultura.

Es tan útil ésta obra, que nuestro mismo Soberano la ha tomado baxo su Real proteccion: el Señor Ministro Principe de la Paz, à nombre de S. M. ha dirigido el Prospecto de ella à todos los Señores Arzobispos, y Obispos de las Americas

ricas, con especial encargo de que lo liagan saber á todos los Parrocos de sus Obispados, para que enterados de tan apreciable é instructiva obra se subscriban á ella. Es la intencion de S. M. fomentar de ésta suerte á todos sus vasallos, por un medio tan oportuno y eficaz, qual és el de los Señores Curas.

Nuestro Ilmo. Señor Arzobispo recibió su respectivo Prospecto; y para cumplir la voluntad del Rey nuestro Señor del modo mas propio y seguro, comisionò la subscripcion y cuidados de extenderla en todo éste Reyno, y con particularidad á los Curas de su Arzobispado, á la Real Sociedad Patriótica, fundada en ésta capital. Se movio S. Illma. á dar á la Real Sociedad ésta comision por ser un cuerpo destinado singularmente á fomentar todo genero de siembras utiles é importantes al fomento de la industria. Su Señoria Illma. para dar á ésta importante obra, y á las intenciones de S. M. un curso efectivo, y no sugeto á dilaciones y contingencias, ha subscripto en Madrid por ciento y treinta exemplares, que estarán antes de un año en poder de la Sociedad, á la que por orden de su Señoria Illma. han de venir en derecho. La subscripcion que ha hecho és por tres años: de suerte que saliendo cada semana dos pliegos de impresion (como prometen los Editores) compondrá la primera remesa de tres años trescientos, doce pliegos fuera de laminas.

Los que gusten subscribirse, bien sean sujetos particulares, ó bien los Parrocos, lo harán por medio de D. Sebastian Melon y Codes Secretario de la Real Sociedad, adelantando ó librando á su favor once pesos, precio de cada subscripcion por un año, señalado en Madrid para todos los parages de America, y recibirán sus papeles francos de porte conforme vayan saliendo &c.

Truxillo 17. de Abril.

Ayer fondearon en ésta rada el bergantin de guerra la Atocha, y las Goletas de S. M. Buena y Aerial, con una fragata y quatro bergantines particulares, procedentes todos de la Havana, de donde salieron en 1. de éste mes. De su cargamento se da noticia en el Numero siguiente.

DEL LUNES 14 DE MAYO DE 1798.

De las Diversiones públicas. ()*

Verificado el arreglo de los Gremios segun el plan que la Real Sociedad se ha propuesto (1), dirigido à fomentar las artes y los oficios, y à establecer un fondo comun que tenga entre otros destinos el de remediar à el artesano pobre que se inhabilitó trabajando, y cuidar de la enseñanza de sus hijos: verificado digo el arreglo de los Gremios baxo este plan loable, resta todavia un punto no menos importante de el, y de no menos transcendencia en el orden publico, el de las diversiones consideradas como parte de la educacion gremial.

Si Numa se hubiera contentado con clasificar el pueblo por artes y oficios, sin dar à estas *corporaciones* ordenanzas y leyes privativas, señalando concurrencias donde se reuniesen en comun los individuos de cada una, y en donde se hiciese desaparecer el espiritu de faccion ò de gremio para dar lugar à los objetos de piedad ò de diversion à que eran congregados, ni hubiera conseguido su fin de desterrar los odios y desavenencias entre Romanos y Sabinos, ni su legislacion mereceria los elogios que la han prodigado los historiadores.

Considerense establecidos los Gremios en ésta capital baxo ordenanzas tan sabias como deben esperarse de el ilustre Cuerpo que tiene à su cuidado ésta empresa. Hecho un censo ò padron general de los artesanos para tener presente à cada hora su numero, y la conducta, porte, familia, y demas circunstancias de cada uno: encargada la vigilancia sobre el orden à uno ó mas individuos de cada oficio, con autoridad de reprender y de corregir hasta cierto punto: conociendo el oficial suelto ó libre que su mismo maestro, sin ponerle la mano, tiene poder para castigarle solo con poner cierta señal à su nombre en el estado semanario de su taller que ha de pasar al

vee-

(*) Vease el numero anterior.

(1) Vease su segunda Junta publica, pág. 22. y 23.

veedor ó pro-hombre del gremio &c. &c. , éstos reglamentos bastarán para contener la holgazaneria por de pronto, destruirla sucesivamente por su raíz, é introducir en los obradores y tiendas aquel arreglo domestico que mantiene la sencillez y la inocencia de las costumbres.

Todo esto es de mucha importancia; pero no bastaría por sí solo para el objeto principal á que se dirige. El grande mal está en que el artesano de color, sin ser esclavo, vive en el concepto de que lo és, y de que como tal no figura ni puede lisonjearse de figurar alguna cosa en el orden publico. Imposibilitado de aspirar á nada, fuera de satisfacer las pequeñas necesidades que le ha hecho contraer el hábito, mientras algun estímulo de honor no le saque de su humillacion actual, nunca será mas de lo que és, ni su trabajo pasará nunca de aquel punto que baste á llenar sus deseos momentaneos y mezquinos.

Le está prohibido á el Indio y al mulato por la despótica ley de la opinion el pretender igualarse con el español en el traje, en el porte, en todo lo exterior: ¿y se quiere despues de eso que nos igualem en las virtudes del alma, ni en aquellas siquiera que consisten en respetar el orden, la decencia, y la tranquilidad publica?

Los Hilotas eran ébrios, insolentes, obscenos, por que los Espartanos sus señores querian que lo fuesen, prohibiendoles los cánticos y las danzas honestas reservadas para ellos. Asi en una irrupcion que los Tebanos hicieron en Laconia, quando mandaban á los Hilotas hechos prisioneros que cantasen los versos de Terpandro, de Alcman, ó de Spendon, poetas ilustres, se excusaban diciendo que sus amos se lo tenían prohibido (1). Nuestros Indios y ladinos tienen por punto general la misma vileza que los Hilotas, y nacida de una misma causa.

Arreglados los Gremios, establezcanse tambien fiestas y diversiones publicas, á donde concorra libremente todo menestral que no haya dado nota sobre su conducta: á donde los maestros, veedores, y pro-hombres tengan cierta distincion

(1) *Plutarco.*

on sobre sus iguales, que los infunda amor á el oficio, á el empleo, y á los deberes de él: á donde puedan conocer de bulto y por los ojos que son algo en la sociedad, puesto que se les tiene un miramiento á que no estaban acostumbrados. De aquí emanará un nuevo orden de cosas, que si se anunciase de ahora para cien años parecería imaginario: nacerá en los artesanos el pundonor, que se tiene por tan imposible como éste orden de cosas que ha de suceder. No me detengo mas sobre ésta materia, por que está bien tratada en el *Discurso politico economico*. (1) Diré solo que la eleccion de éstas fiestas y diversiones debe regularse con mucha prudencia, por la condicion del tiempo y de las costumbres actuales, y por el gran principio de la oportunidad. *Se continuará.*

Descripcion de un Monstruo. ()*

En el pueblo de Totonicapan, cabecera de la Alcaldía mayor de su mismo nombre, vive Santiago de Rodas, ladino, de oficio texedor, casado con Francisca de Leon, uno y otro como de quarenta años de edad, perfectos de todos sus miembros. De su matrimonio han tenido cinco hijos, quatro de

(1) Se me ha olvidado muchas veces hacer una advertencia importante, para descubrir el autor de éste *discurso*, que la Sociedad ignoraba, y yo tambien. Lo és Don Antonio Capmany y Montpalau, actual Secretario de la Academia de la Historia: y le publicó por la primera vez en Madrid, año de 1778. en la Imprenta de Sancha, baxo el nombre de D. Ramon Miguel Palacio. El mismo dá éstas noticias en sus *Memorias sobre la Marina, Comercio, y artes de la antigua Barcelona*, Tom. 1. P. 3. pág 34. nota 2. con ocasion de repetir algunos pensamientos contenidos en el propio *discurso* — Valladares, al colocarle en su *semanario*, le creyó inédito, le dió mas antigüedad de la que tenia, y aún puso en duda si era ó no traduccion, quando tantos y tan bellos caractéres le distinguen de los libros ultramontanos de su clase, y teniendo en Madrid quien le diese mas ciertas y puntuales noticias. Quantos descuidos del mismo genero deben perdonarse á aquel hacinador indigesto! — D. Antonio Capmany, fuera de las dos obras citadas, és tambien autor del *Teatro critico de la eloqüencia española*, de la *Filosofia de la eloqüencia*: y no sé si de alguna otra

(*) Por D. J. D. Hidalgo.

de ellos sin deformidad alguna. El primogenito, llamado Manuel Alexandro, nació con la cabeza muy pequeña: y sus huesos no solo en ternillas, sino flexibles como pulpa. Al ir creciendo se le fue aumentando y endureciendo la cabeza con desproporcion respecto de los demas miembros. De once años no cumplidos que cuenta en la actualidad, la masa de aquel organo es tan disforme que no la pueden sostener las vertebras de la nuca, por la debilidad tanto del cuello como de las otras partes del cuerpo, todas las quales son endebles y extenuadas. No puede pues tenerse en pie, y se mantiene acostado, ó quando mas se sienta, soliviandole otro la cabeza. Las facultades de su alma son libres, y expeditas. Se le advierte una extraordinaria viveza de ingenio nada comun en su edad y en su casta. Las dimensiones que se le tomaron el dia 15. de Marzo de 1797. son las siguientes:

La altura general de la coronilla al talon es de tres pies y dos pulgadas, ó treinta y ocho pulgadas, medida geometrica.

Los tamaños del tronco, brazos y piernas, son proporcionados à la altura referida; pero muy debiles.

La periferia, ó medida del ovalo horizontal de la cabeza, tiene veinte y dos pulgadas y seis lineas: y su mayor diametro, esto es, desde el medio del hueso occipital hasta la frente, es de ocho pulgadas y tres lineas.

El ovalo vertical tiene veinte y nueve pulgadas: y su mayor diametro, esto es, desde la coronilla hasta la mandibula inferior, es de doce pulgadas.

Havana 17. de de Diciembre de 1797.

El Profesor de Medicina D. Baltasar Manuel Boldo, Zaragozano, Botanico de S. M. Catolica, está haciendo sus expediciones Botánicas en la Isla de Cuba, para cumplir con la comision que le ha dado la Corte de España de escribir la Historia Natural de esta preciosa Isla. Para determinar y describir con mas exactitud sus plantas, desea poderlas comparar con las de diferentes temperamentos de las Americas. A este fin comibida è interesa à nombre de la humanidad à los Botánicos amantes del bien general, à que le hagan el honor de remitirle esqueletos de plantas de los países

ses americanos que hubiesen recorrido.— Será mas apreciable que se embien ya determinadas; pero se recibirán con gusto aunque sean sin determinar. El Caballero Boldo embiará en correspondencia al Botanico que le faboreciese con sus remesas, igual numero de esqueletos de plantas de la Isla de Cuba, y con la misma correspondencia recíproca recibirá tambien y embiará semillas, y plantas vivas.

Se dirigitan los paquetes con éste titulo: *Al Sr. Conde de Mopox y Jaruco: para el Caballero Boldo.*—Havana.

Truxillo 20. de Abril.

Noticia de los barcos que de la Havana han llegado á éste Puerto el 16. del corriente, baxo la conserva del bergantin de Guerra la Atocha, goleta la Bruna, y goleta de ésta plaza la Aerial, con expresion de sus nombres, Capitanes, y cargamentos de particulares.

Fragata la Feliz Compañia, Capitan D. Antonio Real.

100. Piezas de Platillas Royales: 26. id. de crea de á 72. varas: 92. id. de Bretañas contrahechas: 28. id. de Irlandas ordinarias: 20. id de Listados ordinarios: 20. docenas de pañuelos de china: 10. libras de hilo ordinario: 86. piezas Libretes: 100. id. de Mahon: 38. id. de coletas ordinarias: 68. docenas de Platos ordinarios: 24. cafeteras de loza: 10. docenas de tazas para café: 7. piezas de sarasas catalanas: 4 id. de Cotonias: 22. docenas pañuelos de yerbilla: 20. piezas pañuelos de taparrabo: 8. id de estopillas: 2. id de Caserillos: 10 millares de agujas: id tixeras ordinarias, cuchillos, peynes &c.

Bergantin S. Francisco Xavier, Capitan D. Francisco Carbonell.

82. Barriles aguardiente de caña: 503. arrobas de Arroz: 12. arrobas de Café molido: 500. libras de Chocolate: 18. arrobas de Azucar quebrada: 8. Gatafones de aguardiente de España: 2. id. de Caña: 34. arrobas de Cera.

Bergantin Dolores, Capitan D. Domingo Garcelí.

9. Barriles de aguardiente de Caña: 10. Barriles de ha-

harina de à 2. quintales: 100. piezas de Bretañas contrahechas: 2. quarterolas de Vino Catalan: 20. piezas Listados ordinarios.

Goleta Aerial, Capitan D. Juan Antonio Talbo.

13. piezas de Creas de à 72. varas: 93. id. de Mahones: 1. id. de Librete ordinario: 120. pesos de Tabaco torcido: 90. varas de Belillo: 2. piezas de sarasas ordinarias: 16. arrobas de Azucar blanca: 16. id. quebrada: 12. id. de Café en grano: 16. docenas de mechones de algodón: 8. arrobas de Almidon: 6. id. de Arroz.

Bergantin Animas, Capitan D. Nicolas Barraque.

250 piezas de Bretañas angostas contrahechas: 80. Libretes ordinarios: 30. piezas Royales: 10. id. Creas de à 72. varas: 8. id. Ruanes contrahechos: 40. docenas pañuelos de yerbilla: 16. libras hilo del numero 12: 16. piezas Coletas: 8. Barriles Aguardiente de caña: 6. arrobas de Cera labrada: 48. botellas Vino tinto: 12. id. Aceyte comun: 1. barril de harina: 14. piezas de sarasas catalanas: 6. id. de Prusianas: 40. varas de Bolero.

Bergantin Primavera, Capitan D. Ramon Señudo.

25. Barriles Aguardiente de caña: 50. pesos de Tabacos: 1. pieza de Prusiana catalana: 36. libras de Hilo blanco de Cordova: 4. docenas de Pañuelos negros: 6 bultos de holan batista: 280 piezas de Cintas de ribetear: 3. id. de Sayasaya encarnada: 6. piezas de Prusianas: 3. docenas de Calcetas gordas: 18. pañuelos de Belillo: 50. varas de Flecos de colores: 11. pañuelos de Linoc: 25. Manteles: 6. varas de Chamelote amarillo: 11. vestidos de Belillo con fundas: 32. Sayas de id: 39. Parlamentos de id: 35. pañuelos de Belillo: 4. piezas de Estopilla batista: 2. quarterolas, y 3. barriles de Vino: 8. arrobas Arroz, y otras 8. de Menestras: 1. pieza de Sarga blanca: 2. docenas de medias de seda: 32 varas paño de S. Fernando: 6. piezas de Listado de 48. varas: 2. id. Prusianas catalanas: 1. barril de Vinagre: 3. id. Carne del Norte: 30. varas Chamelote verde: 2. piezas Libretes: 120. varas Ras, negro: 20. piezas Bretañas contrahechas angos-

angostas: 20. id. id. lexitimas: 6. piezas Platillas Royales: 2. arrobas de Bacalao: 6 botijas aceyte: 312. barriles Aguardiente de caña: 158. arrobas de Azucar quebrada: 55. barriles de Harina: 70 piezas cintas de coleta: 10. libras de nuez moscada: 48. botellas de vino: 111. pañuelos de Musulina: 317. libras Hilo de números: 116. varas de Bolero: 12. id. de Raso encarnado: 12. piezas Rengues ordinarios: 6. id. de Pañuelos de id: 4 piezas de Librete.

Sonsonate 1. de Mayo.

Nota de la carga que ha conducido la Fragata Nuestra Señora de los Dolores (alias la Esmeralda) procedente del Callao de Lima, que hizo escala en Payta, y Guayaquil, con registro para éste Puerto y el de el Realejo, al cargo de su Capitan y Maestre D. Domingo Correa Blanco.

Con registro de Lima:

4. caxones con 400. libras de pimienta: 4. balones con 92. resmas de Papel: 16. tercios con 4010. varas Gerga: 56. botijas de vino: 1. emboltorio con 20. Colchas de algodón: 1. caxon con 4. docenas Platos de hoja de lata: 16. docenas tazitas de peltre: 1. caxon con 6. arrobas cascarilla: 13. fardos con 788. Pellones: 2. caxones 1079. gruesas Cuerdas: 28. botijas Azeitunas: 20. botijuelas con 10. arrobas Azeite comun: 7. caxones con 1485. libras Almendra: 7. zurrone con 15. quintales 76. libras Fierro: 102. botijas de Aguardiente: 60. piedras de sal: 1. caxon con 60. sombreros ordinarios: 2. caxones con 15. arrobas fideos: 4. petacas con 6 quintales 20 libras Pasas: 1. caxon con 12. sombreros de Vicuña: 1. caxon con 20. docenas cortes de zapatos pintados.

Conduce igualmente con registro de Guayaquil,

2. caxones con 64. docenas tazas y calderas de loza de Puebla: 24 zurrone con 43. cargas 11. libras cacao: 112. tercios con 210. cargas de cacao: 1. caxon con 3000. pesos fuertes: 1. talego con 1300. pesos id.

Nueva Guatemala 14. de Mayo.

En la adjudicacion de premios al merito del Dibuxo, en la Real Escuela de este arte, ganó el primero, correspondiente al mes de Abril anterior, D. Juakin Mariscal, y el segundo José Maria Quiros.

Cumplido el segundo bienio de la ereccion del Real Consulado de este Reyno, se celebrò Junta general de Comercio en 8. del presente mes, presida por el M. I. S. Gobernador y Capitan General, para el nombramiento de un Consul, tres Consilarios, y Sindico, con sus respectivos Tenientes. Observadas todas las formalidades prescriptas por la Real Cedula de ereccion, salieron electos

Consul D. José Avzinena: su Teniente D. Juan Antonio Araujo.
Consilarios. *Tenientes.*

D. Juan Pedro Oyarzabal. D. José Hernandez Gil.

D. Juan Francisco Taboada. D. Antonio Abril.

D. Blas Rodriguez de Zea. D. Rafael Ferrer.

Sindico D. Juan Payes y Font. D. José Maria Bregante.

En la misma conformidad, y segun el articulo 48. de la citada Cedula, el siguiente dia 9. despues de haber prestado su juramento dichos empleados, por el Consul nuevo D. José Ayzinena, y el cumplido D. Juan Bautista Irisarry, se procedió à la eleccion y sorteo de Diputados para las plazas y puertos del distrito, presidiendo el acto el Sr. D. Jacobo de Villa Urrutia, como Oidor Decano de ésta Real Audiencia, en quien delegò sus facultades el M. I. S. Presidente.

La eleccion se verificó en ésta forma:

Diputados.

Tenientes.

S. Salvador. D. Gregorio Castriciones. D. José Abascal.

S. Miguel. D. Agustin Martí y Heredia. D. Antonio Orue.

Leon. D. Pedro Agüero. D. Manuel Taboada.

Granada D. Mateo Espinosa. D. Felipe Oconor.

Segovia. D. Juan Antonio Artola. D. José Lopez.

Comayagua. D. Pablo Nieto. D. Manuel Corral.

Gracias. D. José Campos. D. Juan Manuel Milla.

Sonsonate. D. Ramon Borica. D. Telesforo Hidalgo.

Tegucigalpa. D. Benito Labaqui. D. Francisco de la Rosa.

Nicaragua D. José Manuel Bonilla. D. José Antonio Muñoz.

S. Vicente. D. Antonio Docabo. D. Vicente Merino.

Ciudad Real D. Antonio Gutierrez. D. Nicolas Coello.

Quesaltenango. D. Miguel Molina. D. Luis Pardo y Quiroga.

Sta. Ana. D. Celedonio Vallejo. D. Fernando Mendez.

Truxillo. D. Santiago Gotay. D. Juan Silva.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 21 DE MAYO DE 1798.

De las Diversiones públicas. ()*

Hay oficios mas ó menos limpios, mas ó menos desagradables; pero el herrero, por exemplo, andrajoso y tiznado en un dia de trabajo, no puede ser un objeto placentero para nuestros ojos acostumbrados al aseó y á la compostura. Se sabe quanto influye ésta, quanto todos los accidentes exteriores y el cuidado de sí mismo, sobre el concepto y estimacion que se hace de un sugeto, por las sensaciones mas ó menos gratas que causa su presencia. Un escritor dixo no ha mucho tiempo que los Indios por su mal olor no podran nunca acercarse á nosotros mas de lo que estan. Antes se habia dicho que los Negros por la misma razon han nacido para la esclavitud, y tan bien por que sus narizes son tan aplastadas que és imposible tener compasion de ellos. (1)

En un dia de fiesta, á las concurrencias públicas de las diversiones ó juegos, todo artesano deberá presentarse con la decencia que le permitan sus facultades, uniformandose unos y otros en lo substancial del trage. Asi desaparecerá la opinion de vileza anexa á algunos oficios por que se ven andrajosos, tiznados ó mugrientos los que los exercitan. Asi ninguno de ellos tendrá mas estimacion que aquella á que dé merito su mayor ó menor utilidad. Y asi tambien solo con ver á un artesano se podrá juzgar de su porte, modales y conducta, por que á el que gasta para vestirse con tal qual decencia no le sobra mucho para emplearlo en malos usos.

Li-

(*) *Veanse los Numeros anteriores desde el 58. inclusive.*

(1) Está demostrado por un pasage positivo de Herodoto, y por otros testimonios autenticos, que los Egipcios, maestros de los Griegos, inventores de la Geometría, Astronomos sabios, y criadores de las buenas artes, eran Negros, esa clase de hombres destinada en nuestros dias al desprecio y á la servidumbre.

Licurgo, que quiso hacer guerreros, instituyó que la juventud de Esparta anduviese hasta cierta edad sin medias ni zapatos, sin pelo, con un vestido sucio y grasiento, que consistia en una camisa desgolletada, no se dice de qué genero, y que durmiese en salas comunes sobre unos à manera de *tapescos* hechos de cañas que crecian en las margenes del Eurotas, y que los mismos muchachos iban à arrancar por sus manos sin cuchillo ni otro instrumento ; No se dirá que éstas costumbres de los Espartanos tienen mucha semejanza con las de nuestra plebe? Sin embargo sus efectos son muy diferentes : en aquellos mantenian el espíritu marcial, la disciplina mas severa, el arte de soportar los trabajos y de vencer: y en ésta son la causa inmediata de la falta de rubor, y de los desordenes de todo genero. Hagase lo contrario de lo que Licurgo instituyó, por que nuestro espíritu tambien es contrario de el suyo: él queria hacer guerreros, y aqui debe tratarse de hacer hombres pacíficos. Todas las virtudes en Esparta eran publicas, por que todos vivian en comun: aqui deben ser domesticas, por que se quiere que del *buen porte* de cada individuo resulte la harmonia y el orden en la ciudad. Acostumbrandose los artesanos à el aseo de sus personas, poco à poco les irá entrando el deseo de distinguirse entre ellos mismos por una casita mas decente, unos muebles mas cómodos, y el premio de una buena conducta será que puedan dexar en ésto mejorada la suerte de sus hijos. Para alentar al vestido y al calzado bastará negar la entrada en las concurrencias publicas à los que no se presentaren con decencia, regular y uniforme. Algunos dirán que aumentandose así las necesidades de los menestrales, el salario que ahora ganan no será suficiente para satisfacerlas, y que con el tiempo vendrá à encarecerse la mano de obra. Aun quando sucediera así sería utilísimo, por que la cortedad del salario de los menestrales siempre és signo de miseria publica; pero no hay que temer ésta subida por de pronto. Resultará, sí, que se aumentarán prodigiosamente los obreros empleados, y aun tal vez los oficios, poniendose aquellos y éstos en equilibrio con el numero de consumidores Tal és el medio de destruir la ociosidad sin mandato, sin coaccion, y sin establecimiento de hospicios.

Se continuará.

Noticias de Europa.

Las Gazetas de Madrid venidas por el ultimo Correo de Nueva-España alcanzan hasta el 28. de Noviembre. Extraeremos lo mas conducente de ellas, refiriendonos, en quanto à los acaecimientos posteriores, à los avisos de particulares, ya de Vera Cruz y la Havana, y ya de algunos puertos de la peninsula, de donde han llegado embarcaciones à el primero. Segun nuestra costumbre daremos lo cierto como cierto, y lo dudoso como dudoso.

Paz del continente.

El Directorio de la Republica Francesa aprobó y firmó en 26. de Octubre un tratado definitivo de paz, ajustado en Passereano el 17. del mismo por el General Buonaparte, y à nombre del Emperador por el Marques de Gallo, el Conde de Cobentzel, el Baron Degelmann, y el Conde de Meerfeld.

Al confirmarse con salvas de artilleria en Paris el aviso de la paz, fué estremado y general el regocijo publico. Todos se abrazaban, dandose el parabien: todos bendecian la paz, y todos exclamaban: *tiemble ahora la Inglaterra*. Aquella noche se iluminaron las fachadas de varios teatros, y en muchos de ellos se dió entrada franca al pueblo.

Aunque todavia no se han extendido copias autenticas de este tratado, se refiere con seguridad que sus principales condiciones son las siguientes:

La orilla izquierda del Rhin, incluso el Palatinado, Dos Puentes, Worms, Spira, Coblentza, Maguncia, y el Ducado de Juliers, quedan unidos à la Republica Francesa, cuya línea se extenderà desde Neuwied hasta Venloo.— La Republica Cisalpina se compondrà de todos los payses y territorios de Milan, Brescia Bérgamo, Mantua, y el de Venecia hasta el Adige, la Romaña, Bolonia, y Ferrara: incluirá tambien à Rimini, y tendrá 40. leguas de costa por el Adriatico en Magacazan, y 10. leguas por el Mediterraneo.— Al Emperador le toca la parte del Estado de Venecia que està al otro lado del Adige: por consiguiente le queda la ciudad de Venecia, el Friul, la Istria y la Dalmacia, excepto las islas de Corfù, Cefalonia, Zante, Cérigo, y una parte de la Albania

bania Veneciana, que se ceden à la Francia.— Darà el Emperador algun estado al Duque de Modena y à la casa de Orange en el Brígaw.— Para tratar de la paz general del Imperio habrá un congreso en Rastadt, ciudad donde despues de la guerra de sucesion se firmò la paz entre Francia y Alemania, y que està casi à una distancia igual de las dos partes contratantes.

Sea lo que quiera de la certeza de estas condiciones, en algunas de las quales puede haber variedad, lo cierto es que el Consejo de los Quinientos aprobò el tratado en 30. de Octubre, y que el Consejo de los Ancianos le confirmó igualmente en 3. de Noviembre.

En el Numero 85. del Correo mercantil de España y sus Indias se insertan algunos articulos del tratado de paz y amistad concluido en el ultimo Agosto entre S. M. F. de Portugal, y la Republica Francesa.— Corren voces de que no se ratificò este tratado dentro del termino establecido para ello: y en su consecuencia se asegura que el Directorio de Paris declaró por un decreto de Noviembre que la paz entre la Francia y el Portugal no estaba convenida.

Combate naval.

El dia 11. de Octubre de 07. à las 8. de la mañana se encontraron las dos esquadras, Inglesa y Holandesa, dos millas y media al E N E. de la Aldea de Egmond. Mandaba la primera, compuesta de 24. navios, el Almirante Duncan: y la segunda, que constaba de 17. navios, el Vice Almirante Winter. A las dos y media de la tarde se empezó un combate de los mas reñidos y sangrientos que se han dado en el mar. Pelearon con denuedo los holandeses: sus enemigos les hacen justicia en esta parte: pero eran muy desiguales las fuerzas. Quedò prisionero Winter: fueron apresados diez navios holandeses: cinco volvieron muy estropeados al Texel: y los otros dos zozobraron. La perdida de los Ingleses fue tambien crecidísima. Ellos mismos confiesan que esta victoria, conseguida con fuerzas muy superiores, al paso que es dolorosa para la humanidad, poco ó nada añade à las glorias de la Marina Britanica: y que no ha producido ningun aumento en los fondos publicos.

Desembarco en Inglaterra.

Una resolución del Directorio de París, del día 26. de Octubre, contiene los tres artículos siguientes: 1. sobre las costas del Océano se juntará quanto antes un exercito que se llamará *exercito de Inglaterra*. 2. se nombrará para General en xefe de dicho exercito al ciudadano General Buonaparte; pero interinamente lo mandará el ciudadano Dessaix, quien para éste efecto se transferirá inmediatamente á Rennes. 3. Se encarga al Ministro de la guerra el cumplimiento de ésta resolución.,,

Estan pues confirmados todos los rumores de un próximo desembarco en las costas de la Gran Bretaña. Las medidas estaban tomadas desde Octubre. En ocho meses que van corridos, y en los que correran hasta que recibamos noticias ciertas de ellos, ¿qual será la suerte de la soberana de los mares? Mientras cada uno de nuestros lectores decide, raja, y acomoda lo que oye y lo que lee segun sus principios, su intencion, y la mayor ó menor perspicacia de su vista, nosotros copiamos lo que en otros papeles está escrito, y sin contradecir á nadie, no aprobamos el juicio de ninguno.

Parece que la Irlanda no está del todo sosegada, y que los Franceses se proponen repetir sus tentativas sobre ella, embiando emisarios á Dublin para ganar mas partido y preparar los animos.

La deuda nacional de la Inglaterra ascendia en Enero anterior á 430. millones de libras sterlinas, que componen cerca de dos mil millones de pesos fuertes; habiendose doblado ésta deuda en el espacio de los quatro años ultimos.

Ex Jesuitas.

Insertamos el Real Decreto siguiente, que hemos visto impreso, por que se ha hablado con equivocacion sobre su contenido.

El Excelentísimo Señor Principe de la Paz comunicó al Consejo en 29 de Octubre próximo la Real orden que se sigue.

„Exmo. Sr. Las turbulencias de la Italia, y providencias tomadas por el nuevo Gobierno de Génova contra los ex Jesuitas Españoles, han hecho que éstos se determinen á venir á

Es

España huyendo de las persecuciones , y aun de la muerte. Enterado el Rey de esto por varias representaciones de los mismos ex Jesuitas que ya han llegado à nuestros Puertos , y siendo muy propio del benigno corazon de S. M. proteger esta parte de sus vasallos que se ven en el dia sin pais donde poder subsistir , se ha servido S. M. resolver que luego que vayan arribando à España se les destine à los Conventos mas oportunos , y que alli se les pague la pension hasta que mueran. Lo que de Real òrden participo à V. E. para su inteligencia y la del Consejo , y à fin de que este me proponga los Conventos de mas soledad donde podrán acomodarse dichos ex Jesuitas, en terminos que no haya muchos unidos.,

Publicada en el Consejo dicha Real òrden , acordó en decreto de 31 del propio mes se guardase y cumpliese lo que S. M. se servia mandar en ella : y con presencia de lo expuesto por los Señores Fiscales , ha tenido a bien este supremo Tribunal se comuniquen desde luego à las Chancillerías y Audiencias Reales , y à los Gobernadores , Corregidores y Justicias del Reyno para su respectiva inteligencia y cumplimiento; con prevencion à los Gobernadores y Corregidores de los Puertos de mar , de que den cuenta al Consejo inmediatamente de los ex Jesuitas que lleguen y vayan llegando, con expresion de sus edades , estados de Sacerdotes ò Legos , Reyno ó Provincia de que sean , y de la casa ò Colegio en que hubieren profesado.

Que despues de darles el descanso que necesiten por lo quebrantados que vengan del mar , los hagan pasar via recta al Convento ó Conventos mas cercanos que se hallen en despoblado , para que permanezcan allí por ahora , y mientras que con mas conocimiento del número de ellos , y de la proporcion que haya en los Conventos para alojarlos, se determina otra cosa: avisando tambien del Convento à que les hayan asignado.

Y en su consecuencia lo participo à U. de òrden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca , comunicandola al propio efecto à las Justicias de los pueblos de su distrito ; y dandome en el interin aviso del recibo de ésta , à fin de hacerlo presente en el.

Dios guarde à V. &c. Madrid 9. de Noviembre de 1797.

Leon

Leon 8. de Mayo.

El Paquebot S. José, alias el Chorro, su Capitan y Maestro D. Mariano Gorozabel, ha dado la vela del puerto de Realejo, con registro de añil y alquitranes para Guayaquil.

De tres días à esta parte se aparecen por los alrededores de esta ciudad, y aun dentro de ella misma, varias mangas de langosta, que aqui llaman Chapulín. El vecindario está en consternación, y teme el daño que hasta ahora no ha causado en ninguna sementera.

Omoa 23. de Abril.

Nota de la carga que ha conducido el Bergantin Animas, su Capitan D. Nicolas Barraque, procedente de la Havana, que fondeó ayer en este puerto, habiendo dexado en Truxillo otros efectos de un particular, que los traía de su cuenta y riesgo:

19. Caxones tabaco en Polbo: 54. Pipas Aguardiente de Caña: 60. Barriles de idm.: 2. Quarterolas Vino tinto: 2. Idm. Vinagre: 5. Barriles harina: 5. tercios idm: 100. Libras Tabaco torcido: 1. Caxon Bacalao: 3. Barriles salmon: 62. Piezas Listado: 50. Piezas Bretañas: 2. Caxonitos Azeite de Comer: 1. Barril de Cal: 1. Barrilito de arencones: 59. tercios de Cera blanca con peso 380. arrobas: 30. Sacos de Arroz: 3. tercios papel con 55. resmas: 8. Barriles pimienta de Castilla.

Truxillo 5. de Mayo.

En los días 28. del ultimo Abril, y 5. del presente, dieron la vela de este Puerto para los de Omóa, Campeche, y Veracruz, los bergantines particulares las Animas, Dolores y Primavera.

Nueva Guatemala 21. de Mayo.

S. M. se ha servido nombrar para la dignidad de Chantre de esta Santa Iglesia Metropolitana al Sr. D. Isidro de Sicilia Maestro-escuela de ella: para la Maestrescolia, que este dexara, al Sr. Canonigo de la misma Iglesia D. Antonio Carbonel: y para esta resulta à D. Domingo Galisteo y Manrique, Cura de

que fue de Santiago Apastepeque, y al presente de S. Miguel Milpan-Dueñas.

Así mismo se ha dignado S. M. nombrar para la Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia de Comayagua á D. Francisco Xavier Lopez, Cura Vicario Juez Eclesiastico de la villa de Yoro, y Examinador Sinodal de aquella Diocesis.

Aviso al publico. La Real Sociedad Economica de éste reyno, deseosa de los adelantamientos de las nobles artes de pintura, escultura, y dibuxo, convoca á los profesores de éste reyno á una noble competencia, en que premiará al victorioso que presentáre la pieza mas perfecta de qualquiera de las tres clases con una medalla de oro de una onza: al que le siga en merito con una de plata de dos onzas y media: y al que se acerque á los dos, con otra de plata de onza y media.

La adjudicacion se hará en Junta publica que autorizará la misma Sociedad el dia 25. de Agosto en celebridad de los dias de la Reyna N. S.: y para que haya tiempo para la comprobacion y calificacion se presentarán las obras el dia 16. de dicho mes, ó antes, al Socio Director de la Real Escuela de dibuxo D. Pedro Garci Aguirre, y no se admitirá ninguna despues del termino señalado.

Los aspirantes de fuera de la capital enviarán sus obras acompañadas de certificacion jurada de algun Socio correspondiente que afirme haberlas visto trabajar en todo ó en parte substancial á los que se digan autores de ellas.

Estos premios generales son sin perjuicio de los particulares que se distribuyen cada mes, y los de Agosto se adjudicarán en el mismo dia 25.

Epigrama de Iglesias.

Donde el sacro Bétis baña
con manso curso la tierra,
que entre sus muros encierra
la mejor gloria de España,
Reside Iñés a graciosa,
la del dorado cabello.
Pero á mi qué me va en ello?
Maldita de Dios la cosa.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 28 DE MAYO DE 1798.

De las Diversiones públicas. ()*

La desigualdad entre los Indios y Españoles no es de constitucion, pues ésta no reconoce otra distincion que la de nobles y plebeyos, y de ambas clases hay ó debe haber entre los Indios. Pero la de españoles y mulatos &c. tiene otro origen menos noble, segun las opiniones reynantes, que conviene conservar en quanto no destruyan la semilla de las virtudes, y perjudiquen á la felicidad publica. Sean enhorabuena ilustres todos los blancos en America, y no se dediquen á ningun artefacto en que crean degradarse, ú obscurecer la color de su piel. Es perniciosissima esta preocupacion, es la primera causa de la miseria de nuestras colonias; pero aun asi podrá tolerarse, con tal que no siendo ellos industriosos no depriman á los que lo son, ó pueden serlo con el tiempo, y guarden respecto de ellos aquella misma harmonia que el instituto de los patronazgos y clientelas mantuvo siempre entre los nobles y plebeyos de la antigua Roma. Quan útil seria un instituto semejante entre nosotros! Yo quisiera no solo que las leyes le resusitasen con todas las circunstancias y requisitos que le fueron propias, sino que abscribiendo una ó mas familias populares á la de cada español acomodado, este tuviese de ellas un cuidado paternal, las diese la mano en quanto buernamente le fuera posible, las defendiese en justicia, las sirviese de apoyo y de consejo, y en las diversiones publicas la familia del patron presidiese á las de sus clientes, teniendo éstos asiento y voz inmediato con ella. Los clientes por su parte, del mismo modo que entre los Romanos, obsequiarían á sus patronos dandolos toda especie de honor y de respeto, y recurrirían á ellos en sus tribulaciones con amistad y confian-

23,

(*) Veanse los Numeros anteriores, desde el 58 inclusive.

za, llamándolos sus padres, y teniéndolos verdaderamente por tales. — Al considerar las consecuencias mutuas, saludables y benéficas, que produciría un establecimiento tan preciosos, mi imaginación se enagena, y no acierta á numerarlas. — Interesados los patronos en los aumentos y bienestar de sus clientes, ellos mismos harían públicas las virtudes y conducta de éstos, y cada uno sería mas ó menos estimado á proporción de la mayor ó menor bondad de sus procederes. Entonces sería tiempo de recompensar la industria y el buen porte por medio de premios, de premios públicos por cuyo valor se mide siempre el grado de los esfuerzos que hacen los hombres para adelantarse sobre sus semejantes. — Hay un *país* á el Norte de éste continente, donde á un salvaje quando ha ganado una victoria, ó manejado con sutileza alguna negociacion, se le dice en medio del pueblo junto: *tú eres un hombre*. Y este elogio le excita mas á las acciones grandes, que todos los honores y riquezas que sirven de recompensas públicas en otros Estados.

Léjos de mí ésos hombres adustos, sin lógica y sin reflexión, que creen que el sacar de la opresión y de la vileza á las gentes de color será darles armas contra nosotros mismos! Si en algún tiempo pudieran usar de éstas armas, sería ahora que desconocen todo principio de honradez y de subordinación: la indigencia y la desesperación podrían ponerlas en las manos, como á los habitantes de Andros contra Temístocles. Qué esperanza hay de que sean vasallos fieles unos hombres sin patria, sin medios costantes de subsistir, y sin vinculo alguno que los haga amar la sociedad de que dependen! „En qualquiera conmoción, la plebe vaga y obscura es solo la temible, por que nunca puede empeorar su suerte (1)„. Quando el pueblo se ha familiarizado con la ignominia, quando lleva en paciencia el deshonor, ó se cree digno de él, entonces los males del Estado han subido á su ultimo termino. Es verdad que no le agitarán conmociones violentas, por que aun éstas son hijas de aquellos vicios que suponen una especie de fuerza y de elevación en el alma. Pero quan temible es ésta tranquilidad! Di-

xera

(1) Discurso económico político.

xera sobre este punto cosas que no saben todos mis lectores; pero no haria mas que repetir lo que otros mil han dicho.

Concluyamos. En los parrafos ligeros que he escrito sobre esta materia, digna de ser tratada con la eloquencia que merecen las verdades mas importantes de la Moral y de la Politica, he seguido á algunos antiguos, cuyo solo nombre basta para imponer silencio á cierta clase de gentes. Pero qué esperanza me queda de ver logradas mis intenciones, ni el espiritu de ellas? Algunos me tendran por insensato: otros me llamarán novador, ó perturbador del reposo publico, que nadie ama tanto como yo: diran otros que mis pensamientos son hijos de una fantasia juvenil, á quien falta la solidez que imponen las canas y los años. Sin embargo de todo yo los presento á examen: tal vez quien me desprecie á mi despreciará sin advertirlo á Ari toteles, ó á Platon. Por lo demas siempre es util conocer el termino á que debe aspirarse, aunquando no haya esperanza de llegar á el. — *In rebus difficilio-ibus non expectandum ut quis simul & seriat, & meditat, sed preparatione opus est, ut per gradus maturescant* Bacon.

Carta (*)

Muy Señor mio: ya que se ha hablado de platanares en los numeros 51. hasta el 54, 56. y 57. de su apreciable Periodico de Um, quiero tener la libertad de tomar cartas en este juego, y exponer lo que me parezca mas conforme á la razon y experiencia

Platanos y platanares son vocablos que significan cosas muy diversas, y és necesario tenerlo presente para entrar en el estado de la cuestión. Llamase platanar el conjunto de muchos platanos, y contra este conjunto clama el gran Botánico Múris.

Nadie que haya visto platanares podrá negarme que propagandose éstos vegetales por la raiz, y naciendo muy contiguos unos á otros, forman en muy poco tiempo el bosque mas espeso que se haya jamas observado. Su terreno propio é el caliente y humedo, y su duracion muy corta, pues

(*) Recibida en 20. de Abril.

pues en quanto fructifican se marchitan y perecen, acelerando la corrupcion lo muy jugoso del tronco.

El valor del fruto no compensa los gastos de las trasplantaciones, y aun quando estas pudieran verificarse, se omitirian; por que si no estoy muy equivocado, prospera poco el platano quando está aislado y expuesto por todas partes á la accion de los rayos solares.

Ahora bien: se tienen pruebas, de las mas decisivas que hay en la Fisica, de que todos los vegetales, desde el corpulento cedro hasta la humilde grama, desde el venenoso elforbio hasta la inocente lechuga, despiden de sus hojas un ayre mortal que apaga las candelas, y sofoca á los animales, siempre que se mantienen en parages oscuros y sombríos, en vez de que todos ellos exálan con abundancia el vital mas puro quando los yeran los rayos del Sol. Se sabe igualmente que las flores, y gran parte de las frutas, lo arrojan mortal en qualquiera circunstancias; y no está menos averiguado que los arboles en sitios humedos y pantanosos son sumamente perjudicales. Consta todo esto de experiencias que pueden verse en la obra de Ingen-Housz.

Con que si en los platanares es tan espeso el bosque que la mayor parte de éstos arboles no prueba los rayos solares, si los sitios en que viven son calientes y humedos, y el mismo terreno, auxiliado de los troncos podridos, es pantanoso, por éstos motivos debe concluirse que su atmosfera está inficionada, y que puede resultar de ella grave daño á los hombres y demas animales. Lo que se dice de los platanares debe entenderse de todas las arboledas en que concurren las mismas circunstancias.

Esto es lo que proscribe el señor Mútis, y no al platano absolutamente, cuyas utilidades le son notorias, y cuya conservacion desea. Quiere que se destruyan en los poblados y se cultiven en los campos, lo que producirá la doble ventaja de asegurar la salud publica, y no privar á las gentes del socorro y delicias de ésta utilísima planta. Recorranse uno por uno los pueblos llenos de platanares, y se notará que todos ellos son enfermizos, y en todos se experimentan los terribles achaques que describe sin exageracion el sabio autor

autor de la Flora de Santa Fé de Bogotá.

Es fuerza este grande hombre su zelo contra los platanos de los poblados, por que en éstos no se acostumbra tener otro genero de bosques. Pues los demas arboles frutales que se cultivan en ellos se plantan de ordinario con otro orden, y lejos de deteriorar la atmosfera la mejoran por la misma razon. Si en iguales terminos estuviesen los platanos, nada diria contra ellos.

Tampoco habla el Sr. Mutis de unos pocos pies de platanos que por gusto suele haber en las huertas de las ciudades. Poco daño hay que rezelar de éstos, y muchisimo quando en vez de unos quantos arbolitos son centenares de millares los que forman las espesas, obcuras, è impenetrables emboscadas que puede qualquiera ver en muchos parages de este Reyno, por no citar los de Santa Fé, el Perú, Nueva-España, y las Islas.

Estos son perniciosos à la salud, y acaso con el tiempo lo seran mas. Digame qualquiera que haya paseado por entre semejantes platanares ¿si ha sentido muy libre su respiracion? Si ha experimentado en aquellas emboscadas, que nunca penetra el sol, la alegria que és comun quando se transita por una arboleda bien distribuida? Cada vegetal, que no prueba el benigno influxo de la luz, es una mofeta de efectos mas perniciosos que los que se han atribuido y atribuyen al texo de bayas, à algunas especies de rhus, al manzanillo de las costas &c. Deben pues temerse resultas nada favorables si en las ciudades y pueblos se multiplican tales plantios.

Nuestra atmosfera se compone de dos fluidos, que son el ayre vital, y el fixo. Este ultimo és especificamente mas pesado que el primero, y quando està solo sofoca instantaneamente à los animales. La mezcla con el primero le quita, ò disminuye muchisimo su qualidad venenosa. Esta mezcla podrá conservarse, y se conservará interin no se presenten otros fluidos de mayor afinidad con el ayre vital, por que en tal caso, absorbiendolos este, ò siendo absorbido por ellos, se desprenderá del fixo, que por una especie de precipitacion ocupará solo los sitios mas baxos.

Por

Por una serie de experimentos bien seguidos se ha llegado á averiguar que las emanaciones de los vegetales por la noche, ó durante el dia en parages oscuros y sombríos, son análogas á las de los pulmones de los animales en la respiracion: y el ayre con unas y otras adquiere la misma indole que en la combustion y calcinacion de los metales: esto es, que se impregna del principio de la inflamabilidad, sea el que fuere su nombre.

Qual sea la afinidad del ayre vital con este principio no necesita de mas pruebas que las innumerables del Eudiometro, el qual por ésta singular propiedad, cuyo descubrimiento debemos á Priestley, nos indica los grados de salubridad ó insalubridad de qualquiera ayre, como el Termometro los de calor y de frio.

Uniendose pues el ayre vital con las emanaciones flogisticas de los vegetales, resultarán dos vicios en la atmosfera: la precipitacion del ayre fixo, y la conversion del vital en flogisticado. Si la falta de ventilacion impide que éstos gases mortiferos puedan incorporarse, y desleirse en la masa de la atmosfera, será una mofeta el espacio en que su estancacion, substituyendo las mismas causas productivas, los concentre mas y mas.

Pero quando la atmosfera de aquel terreno no llegue á éste sumo grado de malignidad, és muy conforme á la razon y experiencia persuadirse que no carece de mucha, y que por grados mas ó menos sensibles deteriora la salud, y acorta la vida de los habitantes.

A ésto se agrega que siendo el ayre un vehiculo en que nadan innumerables substancias, que sin cesar se desprenden de todos los cuerpos, quanto menos se agite y renueve será mas impuro, y de consiguiente mas nocivo.

A la sombra de los platanares, en la humedad, en que ellos prosperan, viven y mueren muchos reptiles y otros anfibios, cuya respiracion, traspiracion, aunque corta, excrementos y cadaveres inficionan el ayre que los rodea. Las hojas marchitas, los troncos, toda la planta, en perdiendo la vitalidad no exhala ya, aun quando la hieran los rayos del Sol, un ayre vital con que corregir la malicia del mefitico

tico, conservando bastante fuerza para alterar el mas puro.
 Es pues incontestable, en virtud de todo lo dicho, que los plataneros serán perniciosos en los poblados si llegan á multiplicarse, y que las reflexiones del Señor Múris sobre éste particular son dignas de su sabiduria, y de su zelo por el bien de la humanidad.
 Soy de Um. afectísimo seguro servidor = J. Mutilchoa.

Noticias de Europa. ()*

A las 9. de la mañana del dia 16. de Noviembre acabó su vida el Rey de Prusia Federico Guillermo II. en el palacio de Postdam, de edad de 53. años. El mismo dia fue proclamado en Berlin su hijo Federico Guillermo III.

El 20. de Noviembre se hallaban ya en Rastadt todos los Ministros que habian de formar el congreso para la paz general del Imperio: y para proceder á su apertura solo se esperaba á Buonaparte, que debia llegar en aquella misma semana.

Algunos batallones de tropas Cisalpinas se juntarán con el exercito frances de Inglaterra mandado por Buonaparte.

La parte que corresponde á el Almirante Duncan por el producto de las presas holandesas, hechas en el combate naval del 11. de Octubre, se regula en 60000 sterlinas.

N. Guatemala 26. de Mayo.

Por Reales Decretos de 9 y 10. de Noviembre se sirvió S. M. exonerar de la Secretaria de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia al Excelentísimo Sr. D. Eugenio de Llaguno, y de la de Hacienda al Excelentísimo Sr. Marques de las Hormazas, concediendoles plazas efectivas en el Consejo Supremo de Estado, y nombrando para suceder en el primer destino al Excelentísimo Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y en el segundo al Excelentísimo Sr. D. Francisco Saavedra.

Por Real orden de 12. del mismo mes se sirvió S. M. conferir en propiedad el empleo de Administrador de las Rentas.

(*) Gazeta de Madrid Num. 103. de 26. de Diciembre de 1797.

128
tas del Hospital de S. Juan de Dios de esta ciudad al Sr.
Coronel de Milicias D. Juan Manrique.

Por otra de 20 de Octubre ha nombrado S. M. Juez de
Balanza de esta Real Casa de Moneda á D. Manuel Garcia
Muro.

Y por otra de 22. de Noviembre ha nombrado Contador
principal de las cajas de Ciudad Real á D. Vicente Portillo,
confiriendo el empleo de Tesorero de las de Omoa, que éste
obtenia, á D. Leandro Ximenez.

El Rey se ha dignado promover para los empleos de Ofi-
ciales, que estaban vacantes en el Regimiento de Infantería
fijo de este Reyno, a los sujetos siguientes.

Plana mayor.

Para la Tenencia Coronela, al Coronel graduado Don
Francisco Salablanca: para la Sargentía mayor al Teniente
Coronel graduado D. Fedeo Muniesa: para la Ayudantía
mayor del segundo batallón á D. Antonio Marin.

Compañías.

La primera de Granaderos, al de Fusileros D. Manuel
Fernando Darbrine: la segunda de id. al de Fusileros D.
Francisco Perez Brito: la segunda de Fusileros del primer
Batallón á D. Juan Valero: la quinta del mismo á D. Pe-
dro Gonzalez: la septima del mismo á Don Pedro Benedi;
la segunda del segundo, á D. Juan del Barrio: la quarta
del mismo, á D. Luis Rico: la septima del mismo á D. Juan
Fernandez Vilches: La octava del mismo á D. José Panigo.

Tenencias.

La de la segunda compañía de Granaderos á D. Juan Rio
y Huber: la quinta de Fusileros del primer Batallón, á D. José
Hernandez, Subteniente de la misma: La septima de id. á D.
Juan Parrientos, subteniente de id: La octava del mismo,
á D. Miguel Sanchez Pareja, subteniente de id: la segunda
del segundo, á D. José Fernandez, subteniente de id: la ter-
cera del mismo á D. Francisco Antonio Embire, subtenien-
te: la quarta del mismo á D. Jacinto Colomer, subteniente.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 4 DE JUNIO DE 1798.

Sobre la poblacion del antiguo Mexico. ()*

En todo este párrafo no hace otra cosa Clavigero que enmendar yerros, y corregir descuidos de Paw y de Robertson. Nos hemos propuesto extraer solamente lo que conduzca al pays en que escribimos, ó para instruccion de sus habitantes, ó para desvanecer ciertas preocupaciones generales que tienen mucha analogía con las de aquellos pretendidos filosofos, si ya no son las mismas solapadas con otros colores. Asi pues nos ceñiremos en este artículo á presentar algunos hechos precisos y sencillos que puedan dar idea de la poblacion antigua del Mexico, sin perjuicio de extendernos despues sobre las noticias que podamos recoger tocantes á la poblacion de este reyno en particular.

El P. Riccioli numera en la America trecientos millones de habitantes. Los Aritmeticos politicos no cuentan mas que ciento: Susmilch en un lugar de su obra cuenta ciento, y en otro cincuenta millones. Paw, que refiere todos estos calculos, dice que en realidad no hay mas que de treinta á quarenta millones de americanos. — Pero todos estos calculos son inciertísimos, y no se apoyan en ningun fundamento. Si no se sabe hasta ahora á punto fixo la poblacion de las tierras en que estan establecidos los Europeos, como Mexico, Guatemala, Peru, Quito, Tierrafirme, Chile &c. ¿quién será capaz de adivinar el numero de habitantes que contienen los payses poco ó nada conocidos de los mismos Europeos, como los que estan al Norte y al Medio-día de la Coahuila, del nuevo Mexico, de la California, y del rio Colorado en la America septentrional? Quien podrá numerar los habitantes de todo el nuevo mundo, quando no se sabe,

pi

(*) *Disertacion VII. del Abate Clavigero. §. II.*

ni se puede saber el numero de las provincias que en él se contienen?

Hablando despues de la poblacion del Mexico:, Todos los escritores españoles, dice Clavigero, convienen en que aquellos payses estaban bastante poblados: que habia muchisimas ciudades grandes, infinitos pueblos y caseríos: que en los mercados de las ciudades populosas concurrían muchos millares de negociantes: que ponían en pie exercitos numerosisimos &c. Cita en comprovacion de esto las cartas originales de Cortés à Carlos I., y un gran número de los primeros escritores de la America. Cortés en su Carta primera dice expresamente:, Es tan grande la multitud de habitantes en estos payses, que no hay un palmo de terreno que no esté cultivado; y con todo eso hay muchas gentes que por falta de pan andan mendigando por las casas, por los caminos, y por los mercados.,,

El valle de Mexico estaba tan poblado como el pays mas poblado de la Europa. Contenia innumerables pueblos, y ciudades considerables. Puede verse lo que dice sobre esto el sincerísimo Bernal Díaz, describiendo el valle de Mexico àzia la Capital, en el capitulo 88. de su historia.

En quanto á la poblacion de la misma capital antigua, hay una gran variedad de pareceres: ni puede suceder de otro modo quando se quiere juzgar à bulto y por mayor de la poblacion de una ciudad grande; pero todos los testigos que la vieron, ó se informaron de testigos oculares, convienen en que era muy populosa. Herrera dice que era grande al doble que Milan: Cortés afirma que era tan grande como Sevilla y Cordova. Lorenzo Surio, citando ciertos documentos que existian en el archivo Real de Carlos V., dice que la poblacion de Mexico se componia de 13000 casas: Torquemada, con referencia à Sahagun, y à algunos historiadores americanos, numera 12000 casas, y añade que cada una contenia de quatro à diez habitantes. El Conquistador anónimo se explica así:, Puede tener ésta ciudad de Temixtitan dos leguas y media, ó cerca de tres, poco mas ó menos, de circuito: la mayor parte de los que la han visto juzgan que contiene 6000 hogares, antes mas que menos.,,— Este calculo, adop-

adoptado por Gómarā y Herrera, me parece el que mas se acerca à la verdad, atendida la exension de la ciudad, y el modo de vlvir de los Indios.

Clavigero se extiende despues sobre la poblacion actual de México; y no habiendose hecho quando él escribió un empadronamiento exacto, no hace mas que juntar ciertos datos, y calcular por aproximacion. El Conde de Revillagigedo nos dió en esta parte mejores luces. Sabemos en efecto, por el censo executado en 1790., que el total de almas de Mexico en aquel entonces ascendia à 115317.

Description de un monstruo. ()*

En el pueblo de Quesaltenango vive Juan Cael, Indio, de edad de cincuenta años, con su muger Manuela Pac, de quarenta y seis, buenos y sanos uno y otro de todos sus miembros. En treinta años que cuentan de casados han tenido quince hijos, doze de ellos perfecto, y tres, es à saber, el primogenito, el quinto, y el decimo, con los defectos que se van a decir de éste ultimo, los quales defectos han sido comunes à todos tres. El primero vive, y es mayor de veinte y cinco años: el quinto murió en edad menor: repito que el decimo es el que voy à describir.

Tiene en ambos brazos el hueso humero con un tercio mas de su longitud natural, y el codo y rayo con la mitad menos: seis dedos en la mano derecha: y torpes los movimientos del carpo y metacarpo. Las vertebras de los lomos no las tiene rectas, sino gibosas, ó *pandas*, que forman con los huesos inominados angulos obtusos, sobresaliendo la cresta de los ileos. A esto se sigue la diminucion de los huesos femures, pues le falta un tercio al tamaño natural de las piernas, y lo mismo à las tibias y perones. Las articulaciones son tan malas, que las rotulas no estan colocadas en su lugar, pues dobla la rodilla izquierda àzia fuera, y los huesos del tarso no reciben los tobillos internos. De consiguiente las falanges, y huesos de los metatarsos, estan informes, y desproporcionadas; à todo lo qual

(*) Por el autor de otra descripcion inserta en el Num. 61.

qual se agrega que de la cintura arriba se nutren bien los miembros, y tienen robustez; pero de la cintura abaxo estan debiles, y diminutos. El Indizuelo de diez años no tiene testiculos, sino solo el viril corbo; pero el de veinte y cinco tiene completas sus partes pudendas. Como de unos cuerpos tan desproporcionados resulta que en los movimientos no pueden guardar el centro de gravedad, tampoco éstos infelizes pueden estar de pie, sino en cuclillas, que es del modo que se equilibran, y así andan, y salen á pedir limosna.

Agricultura.

Sr. Editor.

He visto la Instruccion dada por suplemento à la *Gazeta* numero 57. para el cultivo y beneficio del Lino, y hallo tanto que alabar en ella, que no lo explico por no alargar esta carta; pero en semejantes obras es dificil guardar una puntualidad que no dexé nada que dudar, ó de fctos que poner. No lo son, ni quisiera que se diese este nombre à los puntos que yo voy à tocar, animado de un vivo deseo de facilitar la inteligencia de las operaciones, por que alguna duda no cause perjuicio en la practica.

1. Conviene que entiendan los labradores que la circunstancia de que sea la tierra *por sí algo humeda* nó es indispensable, siempre que sea de regadio, y se acuda á humedecerla quando lo necesite.

2. Aunque por naturaleza sea la tierra fertil, és preciso siempre en temperamento frio estercolarla para asegurar mas la cosecha.

3. No sólo debe cuidarse de que el terreno donde se haya de sembrar el Lino sea igual, sino de que la tierra esté tambien cultivada, y libre de terrones, que parezca haberse cernido; y la semilla es preciso echarla con abundancia, ó espesura, de suerte que las plantas nazcan tan unidas unas á otras que no tengan lugar de engrosar, ni ahijar, ó echar renuevos.

4. El agua donde se haya de curar el Lino no es preciso que sea estancada. Los mismos efectos surte la corriente, con la diferencia de tardarse algun dia mas. Conviene que entiendan esto los que carecen de experiencia, por que la menor

por dificultad puede retraerles; y no estará demás advertir que el agua estancada, ó detenida, donde esté ó haya estado el Lino, no deben beberla los ganados, por que les hace daño.

5. Estando curado el Lino, y fuera del agua, se sigue la operacion de secarlo bien, y es indiferente que sea en *sa-bána ó prado*, con tal que el terreno sea limpio. Para conseguirlo mas facilmente se colocan las mañas unidas las cabezas de unas con otras, y separadas las puntas en forma ó figura de choza ó cabaña. De ésta suerte participan todas del Sol y el ayre, extendiendolas como abanicos: y para voltear lo de adentro afuera solo se usa de las manos.

6. Para despajar el Lino no debe tener uso la *agramadera*. Basta machacarlo con mazos de madera sobre un leño grueso hasta que tenga la flexibilidad necesaria para espadarlo. Es operacion mas sencilla, y surte iguales efectos. La *agramadera* tiene su uso ó exercicio en el cañamo, que como mas grueso y duro no le basta el debil golpe del mazo. La descripcion de este instrumento hecha en la Instruccion no conviene en todo con los que yo he visto en Castilla, que los considero mas sencillos y adaptables para estos payses. En quanto al banco, lengüetas, y mano, estamos conformes; pero no en quanto á los pies, y modo de colocarse. En Castilla solo tienen dos pies en la parte delantera, ó inmediata al mango del mazo, y la otra punta del banco descansa en el suelo, formando figura de caballete. Junto al exe de donde pende el mazo tiene dos troneras, y por ellas sale la paja ó arista, sin necesidad de invertir tiempo en menear la *agramadera* para extraerla. Este instrumento tosco lo construyen por sí los mismos que le manejan, sin mas costo que el que tienen en la herrería las tres lengüetas.

La operacion de espadar, tanto el lino como el cañamo, es siempre indispensable, por que ni la *agramadera*, ni el mazo, son capaces de despajarlo perfectamente. Aun despues de espadados les queda alguna arista, que sale en el *rastrillo*; instrumento de que todavia no ha hablado la Instruccion.

Por ahora solo esto me ocurre, prescidiendo de alguna otra especie de poco momento. Si quando salga á la luz pública

Ojala lo demás ofrecido notase algo, lo diré igualmente, siempre que considere pueda convenir á las circunstancias del pays, por que acomode mejor que la Instrucción impresa en Mexico, y los artículos de la Enciclopedia, y del Diccionario de historia natural de Valment de Bomare. En tanto queda de Vm. apasionado:

El Agrónomo.

Medicina ()*

Los adelantamientos de la Medicina y Cirugia en ésta Capital son muy notorios. El empeño de los Catedráticos en la Instrucción de sus alumnos, ha obligado á éstos á una extraordinaria aplicación; y el tino y acierto en el método de enseñanza, al mismo tiempo que prueban la habilidad de los maestros, nos prometen para lo sucesivo los mas completos profesores. Se convence ésta verdad con los exámenes de Cirugia, de que ya se dió noticia. Se convence igualmente con el acto de Medicina que se ha sustentado en la Universidad el 23. de Mayo por el Bachiller en filosofía D. Pedro Molina, baxo la dirección del Doctor D. José de Cordova, actual Proto Médico del reyno. Para justificar nuestros imparciales elogios transcribimos literalmente *la tarja*, ó sea *cò ligo* como dicen en Alcalá, ó bien *año* como dicen en Valladolid y Toledo. (*)

Celeberrimi Hermani Boerhaave Aphorismi.

Tum de Institutionibus Medicis, Tum de cognoscendis, & curandis morbis, paucis ad materiam medicam additis, aliisque de re chirurgica exceptis, seculi luminibus illustrandis, atque rogantibus dicendis, cum eruditissimis tanti magistri discipulis Hallerio nempe, Vaswitenio. á Bachalaureo in Philosophia D. Petro de Molina, horis solitis à Mane usque ad vesperam et exponentur, & sustinebuntur.

(*) Artículo remitido.

Traducion.

Se expondrán y sostendrán los aforismos del muy celebre Herman Boerhaave, así de las Instituciones Medicas, como los de conocer y curar las enfermedades, añadidas algunas cosas pertenecientes á la

ma-

137

El actuante dió principio á los actos con dos harengas latinas. Por la mañana concurrieron quatro profesores, y cada uno propuso su dificultad. A la tarde cinco, y executaron lo mismo. Brillò en éste certamen el denuedo de los competidores, tratandose de combatir el coloso de la doctrina de Boerhaave. Se propusieron graves dificultades fundadas en razon, apoyadas con las experiencias y nuevos descubrimientos; pero á todas satisfizo el substantante con desembarazo, claridad, y propiedad. Este acto es un testimonio de su aplicacion y aprovechamiento, y no lo es menos de la erudicion y buen metodo de su Catedratico.

Consulado.

Real Orden.— En Reales Cédulas de 31. de Mayo de 1763. y 10 de Noviembre de 1773.. dirigidas al Prior y Consules del Consulado de Cadiz, se dignò el Rey declarar que los contratos de seguros por via de apuesta han sido y serán siempre prohibidos y nulos, como iniquos y opuestos á la humanidad, y contrarios al espíritu de las leyes del título 39. lib. 9. de la recopilacion de Indias. Y queriendo S. M. que todos los Tribunales Consulares de España y America se arreglen puntualmente á ésta soberana resolución en los casos que ocurran: lo participo á V. S. de Real orden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19. de Diciembre de 1797.
— Savedra — Señores Prior y Consules del Consulado de Guatemala.

Nueva Guatemala 4. de Junio.

El Domingo 27. de Mayo anterior se consagrò el Illmò Señor D. José Antonio de la Huerta Casso, Obispo de Nicaragua, en la Iglesia del Monasterio de la Concepcion de ésta Capital, siendo su consagrante el Illmò. Señor D. Juan Felix

materia medica, y exceptuadas otras de la parte Chirúrgica, que se ilustraran con las luces del siglo, y se diran á los que las inquieran, con la doctrina de los eruditissimos discipulos de tan gran maestro, Haller y Wanswieten, por el Br. &c.

Félix de Villegas Arzobispo de ésta diócesis, y Padrino el M. I. S. D. José Domas y Valle, Presidente Gobernador y Capitan General del reyno, acompañado de los Señores Ministros de la Real Audiencia.

S. M. se ha dignado conceder grados de Sub-Tenientes en el regimiento de Infanteria fixo de este Reyno à los sujetos siguientes:

De la primera compañía de Granaderos à D. Juan Rolandan: De la segunda de Fusileros del primer batallon à D. Salvador Huerbo, Sargento primero: De la quarta de id. à D. Ventura Villaprego, Sargento primero: De la quinta de id. à D. Francisco Lerona, Cadete: De la septima de id. à D. Agustín Ancoetegui, Cadete: De la octava del segundo à D. Pedro Salvador, Sargento primero: Las dos subtenencias de bandera del primer batallon à D. José Sanchez Fernandez Sargento primero, y D. Nicolas Alonso Padilla, Cadete: id. las dos del segundo à D. José Ignacio Galvez, Cadete, y à D. José Sanchez, Sargento primero.

Por Real Titulo de 17 de Agosto de 1797. se concedieron al Sr. D. Antonio Rodriguez de Cardenas, Auditor de Guerra, y Teniente Asesor letrado del Gobierno è Intendencia de Vera-Cruz, los honores de Oidor de ésta Real Audiencia de Guatemala, quien le diò el pase en la forma ordinaria por Real auto de 27. de Abril proximo pasado.

Habiendo renunciado el Dr. D. José del Barrio la Relatoria que servia en ésta Real Audiencia se le ha admitido, y mandado fixar Edictos con termino de quatro meses para que llegue à noticia de los Letrados de ésta Ciudad, y de las provincias del reyno que aspiren à la Plaza.

Se han mandado fixar Edictos para la provision de la Oficialia de Sala, que servia el difunto José de Echeverria.

Encargo. Acaba de llegar à ésta capital D. Rafael Diaz, Maestro sastre, examinado en España. Sabe cortar de ultima moda, à la Inglesa y à la francesa, para muger, y pa a hombre. Tambien és maestro de bayle, y enseñará à los que quieran servirse de su habilidad. Darán razon de él en la casa de la Señora Viscarra, frente del Correo.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 11. DE JUNIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.

Desde el Numero 45. del primer Tomo no ha vuelto á continuarse éste artículo. Algunos subscriptores le han echado menos, y á su instancia le proseguimos, persuadidos de su utilidad. Muchos que no la conocen repetirán sus quejas por que ocupamos una ó dos llanas con un asunto para ellos ingrato, árido, y *monotono*, si se nos vuelve á pasar éste vocablo. Es imposible que todos los artículos de una obra periodica contenten á todos sus lectores; pero nosotros satisfacemos con ésta misma variedad, que á unos es desabrida, y á otros agradable. Qualquiera asunto que por algun lado sea útil con respecto á el pays, y á el estado general de sus luces, entra en nuestro plan, y si se nos pide no podemos negarnos á insertarle. ¿Quanto mas éstas descripciones, cuya utilidad y necesidad hemos demostrado en quatro Números? Aun aquellos lectores de corta vista, que no encuentran otro provecho en éste papel que el de entretener un momento los lunes, agradecerán despues nuestro trabajo, quando al cabo de tiempo, uniendo artículos sueltos, y ordenandolos entre si hallen que insensiblemente se ha hecho una descripcion completa de éste Reyno por sus provincias. Oxalá con éste destino tuviesemos muchos corresponsales tan hábiles, tan laboriosos como el autor de las que se han publicado! El mismo nos ha remitido las de Suchitepeques, Sololá, Soconusco, y nos promete la de Vera-Paz, y parte de la de Chiapa. Algunos Curas Parrocos, como los de *Metapam* y *Chinameca* de la Intendencia de San Salvador, nos han dado tambien una idea compendiosa de aquellos distritos: y sabemos de otros que tratan de imitarles.

El Publico apreciará sus laudables tareas; y con darlas un distinguido lugar en ésta obra haremos nosotros de ellas el elogio mas digno.

§. 30. *Todos Santos Cuchumatán* (6) diez leguas al N. O. quarta al O. de Chiantla, jornada precisa del camino real de Mexico, pues aunque se sale al N. con cinco leguas campos de la hacienda del Rosario, de ésta se cruza al O. S. O. baxando la cuesta de la Ventosa hasta llegar á Todos Santos, de modo que ésta jornada consiste en subir la cuesta de Chiantla y baxar la Ventosa, en cuya cumbre estan sitas las haciendas del Rosario, Chancol, y Moscoso, de la casa de Barrutia, que tienen como treinta mil cabezas de ganado menor, por que éstas tierras son las mas frias de todo el Reyno, y por lo mismo propias para esta clase de haciendas, de las quales, ó de los Cuchumatanes, salen las lanas mas finas. Pero de esto se tratará por separado hablando de las fabricas e industria de toda la provincia.

El pueblo de Todos Santos, aunque está al pie del cerro, y en la cañada Cuchumatanes, és de temperamento muy frio. Sus naturales comercian en criar ovejas, vender lana, y fabricar chamarros: tiene ciento cincuenta y siete tributarios, y en el todo ochocientas veinte y siete almas.

§. 31. *San Martin*, (7) pueblo sito en la misma cañada de Cuchumatanes, cinco leguas al O. quarta al N. de Todos Santos: por estar en mayor declive és templado su temperamento, en el qual se dan granadillas y otras frutas. Sus naturales son pobres, y se acomodan á servir en las haciendas de arriba. Tiene quarenta y cinco tributarios, y por total de almas ciento sesenta y ocho: és pueblo del camino real de Mexico.

§. 32 *Aguacatan, y Chalchitan* (8): éste pueblo está situado á la parte

(6) Alcedo no señala mas que un pueblo con ésta denominacion, y le adjudica á la provincia de Chiapa. Gage habla de *San Martin*, del *Gran Cuchumatán*, y de las montañas de éste nombre, las quales, dice, "aparecen muy altas á alguna distancia; pero el camino no sería desagradable si no fuese en extremo escabroso en el buen tiempo, y lleno de lodo en la temporada de las lluvias. „ *Histor. gener. de los viages. Tom. XXI.* (7) Vease la Nota 6

(8) A el ultimo pueblo de los Cuchumatanes llama Gage *Chalchitan*

parte opuesta de los Cuchumatanes, esto es, al S. E. quarta al E. cinco leguas distante de Chiantla, baxando una gran cuesta hasta una cañada: de temperamento templado: tiene dos Iglesias y parcialidades con nombre de Aguacatan y Chalchitán; pero en las dos hay solo ciento sesenta y cinco tributarios, y novecientas seis almas por total. Comercian en sembrar y vender frutas, chile, cañas de Castilla, y otras producciones.

Análisis de algunos cerebros humanos.

En una obra periodica que se publicaba en Londres, intitulada *el Soñador*, el Doctor King su autor dió el resultado siguiente de la análisis química de los cerebros de algunos individuos que él conocia. Despues se imprimió traducido en uno de nuestros periodicos matritenses, útil por su plan, que sufrió en los principios algunas criticas justas, cobró con el tiempo estimacion, y tuvo por ultimo la misma suerte que las otras obras de su clase.— En este articulo nada tiene el publico que agradecer. Le reimprimos fielmente. Si tenemos o no buena eleccion, los conocedores deben juzgarlo.

Habiendose puesto el cerebro de un petimetre en una retorta, dió mucho fluido aeriforme. El mismo gas se desprendió de el de una *coqueta*, no obstante haberse encontrado en materia algo mas sólida en el primero, y constar el segundo de una mezcla confusa de substancias heterogeneas.

El de un magistrado anciano dió mucha flema insipida y el de cierto poeta un poco de espiritu ácido, y suficiente porcion de alkali caustico. Otro cerebro de poeta, sin la operacion de la retorta, y sin preparacion alguna, dió una luz fosforica, pero sin calor.

El cerebro de un viejo avaro no dexó en el fondo de la retorta sino una materia dura, y enteramente refractoria.

De

Atlan. „En él, dice, se comen excelentes uvas de parras: lo que me hizo creer que si las viñas se cultivasen, darian tan buen vino como en España. Estas uvas se llevan hasta Guatemala, que dista unas 40. leguas.— *Histor. gen. de los viages* tom. XX Aunque *Atlan* no sea un lugar rico, añade, se hallan en muchos mercados indios que comercian en cacao.”

De el de un Doctor salió un gas bien extraño, sobre cuyos caracteres se está trabajando con el mayor empeño. Toda la meollada, disipado éste fluido aeriforme, quedó convertida en una pasta glutinosa que hacia hebras por qualquiera parte que se tirase.

De el de un ambicioso salió en el principio una pequeña porcion de ayre vital, que unido con el carbon, que era abundantísimo en toda la cabidad del cráneo, degeneró inmediatamente en méfitico.

El de un negociante dió mucho humo espeso, y hedor empireumatico, quedando en el fondo de la retorta una substancia metálica cubierta de un óxide cuya especie aun no se ha determinado. Intentó conbinarse éste cerebro con el de un Publicista, y no bastó esfuerzo para conseguirlo; de donde se concluye que carecen de toda afinidad entre sí.

De el de cierto Escribano se sacó con poco trabajo un accido superior á todos los conocidos. Instantaneamente disolvía quantos metales se le presentaban, inclusa la platina.

Entre los cerebros de un proyectista y de un economista, de un teologo y de un filosofo, no se halló la menor afinidad, sin embargo del mucho tiempo que se perdió en ver si podrian combinarsse.

El de un militar *trasónico* (1) entró en ebullicion con un calor de menos de 18. grados. Aumentado éste cesó aquella, y toda la masa quedó convertida en una pasta blandísima como la cera. No carecia éste cerebro de afinidad con los de algunas mugeres, que dieron gran cantidad de vapores, los quales se disiparon en quanto se expusieron á fuego descubierto.

Los repetidos experimentos han demostrado que todos los cerebros humanos suministran poco espíritu rector, principio muy fugaz, propio para las substancias vegetales, y que se evapora al pasar éstas al reyno animal.

Pa-

(1) Sinonimo de fanfarron. Del nombre de *Thrason*, uno de los personajes del Eunuco de Terencio, se ha deducido esta voz significativa, recibida en todas las lenguas de Europa. = Un Químico no se detiene á poner notas. Tengase pues la presente por de su editor.

Paralelo entre los Mexicanos y los Persas.

Se ha pintado á los Americanos como unos hombres viles, cobardes, degradados: como el desecho de la Naturaleza.

Se ha pintado tambien á los soldados de Xerxes con éstos mismos ú otros semejantes coloridos, quando se ha intentado explicar el éxito extraordinario que tuvo la guerra medica.

Como hay quien defiende á los Persas, asi hay tambien quien ha tomado á su cargo la apologia de los americanos contra la turba de los filosofos sus detractores.

Se dice con el apovo de Herodoto que los Persas en su tiempo amaban la virtud: que el valor y los talentos les servian de gradas para subir á los honores: y que muchos soldados se distinguieron en la misma guerra con acciones de un raro esfuerzo, siguiendo este exemplo glorioso algunos cuerpos de su milicia.

Si Herodoto hablando de los Persas és un testigo irrevocable, ¿por qué no lo serán hablando de los americanos tantos escritores diferentes, testigos los mas de ellos oculares? Todos ellos tenian opuestos intereses, y variaban por lo mismo en la narracion de algunos sucesos; pero convienen en que vieron executar á los Indios tales acciones de valor que hubieran dado honor á las naciones mas belicosas, tales pruebas de ingenio, de prudencia, y de intrepidez, de que hay en la historia muy pocos exemplos.

Será posible que tantos Capitanes, tantos Gobernadores, tantos hombres imparciales de todas condiciones y estados, hayan conspirado de concierto para engañar á su Soberano y al mundo con relaciones falsas, imaginarias, que á cada instante pudieran desmentirse?

Se dice por ultimo que los Griegos debieron unicamente su salvacion á la superioridad de Temistocles sobre Xerxes, y de Pausanias sobre Mardonio; de manera que el resultado poco verosimil de la guerra medica solo puede explicarse comparando entre si á éstos quatro hombres celebres.

¿Por qué no podrá darse una explicacion igualmente verosimil de la conquista de Mexico, no ya comparando unos soldados con otros por lo que hace á su valor, sino á los

Jefes mexicanos y à los Europeos por el lado de sus conocimientos militares, y de las otras prendas que hacen los Generales y los guerreros?

No me he propuesto ser original por ésta vez. Los párrafos siguientes son de *Carli*, digno antagonista de *Paw*, y tanto mas acreedor à la estimacion de la America, quanto ha tomado su apologia por un puro interés de humanidad, sin partido, sin sistema. Impugnando à aquel famoso Prusiano y à sus secuaces, no lo ha hecho con paralogismos y clausulones luengos y sonoros, à guisa de los que han querido impugnar à *Masson* y no lo han conseguido, sino con verdades bien meditadas, con hechos autenticos, y con razonamientos sólidos.

Acabando de describir el sitio de *Temixtitan* y su conquista: Yo me acuerdo en este momento, dice (1), de aquellos tiempos en que diez mil *Atenienses* derrotaron à cien mil *Persas* en *Marathon*, quando *Xerxes*, comandando en persona un exercito de millon y medio de soldados, con mas doscientas, siete galeras persianas, y otras ciento y veinte auxiliares, lejos de poder subyugar à la *Grecia* se viò detenido en las *Termopylas* por trescientos *Griegos* valerosos, que le disputaron el paso, y le mataron mas de veinte mil hombres. Despues de haber visto desecha su armada formidable, una vez cerca de *Artemisio*, y otra en *Salamina*, tuvo à gran fortuna poder salvar su persona huyendo precipitadamente à la *Persia*, y dexando à *Mardonio* el mando de trescientos mil hombres segun *Herodoto*, ò de ciento cincuenta mil segun *Diodoro de Sicilia*. Pero *Mardonio* no tuvo suerte mas próspera en *Platea*, donde *Pausanias* Rey de *Sparta*, y *Aristido* General de *Atenas*, le derrotaron con seis mil hombres que mandaban.

Yo me represento tambien lo que sucedió reynando *Artaxerxes*, despues de la batalla de *Cunaxa*, en la qual pereció *Ciro el joven*. Entonces fue quando un puñado de *Griegos*, tropa auxiliar de aquel desgraciado Principe, preservados de la derrota, pero cogidos à traycion y cercados, digamoslo así, por los *Persas* vencedores, tuvieron osadía, en solo el numero de

(1) *Cartas Americanas. Boston. 1788. Tomo I. pag. 54.*

44

de diez mil, para retirarse capitaneados por Xenofonte, habiendo de defenderse sin un momento de descanso contra todo el poder de la Persia, y pasando en fin desde Babilonia hasta guarecerse con los muros de Trebisonda.

Considero tambien à Cimon haciendo frente à aquella gran potencia, hasta vencerla dentro de sus mismos estados. Aquí Agesilao penetra por la Persia con un puñado de gente, y la hace temblar en su misma corte: allí Alexandro, el héroe de la Macedonia, solo con treinta mil hombres, pocasimas vituallas, y una caxa militar de setenta talentos, sale à campaña, y forma el proyecto temerario de conquistar todo el Oriente. Vence primero à cien mil hombres sobre el Granico, hace tributarios à muchos Reyes de Asia, pasa à la Frigia, rompe el nudo gordiano, somete la Paflogonia y la Capadocia, presenta batalla à el exercito innumerable de Dario en las inmediaciones de Issus, y le derrota haciendo prisionera la familia real, entra en la Siria y la Palestina, pasa à Egipto, edifica à Alexandria, se adelanta hasta la Libia, pone cerco y toma la ciudad de Tiro, atraviesa el Tigris y el Eufrates, y gana enfin, despues de Arbella, la famosa victoria que le dexa dueño de toda la Persia, de Babilonia, de Ecbatane: entra en la Hircania, y sujeta à los Partos, y à los Bactrianos, hasta el Taxarte, ó el Tanais. Despues, retrociendo àzia el mediodia, somete à todos los pueblos hasta el Indo y el Ganges, és decir, todo lo que actualmente compone el Imperio del Mogol. Asi pues, midiendo las conquistas que hizo Alexandro con un exercito tan pequeño, resulta que tienen una extension de quatro mil millas, con corta diferencia.

Representandome ahora todas éstas vastas conquistas, me admiro cada vez mas de la resistencia y valor que opusieron los Mexicanos contra los ataques de los españoles, y contra las numerosas tropas mexicanas que éstos tenian à su devocion. Mi sorpresa sube de punto al considerar que las armas de los Persas eran semejantes à las de los Macedonios, y que la superioridad de éstos solamente consistia en su táctica y en su valor. Los Españoles al contrario fulminaban sus cañones y sus arcabuces, armas que despedian un genero de

mu-

muerte hasta entonces desconocido en este continente. Los caballos que montaban ofrecían á sus enemigos un espectáculo por sí solo capaz de intimidarlos, como sucedió á los Griegos, (si es permitido mezclar los hechos ciertos con los fabulosos) quando por la primera vez vieron hombres á caballo: de donde tomó origen la fabula de los Centauros.

Sin embargo de estas grandes ventajas, que militaban por los Españoles, fueron rechazados la primera vez. Volvieron al combate, y encontraron una resistencia inesperada. El enemigo hizo una defensa de las mas vigorosas, contra la qual los sitiadores no iban bien preparados, á pesar del número de sus tropas. Despues de un cerco de setenta y cinco dias, muertos de hambre la mayor parte de los sitiados, y especialmente de sed, por que no tenían mas agua que la salada, cesaron por fin de hacer cara á el enemigo. Suza, Babilonia, Erbarane, y tantas otras ciudades ó fortalezas de la Persia, de la Media, y de los otros reynos conquistados por Alexandro, jamas le opusieron ni la sombra de aquel valor que mostraron los Mexicanos contra las armas y los rayos de los Europeos. Habrá algun hombre de tan poco juicio, ó de tan crasa ignorancia, que diga que todas las ciudades conquistadas por Alexandro se componian de chozas miserables, sin poblacion, sin defensa, y que los Persas y Medos eran hombres de una naturaleza degradada, incultos, barbaros, viles, y desnudos?

Se concluirá.

Anuncio.

D. Juan Hurtado vende una casa que tiene frente á la nebería de la plaza de Sta. Rosa, en la que actualmente viven D. Sebastian Melon y D. Luis Pedro de Aguirre; la dá por 500 pesos menos del avaluo que se haga, y regula será el de 64500 pesos; cuya cantidad que resulte la dexa á usura en la misma casa, y por ésta razon no tendrá que desembolsar ningun dinero el que la compre.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 18 DE JUNIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.
Capítulo IX.

§. 33. *Purificacion Jacaltenango*, cabecera del Curato y doctrina de la religion de la Merced. En este pueblo reside el Parroco doctrinero, y otro Ministro. Los Curatos vecinos son Soloma á catorce leguas al E. N. E., Chiantia diez y ocho leguas al S. E. y Cuilco diez y seis leguas intransigibles al S. O. quarta al S. Por la parte del N. y O. confina con despoblados de la provincia de Ciudad Real. En todos los siete pueblos de este partido se habla el idion *poco-man*, que es dialecto de la lengua *Man*. La cabecera es de temperamento templado, sita en un lugar pantanoso, y por esta razon enfermizo. Tiene doscientos sesenta y siete tributarios, y mil trescientos cincuenta y seis individuos por lo general. Su comercio, reducido á la cria de cerdos, es pobre. Dista este pueblo de el de S. Martin ocho leguas fragosissimas al N. O. apartandose del camino real.

§. 34. *Santiago Petatan*, cinco leguas al O. de S. Martin, en el camino real de Mexico, sito en una cañada, en temperamento caliente, y muy enfermizo: solo tiene once tributarios y quarenta y cinco individuos; pero todos leprosos y mal acondicionados.

§. 35. *San Antonio Güista*, tres leguas al N. O. quarta al O. de Petatan, sito en un llano entre colinas suaves, en temperamento caliente, no muy sano: tiene treinta y siete tributarios, y en el todo ciento diez y siete almas: su comercio consiste en vender comestibles á los que van y vienen al otro Reyno, por ser camino real,

§. 36. *Santa Ana Güista*, dos leguas al O. quarta al N. de San Antonio: ultimo pueblo del camino real en esta provincia, que confina con despoblados de la de Chiapa, y el pueblo que se le sigue mas inmediato es Escuintepango, pero á dis-

Distancia de mas de diez leguas; el temperamento es caliente y enfermizo: solo tiene veinte y tres tributarios, y ciento sesenta y seis individuos de todas clases: el comercio es pobre, y se reduce á vender comestibles. Al O. pasa un rio de pesca; pero no la utilizan: en sus vegas siembran maiz, frutas y tabaco, con cuyo fruto hacen el comercio clandestino, á pesar del zelo de la renta. Tiene la cabecera, ó el pueblo de Purificación, cinco leguas al N. E. quarta al E.

Paralelo entre los Mexicanos y los Persas ()*

Bajo éste aspecto nos presenta Paw á el antiguo Mexico, y á los americanos que acabamos de ver tan animosos, tomando por base de sus razonamientos y de sus aserciones lo que han referido algunos viajeros de los pueblos salvages que existen en el continente. Qué se diria de aquel escritor que teniendo noticia de los Hotentotes, y de algunos otros pueblos del Asia, de Africa, y de los Lapones, concluyese que todos los Asiaticos, Africanos y Europeos son semejantes entre sí, sin cultura, sin valor, y que se hallan todos en un estado igual de ignorancia y de barbarie? Con una logica como la de Paw pudieramos negar quanto nos ha transmitido la historia, concerniente á los Griegos, á los Romanos, á los Egipcios, á los Médos, que en diferentes épocas han ocupado, como otras naciones, el primer lugar sobre la superficie del globo.

* Veanse de una parte, en las figuras que acompañan á la historia de Solis, unos hombres altos, fornidos, encorazados, *la faz terrible, pálida y adusta*, encarnizados los ojos, crugiendo los dientes, haciendo estremecer la tierra, bien sea que blandiesen la ponderosa lanza, ó que batiesen los hijares de animales guerreros por la primera vez vistos en éstos payses: allí sonando el espantoso clarín: aquí sintiendose, con el infernal esrepito de ésas máquinas *lanzadoras de rayos*, el amago, el golpe, y la muerte á un tiempo mismo: guardando en su modo de pelear una disciplina exacta: campeones aguerridos, diestros y amestrados en el arte de destruir á los hombres: alumnos de una escuela de héroes: poseidos de un frenesí

(*) Vease el Num. 65. pag. 141.

des tan obstinado como impetuoso. — Veanse de otra parte los enemigos que iban à combatir: hombres desnudos, y sin otras armas que las inventadas desde la primera edad del mundo: en sus semblantes retratado el candor, y el miedo à la vista de aquellos horrorosos objetos nuevos à sus ojos: tímidos delante del cañon como palomas delante del milano: sin guias, sin experiencia; pero fuertes à pesar de eso y denodados, con aquel esfuerzo que inspira el amor vivo de la patria. — La defensa de Mexico por espacio de setenta y cinco dias debe asombrar à los que saben que en menos de un siglo sometieron los Sarracenos mas naciones que los Romanos habian subyugado en seiscientos años. — Hubieran combatido Españoles è Indios desarmados, desnudos, mano à mano, y se hubiera visto por qual de los dos partidos quedaba el campo. Hubieraselo dado iguales armas, igual tactica militar, iguales pasiones, y entonces pudiera juzgarse con acierto de los sucesos de la conquista.

Educacion.

Señor Editor: Esta obra no es fruto de la sátira, ni efecto del mal humor. Las miras que sirven de norte à mi pluma las descubrirà todo hombre de discernimiento, y por eso las creo buenas. Si esto no obstante me engaño, no lo extrañaré, y me consuela y hace gustoso el trabajo el testimonio de mi intencion, que es pura, y que me atrevo à afirmar es la de un buen ciudadano.

Si en lo que escribo se censura con algo de ardor, à esto se satisface con saber que la frialdad rara vez persuade: que un papel lánguido apenas se lee: y que si punza à algunas personas será por que jamas se habló de reformas sin excitar murmullos y quejas. Es capricho ridiculo y punto de honra despreciable persuadirse que es amar à sus patriotas defender sus yerros.

No crea V. que yo soy uno de aquellos que con especiosos pretextos, por el desamor, ó el odio al ageno dictamen, suelen vestir de hermosas apariencias la sinrazon para desvanecer ó à lo menos sufocar los grandes pensamientos y útiles providencias. Hay en todas partes quienes desprecien el remedio
solo

solo por que lo recetó, ó por otro que no era de su devoción; pero no es menos cierto que la aparente ciencia de algunos ingenios felices desaparece con ruvor á la vista de un hombre de un saber profundo. Un estudio superficial encamina á una confusión de especies. No ofrezco ideas nuevas, ni descubrimientos singulares, efectos de una imaginación brillante. El asunto no lo permite; y si me empeñara en no tomar de los Autores hábiles que me han precedido las verdades que he hallado en el asunto, mi obra parecería una novela. Desprecio el título de presumido por imitar á la abeja que saca la miel de toda especie de flores para llevarla á su colmena.

He puesto cuidado para que no reciba la verdad violencia, ni ultraje el castellano. La prudencia atenderá mas á la solidez que al ornato de las frases: el estilo es llano (como mi genio): la doctrina selecta, segura, y necesaria.

Nadie negará que el principal apoyo del estado es la buena educación de los hijos: Que ésta es la que destierra los errores y preocupaciones del pueblo: Que con ella se forman los zelosos eclesiásticos, los exmp'ares religiosos y dignos Ministros del altar, los sabios é íntegros Magistrados, los valerosos Generales, los honrados labradores, los hábiles Artesanos, y los generosos Comerciantes.

A las mugeres infunde virtud, honor y finura: realza su merito con habilidades graciosas, las dá una instrucción proporcionada á su sexo y circunstancias; en una palabra las hace útiles y agradables en los claustros, ó en el siglo. En fin sin educación, por mucho que crezca una Republica, solo será el aumento de individuos, pero no de precio y fuerzas.

Si los padres estuvieran bien persuadidos de ésta verdad, en vez de aplicar sus principales conatos á amontonar riquezas que dexar á sus hijos, que ó el tiempo las consume, ó las quita la fortuna, anelarian por asegurarles el patrimonio de mas valor, que és la instrucción, por medio de una educación christian^a y civil, que les fuese fiel y util directora en todos los estados de la vida, y les hiciera felices en la adversa y prospera fortuna. El Filosofo Crates deseaba subir á una tribuna muy alta, y dar una voz que la oyesen todos los padres de familia diciendoles; donde caminais? Todo vuestro cuidado le
po

poneis en hacinar bienes y posesiones para vuestros hijos, y no os acordais de darles una buena educacion.

Persuadido yo de lo mucho que interesa al estado imprimir en los entendimientos y corazones de los padres de familia esta maxima de eterna verdad, y puesto al mismo tiempo por un encargo provisional de mi Ministerio en la precision de hacer estudio de la obligacion que tienen las madres de criar à sus pechos à sus hijos, y de las ventajas que son consiguien-tes de cumplir con esta ley de la naturaleza en razon directa à las mismas madres, à sus hijos, y al Publico, registré autores y recogí materiales con que podré combatir la preocupacion y corruptela lastimosamente introducida en esta Capital de sacudir las madres Españolas la obligacion de lactar à sus hijos, confiandola à nodrizas, ò amas de leche, conocidas aquí vulgarmente con las voces indicas de *Chicbiguas*.

Ya Um. ha tocado en su periodico este interesante asunto, aunque ligeramente. El Gobierno en autos ha calificado el abuso por muy nocivo, y digno de remedio; y no hace muchos meses que un zeloso religioso y sabio orador tocó oportunamente este punto de moral en un sermón muy bueno que predicó en fiesta de asistencia de tribunales en la Iglesia Cathedral; pero por desgracia el concurso fue escaso, y el auditorio solo compuesto de hombres. Quizas no bastará todo lo que contiene este opusculo, si el zelo de los Predicadores y Confesores no tona à su cargo con una prudente y sabia inflexibilidad esta recomendable obligacion, escusando à las madres solo en el caso de una calificada y verdadera necesidad, ò de un impedimento natural.

Vamos por principios. El primero y único alimento del niño despues de nacido és la leche de la madre, y la naturaleza enseña à esta qual és su ministerio y oficio (dice Plutarco) con la abundante leche que ha puesto en las dos fuentes de sus pechos.

Se continuará

A los Parrocos.

El Cura Vicario provincial de S. Agustin Acaaguastlan D. Tomas Caleron, sujeto de luzes, de buenas ideas politicas, y de un patriotismo à toda prueba, de el qual ha dado repetidos

aidos exemplos en la empresa importante de la navegacion del rio Motagua, no bien hubo leído la Memoria premiada por la Sociedad sobre las utilidades de que los Indios se vistan y calzen à la Española, conciviò y se propuso executar este proyecto en su curato, discurriendo el modo de hacerlo con la posible sencillez. „Hay en todos los pueblos, dixo, establecidas escuelas de primeras letras. En ninguna falta un numero competente de muchachos capaces de aprender quanto se les quiera enseñar. No és difícil tampoco erigir otras escuelas para niñas, poniendolas maestras hábiles, para que uno y otro sexo se dedique à hacer medias. El calzado és la parte principal, y como el alma de este proyecto, por que las medias trahen de suyo el zapato, el calzon, la charretera: y si se consiguen que las tengan en abundancia y à precios cómodos, todo lo demas está hecho. En la juventud se gusta de la novedad, y puesto que unos pocos salgan de su costumbre luego será seguida, por que ninguno quiere ser menos que otro. Las dificultades no son insuperables: el hilo ellos mismos se lo tienen, y se lo hilan: vendiendo cada par de medias à 3. 4. y 6. pesos, en un breve tiempo y sin mayor trabajo consiguen para los demas aderezos, como son zapatos, ebillas, calzones, chusa &c. Las niñas harán lo mismo para su uso, y tambien para el del publico, aprendiendo otras artes compatibles con su sexo, y que dexen interes. No estan exentos de amor propio los Indios, pues aqui vemos con los dos que tiene este Juez Real, maestros en hacer medias, que reciben 4. 5. y 6. pesos por cada par, tan finas que se las arrabatan de las manos, y andan calzados, y los demas Indios tienen sus zelos de verlos tan decentes. Solo resta que se me quiera ayudar, y mis buenos deseos llegarán à colmo. „

Preocupado con este pensamiento, lo propuso al Juez Real, quien se le apoyó, y entre los dos dispusieron inmediatamente que la escuela tuviese dos divisiones, una de leer y otra de hacer media, para que cada muchacho calze à sus padres, y las muchachas a sus madres y hermanos chiquitos. — Se congregó la comunidad del pueblo, Gobernador, Alcaldes, y demas Justicias. Todos à una voz en quanto se les explicó el intento condescendieron gustosissimos, y dieron mil muestras de

de gratitud à su Cura, y le suplicaron que luego luego se entablase que todos los muchachos de la escuela aprendan à hacer medias.

Tengo el consuelo, dice el mismo Cura, de ver que ahora en los principios se va tomando afición à esta enseñanza, y me prometo que por medio de ella, y de las demas artes que pueden ir aprendiendo sucesivamente, se civilizarán mis Indios, perderán sus malos resabios, sus costumbres nocivas, serán felices, y amarán una religion cuya saludable doctrina se gravará mas profundamente en sus almas.,,

Alabemos el zelo generoso del Vicario de S. Agustin: confesemos que si las intenciones beneficas de la Sociedad han de verse cumplidas algun tiempo, se ha de deber principalmente à los Parrocos, por que ellos son los organos mas propios para extender las ideas nuevas, destruir las preocupaciones, hacer adoptar los proyectos utiles preparando en su favor los espíritus: y deseemos por el bien del pueblo americano que haya muchos Curas imitadores de el de Acasagustlan!

Madrid 16. de Febrero. ()a.*

El Domingo 11. de éste mes, à las onze y media de la mañana, se presentó al Rey Ntro. Señor en el Real Sitio de Aranjuez, con las formalidades de estilo, el Ciudadano Truguet en calidad de Embaxador de la Republica Francesa cerca de S. M., y en el acto de entregar sus credenciales dixo el discurso siguiente:

„Señor: el Directorio executivo de la Republica Francesa deseando mantener y cimentar mas y mas la alianza que une nuestras dos Naciones, me ha elegido por embaxador cerca de U. M. La garantia de ésta alianza se apoya no solo sobre nuestros intereses comunes, sino sobre nuestros empeños sagrados y solemnes; y se funda tambien en las virtudes de U. M. y en los talentos politicos del primer Ministro que U. M. tiene à su lado

Despues de haber conquistado la paz del continente con una continuacion de triunfos, nos queda que vencer un enemigo solo. Este enemigo és el de U. M. y el de toda la Europa, cuyo reposo no ha cesado de turbar: és el enemigo de

la humanidad entera, cuyas santas leyes ultraja cada día: y los esfuerzos reunidos de las dos naciones aliadas son los que deben castigar su fiero machiavelismo, y su sordida ambición.

Yo no mancharé, señor, esta ceremonia augusta pronunciando delante de U. M. los nombres de aquellos prófugos, que llevan consigo por todas partes la desesperación de no haber podido consumir la ruina de su patria.

No hablaré à U. M. de los traydores cuyas maquinaciones aun mas perfidas han servido ocultamente al partido Ingles. El Gobierno de la Republica los ha reconocido en su mismo seno, y los ha castigado y alexado; y U. M. sin duda hará justicia igualmente con todos los que se le señalen, pues son tan enemigos del trono de U. M. como de la Republica.

Amistad sincera, deferencia y lealtad con los Aliados; valor generoso contra los Enemigos armados; desprecio y castigo para los traydores, son, Señor, los sentimientos del Pueblo Frances y de su Gobierno, y los que reclama, y espera de parte de sus aliados.

El Directorio ejecutivo no podia elegir para Embaxador de la Republica cerca de U. M. un ciudadano frances mas penetrado que yo de estimación àzia la generosa y esforzada nacion española, ni mas lleno de respeto à las virtudes personales de U. M."

S. M. se ha servido nombrar para la Fiscalia vacante de ésta Real Audiencia al Sr. D. Diego Francisco Piloña, Oidor honorario de la de Guadalajara, y Teniente Letrado Asesor ordinario del Gobierno è Intendencia de Leon.

Asi mismo se ha dignado S. M. nombrar para una Canonjia de merced de la Catedral de Nicaragua à D. Manuel de Llanes, Presvitero, Sacristan mayor de esta Santa Iglesia Metropolitana.

El Navio Monarca, que salió de Cadiz el día 10. de Abril à las ocho y media de la noche, ancló en Vera-Cruz à las tres de la tarde de el 19. de Mayo, conduciendo al Exmo. Sr. Virrey de Nueva España D. Miguel José de Azanza, y otros pasajeros. — Por éste conducto se han sabido algunas otras noticias, que se insertarán en los Numeros siguientes.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 25. DE JUNIO DE 1798.

Utilidades de que todos los Indios y ladinos se vistan y calzén á la Española.... Memoria premiada por la Real Sociedad Económica de Guatemala.... Su autor *Fr. Matías de Cordova....* A tres reales en la librería de Beteta.

Si los hombres que se ocupan en unas mismas verdades deben ser todos amigos, según la expresión de un hábil Geometra, nosotros lo somos del autor de este papel, cuyo análisis presentamos al Público en cumplimiento de nuestra palabra. No debe pues esperarse una crítica rigurosa de nuestra parte: una crítica de aquellas á que en Europa dá pronto motivo qualquiera memoria premiada por alguna de sus Academias: una crítica sugerida por la invalidez, ó por el diverso concepto que suele formarse aún de aquellas obras cuyo valor se aprecia por medio de experiencias decisivas.

Nuestros sentimientos y los del Padre Cordova son exactamente conformes; mas no por eso deberá reputarse parcial el juicio que hagamos sobre el mérito intrínseco de su discurso. Si estamos distantes del espíritu del siglo, según el qual ya no se abren los libros para instruirse sino para criticarlos, no lo estamos menos de el de prevención, de falsa amistad, ó de sistema.

El asunto propuesto por la Sociedad á el examen de los ingenios desde que se anunció produjo muy diferentes sensaciones en el Público. No podía ser agradable á la multitud, á quien falta la lógica, y el origen de ella. No podía serlo tampoco á cierta clase de falsos sabios, que de errados principios deducen consecuencias evidentes, como el loco de Arcanas que asentando ser suyas quantas naves llegaban al Pyreo, calculaba con exactitud el valor de sus cargamentos, y el tiempo

po que debían emplear en la ida y el retorno de Smirna.

Tenia contra sí este asunto las opiniones envejecidas, despues de tres siglos que se vieron nacer: opiniones mamadas con la leche, generales en todo el nuevo continente, y en mucha parte del antiguo, á donde pasaron desde aquel con la plata y el oro de sus minas. Era preciso que fuese despreciado como una extravagancia, y lo fue segun nuestra laudable costumbre de ridiculizar lo que no entendemos, y de creer contrario á la razon lo que se opone á los principios que hallamos establecidos al rededor de nosotros, y á las impresiones primeras que entraron en nuestra alma.

A mas de la autoridad de la costumbre, *reyna y emperadora del mundo*, como la llamó Píndaro, hería tambien el asunto á nuestro amor propio. La opinion de que hay ciertos hombres nacidos, como los animales, para nuestro regalo y servicio, és muy satisfactoria. De ella se sigue que tenemos para gobernarlos aquel derecho que poseen las almas fuertes sobre las débiles. Se sigue tambien que nos és dada exclusivamente una facultad que residiendo en todos, tanto en la especie como en el individuo, destruiría la superioridad que pretendemos sacar de ciertos accidentes.

En vano pondera la Grecia sus sabios: solo sus nombres existen: se ha perdido la raza de ellos como la de los Satiros y de los Centauros. Si á toda la ilustrada Europa se vaticinase desde ahora igual suerte para dentro de dos mil años, ¿quien és el Europeo cosmopolita que recibiese satisfacion con éste vaticinio?

Es mas cómodo, mas placentero, y sobre todo mas conforme á nuestra vanidad, creer que hemos sido y seremos siempre lo que somos: superiores á otros muchos hombres en luzes y talento: nacidos para dominar á los mortales débiles cuyo espiriritu grosero no podrá nunca levantarse de la estupidez y del abatimiento que és su esencia.

Un animal és al cabo de algunos meses lo que será toda su vida, y su especie al cabo de mil años lo que era en el primero de ellos. ¿Por qué el Sumo Hacedor no puede haber negado á ciertos hombres la facultad de perfeccionarse, ésta facultad mediante la qual se ponen las demas en movimiento

movimiento y accion, como se la ha negado á los animales?

Tal és la opinion fatal que con la eloquencia persuasiva de la verdad refutaron los Garceses, Zumarragas, y Palafoxes. Tal és à pesar de sus esfuerzos el funesto error que de aquellos tiempos ha pasado á los nuestros con nuevas y mas profundas raizes, con la barba cana y las arrugas venerables de una antigüedad de 300. años, el que se declaró contra las intenciones saludables de la Sociedad, y murmuró en secreto sobre el premio ofrecido.

Pero entre la multitud, y los falsos sabios que la deslumbran con sofismas, hay siempre un corto numero de hombres dedicados á contemplar la esencia inmutable de las cosas, dotados de la fuerza, la grandeza de animo, y la franqueza de espíritu indispensables para descubrir la verdad y atreverse á defenderla contra el torrente de los errores.

Este corto numero apreciará la memoria premiada, en la qual se combaten preocupaciones no solo relativas á la felicidad publica, sino incompatibles con ella. Ya apreciarán tambien quantos se ocupan en el estudio de la verdadera politica; estudio mas importante que el de esa filosofia ociosa que enseña verdades esteriles, ó bien sueños ingeniosos sobre la constitucion del universo.

PORTE I.

Por el interes del hombre y el de la sociedad, con relacion á la economia de las necesidades, demuestra el P. Cordova las ventajas que resultarán de que los Indios y mulatos vistan y calzen como nosotros. Las máximas que establece previamente son de una evidencia que no puede desconocerse entendidas las palabras que las explican.

La Divinidad hizo al hombre sociable. Apesar de que en éste siglo, con las luces nuevamente adquiridas, se han renovado todos los absurdos de la antigua filosofia de los Griegos y de sus maestros: à pesar de que no hay desproposito que no tenga partidarios en gran numero y de superior gerarquía, la paradoxa de que el hombre ha sido criado para vivir solo como una bestia feroz, sostenida con todos los ornatos de la eloquencia, ha sido despreciada generalmente. El sano juicio enseña desde la China hasta el

Canadá, que aun quando el hombre no fuese de suyo sociable, no podría menos de serlo por un efecto necesario de la economía establecida por la naturaleza.

La íntima necesidad que tenemos los unos de los otros es lo que nos hace sociables. El estado que se llama natural nunca ha podido existir, sino en la imaginación de los poetas, que han descripto el siglo feliz de Saturno como ahora retratan la descansada vida del campo à nosotros que vemos los afanes que cuesta. Desde que hubo dos hombres en el mundo hubo una sociedad, por que estos hombres tuvieron á un tiempo la misma necesidad de un mútuo socorro.

El autor demuestra que no existe el vinculo de necesidad entre los Indios y nosotros. Demuestra igualmente que solo se excitarán del ocio adquiriendo nuestras necesidades, esto es, adoptando nuestro modo de vestir y de calzar. Las primeras proposiciones sirven de prueba à las segundas, y no pueden negarse las unas ni las otras sin trastornar el fundamento de la sociabilidad, pretendiendo como Diogenes que el hombre no ha menester la casa ni el vestido, por que hay salvages que visten de su misma piel, y habitan en la concavidad de un arbol.

El adelantamiento del comercio y de las artes, la abundancia y la comodidad, serán en consecuencia las ventajas que resultarán en lo político de la execucion de este plan importante.

Pasa despues à demostrar las utilidades morales. Si hubiésemos de refundir todos los pensamientos del P. Cordova, no pudiendo imitar su laconismo, ocuparía tanto este analisis como su papel. En general: hace ver la influencia del porte exterior sobre nuestro juicio, y sobre todas las afecciones de nuestra alma: hace ver que si la gente del pueblo tiene extragadas sus costumbres, este mal, quasi necesario en las circunstancias presentes, proviene en gran parte del habito de la desnudez, y de la indecencia; habito que degrada el alma y la envilece, obrando sobre el espiritu con una fuerza tanto mas prodigiosa, quanto ha empezado su accion desde la primera edad, y se ha fortificado por la opinion y por el concepto publico.

Las

Las dos primeras partes del tema propuesto están desempeñadas completamente. Se puede desafiar á que se diga mas sobre ellas, y con mas precision. La pintura de las desgracias de este Reyno en los §§. III. y IV. contiene en compendio y de un modo mas interesante lo que en nuestros papeles se halla mil veces repetido. Siempre moderado y conciso, el autor no abulta los objetos, no exagera los males: y, su misma moderacion, quando no hablára de cosas que estamos viendo, que nos entran por los sentidos, le diera derecho á ser creído por su simple palabra.

El estilo es claro, sencillo: en algunas cosas enérgico, y nervioso en otras; pero no siempre se sostiene, y á veces cae en languidez, y dexa de ser correcto. Estas imperfecciones que notamos acreditan la imparcialidad de nuestro juicio. Algunos quisieran mas extension en la memoria, y que fuese mas popular, esto es, que se acomodase mas á los límites alcances del mayor número. El metodo geometrico en que está escrita no admite digresiones largas, ni transiciones impertinentes; pero sería de desear que algunos puntos, apenas indicados, se tocasen mas por menor, y que se enunciase con mayor claridad algunos axiomas, para cuya inteligencia es necesario leerlos dos y mas veces, y pesar detenidamente sus palabras.

Se concluirá.

Critica. ()*

Sr. Editor de la Gazeta de Goatemala.

Muy Señor mio: muy atrazada llegó á mí noticia que se imprimia Periodico en esa Ciudad. Le doy muchas gracias al

(*) Por el ultimo correo de Nueva-Espana hemos recibido ésta carta. Firma: *el Mexicano*. Los lectores juzgarán si da honor á aquel reyno, ó se le defrauda. Para que recaiga el juicio sobre un pleno conocimiento de causa, nos hemos impuesto la ley de no quitarla ni ponerla una tilde. Solo una cosa tendran que agradecernos, y es el haber anotado con bastarda algunas letras, palabras, y aún frases enteras, para significar la propiedad y gala del lenguaje que usa el autor, y que en esto del escribir polido las corta en el ayre, como dixo Sancho. E.

al Amigo que se ha servido franquearme su lectura, por que en realidad *se registra* mucho bonissimo, algo que no es tanto, y mucho que no debia haberse impreso.

Tomaré ahora por asunto de mis reflexiones las ultimas Gazetas para ir por retroceso exponiendo à Um. mis dudas para que me las disipe. Dice Um., ú otro por Um. (1) y con toda verdad en la Gazeta numero 50. del tomo II. pag. 11., „en los Alvergues felices de las sierras la quasi absoluta uniformidad de las fortunas, y de las condiciones mantiene las virtudes. ¿Quien ha visto mendigos à la falda del Moncayo, ni en el Paiz de Vaud? Tampoco los hay en los Pueblos de los Indios..... Mi preguntita se dirige à esto; si los Indios abrasasen (2) otro genero de vida, otro modo de vestir calzar &c. entonces abundarian mendigos en sus Pueblos? Estoy persuadido à que Um. debe decir: Si, ó demuestre Um. lo contrario para que yo deponga mis dudas. (3)

La Memoria acerca de la mendicidad, que és la que tengo à la vista, ministra expresiones dignas de una Critica à la que no alcanzan mis talentos para disponerla: parece que necesita cernirla para separar la Zizaña, y alguna paja, que estan mezcladas con el grano. Por refran se nos enseña: *has bien y no cargues à quien*: el autor desprecia consejo tan saludable, que se halla en el texto Sagrado, *lo que haces tu diestra, que no lo sepa la siniestra*. El dar limosna pertenece à la Religion Natural, y se halla santificada por JesuCristo, y palpamos quanto este Divino Maestro repite la obligacion de socorrer al necesitado.

No se debe dar limosna al que se conoce por holgazan, por que èsto sería concurrir à sus fraudes, pero el particular ¿debe indagar la conducta de sus Conciudadanos? No; por que sería usurpar la jurisdiccion que Dios tiene conferida à los Jueces competentes. En verdad, en verdad, Sr. Editor, que
vivo

(1) Muchas gracias. (2) Sépase que aqui el verbo *abrasar* no significa lo que suena. Estos defectos, se dirà, son regionales: és cierto, y no hay para que obligar al Sayagües à que hable como el Toledano. E.

(3) Respuesta. Los habitantes del Moncayo, los Vaudeses, y todos los serranos de Europa, estan vestidos y calzados con aquella regular decencia y sencillez à que se quiere acostumbrar à nuestros Indios de las montañas, y de los valles. E.

vivo persuadido á que el Autor de la memoria sobre la mendicidad para fundirla tomó el Metal de Hornos Ultramarinos ó po mejor decir de los orientales á los Pirineos:

Se continuará

Noticias inconexas.

Se ha desvanecido la voz de que los franceses intentaban señorearse del Electorado de Hanover. Aunque son implacables enemigos del Rey de Inglaterra, á quien pertenece, saben respetar las relaciones que le ligan con otras Potencias.

El Congreso de Rastadt continúa sus sesiones con paz y buen orden, á despecho del Gabinete de S. James que ha agotado todos los medios de su política insidiosa para disolverle.

En 7. de Enero tomaron posesion los franceses de la ciudad de Maguncia, en donde fueron recibidos con iluminaciones, salvas, y regocijo general; y pocos dias despues se plantó el arbol de la libertad en Dos-Puenes.

La poblacion de la Francia, despues que se la han incorporado los Payses baxos, en una extension de 304 leguas cuadradas, asciende á 32. millones de almas, que es mas de la quinta parte de la de Europa.

Se sacó á subhasta en Venecia la galea Bucentauro, mole pesada, que unicamente servia para la celebracion del matrimonio anual entre el Dux y el mar Adriatico. No se presentó ningun comprador por la dificultad de transportarla. Los Franceses se aprovecharon de muchos adornos de oro macizo que tenia, y los restos del buque se quemaron el dia 13. de Enero en la plaza de S. Marcos.

El Directorio de Paris ha declarado buena presa qualquiera embarcacion cogida con generos ingleses; represalia justa, pero sumamente perjudicial para el comercio de la Gran Bretaña, que en los años ultimos ha enviado á Francia porciones crecidisimas de mercancías en buques neutrales.

El Senado de Hamburgo, condescendiendo con las peticiones del mismo Directorio, mandó salir á los Ingleses, y seqüestrar todas sus mercancías. Por a primera vez se ha cerrado aquel puerto libre para las embarcaciones británicas, y lo mismo habrá sucedido con los puertos de las otras ciudades

dades anseaticas, segun las instrucciones que llevaba á la primera el ciudadano frances Leonardo Bourdon.

El 18. de Enero se tremolò en Venecia la bandera austriaca: y aquellos pueblos, parece que se hallan contentos con su nuevo gobierno.

En la Suiza, señaladamente en los cantones de Berna y Friburgo, hay inquietudes y revoluciones. De ellas ha resultado la independendia del pays de Vaud, el mas delicioso de la liga helvetica. Los Vaudeses, favorecidos por la Francia su antigua protectora, han instalado su gobierno democratico en Lausanna: y el Directorio de Paris reconoció en 4. de Febrero esta nueva republica, que por el lago Lemán que fertiliza su pequeño territorio se ha llamado *Lemánica*. Los Ginebrinos tratan de incorporarse á ella, obligados de la necesidad. La suerte de toda la Suiza depende acaso del Congreso de Rastadt.

Díjese que está sublevada una gran parte de la China, en terminos de amenazar un trastorno general en aquel antiquísimo Imperio.

En el Consejo de los Ancianos de Paris presentó el ciudadano Goupil el exemplar de una obra intitulada la *Pasigrafia*,. Esta palabra, dixease compone de dos voces griegas, y significa escritura universal. Con solo doce caracteres ò signos ideados por el autor se puede escribir en todas las lenguas, pues ésta ciencia es una especie de lengua universal, mediante la qual se entiende á los antiguos, y á los modernos de qualquiera nacion que fueren, sin necesidad de comentarios. Contribuye tambien à enriquecer qualquier lengua con los primores de las demas, y es tan facil que un niño de 11 años la ha aprendido en 8. horas, dando pruebas de su capacidad en la ultima sesion publica del Liceo de las artes, en la qual traduxo de repente una frase griega y otra italiana, escritas en caracteres pasigraficos. Ademas de las ventajas que acabo de mencionar puede tener tambien la de concurrir poderosamente á perfeccionar el analisis del espiritu humano,. Aceptò el Consejo dicho exemplar, mandando se depositase en su biblioteca, y que se imprimiese el Discurso de Goupil.

DEL LUNES 2. DE JULIO DE 1798.

Juicio de de la Memoria premiada. ()*

PARTB II.

Si el proyecto es útil, se sigue que es justo, que es equitativo. La utilidad es como la madre de la justicia y de la equidad. (1)

Demostrada la conveniencia, del modo que pueden hacerse evidentes las verdades políticas quando no havnin- ganos hechos en su favor, solo resta proponer los medios. Esta es la piedra de toque por donde se conoce la solidez ò demérito de los planes económicos.

Todo lo que ha dicho el autor sobre la condicion presente de los Indios puede reducirse à éstas pocas palabras: Viven contentos, por nada se inquietan, no trabajan lo que pudieran, se mantienen de lo que hallan à mano, mueren sin sentimiento de dexar la vida.

Cierta clase de filosofos dirá que semejante estado de inercia, y de no apetecer sino lo que las necesidades naturales ordenan, és la suprema felicidad: que en vez de ser miserables los Indios, nosotros lo somos y queremos que ellos tambien lo sean: que dandoles nuestras necesidades vendrá un tiempo en que no bastando las producciones de la tierra para el cambio de lo que hayan aprendido à desear, se venderán à sí mismos por el oro, como sucedió à los Arcadios, y sucede en el dia à algunos otros pueblos.

Este modo de discurrir és muy antiguo: y no se ha discurrido así precisamente sobre los Indios, sino sobre los hombres, y sobre las sociedades en general. Los juiciosos políticos, que con un conocimiento profundo del corazon humano han hecho en ésta parte la apologia de su especie, sin pensarlo la han hecho tambien de los Indios. Sus demostraciones deben satisfacernos. Bastante se han utilizado en

(*) Vease el Num. 67.

(1) Horacio.

éstos tiempos las cuestiones que dicen relacion con la felicidad temporal del hombre. A las 288. opiniones que sobre éste proposito produjo la antigua filosofia, se han añadido algunas otras à qual mas singulares:

E chi troppo assotiglia, si scavezza.

(*) *abaituq aivotuq al oh oh* Petrarca.

La mayor dificultad que se opone à la execucion del proyecto es ésa misma condicion de las gentes à quienes se dirige, ésa condicion que se quiere provenga de su naturaleza por que es mucho mas facil gobernar un pueblo muy vicioso que formar un pueblo de salvages, sin necesidades, que miran la ociosidad y el sueño como el soberano bien.

A esto ocurre el autor con la sencillez de los medios que propone. — Hablamos siempre de los Indios, por que el obstaculo mas dificil no existe respecto de los mulatos.,, Destruyase la opinion que ha sostenido la desnudez, dice, y éste será un medio negativo,, pero acaso éste medio es el mas impracticable. El destruir una opinion no es obra de un momento ni de un año, sino del reson constante de unos pocos hombres que se conjuran contra ella, à los quales se van agregando sucesivamente algunos otros, hasta que con el curso de las lujas, y los progresos de las ciencias, disminuye tanto el numero de los errores, quanto se aumenta la masa de las verdades.

Los demas medios, sino son todos nuevos, son por lo menos verdaderos y faciles. El Padre Cordova no tiene en ésta segunda parte el merito de la originalidad. Los que le han precedido en el propio asunto, como War, y Campiello, han dicho lo mismo que él con corta diferencia; pero quizá éstos pensamientos han sido los menos apreciados en las obras de aquellos dos economistas, por nuevos, por extraños, y por estar solamente enunciados en sus obras, como la idea de la atraccion está enunciada en Hesiodo baxo el nombre de amor. Si las leyes de la naturaleza pudieran compararse con las cuestiones de la moral y de la legislacion, diciamos que como la gloria de aquel descubrimiento corresponde al filosofo Ingles, por que en él es un resultado de nuevos calculos y combinaciones lo que en el poeta

ta de Cumasès solamente una idea vaga, así mismo corresponde al Padre Cordova el honor de los medios que propone, sean ò no laudables, por que en él son un resultado de observaciones nuevas y prolijas sobre ésta sola materia considerada baxo todos sus aspectos, y en War y Campillo no hacen mas que insinuarse, y con una relacion puramente economica.

A pesar de èso ésta segunda parte no llenò los deseos de la Sociedad (1), como no satisface tampoco à sus lectores. Se quisiera un plan de execucion que pudiera adaptarse generalmente: un plan facil y sencillo, compatible en todas sus partes con el actual orden de cosas. La suma dificultad de aligrar èstos dos extremos escusa en el autor una falta en que acaso incurrió de industria y con estudio por evitar de otro vicio mas general, qual ès la complicacion, que hace impertinentes los planes demasiado vastos.

Tambien notamos en el todo de la *Memoria* que no se demuestran, segun la intencion de la Sociedad, las utilidades físicas que experimentarán los mismos Indios y lacinos una vez acostumbrados à la comodidad de nuestros trages y à el aseo de sus personas y de sus habitaciones. De ésta parte de la quèstion, no menos luminosa que las otras, se olvidò el atleta coronado, y no hay razon alguna que pueda disculparle. Reducen las ventajas del uso de cama y demas muebles domesticos à los adelantamientos del comercio (V.16.). Aunque éstas ventajas sean reales y efectivas, no son unicas, ni quizá las mas considerables. Pudiera haber demostrado el autor, como quiso hacerlo *Plácido Alegre* (2), los males fisicos que produce la inmundicia de los ranchos, donde se amontonan muchos individuos acostumbrados al desaliño y à la desnudez, donde infestado el ayre engendra freqüentes enfermedades pútridas y contagiosas que una vez producidas se comunican sucesivamente à todo un pueblo y à toda una provincia: y por el contrario la grande influencia que tiene sobre el bien estar general y aun sobre el poder de un Imperio, la limpieza y aseo domestico de sus habitantes.

Cri-

(1) Vease la Gazeta num. 45.

(2) Parte II. Tereoma I. Escolio 2. Gazeta num. 43.

Señor Editor: Permita U. á un amante de la razon, y amigo del autor de la Memoria sobre mendicidad, que desahogue su justo sentimiento. La impugnacion del *Mexicano*, inserta en la gazeta de ayer, me indigna de manera que no puedo menos de adelantarme á tomar su defensa por si no lo hace el mismo agraviado, como estoy seguro de que no lo hará, á fuer de comedido y de generoso. El respondería con mayor solidez, y con la eloqüencia nerviosa que infunde el discurrir en causa propia; pero si son mas escasas mis luces, y mi estilo menos varonil, por lo menos me pico algun tanto de decir mi razon con palabras claras, llanas, y significantes.

El Critico habla contra la Memoria sin razon, y contra su autor con desvergüenza, osadia, y temeridad. Es preciso probar estas dos proposiciones, por que ni él ni yo somos palabra de Dios para que se nos crea solo por que lo decimos.

Este adagio castellano *haz bien y no cates á quien*, y las palabras de Jesu Christo *no sepa tu siniestra lo que hace tu diestra*, son los fundamentos de su impugnacion; pero con tal desgracia que nada prueba. Es un pobre hombre á la verdad el tal Mexicano.

En la Memoria se combate victoriosamente aquel adagio con la autoridad de un escritor sagrado, qual es el Ecclesiastico: *Si haces bien mira á quien lo haces*: si bene feceris scito cui feceris. Un Concilio, un Santo Padre, y todas las Leyes del Reyno prueban que la limosna se ha de hacer con discernimiento. David dice: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem*: bienaventurado el que pone su inteligencia á favor del pobre. No dice que es bienaventurado el que exercita su amor, sino el que con el amor emplea su entendimiento.

Quando dice Jesu-Cristo *no sepa tu siniestra lo que hace tu diestra* es para enseñarnos la modestia con que se debe repartir la limosna, para que el limosnero no pierda el merito por la vanidad, y para que en todo acontecimiento asegure la bondad de su accion misericordiosa. Supone que solo la mano diestra ha de

(*) Carta recibida en 26. de Junio.

Ne repartir, que nolo ha de hacer á dos manos y á trochemoche, y que quando reparta ha de procurar que el socorrido ignore la mano liberal de donde le ha venido el bien. Pongamos el texto entero: Jesu-Cristo (Math. 6.) habla así: *Quando das limosna no mandes tocar una trompeta, como lo hacen los hipocritas: hazla de modo que ni aun tu siniestra entienda lo que hace la diestra, para que tu limosna se dé á escondidas, y tu Padre celestial que mira en lo escondido te la pagará.* Luego el Mexicano escribe á tontas y á locas, y lo que és peor con ignorancia crasa del mismo asunto de que trata, y del mismo único fundamento de su impugnacion.

Por otra parte, intenta impugnar la Memoria diciendo que no se debe indagar la conducta de los pobres, por que sería usurpar su jurisdiccion á los Juezes. En esto tiene el Critico razon que le sobra; pero se atolondró, ó no leyó lo que debiera haber leído antes de meterse á impugnarlo. Veanse las palabras de la Memoria, que son éstas puntuales (pág. 35. lin. 22. hasta el fin.) „, Mientras las potestades que debén velar sobre el bien comun no formen los reglamentos necesarios para distinguir y dar á conocer á todos los verdaderos pobres, el particular no se encuentra en estado ni en posibilidad de distinguirlos; los socorre á todos generalmente, por que aunque lleven la limosna muchos que no la merecen quedan socorridos efectivamente los que la demandan de justicia. De aquí se deduce naturalmente que la obligacion de distinguir y señalar los verdaderos pobres recae sobre las potestades legislativas; y solo con poner en practica las providencias que á éste fin han dado nuestros Monarcas Españoles quedará todo remediado,,.— Vistas éstas clausulas se infiere una de tres cosas: ó que el Mexicano ha escrito contra la Memoria sin leerla, lo que no és verosímil: ó que la leyó y no la entendió, lo que yo no me atreveré á afirmar: ó que le falta la legalidad de un hombre de bien, en lo qual no puede haber rebaza si és cierto que ha faltado á la verdad á sabiendas.

El punto que verdaderamente hiere á la persona del autor, el que me ha forzado á tomar la pluma, y que no puede ni debe sufrir un catolico cristiano tratandose de otro cristiano

ca-

catolico, és el contenido en éstas expresiones: *En verdad en verdad, Señor Editor, que vivo persuadido à que el autor de la Memoria sobre mendicidad para fundirla tomó el metal de bornos ultramarinos, ó por mejor decir de los orientales à los Pyrineos.*

Antes de ponderar la malignidad de las tales expresiones debo advertir que por lastima le dispense al Señor Gerundio la *toma de metales en los bornos para fundir*. Los metales no se toman en los hornos, sino en las minas, ni se toman del horno para fundir, sino que del horno se sacan fundidos. Tambien pàso, aunque apretando los dientes y con los hombros encogidos, por el borbollon y fanfarronada de *bornos orientales à los Pyrineos*, por que al fin estan nuestros oidos acostumbrados à escuchar por todas partes desatinos de la misma naturaleza. Pero no puedo pasar por la malicia, atrevimiento, y osadia que envuelven esas mismas ampolladas expresiones. Lo que quieren decir és que para formar la Memoria sobre mendicidad se valiò el autor de las doctrinas que los hereges han sembrado en los payses que estan al Oriente de los Pyrineos. Ya desde el principio habia dicho que la Memoria contenia *zizaña revuelta con el grano*, para significar que estaban en ella mezcladas las buenas doctrinas con las catolicas. El buen Mexicano bien puede explicarse en un language barbaro é insoportable; pero aun asi ha declarado su intencion de herir en lo mas vivo del honor à un hombre cuyo caracter, cuya literatura, cuya notoria sabiduria debiera respetar algun tanto, para no hacer de ligero un juicio à todas luzes temerario, y para ponerse una mordaza en la boca y romper en mil pedazos la pluma antes de pronunciarle y escribirle.

Toda apologia en ésta parte és inutil. Los conocedores, leyendo con cuidado la Memoria, veràn que la doctrina que contiene és sacada de la Escritura sagrada, Historia eclesiastica, y Leyes del Revno: memoria expuesta en estilo sencillo, y facil: que toda ella respira sinceridad, buena intencion, y aquella caridad cristiana ilustrada que consiste en socorrer al verdadero necesitado, y en no derramar las limosnas en manos de los ociosos voluntarios para alimentar la holgazaneria y aumentar la pobreza viciosa.

Sr.

Señor Editor, suplico à U. por el honor de nuestra Religion Santa, por el de la Sociedad economica de mi patria, por esta patria misma, y por la amistad que profeso à el autor agraviado, que si la critica no se extiende à otros puntos que los tocados en el N. 67. (1) haga imprimir en el 68. este papel, reservandome si comprende algunos otros decir tambien mi sentir sobre ellos, ya que no lo haga mi digno amigo por sobra de moderacion y de prudencia. Asi teniendo los lectores presente la Memoria, la censura, y esta respuesta, haran justicia, que implora en el tribunal de la razon:

Un Guatemalteco.

Cirugia.

El Dr. D. Narciso Esparragosa, Cirujano mayor del Real Hospital de S. Juan de Dios de esta ciudad, continúa con el mayor acierto sus operaciones de extraer la catarata. En la gazeta Numero 46. tomo I. pag. 370. se dió noticia de las tres primeras, y de haber presentado en Junta pública de la Sociedad à las personas en quienes las hizo. Posteriormente, el dia 21 de Enero anterior, restituyó la vista à Antonio Palacios, de edad de sesenta años, de constitucion muy débil, de ojos pequeños y hundidos, que estaba totalmente ciego hacía mucho tiempo. A beneficio de la misma operacion en el ojo izquierdo logra en el dia ver y distinguir los objetos con quanta perfeccion és capaz un hombre de edad tan avanzada. El Secretario de la Sociedad D. Sebastian Melon, à quien fue presentado, le ha reconocido por sí mismo, y hecho diferentes pruebas para cerciorarse de la verdad y poder certificarla oportunamente.

Al dar al Publico esta noticia no se lleva unicamente el objeto de que conste el merito de las referidas operaciones, sino de que se extienda por el Reyno para que concurran à su capital los que estuviesen ciegos de cataratas. El

mis

(1) Asi és. Aunque el Mexicano discurre sobre diferentes asuntos de los contenidos en este Periodico, de la Memoria sobre medicidad no dice mas que lo inserto en el ultimo Numero. Su carta se continuará en los siguientes. E.

mismo Profesor ofrece curarlos sin interes alguno, ya sea fuera del Real Hospital, ó ya en él mismo, destinando á este solo efecto una de sus salas.

Epigrama de Iglesias. ()*

Juana con gana de holgar
le dixo á Blas una tarde:
¿quieres conmigo luchar?
por que he llegado á pensar
que eres un poco cobarde.

Blas luchó á mas no poder,
y aunque ella es moza fornida
fingió dexarse vencer:
que es máxima en la muger
quejarse de ser vencida.

De Comayagua se nos ha advertido, y antes que de Comayagua se nos habia advertido tambien de esta capital, que el epigrama del Numero 62. se halla en el tomo IV. del Parnaso de Sedano, quien le atribuye á Baltasar del Alcazar baxo la fe de un códice muy antiguo. Si fuese cierta esta antigüedad no habria motivo alguno para dudar de que su verdadero autor no es D. José Iglesias de la Casa, el que escribió la *Lyra de Medellin*, puso la Teología en bellos versos, dignos del expositor de Job, y en nuestros tiempos, quando la lengua española iba perdiendo sus mejores galas y lustre, la restituyó sus modismos y locuciones propias, haciendola parecer tan abundante y tan llena de donayres y de sales como lo era quando la menejaban los Quevedos y los Gongoras, á quienes excedió en naturalidad, huyendo de los defectos de su siglo.—Iglesias murió hace pocos años, y hasta despues de su muerte solo se habia impreso con su nombre el poema de la Teología. Despues se recogieron algunas de sus poesias póstumas, y se imprimieron en Salamanca su patria en 2. tomos en octavo por Francisco Toxar el año de 1791. ó 92. que no los tenemos á mano, ni podemos asegurar la fecha, habiendo trasladado de memoria los epigramas suyos esperecidos en nuestro periodico. Muchas de estas composiciones habian corrido manuscritas en vida del autor, atribuyendose á diferentes Poetas ya antiguos, ya modernos. Otras se imprimieron en los periodicos de Madrid por los años de 87. á 90 especialmente en el *Diario de las Musas*.—Si el epigrama del Numero 62. es en efecto de Alcazar, como quiere el Colector del Parnaso, nosotros solo podemos decir en favor de Iglesias que se halla en el Tom. II. de sus *Poesias postumas*: que Melendez Valdes fue uno de los que concurrieron á su publicacion: y que el testimonio de este poeta lyrico es digno de mas credito que el de Sedano, tratandose de versos, de calificar su antigüedad, y de distinguir entre las composiciones de este y de los otros siglos, entre las de Iglesias y las de Alcazar. E.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 9. DE JULIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan. ()*Cap. IX.

§. 37. *Concepcion Jacaltenango*, dista tres leguas de su cabecera al E. S. E. con cinco grados al sur: es sito en la cumbre de un cerro, en temperamento frio, sin agua, pues tienen que baxar media legua para conducirla. Estos Indios son muy trabajadores: siembran maiz en abundancia, de el qual surten á Güegüetenango y demas pueblos vecinos, y tienen pjaras numerosas de cerdos. Quando el padron ultimo del año de noventa y seis habia ciento quarenta y dos almas; pero en fin de dicho año y principios de el de noventa y siete padecieron una peste de fiebres pútridas que causò mucha mortandad.

§. 38. *San Marcos Jacaltenango*, dista dos leguas al E. quarta al N. de su cabecera: es sito en un llano, y es solo intermedia la quebrada de un rio. En este pueblo todos tienen güegüechos, ò hinchadas las gargantas, á causa de las malas aguas que beben (9). Comercian en vender miel de abejas, y

(*) *Veanse los Num. 65. y 66.*

(9) Ninguna cosa hizo tanta sensacion á Tomas Gage, en lo que recorrió de éste reyno, como los güegüechos la primera vez que los vió en Sacapulas; pueblo de la misma provincia, cuya descripcion se dará mas adelante. „ Me causò, dice, una especie de horror la presencia de aquellos Indios. Tenian enormes lobanillos que les colgaban de la barba; y el del Prior era tan monstruoso, que llegandole hasta la cintura no podia mover la cabeza sino para mirar al cielo. Me dixò que le venia ésta incomodidad de haber bebido agua de aquel rio por tiempo de diez años, y que la mayor parte de los habitantes del pueblo la padecian igualmente. Esta noticia me hizo concebir tal aversion al pays, que temiendo no salir sin güegüecho resolví

otros frutos que produce la tierra: su temperamento és templado: tiene sesenta y tres tributarios, y de todas clases doscientas sesenta y cinco almas. El rio que pasa entre los dos pueblos va à desagüar mas abaxo de Güista en el otro de su nombre.

§ 39. *San Andres Jacaltenango*, el pueblo mas septentrional del curato: està tres leguas al N. N. O. de su cabecera: su temperamento es caliente, y no muy sano: tiene cincuenta y cinco tributarios, y doscientos quarenta y dos individuos, los quales comercian en vender frutas, benefician colmenas, fabrican mechas de papelillo, y hacen siembras de tabaco clandestinas como los de Güista.

no comer cosa que se guisase con agua: aunque habiendome asegurado el Prior que solo causaba este efecto en los que la bebian fria, consentí por quatro ó cinco dias de descanso en tomar chocolate., *Histor. gen. de los Viag. Tom. XXI.*

En tanto que cierto inteligente, amigo nuestro, se halla en estado de dar á luz sus observaciones sobre las causas de los gügüechos y los medios de removerlas, haremos nosotros las siguientes reflexiones que pueden facilitarle el trabajo, ó darle alguna luz para el mejor acierto. Un buen deseo és el que nos dirige; pero lo confesamos con lisura: no tenemos los conocimientos necesarios para resolver, ni menos para hablar magistralmente sobre ésta materia. Nosotros propondremos, y los profesores decidirán. El asunto no és tan fútil que no merezca examinarse.

Se sabe que el Capitan Cook en su último viage hasta el grado 71. àzia el polo antartico afirma haber encontrado innumerables *islas flotantes* (como él las llama) de hielo formado por las aguas de el mar: que fundidos estos carambanos le dieron agua dulce y potable, sin ningún residuo de las partes salinas: y que ésta agua le fue siempre de tanto socorro, que sin ella se hubiera visto su tripulacion en grandes penurias.

„Pero (dice M. Forster, uno de los Botanicos Naturalistas compañeros de Cook) como el ayre fixo se habia desprendido de aquella agua, todos los que la bebieron experimentaron una hinchazon en las glandulas de la garganta. El agua de nieve ó de

de hielo produce siempre el mismo efecto; y así en las serranías, donde se hace mucho uso de ella, abundan las *escrofulas*, *páperas*, (ò llamense *güegüechos*) à las quales se acostumbra sus naturales de tal modo que pasan entre ellos por adorno,, — *Viage II. de Cook, con las adiciones de M. Forster, hijo. Paris. 1778. Tom. I.*

La segunda parte de èsta observacion no és cierta por punto general. Hay infinitas serranías donde no se conocen los *güegüechos*, aunque el agua de nieve ó de hielo se beba con abundancia. Pero la opinion de éste Botanico sobre la causa de los mismos tumores no por éso dexa de ser bastante juiciosa.

Lo cierto és que las aguas minerales son uno de los remedios conocidos, y mas seguro que los *polvos del Perú*, para los *güegüechos*. Las de Amatitan son un testimonio público de èsta experiencia constante.

Se sabe tambien que las virtudes de las aguas minerales acidulas ó aëreas, como las de Pyrmont, dependen del ayre fixo de que estan impregnadas: y que por medio de èsta impregnacion se comunican facilisimamente à qualquier agua las mismas virtudes. Las otras especies que tienen en disolucion diferentes sustancias minerales estan mas ó menos saturadas de aquel gas, del qual verósimilmente depende la mayor parte de su energia y eficacia, tan acreditadas en las curaciones de las enfermedades revalides.

Son así mismo notorias las qualidades preciosas del ayre fixo considerado como antiseptico, ó antiputrido. Segun las observaciones de M. de Magellan hasta ahora no se ha encontrado remedio mas eficaz para aliviar los Cánceres; enfermedad tan cruel y tan terrible.

¿Por qué pues éste mismo ayre, ó llámese *vapor*, ó *gas*, administrado competentemente, no será un remedio eficaz para la curacion de los *güegüechos*, y para preservarse de ellos, si és cierto que los produce su separacion de nuestra agua comun? Y por qué para beber ésta agua à todo pasto no podremos dotarla de las mismas virtudes minerales que tienen las de Pyrmont y las de Amatitan?

Debemos à Priestley el primer metodo de saturar el agua de ayre fixo; método difícil y complicado. Despues otros varios Fisicos se han dedicado à simplificarle: y el Duque de Chaul-

Chaulnes propuso en 1777. uno muy sencillo para saturar sesenta quartillos, y aun mas, en menos de un minuto.

Nuestro amigo se extenderá sobre éstos diversos métodos, si lo tiene por conveniente. Nosotros solo nos hemos propuesto indicar la cuestión para que los profesores la examinen, si juzgan que de éste examen puede resultar á la humanidad algun beneficio.

Educacion.(*)

Es mucho lo que se ha escrito en el día para convencer á las madres de tan sagrada obligacion, y de los saludables efectos que de su cumplimiento resultan. Aulo Gelio refiere que el filosofo Favorino se explicaba así: (1), „Son madres à medias, y no cabales, aquellas que habiendo parido á sus hijos al instante los apartan de sí: aquellas que habiendo alimentado en sus entrañas con su sangre lo que no sabian qué era, ni lo veían, despues que ya ven que vive, que ès hombre, que implora con llanto el socorro de su madre, no quieren alimentarlo. ¿Piensas acaso que la naturaleza dió los pechos á las mugeres con unas desigualdades ó eminencias hermosas, no para alimentar á sus hijos, sino para adorno de su regazo? Llevadas de un pensamiento semejante muchas de éstas espantosas mugeres procuran agotar y secar, aun con peligro de que se extravíe y corrompa, la leche, aquella respetable fuente de su cuerpo, educadora del genero humano, creyendo que de alguna manera afea las señales de su hermosura.

„Mas importa poco (dicen éstas medias madres) que sea con ésta ó aquella leche, con tal que se atienda á su alimento y vida. La que esto dixere, supuesto que ès tan

tor

(*) Véase el Num. 66. pag. 147.

(1) Ponemos á la vista èste discurso de Favorino dirigido á Otavila, escrito cosa de diez y siete siglos hace. Es vehemente, y reúne quanto han dicho sobre el mismo asunto los filosofos de nuestro tiempo, algunos de los quales se han aprovechado de él sin citarle. — Por los párrafos que copia el autor, aunque no todos son literales, se juzgará de su merito. Nosotros le habiamos traducido integramente con ánimo de darle lugar en èsta obra. No solo es digno de ello, sino de una traduccion al castellano tan ajustada y tan nerviosa como la hecha al frances por Mr. l'Abbé de V.... (E.)

torpe para observar y entender la conducta y dictamen de la naturaleza, por qué no añade que tambien importa poco que el hombre se forme en éste ó en otro cuerpo? ¿de ésta ó de aquella sangre? ¿Por ventura ésta misma sangre, que por el mucho vapor aparece blanca en los pechos despues del parto, no és la misma que antes de él se hallaba en las entrañas? ¿Acaso no és evidente en esto mismo el cuidado y esmeros de la naturaleza, que despues que aquella sangre, en los ocultos retretes del útero, formò el cuerpo del hombre, quando llega el tiempo del parto se manifiesta en las partes superiores y està pronta para fomentar los primeros rudimentos de la vida y del conocimiento, y ofrece un conocido fresco y familiar alimento? Por èsto no sin razon se ha creído que á la manera que para formar los cuerpos y los óstimos contribuye la naturaleza y virtud del origen, no de otra manera és útil para el mismo fin la calidad y propiedades de la leche.

„Esto no solo se observa en los hombres, sino tambien en las bestias. Por que si los cabritillos se crían con leche de ovejas, ó al contrario los corderos con leche de cabras, sucede que la lana de éstos és mas aspera, y el pelo de aquellos mas suave. Tambien respecto de los arboles y plantas se observa que las tierras y aguas con que se alimentan suelen tener mayor virtud é influjo para conservarlos sin degenerar de su especie, que la semilla que en ellas se arroja. Asi se ve que si un arbol verde y frondoso se trasplanta à peor suelo, perece ó desmedra por la malignidad del jugo. ¿Pues qué razon habrá para que la dignidad y valor del hombre recién nacido, su cuerpo y su animo que blanda y lentamente comienza à formarse por los naturales principios, llegue à corromperse ó desmejorarse con el extraño alimento de la leche de otra muger?

„En especial si la que destinaís á que le crie es esclava, *parda à India*, (2) como sucede frecüentemente, de malas costumbres, ó desarreglada, ó deshonestas, ó entregada à la beodez; por que por lo regular sin eleccion alguna se suele tomar aquella muger que por aquel tiempo se halla que tiene leche, sea la que fuere,, (3) y la que procede con mas precau-

(2.) De la clase servil, ó bien de alguno de los pueblos barbaros, dice Favorino. E

(3) Hasta aqui el citado discurso, de el qual son

caucion le basta que la vea pasageramente y apruebe el Medico., ¿Sufriremos, pregunto, que este tiernecito niño sea inficionado con un pernicioso contagio, y que de un cuerpo y animo malisimos haya transportado los espíritus á su cuerpo y á su animo., ? No estoy distante de convenir en la opinion (4) de ser contra la salud las mantillas de paño con bueltas de tela que usan aqui como la mayor gala las mulatas, por que su peso y calor en la cabeza y pulmones puede muy bien precipitar reumas á las caras, ó gargantas, y ser causa bastante de la deformidad de *escrofulos*, vulgarmente llamados *cotos*, ó *güegüechos*, que va cundiendo tanto, y de la fatuidad de sus hijos, y de aquellos á quienes dan de mamar.

Esta es la causa de que observemos con admiracion muchas veces que los hijos de mugeres ilustres no sean semejantes en el cuerpo ni en el ánimo á sus padres, pues para contraer las costumbres tienen gran parte el genio del ama y la naturaleza de la leche, la qual concretada en el origen de los padres, segun el cuerpo y el animo de la madre, forma tambien la nueva índole. (5)

Se continuará.

Noticias sueltas. (*)

Se busca un secreto para entablar una conversacion sin empezaria quejandose de que Guatemala está perdida.

Premios. Se ofrece un tomo enquadernado de las gazetas del otro año á el que sugiera un arbitrio de *platicar* sin valerse de la maledicencia y murmuracion, y para tener á raya á ciertos espíritus satiricos poco delicados, haciendo que la chanza no degenera ni pase de sus límites, y que se use con circunspeccion, gracia, cortesania, y fecundidad. Por via de apendice se ideará tambien un medio para desterrar de la conversacion los discursos inutiles, sin condenarse á un perpetuo silencio. Tales son los cuentos inventados en los mostradores, las reflexiones vagas sobre ocurrencias del dia, sobre la mortandad y

tambien algunas otras de las reflexiones que siguen entrecomadas. E.

(4) Esta opinion es del P. Fr. Matias Cordova. Vease su Memoria premiada sobre las utilidades de que los Indios y ladinos vistan de la española. V. 3. pag. 16 E

(5) Favorino, que cita en su apoyo algunos versos de Homero y de Virgilio; malos abogados para tan buena causa E.

(*) Imitacion de un Diario.

robo de ganados, sobre el mal tiempo, los flatos, y los insomnios. —Unos quantos bufones, especie de insectos que por todas partes llueven, y cuya agudeza solo sirve como la de la espina para enconar y sacar sangre, esperan las memorias aunque sea para despues de un siglo.

Otro premio de mayor quantia, consistente en un pañuelo de recortes de la ultima moda de Guatemala, valuado en 120 pesos, se ofrece al que señale con el dedo en un mapa, en una historia, ò de qualquiera otro modo, una ciudad interior en donde no haya ninguna división de partidos, en donde esten unidas las familias, y los primos y parientes, próximos ó remotos, se traten con amistad y confianza: en donde sean frecuentes los matrimonios entre personas desiguales en fortuna, pero conformes en humor, en genio, y nacida la una para la otra: por ultimo en donde no haya disensiones à menudo y de consecuencia por las cosas mas fútiles ó menos importantes para el que las mira desde cierta distancia.

Tambien se propone à el discurso de los sabios la invencion de un arbitrio para que ciertos hombres tomen un justo medio en sus juicios. O bien pronuncian con un tono decisivo que tal cosa es pésima, execrable, ó bien que es excelente, prodigiosa. Se les quisiera reducir à que dixese, es buena, ó es mala, y las razones en qué se fundan.

Question. Se propone à el examen de los Legistas si será conveniente una declaracion por punto general de que el vi-entre es quien dá la nobleza. Sea que se decidan en pro, ò en contra, deberán explicar à quantos sería útil ésta ley, y à quantos otros sería contraria?

Historia natural. Se meten algunos à censores universales sin vocacion ni principios. En la Zoologia se ignora à qué clase de animales pertencen.

Monstruos. Hay en diferentes lugares, à la vista del publico, varios paxaros extraños de una sola pluma; pero capaz de cubrirse con ella à sí mismos y à muchos de su especie. Se cree que éstos monstruos son de una de las clases que se creian perdidas.

Medicina. Asi en Europa como en America, en Madrid como en Guatemala, està en opiniones la utilidad de ésta divina ciencia. Se la condena de palabra y por escrito, en las con-

versaciones y en los teatros, en octavas y en redondillas, y todo el mundo en la necesidad echa mano de ella. Se desea descubrir un secreto para que, conservando los hombres su amor à la vida y su temor à la muerte, convengan no obstante en desterrar à los Medicos, ú en pagarlos mal, á fin de que renuncien un oficio que consiste en ayudar à morir à uno asegurándole que no morirá, y en dar mil funestos males à el espíritu pretendiendo curar los del cuerpo.

Casos raros. Pueden contarse hasta media docena entre maestros y oficiales de todos oficios que no mienten, ni hurtan, ni beben aguardiente. Se ocurre à ellos como à imagenes de milagro.

Un rico extravagante pretende casarse con una señorita nada linda, y sin mas dote que juicio, religion, y buena crianza. Si cumple su propósito se escribirá una disertacion sobre éste prodigio.

Un marido y una muger del pueblo se quieren al cabo de tres años. Al barrio y à todo el lugar tiene aturcido esta maravilla.

Perdidas. Se pierden muchos monos y cotorras en ésta ciudad; y se espera que algun honrado patriota buscará medios para contener a éstos animalitos bulliciosos y perjudiciales.

Sirvientas. Una muger que sabe zurzir, limpiar, moler, y añadir piezas, busca acomodo con algun caballero rico, algo bobo, que sepa hacerse de la vista gorda quando vea mas bultos en su casa, y sacar canastos de comida al medio dia.

Se busca con empeño un criado que sepa hacer algo, con tal que no sea multiplicar la familia, ni meter cinco y sacar seis.

Se desea un sastre que no se quede con los retales sobrantes, un zapatero que trabaje los lunes, y un carretero que no dexé en el camino la mitad de la piedra que acarrea, haciendo pagar à dos años una sola carga.

Muertes. Ha muerto repentinamente un buen proposito que habia hecho un sugeto de reparar sus escandalos dotando tres doncellas pobres para que se casasen. *Eubulia.*

Anuncio. Se vende ó arrienda la huerta de D. José Panizo, sita junto al potrero que llaman del Administrador, ázia Sto. Domingo. El que la apetezca podrá tratar con el dueño.

Erratas del Num. 68. Pág. 161. lin. 4 dice la la madre. *Lease* la madre. Pág. 163. lin. 13 dice aligrar. *Lease* aligar. Pág. 168. lin. 22 dice defectos. *Lease* defectos.

DEL LUNES 16. DE JULIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.
Cap. X.

§ 40. *S. Pedro Soloma*, es cabecera de el curato de su nombre, donde reside el cura beneficiado. Tiene el partido seis pueblos, y linda con el de Chiantla quince leguas al S., con el de Jacaltenango catorce leguas à el O. S. O. por el O. y N. con despoblados que se extienden ázia el Peten y el Palenque, en cuyos montes hay Indios *brabos* que comercian con estos y los otros sus confinantes: y por el O. con desiertos y haciendas de la provincia de Chiapa. El temperamento de este pueblo cabecera es frio: sus naturales son muy pobres y sin comercio: tiene sesenta y siete tributarios, y de todas clases doscientos setenta y dos individuos: generalmente en el partido se habla el idioma *poco-man*, y no se entiende el castellano.

§. 41. *San Miguel Acatan*, dista de Purificacion Jacaltenango ocho leguas ázia el N. E. quatro grados al N. y de Soloma siete leguas al O. tres grados al S. Es de temperamento templado, y le bañan varios arroyuelos: sus moradores son jobiales: tiene ciento quatro tributarios, y quinientos veinte y siete individuos: comercian en fabricar lazos, redes, y toda xarcia: el suelo produce naranjas, limones, y demas frutas de tierra templada.

§. 42. *San Sebastian Coatan*, tres leguas al N. N. E. de Acatan en temperamento frio, que prduce peras, duraznos y mucho maiz: tiene ciento diez y siete tributarios, y de todas clases seiscientos veinte y tres individuos, los quales por la distancia no comercian sino con los pueblos vecinos, à quienes venden sus mieses.

§. 43. *San Mateo Tuxtatan*, ocho leguas muy fragosas al N. quarta al O de Coatan. En el camino hay varias barrancas, y el pueblo està sito dentro de la ras áspera y de

ma-

mayor extension: su temperamento es muy frío, y neblinoso; no produce fruta alguna, ni las precisas siembras de maíz, las quales van à hacer los Indios à las vegas de un río que corre al N. E. como à las diez leguas en despoblados que no colindan con poblacion ninguna. Tiene doscientos quarenta y quatro tributarios, y por lo general mil ciento veinte y siete individuos. Dentro del mismo pueblo hay un gran pozo de sal, cuyo diametro es como de una vara. Los Indios le guardan entre paredes con su cubierta de texa y su puerta con llabe, la qual se deposita en los Justicias alternativamente. De las aguas de dicho pozo se reparten, como finca de comunidad, à todos los Indios del pueblo uno, dos, ó mas cantaros para la paga de tributos, obenciones, y contribuciones à su Cura; de suerte que se computa que sacaràn anualmente dos mil arrobas de sal poco mas ó menos. No la dan otro beneficio que el de evaporar el agua à fuerza de fuego de ocote, por lo qual resulta negra, ò ahumada; pero se saca blanca con otro fuego: es de grano delgado, no muy acre, y dà mejor sabor que la del mar: de ella se gasta en las tres provincias de Sololá, Totonicapan, y Quesaltenango, principalmente para los ganados, que sin éste auxilio no resistirían à la intemperie. No consiste el comercio de estos Indios solo en la sal: tambien fabrican esteras blancas de palma, y con éstos dos articulos concurren à las ferias, principalmente à las de Chiantla y Quesaltenango.

Educacion. ()*

¡Quantos hijos raquiticos, plagados del mal venereo, de la sarna, y contagiados de otros males, se lloran muertos ò enfermos à causa de las nodrizas que los lactaron, cuyos padres se conservan robustos y sanos! Quantos en éste reyno afeados sus rostros con la penosa imperfeccion de los *gliegüechos*, y sus padres con los cuellos y gargantas libres de éste defecto!

Ademas de esto ¿quien será el que tenga en poco, y menosprecie otras resultas? Todos los afectos del animo de la misma criatura, el amor y reverencia estan ocupados en aquella sola de la qual recibe el alimento; y por lo mismo, como sucede en los expósitos, ni tienen sentimiento alguno ni deseo de la

ma

(*) Véase el Núm. 69. pag. 172.

madre que le parió. Por consiguiente borrados y destruidos los fomentos de la innata piedad, aunque los que de este modo han sido educados parece que aman á su padre y su madre, por la mayor parte jamas llega á ser natural aquel amor, sino de pura uivandad, y de concepto. (6)

Estas reflexiones bastan para convencer la obligacion que el derecho natural impone á las madres de criar á sus pechos los hijos. Los animales mas uraños y esquivos, y los de mayor fuerza, son en esto diligentes, y el mas estremo la cabra, como manifiestan las dos siguientes décimas:

La mas principal funcion
del pecho és dar al viviente
alimento suficiente
para su conservacion:

Y en prevenir esta accion
ningun pecho és mas puntual,
que el pecho de este animal
por que el hijo que ella labra
mas que en el pie de la cabra
nace en este manantial.

No bien ha dado el balido
fuera del vientre materno,
y ya el cabritillo tierno
está de la teta asido:

Ni el misero desvalido
ha formado bien la queja
que desde el vientre lo aqueja,
quando se ve amamantado
de aquel pecho anticipado
á que el cabrito asemeja.

Aprendan las Señoras de conveniencias de Guatemala del noble exemplo que las ofrece Doña Blanca de Castilla, Reyna de Francia y madre de San Luis, y Doña Maria Amalia de Savoya, habiendose mostrado la primera tan escrupulosa en este punto que habiendola acometido una fiebre violenta, una Dama del Palacio creyendo complacer á la Reyna aplicó á su pecho al niño Luis. Quando Blanca volvio de la accesion intentó darle de mamar; pero notó que el Niño lo repugnaba, y sospechando lo que podia ser, preguntó si habian dado de mamar á Luis? Dixeronle que sí, y al momento llena de un zelo maternal le metio los dedos en la boca, y le hizo vomitar la leche. Este modo de obrar pareció demasiado violento á los circunstantes; pero aquella incomparable Rey-

(6) Tambien son de Favorino estos pensamientos. Algunos autores de mérito, á quienes no conviene la nota de plagiarios, los han renovado en nuestros dias. *Nullum est jam dictum quod non dictum sit prius*, se aseguró hace como dos mil años E.

na y zelosa madre los satisfizo con unas razones que por si sga las bastan para immortalizar su memoria. *Pues què, les oixo, apretendeis que yo sufra se me quite el titulo de madre que tengo de Dios y de la naturaleza?* No nos contentemos solo con exemplos antiguos. Son muchas las madres illustres, de la mas alta gerarquia, y de inmensa riqueza, que en nuestros tiempos y en todos paises tienen á honor éte cumplimiento de sus deberes. En Madrid la Exma. Señora Condesa de Sta. Cruz. sin detrimento de su particular hermosura, ha criado á sus pechos á sus hijos; vivos retratos de tan digna madre en la belleza y modales encantadores. (7)

Todo me parece poco; y nada juzgo demas para remediar el abuso. La prefacion al Titulo 1.º Partida 40. recomienda éte deber así: „Ca si las bestias que non han razonable entendimiento áman naturalmente é crían sus fijos, mucho mas lo deben facer los omes que han entendimiento é sentido sobre todas las otras cosas.,, La Ley 3. aun mas terminantemente: „Nodrescer é criar deben las madres á sus fijos que fueren menores de tres años, é los padres á los que fueren mayores de ésta edad.,, La segunda titulo 2. Partida 4. „La razon por que llaman matrimonio al casamiento è non patrimonio ès esta: por que la madre sufre mayores trabajos con los fijos que el padre. Ca como quien que el padre los engendra, la madre sufre muy grand embargo con ellos demientra que los trae, è sufre muy grandes dolores quando han de nacer, é despues que son nascidos ha muy grand trabajo en criar á ellos *mismos por sí*.,, La Ley 13. titulo 17. libro 6. de éstos Reynos se explica así: „Habiendose reconocido por experiencia graves inconvenientes de sacar Indias de los pueblos para que sean ámas de leche: mandamos que ninguna India que tenga su hijo vivo pueda salir á criar hijo de Español, especialmente de su encomendero, pena de la encomienda, y 500. pesos en que condenamos al Ju-
ez

(7)● Tambien ha habido y hay en la nobleza de Guatemala algunas madres dignas de serlo: algunas, no muchas, que pueden citarse por exemplares y modelos en el cumplimiento de aquellos deberes de que depende todo el orden moral. Si lo permitiese su modestia señalaríamos sus nombres para gravarlos en la memoria pública, y que nunca se pronunciasen sin alguna muestra de respeto. E.

ez que lo mandare; y permitimos que habiendosele muerto á la India su criatura pueda criar la del Español „

Mugeres devoras! sabed que la Virgen Santísima dió de mamar á su hijo Santísimo, y no tuvo *chichigua*. Quanto Maria Madre de Dios juzgó que ya era tiempo de dar el pecho á su hijo Jesus, con humilde reverencia le pidió licencias; por que si bien le debia alimentar como á hijo, y hombre verdadero, le miraba juntamente como á verdadero Dios y Señor, y con cia la distancia del ser divino infinito al de pura criatura. Innumerables Santas casadas cumplieron exactamente este deber y no lo confiaron á otras mugeres.

Las obras buenas suelen representarse como frutos de payses muy remotos, ó que solo se producen en las cumbres de los montes mas empinados; y nuestra imaginacion nos pinta la virtud entre unos lejos muy desviados, y con colores poco comunes. Es menester no olvidar que la perfeccion está anexa al cumplimiento de las obligaciones de el estado y del oficio. De ninguna otra cosa alabó el Espiritu Santo á la muger fuerte, sino de que hiló, de que trabajó, de que cuido de su casa y familia, y fue siempre obediente á su marido. Este debe ser el verdadero elogio de una Señora cristiana, y de una matrona honrada; y la mayor afrenta el descuidar de éstas obligaciones. Mas si la madre se viese dispensada de esta obligacion por alguna causa lexítima, (8) entonces-

(8) Si en algun lugar del mundo pueden á un mismo tiempo concurrir las diversas circunstancias que se requieren para hacer algunas veces lexítimo el uso de las ámas de leche, este lugar es ciertamente Guatemala. El moderado Pluche, que se abstiene de dar un voto decisivo sobre la materia tratandose de su pays, procedería con mas circunspeccion respecto de este. Aqui mas que en ninguna otra parte sucede por lo general que las Damas de todos estados, á causa del poco ayre que toman, y del casi ningun exercicio que hacen, son de un temperamento delicadísimo. No bastaria para la criatura el alimento de la madre, y ésta se vería en un riesgo inminente. Para aplicar remedios á un mal inveterado debe consultarse su origen. El de este abuso monstruoso está en la educacion; y mientras no se consiga su reforma, mientras no se dé á nuestras Damas la crianza que tuvieron las hijas de Bathuel y de Laban, de los demas discursos podemos prometernos muy poco fruto.—Vease el *Espect. de la Nat.* Parte VI. Tomo XI. *Conversacion III.* (N. E.)

tonces se debe pensar seriamente sobre la eleccion de una buena ama de leche. Asi sucederá quando por indisposicion natural, ò enfermedad de la madre se puede temer con fundamento que no se crie sano y robusto el hijo; bien entendido que los maridos, Medicos y Confesores, deben proceder con mucho miramiento en estas dispensaciones, no condescendiendo por congraciarse, y teniendo presente que algunas señoras endebles y aun enfermizas se han puesto sanas y robustas criando à sus hijos. Otro caso pone D. Manuel Rosell, y ès quando la madre no pudiese desembarazarse de algunas ocupaciones que la impidiesen atender à la crianza de su hijo. Pero sucederá rara vez que concorra al mismo tiempo otra obligacion mas fuerte que aquella que obliga à la madre à criar à sus hijos. *Se continuará.*

Critica. ()*

Aplaudo el sublime pensamiento del Sr. Cura de N. dirigido à premiar la Memoria que exponga con claridad, los medios para que los Jueces sepan de que viven, y en que se ocupan los vecinos de una poblacion; pero ¿tendra efecto?; Puede èsto tratarse con solidos fundamentos, y faciles para la execucion practica? Lo veremos. Las poblaciones, se componen de pequeñas Aldeas, de Lugarejos, y con proporcion intermedia hasta componer ciudades. En las Aldeas, y pequeños lugares, todos se conocen, y apuntan con el dedo al holgazan: por èsto los Justicias, sin pesquizas pueden castigar à los ociosos, ò mal ocupados; por lo que el premio no se debe entender, sino en consideracion à las grandes poblaciones en las que vemos se conocen muy poco los vecinos, ò viven sin amarse, y mueren sin conocerse.

Pero; el fin de semejante premio propuesto, puede lograr su efecto respecto à las grandes poblaciones? No. Por que si es difícil formar un padron de habitantes de ella à causa de la confusion dimanada de tantos vivientes? como será asequible verificarlo en consideracion à sus ocupaciones? El celebre politico Varon de Bielfield asegura con solidos fundamentos que intentar la formacion de un padron exâcto de una gran ciudad es lo mismo que numerar las plantas de un prado, el numero de avejas

(*) Continúa la Carta del *Mexicano*. Veanse los Numeros 67. pág. 157. y 68. pág. 164.

que contiene una colmena (a), y se puede añadir las hormigas que habitan un hormiguero; pues, si los hombres no pudiendo ocultar su existencia consiguen no se les numere en un padron ¿como ocultarian, y disfrazarian su ocupacion?

Amas de que en las ciudades grandes, la plebe por la comun no tiene ocupacion constante, el que por la mañana es peon de Alvañileria por la tarde se ocupa en servir de Esportillero, ó cargador, el Lacayo pasa rapidamente à servir de cochero &c. &c. &c. Como pues, un Juez, ó un Tribunal compuesto de centenares de Jueces, podrian averiguar la ocupacion en que se emplea el vecindario? Seria necesario crear nuevos tribunales à cuyo cargo incumbiese, averiguar la conducta, y ocupacion del numeroso pueblo, y el giro diario del Sol, y de las Estrellas, no bastaria para completar la serie de tantas, y dilatadas informaciones.

El premio que promete el zeloso S. Cura deberá colocarse en la Nueva edicion que se verifique de la Republica Platoniana: allí le corresponde su verdadero destino. No piense U. Sr. Editor hablo à coplas, como dice el vulgo, tengo leido un hecho que manifiesta no soy el Peregrino en Israel.

En éste siglo, quando se hallaba de Gobernador del Supremo Concejo de Castilla el Eminentísimo Señor Molina, se dispuso lo mismo que pretende el Sr. Cura, èsto es, saber la ocupacion de los habitantes de Madrid, pero fueron tantos los inconvenientes que se pulsaron, tantas las fatales resultas que se palparon que por conviene se *sobrecedio* en el particular.

Pensamientos tan cristianos, como los que manifiesta el Illtre. Parroco, pueden dirigirse à otros blancos que se presentan tales, y no negros: dirija sus miras al aumento del Algodon que sostiene tantas fabricas, y à un numero crecido de artesanos; en fin à las utilidades físicas, y dexe el cuidado en la observancia de las *constumbres* à los que Dios nos ha proporcionado para corregir à los malevolos, vagos &c. &c.

Se concluirá.

(a) El celebre Naturalista Reaumur, consiguió contar el numero de Avejas que poblaban una Colmena ¿pero como? Sumergiendola en un Estanque para que muriesen sufocadas, y con èsto contarlas muertas.

Nota del Autor. No puede verificarse esto, respecto à los habitantes de una Ciudad, por que deben numerarse vivos, y èsta es la dificultad que piensan tener vencida genios ignorantes, arrogantemente presumidos.

El día de ayer celebró la Real Sociedad patriótica de este reyno su quarta Junta pública en la sala del N. Ayuntamiento. La presidió el M. I. S. D. José Domás y Valle, Gobernador y Capitan General, X fe de escuadra de la Real Armada &c. &c. y asistió el Ilmo. Señor D. José Antonio de la Huerta, Obispo de la Santa Iglesia de Leon. Principió el acto el Sr. Director D. Jacobo de Villa Urrutia con una introduccion en que recapituló brevemente los hechos de la Sociedad desde que fue erigida concluyendo con una declamacion contra la indolencia y el egoismo. El Secrerario D. Sebastian Melon leyó despues un extracto de las actas de este ultimo semestre; y en seguida pronunció una oracion el Socio M. R. P. M. Dr. Fr. José Antonio Goycoechea, del orden de S. Francisco, dirigida principalmente à demostrar que la limosna que se reparte sin discernimiento, en vez de aliviar à los verdaderos pobres, aumentan su numero sostiene à los vagabundos holgazanes, y que el modo de evitar estos inconvenientes, y de cumplir con el precepto de socorrer al verdadero necesitado, es depositar las limosnas en un Cuerpo patriótico autorizado, qual es la Sociedad, para que las distribuya con pulso y como lo dicta la caridad ilustrada. — Esta oracion debió formar un cuerpo con la *Memoria sobre la mendicidad*, escrita por el mismo Socio y se dará una noticia mas por menor de su contenido quando vea la luz publica.

El Dr. D. Narciso Esparragosa, de cuyos adelantamientos en la Cirugía se dió noticia en el Numero 68. es tambien inventor del instrumento sencillo de que se hizo mencion en la Gaceta Num. 46. para extraer las criaturas *enclavadas*, salvandolas la vida. Está ya abierta la lamina que le representa y se dará muy en breve à la prensa la Memoria que ha escrito sobre su explicacion, sus usos, y las distintas observaciones hechas con él, por las quales se ha asegurado de que es preferible à los otros instrumentos conocidos hasta ahora para iguales casos.

En el Real Proto Medicato de este Reyno se presentó à Examen de Medicina teorica y practica D. Francisco Quñones el 18. del ultimo Junio, y salió aprobado plenamente. En su consecuencia se le despachó su titulo; y habiendose examinado en Cirugia el año de 787., está habilitado este profesor en ambas facultades.

Num. 71 185
Tom. II.
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 23. DE JULIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.
Cap. X.

§ 44. *Santa Eulalia*, dista nueve leguas al S. E. quarta al S. de Yxtatan: su temperamento es frio, y saludable para sus naturales: tiene quatrocientos veinte y dos tributarios, y por lo general dos mil doscientos cincuenta y seis individuos. Tambien estos Indios baxan a sembrar maiz y frutas a las vegas del rio que tienen azia el Norte a distancia de ocho leguas, y carecen de otro comercio conocido.

§ 45. *San Juan Yxcoy*: este pueblo es el mas meridional del curato, y cercano a el de Chiantla: dista de Soloma tres leguas azia el S. S. O. y es entrada forzosa para los demas del curato, o se ha de rodear por Jacaltenango: su temperamento es frio sin exceso: se dan en su suelo ciruelas, peras, duraznos, y buenas *milpas*, que es el unico arbitrio y comercio de estos naturales: tiene doscientos treinta y tres tributarios, y de todas clases mil ciento y seis individuos.

En los años inmediatos de mil setecientos noventa y cinco, y noventa y seis, los pueblos confinantes con los despoblados y con la provincia de Chiapa, que son en este curato los de Yxtatan, Santa Eulalia, Acatan, y Coatan: en el de Jacaltenango los Güistas, y San Andres: y en la provincia de Quetzaltenango Taxumulco, se infestaron del terrible contagio de las viruelas, peste devoradora, y causa principal de que en este Reyno, en doscientos setenta y cinco años que lleva de conquistado, no haya tenido el debido incremento la propagacion, pues destruye los renuevos, y apenas dexa el diezmo para la subsistencia de las poblaciones; pero esta vez, a esfuerzos del M. Y. Señor Presidente Capitan General del Reyno D. José Domás y Valle, se aislò el contagio, se entablò la inoculacion, y se sofocò la peste en medio de su mayor ardor, con grata admiracion de los Indios, con inesperada redencion del Reyno,

con

con servicio del Rey, y finalmente con notorio y exemplar obsequio de la humanidad, la qual se quejará justamente si estas saludables providencias se la niegan en igual caso.

Educacion. ()*

Viendose precisados los padres en alguno de los casos insinuados á entregar á sus hijos á una ama, pondrán gran cuidado en que se hallen en ella las circunstancias de que „ hayan (palabras son del sabio Rey D. Alonso en una de sus Leyes) leche asaz, é sean bien acostumbradas, é sanas, é hermosas, é de buen linage, é de buenas costumbres, é señaladamente que non sean muy sañudas. Ca si hubieren abundancia de leche, é fueren bien cumplidas, é sanas, criarán los niños sanos, é recios: é sino fueren sañudas criarlos han mas amorosamente é con mansedumbre, que es cosa que han mucho menester los niños para crecer aína „. Ultimamente, para que no se creyese que eran voluntarias las insinuadas condiciones, añáde una razon general que nos convence de todas ellas „Ca bien así como el niño se gobierna é se cria en el cuerpo de la madre hasta que nace, otrosí se gobierna é se cria del ama desde que le dá la teta fasta que ge la tuelle: E por que el tiempo de ésta crianza es mas luengo que el de la madre, por ende no puede ser que non reciba mucho del continente, é de las costumbres del ama. „

Conozco que me he estendido en el asunto mas de lo que permite una carta para puesta en un periodico; pero hay el arbitrio de ir la dando al publico á retazos: y el abuso tan envejecido y general ha echado raices tan profundas en ésta capital, que toda fuerza de razones quizas no será suficiente para combatir la preocupacion, ó vanidad. Omito explayarme sobre las conveniencias que indirectamente recibirá la capital si las madres que pueden se reforman lactando á sus hijos: crecerá por de contado el numero de criadas: el salario abaratará, y muchas de las holgazanas *chichiguas* se aplicarán á trabajos útiles, y algunas no se prostituirán.

Ul-

(*) Vase el Num. 70 pág. 178.

Ultimamente concluyo con la instruccion y amonestacion que hace á los confesores el Ilustrisimo Señor D. Pedro Cortés y Larraz, Arzobispo que fué de ésta Iglesia Metropolitana, en su Pastoral impresa en esta ciudad año de 1773. pues muchos no la tendrán ni les será facil conseguirla, y su doctrina por arreglada, erudita y fundada, y por ser de un justificado Prelado muy exemplar y lleno de conocimientos del pays en que escribió, merece el mayor aprecio, y podra surtir los buenos efectos que se apetecen en el asunto. Habla así éste severo Prelado. „Persigan el abuso (en quanto lo sea, y no puede dexar de ser muy frecuente) de que las madres no crien á sus hijos por si mismas, dandolos tan generalmente á criar por medio de Amas, ó como dicen *Chichiguas*. No se me esconde que algunas no pueden alimentarlos por si mismas; pero tampoco me persuadiré que sea éste impedimento tan universal. Pues faltan las madres que pudiendo no lo hacen, deben velar mucho sobre esto los Confesores, y obligarlas á que los crien por si mismas.

„El grande abuso que hay sobre un asunto tan importante, y las consecuencias que se siguen de él son perjudiciales á la moralidad, me obligan á decir lo que entiendo, y aun á decirlo con muchisimo recato, y como se es suficiente para que me entiendan los Confesores, y sepan cómo deben conducirse en éste particular; pues me parece que aun quando no fuera tanto el desorden como se vé en las sentencias de varios Santos Padres, y me parára en graduarlo con razones naturales, que han escrito filosofos gentiles: y aun dexando los sentimientos de aquellos y éstos, tomara los que sin autoridad, ni peso de razon, se han arrojado á escribir algunos que se dicen con propiedad Doctores de éstos tiempos, y se mirarian con el desprecio que merecen en los pasados, no tan dominados de la relaxacion como éstos; no hallaria ciertamente cómo purgar á ste desorden de culpa gravissima, atendidas varias circunstancias.

„Yo deseara que los Confesores leyeran á S. Agustin, á S. Gregorio, á S. Ambrosio sobre éste asunto, y tambien me contentaria con que lo vieran en Plutarco, Macrovio, Favorino, y otros Filosofos, cuyos fundamentos sostenidos de la sola razon

zon natural y experimental bastan y sobran para llenar á varios escritores probabilistas de verguenza y de confusion, y me ahorrarian la pena de hablar sobre un asunto en que me obliga el rubor á manifestar la verdad con tanto recato que no haré otra cosa que apuntar mi sentimiento.

„Ya he dicho que algunas madres no pueden alimentar á sus hijos por sí mismas, y que las obliga la necesidad á hacerlo por medio de Amas. Sucede así lo primero por que son muy débiles, y de criar con su propia sustancia á los hijos padecerian grave detrimento. Lo segundo, si fueren tan pobres que por la escasez y poco jago de los alimentos que pueden adquirir no les administra la naturaleza el necesario para comunicarlo á sus hijos. Lo tercero quando sin culpa suya, y sin practicar para ello algunas diligencias, se les secáran las fuentes que producen el referido alimento. Lo quarto, si de criar la madre á su hijo hubiera de seguirsele la infamia de que se publicára su culpa. Y en otros lances semejantes que dicte prudentemente la razon deberse practicar así. *Se concluirá*

Noticias de Europa.

El martes 27. del presente se recibieron en ésta capital las correspondencias de España de los meses de Diciembre, Enero, y Febrero. Ninguna noticia hay posterior á las comunicadas por el navio *Monarca*: y de consiguiente pudieramos excusar éste artículo, remitiendonos á el del Numero 67. pág. 159. y 160. que contiene todo lo que hasta ahora sabemos á punto fixo sobre el estado de la Europa. Pero como en nuestros lectores hay diferentes gustos, y muchos de ellos, especialmente los de las provincias, nos ruegan é importunan por noticias á qualquiera precio, sean ó no atrasadas, tengan ó no la certidumbre necesaria, queremos complacerles, ya que por ésta vez lo podemos hacer tan á poca costa, solo con extractar de las gazetas de Madrid desde 1. de Diciembre hasta 27 de Febrero lo que nos parezca digno de su curiosidad; vana en parte y pueril, pero disculpable por un monton de causas. — Volvemos á repetir que èsto que decimos, aunque se vea impreso con licencia, y aunque todo esté copiado de otros papeles

peles impresos con aprobacion, puede no ser cierto en el modo ó en la substancia, á pesar del noble arte inventado en Magüncia por el siglo XV.— Los que leen gazetas, como el ventero que dió la acolada á D. Quixote leía los libros caballerescos, sin distinguir entre las hazañas de D. Cirongilio de Tracia y las de el Gran Capitan: los que leen á despecho de la sana razon y desfigurando la geografia, pasando horas enteras en ésta ocupacion insípida que á nadie instruye y para nada conduce, deben agradecerlos ésta advertencia preliminar, que todavia no se ha entendido bien, aunque se ha repetido muchas veces y de diversos modos.

El tratado definitivo de paz ajustado entre el Emperador de Alemania y la Republica Francesa contiene las mismas condiciones que se dixerón en el número 62. Es mucho mas favorable para el primero que lo que podia esperarse despues de las grandes pérdidas que ha sufrido. Con lo que adquiere en el territorio Veneciano se compensa en parte de lo que cede en la Bélgica y en la Lombardia. Logra ademas la casa de Austria una ventaja muy considerable, y es la de hacerse potencia maritima con todas las proporciones que tenia la extinguida Venecia para dominar en el Adriatico.— Algunos creen que no hubiera sacado tan buen partido el Emperador si al ajustarse los preliminares no hubiera dominado en el Directorio de Paris la faccion que se aniquiló el dia 4. de Septiembre, y que nada menos intentaba que destruir el nuevo gobierno y restablecer el antiguo.

Buonaparte, el heroe de la Italia y de la Francia, despues de haber concluido la paz con el Emperador, fue nombrado tambien para tratarla con el Imperio; hombre de aquellos raros talentos que muy de tarde en tarde concurren en un mismo individuo para honor de la especie humana, y de un conjunto de circunstancias de que la historia no nos ofrece ningun exemplo. No menos hábil en el arte de la guerra que en el Derecho público, despues de vencer, ha sabido negociar una paz gloriosa, digno premio de sus victorias inmortales. Sencillo como Focion, le áman sus tropas, y le veneran los mismos pueblos á quienes ha vencido. Conquis.

quistador de dilatadas y deliciosas provincias, el amor de la humanidad ha acompañado siempre sus banderas triunfantes: y jamás ha derramado una gota de sangre que no haya sido necesaria para evitar mayor efusión y acelerar la paz. Intrépido como Cesar, no tiene otra ambición que la de hacer felices á los hombres Tal es la pintura que en el día se hace de este General insigne, joben, y á pesar de eso prudente y moderado aun en el ardor de los combates. Quizás antes de muchos años se le disputarán algunas de estas calidades heroicas. Quizás su destino; pero nosotros no somos agoreros, ni vates.— Lo cierto es que entre aquellos mismos por cuyo bien se está sacrificando ha tenido y tiene enemigos muy poderosos. Lo eran todos los del partido aniquilado el 4. de Septiembre, á cuya frente estaba el Director Carnot: y por dos veces se ha intentado darle veneno, una en Italia, y otra en París despues de haber asegurado la paz del continente.

El mismo Buonaparte mandará el exercito frances destinado á hacer un desembarco en Ing^l.erra. El rencor entre estas dos potencias rivales parece inextinguible. Nuevos motivos le aumentan cada día, y en especial uno que si es cierto debe cubrir de ignominia al Gobierno ingles. Tiene en varios encierros un número de franceses prisioneros de guerra, que asciende á 2. y de todas clases: y ordenó por un decreto que desde el día 9 de Febrero se suspendiese su manutencion, reduciendo á calabozos á los oficiales que estaban sueltos baxo fianzas. Esta noticia causó en París una indignacion general: inmediatamente se tomaron providencias para acudir al socorro de aquellos infelices, y el pueblo contribuyó con donativos quaniosos para este sagrado objeto.

En Francia se hacen preparativos para el desembarco, y en Inglaterra para estorbarle. El Ministerio de Londres, sin creer que esta empresa audaz llegue á tener efecto, la teme no obstante; pero confía en el pueblo ingles, que á pesar de los sentimientos que puede tener contra su actual gobierno, no ha de consentir que una nacion enemiga y rival se ingiera á darle leyes. El partido ministerial pondera los recursos que tiene la Gran Bretaña para sostener la guerra, aunque dure 50. años: el

el partido de la oposicion reduce éstos recursos á zéro, y pide la paz, declamando contra los Ministros. En éstos debates ruidosos, en que Fox y Lansdown ostentan su eloquencia, siempre el Ministerio tiene la mayoría de su parte, y logra la aprobacion de quantos *bills* propone, aun el del nuevo impuesto sobre las casas, los equipages, y algunas obras de industria, que triplica las antiguas tasas sobre éstos objetos de luxo.

Para dar superioridad á los franceses sobre los Ingleses en ésta guerra concurren muchas causas. Tropas acostumbradas á vencer: un General nunca vencido, de cuyo nombre está llena la Europa: su actividad en el Gobierno: union de ideas por todo su distrito: y principalmente el *entusiasmo* que sus mismas victorias han dado á un pueblo de suyo altivo, y excitado ademas por la rivalidad, militan en favor de éstos republicanos, que ahora empiezan á estar en sus dias de gloria. El comercio de Paris propuso en Diciembre al Directorio que se abriese un empréstito de 40. millones de libras, cuyos intereses y premios tuviesen por hipoteca las adquisiciones que se hiciesen en Inglaterra; á imitacion de los Romanos que vendieron el terreno en que se hallaba acampado Anibal. Se aceptó la propuesta: se abrió el préstamo, no de 40. sino de 80. millones de libras, baxo de ciertas reglas: y luego se presentaron subscripciones en gran numero, de cuerpos, de compañías, y de particulares.

Despues del 18. *fructidor* reynaba el mayor sosiego en Paris y en toda la Republica. Las ciencias se cultivan, y progresan baxo un gobierno que no intenta hacer menos ilustre á la Francia por sus guerreros que por sus sabios. Las artes se van poniendo en el antiguo pié: y unas y otras concurren á la gloria del nombre frances, y suministran nuevos recursos para acabar una guerra, en que se han visto hechos y cosas increíbles, con otras acciones todavia mas asombrosas, á cuya creencia se resisten nuestros entendimientos.

Se atribuye al ciudadano *Monge*, célebre Físico, la invencion de unas balsas muy fuertes para intentar el desembarco en diferentes partes de la Gran Bretaña. Dicese que se rán en numero de 30: navegarán á vela y remo: y conducirá cada una 100 hombres, con proporcionado numero de caba.

caballos, artillería de campaña, hornillos para bala roja, y puentes volantes para desembarcar la tropa con facilidad.

Todavía es mas singular otra invencion de *Thilorier*, tambien Fisico, que va á inutilizar no menos las esquadras enemigas, que los peñascos y baterías que defienden sus costas. Ofrece construir un campo portatil y una *mongolfiera*, (ò globo aërostatico) capaz de levantar y llevar al medio de Inglaterra el exercito que debe conquistar aquel reyno; obra facil, dice, y mucho menos costosa que el armamento maritimo preparado — Lo que mas debe maravillar es que un español haya tenido antes que *Thilorier* el mismo pensamiento. D. José de Valgoma publicò sus observaciones y discursos en 1795. sobre el modo de establecer unos buques volantes para viajar por el ayre con direccion determinada. No sabemos si Valgoma es el mismo autor de un papelejo en 8. de 42 paginas impreso en Madrid, año de 1783. con el título de *Nave atmosferica, y tentativa sobre la posibilidad de navegar por el ayre, no solo especulativa, sino practicamente.* — De hoy mas, parece averiguado que no deberá ya mirarse la navegacion aërea como la quadratura del circulo, el movimiento perpetuo, y la piedra filosofal. Tambien parece averiguado que no solo el Vivarès produce Montgolfieres. Y no faltará despues de todo à vuelta de algunos años otro Masson que venga preguntando: *què se debe à España?*

Otro invento. El ciudadano Chevalier hace cohetes incendiarios inextinguibles, que se disparan con arma de fuego, para quemar el velamen y xarcia de los navios.

Erratas

Num. 68. Pág. 166. lin. 21 dice: *las buenas* Léase: *las malas*.
Pag. 167. art. Cirugia. lin. 8 dice: *de sesenta años*. Léase: *de setenta*.

Num. 70. pag. 28 lin. 1. dice *Junio*. Léase *Julio*.

id. id. lin. 18. dice *aumentan*. Léase *aumenta*.

Así en los dos Numeros citados como en otros se han pasado varias erratas menos substanciales: no alteran el sentido, y qualquiera las puede corregir por sí. A veces no basta todo el esmero posible para evitar éstos defectos.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 30. DE JULIO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.

Cap. XI.

§. 46. *Santa Maria Nebah* (10) Se conoce por el curato de la Sierra, y efectivamente su situacion es en la profunda serra-
nia que forman los cerros de Sacapulas, de Chiantla, y de las
montañas de Verapaz, por cuya razon lo mas del año lluebe.
El temperamento es frio sin exceso: la tierra es feraz, y produ-
ce abundantemente maiz, que es el comercio principal de aque-
llos pueblos. En ellos se habla un idioma extraño, y peculiar
del partido, que es dialecto de las lenguas Mam y Quiché. Los
curatos vecinos unicamente son Chiantla diez y seis leguas al
O. y Sacapulas once leguas al S. pues por el E. linda con de-
siertos que confinan con la provincia de Verapaz, y por el N.
con montañas que se extienden hasta el Peten. Es doctrina de
la religion de Santo Domingo. En el pueblo de *Nebah*, se man-
tiene el Cura doctrinero. Tiene trescientos veint y ocho tribu-
tarios: y de todos individuos mil ochocientos cincuenta.

§. 47. *San Andres Cbajul*, el pueblo mas oriental del Cu-
rato: dista de *Nebah*, seis leguas ázia el E. N. E. Se dice que
los naturales de este pueblo comercian con los Indios brabos
que hay en las montañas orientales con que confina la pobla-
cion en la vega de un gran rio, á distancia de diez leguas. Tie-
ne trescientos cincuenta y tres tributarios, y mil ochocientas
setenta, y nueve almas. Tratan en vender frutas chile, y ma-
iz, y xarcia en los pueblos vecinos.

48.

(10) Alcedo que hace mencion de este pueblo dice que es calzera de
partido en la provincia y Alcaldia mayor del Quiché. Por su dicio-
nario pueden contarse en el reyno de Guatemala hasta una docena
de provincias mas de las que contiene y ha siempre contenido.
Esto consiste en que baraja los nombres nuevos con los antiguos. Dice
ademas que *Nebah* tiene 1210 indios, incluyendo los de sus dos anexos.
No son sino 3.900. antes mas que menos.

§. 48 *San Juan Cozal*, dista de Chajul tres leguas al S. S. E. Tiene doscientos sesenta, y quatro Tributarios, y en el todo mil doscientas veinte y cinco almas. Comercian en sembrar maiz, fabricar lazos, y otras manufacturas de pita, ó xarcia que sacan á las otras Provincias. Los Indios de éste curato son generalmente tratantes, frecuentan mucho la Costa del Sur en la provincia de Suchitepeques, de donde sacan cacao, *sapuyul*, y demas producciones de tierra caliente, á cuyo temperamento son tan inclinados que las mas familias de los pueblos de la Costa son originarias de *Cozal*, *Chajil*, y *Nebab*, distando éstos pueblos cincuenta leguas de dicha provincia.

Mexico 13 de Junie de 1798.

Sr. Editor de la gazeta de Guatemala: el amor á la patria me ha puesto la pluma en la mano, y confio que por medio de Um se instruirá el publico de mis sentimientos.

La Nueva España está amenazada de una calamidad terrible, de una escasez y carestia que se acerca á la que padeció en 1785; y tal es el objeto de ésta carta. Si mis reflexiones no conducen de presente á ése reyno, con el tiempo puede llegarle su vez en que le sean útiles; y aun ahora si bien se considera lo son, por que yo no tanto me propongo remediar la necesidad del momento, como evitarla en toda la America para siempre. Explicaréme.

La constitucion fisica y natural de la Nueva España es la mas feliz; y solo es desgraciada la suerte de sus habitantes por una de aquellas raras permisiones divinas, que no nos es permitido examinar. Hallase aislada y sin comunicacion con las demas posesiones del Rey, y aun consigo misma y ésto es lo que mas dificultará el remedio. La Havana hace muchos consumos de harinas; y aunque al Reyno le sobran proporciones para completar los abastos, se han hecho ilusorios los conatos de los mejores especuladores del comercio. Varias causas han influido; pero me contraeré á la mas principal y nociva, qual es la libertad concedida á los Anglo-Americanos para abastecer aquella plaza de harinas, carnes, y menestras. Este es el pretesto; pero conociendo los colonos sus intereses, aprovechan la ocasion engañando galanamente

á los Españoles, como á niños con cerezas. Sus principales miras son hacer un comercio tirado de tropas propias é Inglesas para extraer millones anuales en metales, y los ricos frutos del pays que en la Europa les rinden inmensas ganancias, Como solo pueden sostenerse mientras dure el permiso de introducir las harinas, menestras, y carnes, reparan poco en perder de los capitales para alucinar á los que nandan, y arruinar en la concurrencia á los comerciantes y labradores de este Reyno. Si lo han conseguido, ó no, lo dirá el lamento de unos y otros; pero las pérdidas y daños pasan adelante.

El consumo anual de harina flor en la Havana pasa de 1000 tercios que acienden 8000 arrobas: resultos de 12000 de trigo, que hacen fanegas de 90 libras 333333. Arriquirar calcula el gasto de cada familia por 30 fanegas anuales; pero otro Autor, fundado en los muchos ancianos, niños, enfermos y personas delicadas que no comen pan, ó que comen muy poco, reduce el calculo á 20. fanegas. Mediando el medio, le fixo el de 25 fanegas de trigo por familia, ó á 5 por individuo, y por esta cuenta mantendriamos todo un año en el Reyno 13333. familias ó 66665. individuos, con solo retener los 1000 tercios de harina destinados para la Havana. Espedito ese giro se sembraria en el reyno el duplo, ó se tendria en troges para el caso de una mala cosecha, y ese nuevo auxilio lograria en año escaso la poblacion. Todo nos falta en el dia por la libertad concedida en la Havana á los colonos y ya tomáramos que los males se ciñesen á los dichos; pero este es punto que pide mas papel, y que se trate en otra ocasion, con toda la decencia que pide su importancia.

Por la costa del Sur podriamos hacer exportaciones inmensas de harinas, para las posesiones del Rey de tierra caliente, y los establecimientos Rusos del Norte; pero cerrados infinitos puertos, y privados de libertad para navegar, con las demas incidencias que toca la gazeta de Um. numero 51. del 5. de Marzo ultimo, se halla este vasto Imperio sin la propiedad de una embarcacion mercante en la extencion de esos mares. Es la razon de no sembrarse sino para el propio consumo y que las provincias colindantes no puedan socorrerse

rrerse mutuamente por los malos, y largos caminos y la falta de buques. A fines de Septiembre de 1785, que tanto afligia el hambre en éste Virreynato, valia la fanega de maiz 4. reales en el pueblo de Santa Maria de Guadalupe de Tecalitlan; y por falta de compradores destinò el diezmero el de supertenencia, para engordar puercos. Hallase ese pueblo en 19 y medio grados de latt. y 180 leguas de Mexico. Su inmediacion à la costa del Sur, y con buenos puertos, facilitaban la extraccion, con aumento de la Agricultura, y socorro de tanto costeño como parecia de hambre, pero el no haber en todos esos mares una goleta ni balandra, hacian ilusorias ésas proporciones. Hoy sucederà la misma abundancia en unas provincias, y mortificarà la escasez en otras; y ès regular, que sabidor el Superior Gobierno ocurra al daño, con las embarcaciones menores de la Marina Real de S. Blas para que hagan ésos transportes.

La Carta Historica sobre las siembras extemporaneas de maiz y otras precauciones para lo futuro contra la escasez, inserta en el Suplemento à la Gazeta Mexicana de 22. de Agosto de 1785. ès muy digna de leerse y de executar en todas sus partes las reglas de policia y economia que propone. No siendo del dia hablar de los Pòsitos que debian ser en la actual constitucion para dos años en toda Ciudad, villa, lugar, mineral, hacienda, trapiche &c. me contraere brebemente à los otros dos puntos de la misma carta. Su Ilmo. Autor asienta que executadas las siembras extemporaneas de maiz de riego medio riego, y de temporal, baxo las reglas que propone, nunca se podrá experimentar hambre, ni aun carestia que aflija demasiado. Yo pienso lo mismo por el orden regular; pero las circunstancias del dia exigen variaciones.

Lo avanzado de la estación hace ilusorios los esfuerzos del labrador en las siembras de temporal de tierras frias: pues concediendo en adelante copiosas aguas, vendria à sazonar el maiz en do riguroso de las eladas, que lo quemaria todo. Con distinto aspecto se han de mirar las siembras secas y de riego de tierra caliente; pues hechas prontamente, sazonará el fruto breve, y no siendo el clima combatido de heladas, se cosechará abundante; y el Publico no será afligido, ni aun
con

con el amago de carestía, quando por Octubre se reconozcan perdidos los maizales de temporal.

Esta operacion no necesita de consultas, ni hay necesidad de gastar el tiempo en inspecciones, quando los mismos novatos en la agricultura saben que siembra de Julio en tierra caliente, no es expuesta por tardía. Lo que resta es animar todo lo posible las tales siembras; y para eso contri- buiran las reglas que prescribió en su carta orden circular, el Exmo. Sr. Conde de Galvez, inserta en el suplemento à la Gazeta Mexicana de 18. de Octubre de 1785. Pertenece à la superioridad hacer la eleccion de los articulos análogos con las circuns- tancias del dia, para que sin perder instantes se estiendan to- do lo posible las siembras de riego en los climas calientes, y las de temporal, luego que los primeros aguaceros los permitan. Las gazetas de 1785, y 86. publican la dulce impresion que hizo la circular en todas las clases del estado, y aunque al pre- sente solo amague la carestia, no hará menores efectos quales- quiera insinuacion gubernativa ò fraternal, de el Emo. Sr. Vir- rey actual que es amado de todos.

Guiado del espiritu patriótico, que anima al Sr. Lic. D. José Antonio de Alzate, dirigió al Exmo. Sr. Virrey Conde de Galvez, y de su orden se imprimieron, los consejos utiles para socorrer à la necesidad en tiempo que escasean los comestibles. Tanto el primer papel como la continuacion, y el suplemento, son dignos de traerse en los corazones, y manos de las justicias, y de los SS. Curas, que hallarian socorros sencillos en el caso de que la necesidad apurase al pueblo inferior. No dudo que la piedad de los pudientes, ó el Superior gobierno los mandará reimprimir y repartir, luego que se impongan de su merito y en éso llenaran una parte esencial de sus deberes. En el Apen- dice al papel de 17 de Septiembre de 1785. demuestra el P. Alzate lo mucho que las haciendas de azucar pueden contri- buir al aumento de granos en años escasos; y ésto pide por su importancia alguna detencion.

En obedecimiento de la Real orden de 30. de Octubre de 1787. informó el Consulado de Mexico el 31. de Mayo de 1788. entre otras cosas, la necesidad de permitir el laborio del chinguirito en el reyno para aprovechar las mieles que faci-

facilitarian el cultivo anual de 7000. arrobas de azucar, pues habiendo terreno de riego en el Arzobispado y Obispados de Puebla y Valladolid para cultivar millon y medio de arrobas, solo se cosechaban 8000. para el propio consumo, por falta de exportacion para España. Entre otras grandes utilidades que el Real Consulado se figuraba, una y la mas principal era la de que rompidas y cultivadas de caña ésas tierras de riego, se aplicarian (en caso de carestia) á la siembra de maizes, con que seria socorrido lo mas necesitado del Publico. &c.

Prescindo de los equivocados calculos, que al Real Consulado dictó la comision parcial agreste; y tambien prescindo de que tal sistema perjudica enormemente al estado, real fisco, y metropoli en su poblacion, agricultura, marina &c. Igualmente prescindo de los vicios que causa el libre uso del chinguirito y que por 30. ó 40. hacendados que engrosan el caudal y que en nada serian perjudicados con otras medidas, vienen gravado á todo un publico en los excesivos valores que han tomado dos articulos de primera necesidad, quales son azucares y mieles, por serlo el chocolate, *atole*, y champurrado con que se mezclan. De todo eso prescindo ahora, pues para tratar el punto con la detencion que pide su naturaleza, son necesarios pliegos que no negaré mandado. Al intento. Ya está concedida la libertad de fabricar el chinguirito; y el superior gobierno sabrá decidir si ha llegado el caso de obligar á los hacendados de azucar á que cultiven por si, ó por arrendatarios, la cantidad de maiz, arroz, y menestras que se les asigne. Supondremos que el todo llegue á la siembra de 200 fanegas de maiz, y que solo rindan ciento por uno: su totalidad seria (a los 3. meses) de 20000 fanegas, que no es hallazgo, ni interes despreciable. A otra cosa.

La Gazeta Mexicana del 14. de Octubre de 1788. asienta por cosa cierta: que en el casco de Mexico se contaban 46 tocinetias, que al menos cada una consumia al dia 7 fanegas de maiz, y todas 322. que suben al año á 117530. fanegas. Lo mas que puede darsele de gasto anual á cada familia de Indios és el de 12. fanegas, que equivale á quartilla escasa por semana, y con las dichas 117530 podrian mantenerse comodamente dentro de Mexico 9794 familias, ó 48970. de nuestros

tros hermanos, los mas dignos de compasion. La justificacion y humanidad del Xefe del Reyno resolverà el problema, ¿de si será grato à Dios y al Rey, que sean víctimas del hambre 5000. personas por engordar cerdos, cuyas carnes y manteca fueran menos nocivas a la salud publica nutridas con cebada y otras plantas inocentes. Lo mismo se ha de decir del consumo de maizes por las bestias y demas cerdos del reyno, que és inmenso, y al mismo tiempo un gran repuesto, que tiene la providencia para el año de escasez; pues la siembra se hace con conocimiento de lo que consumen los animales, que equívale à la extraccion que pudiera hacer el comercio de granos, si lo hubiera. Antes de concluir ésta, quiero deshacer una equivocacion que padece el I. S. Autor de la carta historica citada arriba.

Dice y muy bien, con el Baron de Bielfeld, que la policia debe doblar sus cuidados para cautelar la carestia, fomentando la introduccion de trigo por todos los medios posibles &c. y el I. S. resuelve que esto és impracticable en Nueva España. La gracia de puerto franco concedida al de San Blas, con extension à la importacion de los caldos y frutos prohibidos para Acapulco por el articulo 3. de la Real Orden de 17. de Enero de 1774. le facilita al Illre. Cavildo de Guadalupe el abastecer al publico à costo y costas por 10 à 12. reales la arroba de harina flor en tiempo de la mayor carestia. Lo mismo lograría Valladolid, Puebla, y Oaxaca, si los puertos de su distrito disfrutasen de igual concesion que el de San Blas. Estoy pronto à desplegar el proyecto mas util, probando al mismo tiempo que en tiempos pacíficos gozarán el mismo beneficio las costas del Norte, pues en Buenos ayres corren los trigos tan baratos como en Chile. En caso de que haya quien prefiera la harina extranjera, tenemos el recurso à los Anglo-Americanos que darian las suyas de balde solo por lograr el comercio con Veracruz. Ellos arruinarían nuestra agricultura, pues solo los 1000 tercios de harina, que despachan à la Havana le destruyen al Reyno 600 familias, que rindieran al fisco 2. 1000 pesos y al comercio nacional tres. Lo provaré mandado.

Concluí, Señor Editor mi carta, sin mas trabajo que de recordar unas especies sepultadas por nuestra desidia, aunque los papeles anduvieron en manos de todos. He añadido algunos

gunos axiomas, hijos de mi meditacion, que no pueden desagradar al que Dios nos manda para que en justicia y felicidad, gobierne los mas fieles Vasallos del Rey. Contentese Vsted con la mas sincera intencion de su afectisimo Amigo.

El Imparcial y mejor patriota.

Vera-Cruz 12 Junio de 98.

Cargamento que conduce de cuenta de S. M. y del comercio para la Havana y Cadiz el Navio de guerra nombrado el Monarca su Comandante el S. Brigadier D. José Justo Salcedo, y Maestre de plata D. Francisco Antonio Plauden.

De S. M. para Cadiz.

2.000.000 pesos en plata acuñada de cuenta de la renta del Tabaco: y 130. planchas de cobre con 81. quintales 65. libras.

Para la Havana.

1.000.000 pesos reintegro del embiado à Cadiz.

De particulares para Cadiz.

582. 128. pesos 1. real en plata acuñada. 283. 176. id. en oro. 17. marcos. 4 onzas de plata labrada. 386. zurriones y 210. sobornales con 4742 arrobas 14 onzas de grana: 97 zurriones con 20414 libras de Añil: 12 caxones de bañillas: 2. tercios de Cacao Soconusco: 1. zurrion de Granilla: 1. id. de polvo de Grana: 1 caxon de Azucar: 3. caxones de varias piezas de Historia natural.

En Equipages.

200 pesos en plata acuñada: 40800 id en oro: 6351. marcos 6. onzas plata labrada: 305. marcos de oro: id. 2. caxones de piedras minerales.

Para Cadiz de cuenta de S. M. y del comercio conduce la Fragata de guerra nombrada la Paz, su Comandante el Capitan de igual clase D. Lino Truxillo, y Contador D. Miguel Sariniento:

De S. M.

500.000 pesos en plata acuñada producto de la Renta del Tabaco.

De particulares.

95. zurriones y 35 sobornales con 1063. arrovas 3. libras de grana: 25. zurriones con 5162 libras de Añil.

En Equipages.

500 pesos en plata acuñada: 12 marcos de id. labrada.

DEL LUNES 6. DE AGOSTO DE 1798.

Descripcion de la provincia de Totonicapan.
 Cap. XII.

§. 49. *Santo Domingo Sacapulas* (11) *cabezera* nueva del curato de su nombre, pues antes lo era Uspantan, que se atenuó. De este curato son colindantes Nebak al Norte, cuya *cabezera* dista once leguas: S. Andres Sahcabaja diez leguas á el E. S. E: y el Quiché nueve leguas al S. S. O. Los dos ultimos son tambien doctrinas de la religion de Santo Domingo, y los pueblos pertenecen á la Alcaldia mayor de Soloma. En el convento de Sacapulas residen el cura beneficiado y su coadjutor: el temperamento es caliente y seco: se dan palmas de datiles, *coyoles*, cañas de azucar, y otros frutos de nuestras costas. Tiene quatrocientos veinte y ocho tributarios, y por el todo de almas mil setecientas noventa y dos. Por la orilla del pueblo, esto es, á distancia de doscientas varas de la Iglesia por el lado del Norte, pasa el caudaloso rio que corre de Oeste á Leste, y toma el nombre del pueblo, el qual se forma del rio negro que viene de Güegüetenango, S. Ramon, y demas derrames del camino real, y del rio blanco que sale de Aguacatan y su cañada, el qual tiene origen en las cumbres de Chiantla, y partido de Soloma. Al paso por dicho pueblo lleva pesca, y no es vadeable: tiene puente de siete tramos que antes fueron arcos, y se destruyeron con las corrientes; pero el interes del trafico de los Indios del partido de Nebak, y demas colindantes hace que la reedifiquen cada vez que se necesita. El mismo rio vá tomando mas caudal cada vez, de suerte que quando atraviesa los montes de Verapaz es navegable. En su vega meridional, esto es, dentro del mismo pueblo, á distancia de doscientas varas de la Iglesia ázia el E. hay unas salinas par-
 ti

(11.) Alcedo, siguiendo á Gage, hace á este pueblo de la Alcaldia mayor, que ahora es Intendencia, de Chiapa.

ticulares. Su mayor extension es de seiscientas varas quadradas: su suelo está muy limpio por que se barre diariamente, y le riegan con el agua del mismo rio: sin otro beneficio brota los granos de sal que recogen con la propia tierra: la filtran, y las legias que resultan las evaporan à fuego, y sacan panes de sal, y todo el residuo de la filtracion lo vuelven à derramar en su antiguo lugar para repetir la extraccion, y en ninguno otro parage de la vega consiguen éste producto, ni el agua por mas que se analize produce sales, de modo que la conuinacion de circunstancias solo existe en aquel corto terreno. En éste pueblo se habla la lengua Quiché; pero muy adulterada, quizá por que sus naturales son muy instruidos y comercian con los que hablan diversos idiomas.

§. 50. *Santa Maria Cunén* (12) que dista de Sacapulas cinco leguas ázia el E. N. E., és sito entre hermosas colinas: en temperamento templado: tiene cincuenta y siete tributarios, y en el todo doscientas ochenta y tres almas. Hay tradicion de que éste pueblo fue grande, y que se exterminò por peste, y una plaga de ratones que destruyò los campos, para lo qual hay la alusion de que hasta el dia se conservan unos ratones grandes blancos, mayores que el Turon, y que la rata aquatica, que mas parecen conejos de Indias, ó los que llamamos *Cuyos*. La tierra produce trigo y maiz, con que comercian sus naturales.

§. 51. *S. Miguel Uspantan*, dista de Cunén seis leguas ázia el E. Este pueblo fue la cabecera del curato en tiempo que era doctrina de la religion de Santo Domingo. Se atenuó con pestes, y las ruinas de la Iglesia y convento estan persuadiendo que és tierra propensa à temblores. Tiene cincuenta y quatro tributarios, y por lo general doscientos quarenta y dos individuos. Este pueblo por el E. confina con despoblados de la provincia de Verapaz, cuyos naturales le frequentan transitando para Qiesaltenango: su temperamento és templado, pero corre à tiempos un ayre molesto: el comercio és pobre, y solo consiste en sembrar y vender maiz.

Concluyó la descripcion de Totonicapan. Esta provincia contiene, segun se demuestra, once curatos con un pueblo

(12) Este pueblo, segun Gage, pertenece á la provincia y Alcaldia mayor de *Sacapula* en el reyno de Guatemala. — Esta és una de las Alcaldias mayores del baratillo. Véase la nota 10.

253

de otro, y en el todo cincuenta pueblos. Sin embargo de que quanto va referido se ha indagado con exactitud, si ocurriese que adiccionar ó alterar se hará por un apendice que acompañe al plano demostrativo de la misma descripción.

J. D. H.

Educación (*)

„Considerarán, pues, y examinarán los Confesores con todo cuidado si ocurren semejantes motivos justos para que las madres puedan lícitamente entregar sus propios hijos á *chibiguas* para que los alimenten, y no dexo de prevenir á los confesores una y otra vez que los examinen con atenta reflexión, por que no hallo cómo persuadirme que ocurran tan frecuente y universalmente, por ser inverosímil según principio de la filosofía (que establece no faltar la naturaleza en las cosas necesarias) el que semejante necesidad se haile en tantas, que puede decirse en todas las Españolas, quando rara vez se advertirá en Indias, ó Ladinas. Lo qual induce necesariamente á la persuasión de que la necesidad se funda (dexando otros motivos que me hace suprimir la modestia) en que es deshonor de las madres españolas alimentar á los hijos que engendraron. Y en éste conocimiento importará que los confesores las persuadan que si falsamente imaginan que es poco honor á madres españolas, entiendan que és verdadero honor á madres christianas.

„¿Quien se ha de persuadir prudentemente que unas madres en quienes se advierte robustez para que á los veinte y quatro años sean ya fecundas de quatro ó mas hijos, y que en adelante continúan en tan gloriosa fecundidad hasta los diez, doce, ó mas, son débiles para criar á los primeros? ¿Que son robustas para alimentar en el vientre á tantos, y débiles para alimentar alguno á sus pechos? No ha de reputarse necesidad (por que no lo es) el padecer en criar á sus hijos bastante incomodidad, bastante molestia, algun dolor, y alguna debilidad, como no se ponga á riesgo notable la salud; por que semejantes miserias son consiguientes, como el darlos á luz (supuesta la culpa original) con dolores.

Pero

(*) Veanse los Numeros anteriores en éste mismo artículo.

„Pero supongamos (lo que no es verdad) con algunos escritores, que cumplen las madres con criar á sus hijos por medio de *chichiguas*, y en esto no hubiera aún culpa venial. Pregunto: ¿pecarán gravemente las madres que los dan á criar á *chichiguas* no bien morigeradas? Pecarán gravemente, responden Leandro, Trullech, Bonacina, y otros escritores, cuyo modo regular de discurrir no dexa aun apariencia de duda de ser lo que ellos dicen pecado mortal: pues éstos dicen que semejantes madres pecan mortalmente. Resta ahora saber las costumbres de éstas *chichiguas*, ó amas, para la aplicacion de esta doctrina; pero es asunto de que me desembarazaré en pocas palabras. Son éstas amas (por lo comun) gente negra ó parda por una parte, y por otra mugeres libres, que con el oficio de amas ganan la vida, posponiendo, como es preciso, la salvacion eterna, y que en concluyendo de ser amas (ó tal vez antes) de los niños que se les han encomendado, solicitan proporcionarse para serlo de otros, y algunas veces á perjuicio de la vida y salud de los niños que estan actualmente criando ¿Habrá quien dude que las madres que se los dan á criar pecan gravemente?

„Responden á esto que antes de darlos á semejantes *chichiguas* hacen que otras mugeres honestas les formen entrañas, y que esto sucede dandoles de mamar los tres primeros dias.

„¡Bizarro modo de discurrir por cierto! Pero convendria que pasaran adelante con tan bello discurso. ¿En tres dias forma al niño buenas entrañas una muger honesta, y no las deformará en dos ó mas años la leche de tales *chichiguas*? Alabemos entrañas tan faciles para formarse á lo bueno, y tan dificultosas para deformarse con lo malo. Lastima es que no supieran esta admirable filosofia algunos escritores del probabilismo, para haberlas escusado de culpa mortal tan á poco trabajo. Si juzgare alguno que esta impugnacion es por ironica agena de mi caracter, sepa que este es el unico, el solidó, y el verdadero modo de impugnar semejantes imaginaciones.

„Visto que es pecado mortal que entreguen las madres sus hijos á semejantes *chichiguas* por esta circunstancia ¿que

Diremos concurriendo otras muchas dignas de la atención cristiana? Yo solamente insinuaré algunas para que las mediten los confesores. Primera: tantas *chichiguas* como son necesarias, y se quieren mugeres libres, ha de ser indispensablemente ocasion de innumerables deshonestidades. Segunda: la crianza de los niños por lo comun no puede ser buena, por la inclinacion y amor que han de tener naturalmente á tales amas. Tercera: el amor de los hijos á los padres, y de los hermanos á los hermanos, por lo regular ha de ser muy remiso, por que ha de dividirse el de los hijos á los padres con las *chichiguas*, y el de unos hermanos á otros con tantas amas, pues cada uno la tiene (por lo comun) distinta. Ultima: ¿Qué destino se dará á los hijos de éstas *chichiguas*? por que los padres no son conocidos, y las madres han de abandonarlos, aunque propios, para criar los ajenos. Concluyamos, pues, que un abuso tan grande debe ser perseguido y destruido por el zelo de los Confesores.,,

Queda de Um. su atento y servidor

M. A. C. R.

Señor Editor. Qué lastima! A quien se le habrá perdido? Hace dias que me encontré el adjunto papel, y no he acertado con su dueño. A él podrá hacerle falta en perjuicio del publico, y á mi no me sirve, y así he pensado que el unico medio de que lo recobre es incluirlo en la gazeta, por si pega. Servidor de U.

N. N.

Apuntes para un diario popular y economico, que hace falta en Guatemala.

Para el prologo, ó prospecto no és menester detenerse en demostrar la utilidad de los periodicos, por que ya és bastante sabida. Que en Guatemala hace falta no hay duda, y en empezando á extender el discurso se irán cayendo las razones por sí solas de la pluma. Que sea útil tiene mas dificultad el demostrarlo. Sería muy óbio si se leyese con generalidad. Aqui se ofrecen dos tropiezos: el primero que és grandísimo el numero de los que no saben leer, y que de los que saben pocos leen, y tienen razon por que en sabiendo cada

cada uno lo que necesita para su negocio, ó su destino, hacen bien en no cansarse la cabeza ni la vista, y ademas en no gastar el dinero: y este es el segundo tropiezo, que hay pocos compradores, y con media docena de exemplares que circulan se satisfacen todos los lectores. ¿Cómo pues se costeará la edicion? El primero se allana poco á poco y á fuerza de machacar. El segundo no me aterra. Soy tan fecundo en invenciones, y proyectos, que con solo ver el plan de la obra y algunas de las cosas que pienso tocar en ella, abrirán tanto ojo y tanta bolsa los que hasta ahora no leen sino de prestado, ó se contentan con oír. Ya lo enhebraré yo de modo que suelten los reales, mal que les pese, y lean, y le den vueltas.

Plan de la obra,

Se dividirá en dos partes principales. La primera será de varia lectura, y tendrá una quartilla: la segunda que será otra quartilla, por que el todo ha de constar de medio pliego, imitará el diario de Madrid: Santo del dia, jubileo, cordon, cinto: &c. que aunque para muchos es inutil, y para bastantes puede ser perjudicial, por que convierten la triaca en veneno, nunca faltan buenas almas á quienes aproveche.— Descripción de funciones pasadas, presentes, y futuras, perdidas, hallazgo, ventas, criados, *chichiguas*, ó nodrizas, novedades de mesones y plaza, arrieros que entran y salen &c. Esta parte economica es muy util, y en desmenuzandola bien en el prospecto está concluido el trabajo del diarista.— Lo mismo sería en la primera si yo pensara ceñirme á la publicación de cartas, y cositas que me remitieran hechas; pero pienso ser original en la mayor parte.

Apunte de materiales para los primeros Numeros.

Proyecto para ganar mucho, comer, lucir, &c. y gastar poco, sin debilitar la buena opinion de honradez, y aun de santidad &c.

Proyecto para que los hacendados tengan sirvientes fieles, y trabajadores á escoger, aunque se les pague mal en la substancia ó en el modo, y aunque se les chupe por un lado lo que se les dé por otro, sin necesidad de asegurarlos con anticipaciones.

Proyecto para que cada uno se suba hasta las nubes, y que los demas permanezcan arrastrados por la tierra

Paradoxa. Mientras mas limosna mas pobres. Elogio de la caridad de los que la dan tan abundante en esta Capital, y hacer ver que contra su buena intencion no socorren á los pobres, y mantienen la pobreza, y aun la aumentan; y que con tantos miles como anualmente se reparten, ni una sola familia sale de la miseria.

Medios fáciles de encontrar novios á pedir de boca sin gastar en dote, y de que los hijos que son utiles á los intereses de los padres no piensen en casarse aunque tengan vocacion; sin usar de satiras ni en éste ni en ningun otro asunto, como el editor de la gazeta que se ha conciliado muchos descontentos, sino de alabanzas, elegios, adulacion disimulada, invenciones agradables, cuentos chistosos, &c &c. Incienso, incienso.

Disertacion panegirico-encomiastica en que demostraré que en Guatemala no hay el luxo que en Europa, ni su magnificencia vana, ni su brillo engañador, ni su lucimiento y gusto pasajeros, que aunque son vicios de que el Estado suele sacar algunas utilidades, como de otros, al fin son vicios. Entre otras pinturas vendrá bien la de las matroñas Guatemalanas con su claro y obscuro. La honestidad y decencia del todo de sus trages con toda fidelidad, por que aunque el habito no hace al monje, no se puede negar su exterior modesto, que es lo que importa á mi asunto, sin meternos en honrras; y aunque para ser completo en ésta parte pudiera detenernos la total desnudez de los brazos, como yo no quiero disgustarlas, ni variar sus costumbres, por que era grande empeño, y adquirirse enemigos poderosos, lo salvaremos con astucia sin tocar á sus brazos, por que no sería decente, y una cosa es la carne y otra la ropa. En quanto á ésta haré ver que no es contra el Evangelio, ni contra la moral cristiana que conserven los trages rancios, hidalgos, ilustres de las conquistadoras: que si las *naguas*, ó guardapiés no son de generos nacionales, su importe no va á dar á Inglaterra sino á los Chinos, con quienes nunca tenemos guerra: si las piezas de recorte son costosas, no tienen de los extrangeros más que
ios

los olanes, el *bilico* de flandes, y algunos encaxes: si los aderezos son de perlas, cuyo valor és imaginario, y no dan utilidad à la industria, à las manos artesanas, à los vínculos de la Sociedad, tienen la ventaja de durar para una generacion entera sin mas perdida que la de su oriente, dan à entender dinero presente, ó pasado, y son poco expuestas à venderse con facilidad. Por lo que hace al adorno de las casas no veremos pintada la molicie y el deleyte. En las salas de respeto para dias y pasquas és cierto que hay algunas arañas, cornucopias, espejos, quadros, y otras cosas de cristal, todas extrangeras; pero ganan en su negociacion el comercio de Cadiz, y los arrieros, y son las mas hermosas. Alexaremos la idea de que se substituyan de plata, de èse metal tan pernicioso, que con el fomento de los muchos buenos artifices de Guatemala no compensaria los males que causa. Los demas muebles nadie dirá que son de luxo. Quasi uniformes, todos parece que vinieron con Alvarado. Los carpinteros bastantes obras gruesas tienen en que ocuparse. Las salas-dormitorios por el mismo tenor. Solo la cama necesita apologia: la harè con sinceridad, como en lo demas. ¿A què se reduce lo sobresaliente? Un pabellon de muselina bordada, ò de colores, unas sabanas de Holanda con encaxes de 15. à 20 pesos vara &c. Poco costará hacer ver que aqui no hay ostentacion, ni luxo perjudicial à los intereses nacionales. No quisiera internarme, pero tocaré algo sobre si hay ó no luxo en el numero de criados, por que éstos entran y salen, y así no son cosas interiores, sino de adentro y de afuera. ¿Que inconveniente.....

A los Subscritores.— Asi de éste reyno como de el de Nueva España concluyeron algunas subscriciones con el Num. 72. Los que no gusten de continuár se serviran hacerlo presente, en inteligencia de que à ninguno se suspenderán las remesas mientras no se dè aviso. — Sigue abierta la subscricion por los restantes seis meses hasta completar el Tomo II. en ésta ciudad en la libreria de Beteta, en Mexico en la del Br. Jauregui, en Puebla, Oaxaca, y en todas las cabezeras de partido de éste reyno por medio de sus respectivos administradores de correos. En Veracruz y la Havana se admitirán tambien subscriciones por los mismos seis meses, y por todo el año de 99. — A pesar de que continúa la carestia del papel no se alteran los precios fixados en el Prospecto. — Las cartas se digirán, francas de porte, à los *Editores de la gazeta de Guatemala.*

Errata. Num. 72. pág. 195. lin. 2. dice *tropas* — Lease *ropas*.

DEL LUNES 13. DE AGOSTO DE 1798.

Sobre las leyes de los Mexicanos. ()*

Las leyes del antiguo Mexico no estaban escritas; pero se perpetuaban en la memoria de los hombres no menos por la tradicion que por las pinturas. No habia súbdito que no las supiese, por que los padres de familia no dexaban de enseñarlas á sus hijos para que evitando la transgresion evitasen el castigo.... D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl escribió en castellano las ochenta leyes promulgadas por su famoso ascendiente el Rey Nezahualcoyotl.... Los españoles además examinaron las leyes y costumbres antiguas de éstas naciones con mayor diligencia que ningun otro articulo de la historia, por que su conocimiento importaba mucho al gobierno cristiano, tanto civil como eclesiastico, especialmente en lo que tocaba á los matrimonios, á las prerrogativas de la nobleza, á la calidad de los vasallos, y á la condicion de los esclavos.... De este modo ha sido facil conocer las leyes de los mexicanos sin estar escritas.

Pero qué leyes? *Dignas muchas de ellas de nuestra admiracion*, dice el Padre Acosta, y por las quales debian ser regidos y gobernados los Indios aun en su cristianismo — En primer lugar la constitucion de su Estado, en lo que toca á la sucesion de la corona, no podia ser mas sabia, como que por ella se evitaban los inconvenientes de la sucesion hereditaria, y los de la electiva. Debia elegirse un individuo de la familia Real, para conservar el esplendor de la corona, é impedir que nunca ocupase el trono un hombre de baxa esfera. No sucediendo el hijo, sino el hermano, no habia el peligro de que un empleo tan eminente quedase expuesto á la indiscrecion de un joven inexperto, ó á la malignidad de un regente ambicioso.

La nacion mexicana era guerrera, y necesitaba un xefe inteligente y perito en el arte de la guerra. Qué medio pues po-

dian tomar mas conforme para este fin que el de no elegir Rey al que por sus meritos no hubiese obrenido el cargo de General de exercito, y de no coronarle hasta que despues de electo no hubiese él mismo ganado las víctimas que segun su sistema religioso debian sacrificarse en la fiesta de la coronacion?

La forma judicial de los Mexicanos y Tezcucanos suministra lecciones útiles de politica. Tenian diferentes grados en la magistratura, y ésta diversidad servía para mantener el buen orden. La asistencia continua de los magistrados à los tribunales desde el amanecer hasta la tarde abreviaba las causas, y evitaba los medios clandestinos que hubieran podido prevenirles en favor de alguna de las partes. Las penas capitales prescriptas contra los prevaricadores, la puntualidad de su execucion, y la vigilancia de los soberanos, servian de freno à los magistrados; y el cuidado que se tenia de suministrar à éstos de cuenta del Rey todo lo necesario, les hacia inescusables. Aquellas juntas que se celebraban cada veinte dias à presencia del Soberano, y particularmente las generales de todos los magistrados cada 80 dias para terminar las causas pendientes, amàs de evitar los grandes males que ocasiona la lentitud de los juicios, hacian que los magistrados se comunicasen reciprocamente sus luces: que el Rey conociese mejor à los que habia constituido depositarios de su autoridad: que la inocencia tuviese mas recursos, y que el aparato del juicio hiciese mas respetable la justicia. La ley que permitia la apelacion del tribunal del *Tlacatecatl* à el del *Chihuacoatl* en las causas criminales y no en las civiles, hace ver que los mexicanos, respetando las leyes de la humanidad, conocian que se requiere mas tiempo y mas pulso para creer à un hombre delincuente, que para declararle deudor. En los juicios de los mexicanos no se admitia otra prueba contra el reo que la de los testigos. Jamas entre ellos se viò adoptada la *Question* para hacer culpable à fuerza de tormentos al inocente, ni menos se valian de aquellas barbaras pruebas del duelo, el fuego, el agua hirviendo, y otras tales, que fueron tan frecuentes en Europa, y hoy se leen con admiracion en la historia. — El juramento era prueba de mucha consideracion entre los mexicanos, por que estaban per-

suadidos de los castigos terribles que infaliblemente debían executar los Dioses contra los perjuros, y creían por tanto que ninguno osaría perjurarse. Pero no sabemos que se permitiese esta prueba á los actores contra el reo, sino solamente al reo para purgarse del delito.

Castigaban con severidad todos aquellos crímenes que repugnan á la razon y son perjudiciales al Estado, como la alevosía, el homicidio, el hurto, el adulterio, el incesto, y los otros excesos contra naturaleza en esta materia: el sacrilegio, la embriaguez, y la mentira.— Es cierto que las penas eran excesivas y crueles respecto de algunos delitos. Yo no pretendo canonizar las faltas de aquella nacion; pero no puedo disimular tampoco que de quanto en su legislacion es reprehensible se hallan exemplos en los pueblos mas famosos del continente antiguo, y tales que delante de ellos las leyes mexicanas parecen mas moderadas y razonables. Las celebres de las doce tablas *están llenas*, dice Montesquieu (1), *de disposiciones cruelesimas.... En ellas se vé el suplicio del fuego, y las penas siempre capitales.* Y si tal era esta alabadísima compilacion, hecha de lo mejor que encontraron los Romanos en la culta Grecia, qué tales serían las otras de los pueblos que ellos llamaban barbaros? Habrá ley mas iniqua que la del famoso Legislador Lycurgo, que permitia el hurto á los Lacedemonios? Los mexicanos castigaban este delito tan pernicioso á la sociedad; pero no procedían á pena capital contra el ladron sino quando no se hallaba en estado de satisfacer y pagar la ofensa con su libertad y bienes.

La mentira, este pecado tan pernicioso á la sociedad, se dexa impune en muchos payses del continente antiguo, y en el Japon se castiga con pena de muerte. Los Mexicanos se apartaron igualmente del uno y el otro extremo (*). Sus Legisladores, que conocían el genio y las inclinaciones de los hombres, convinieron en que de no prescribirse penas graves contra la mentira y la embriaguez, faltaría á los hombres el juicio para desempeñar sus respectivas obligaciones, se desterraría la verdad de los juicios, y la fe de los contratos. La experiencia ha dado á conocer quan perjudicial sea en los Indios la impuni-

(1) *L'Esprit des loix. lib. 14 cap. 15.*

(*) Al que decía alguna mentira gravemente nociva se le cortaba una parte de los labios, y á veces tambien las orejas.

dad de estos dos pecados.

Pero en medio de su severidad cuidaron los mexicanos de no envolver à los inocentes en el castigo de los culpables. Muchas leyes de la Europa y del Asia prescriben una misma pena al reo de lesa majestad y à toda su familia. Los mexicanos castigaban este delito con pena capital; pero no privaban de la vida à los parientes del reo, sino solo de la libertad, y no à todos, sino à aquellos que siendo sabedores del delito se habian hecho cómplices en él por no haber querido revelarle. No sabemos que tuviesen pena alguna establecida contra los que hablaban del gobierno. Parece que no hacían grande aprecio de este desahogo del amor propio de los subditos, que tanto se teme en otros payses. *Se continuará.*

Hacienda de Escuinta. 26 de Julio de 1798.

Amigo mio: ya que mis ocupaciones y viages no me han permitido continuar el plan de estudios, quiero acreditar quanto estimo sus preciosas tareas, sacrificando una hora destinada para mi descanso à darle algunos apuntes sobre un asunto en que interesan mucho estas provincias internas donde me hallo de tránsito. Yo no distingo entre provincianos y Guatemaltecos, nobles ó plebeyos: todos para mi son iguales quando se trata de hacerlos felizes. (Esto sea dicho à escondidas del *Idiota solitario*, quien si me oyese, en consecuencia de sus principios, me haria causa de Religion, y me amenazaría con el tribunal de la Fé.)

Los provincianos cuyas fatigas inmensas en sus siembras y cosechas de *giquilite* sostienen sin disputa todo este reyno, me merecen tanto mas afecto, quanto son inseparables sus intereses de los nuestros: y si mi profesion lo permitiese, y no temiese el delicado color de mi habito, todo, todo, y de todos modos me sacrificaria à examinar menudamente las qualidades y circunstancias del *giquilite*. Ah! Si el Caballero Moziño se fixase perpetuamente en este reyno, quanto podia utilizar todo él! quanto::: Pero és paysano, y condiscipulo: no hablemos mas sobre su elogio. Voy à mi asunto.

No sè que diga de la condicion humana. Nosotros comunmente solicitamos lo que se empeña la naturaleza en ocultar.

tar, y no hacemos aprecio de aquellos conocimientos, triviales muchas veces, pero que influyen infinito en nuestra comun utilidad. El exterminar las moscas en la cosecha quizá no ha ocupado hasta aquí la atención, y estoy en decir que esto sería tan útil como el hallar el punto fijo en los obrages, y por otra parte es tan infalible el éxito que no hay cosa que lo sea mas. (1)

Creo no ignora Umd. que à pocos dias de extraída la yerba del vaso llamado pudridero produce tantísima mosca, que no parece sino que dividida hasta donde es posible la yerba cada una de sus partes se convierte en uno de estos asquerosos è insoportables bichos, y lo peor es que todos nacen de aguijones; cosa que pone inhabitables las Haciendas. Si viviésemos aún en los tiempos del Gerundio, sería facil probar que toda la plaga de Egipto vino de una sola carga de *giquilite*. Yo aseguro à Umd. dexando todo hyperbole que ahora dos años por el mes de Septiembre que me hallaba en ésta misma hacienda, jamas podia abrir la boca sin que tragase millares de ellas, y que quando escribo ésta, sin embargo que comienzan, me falta el sufrimiento para soportar sus fuertísimos aguijones. Si nuestro Gerardo Lobo hubiera venido à Escuinta en temporada, quizá con mas razon que quando se quejó de los zancudos, hubiera apetecido tener como algunos cara de baquera, y declarado como insuficiente para resistirles el cutis de un vizcayno.

Veamos ahora las resultas: Primera, los ganados y bestias en la estacion se remontan, causando gran trabajo el traer las que se han menester. Segunda: parece no corta porcion de aquellas que sirven en la temporada, y no es fuera de propósito el creer que quando no sea causa total la mosca, contribuye infinito à su ruina. Tercera: pendiente la temporada se observan apestadas las haciendas de frios y calenturas. La multitud de picaduras de éstas venenosas moscas, à quienes viene muy bien lo que del zancudo escribia Gerardo,

(1) Sabemos que el Naturalista D. José Mariano Mozino ha escrito una memoria sobre el añil, ó *giquilite de Guatemala*, que se presentará à la Real Sociedad muy en breve. Sabemos tambien que en éste papel trata por un apendice de las moscas. Hasta que vea la luz publica reservamos nuestro dictamen sobre su merito, y por ahora no hacemos otra cosa que adelantar à los *Aiileros* este anuncio. E.

*Segun à escocer provoca
la infinita chusma alada
se puede pensar que untada
de zelos tiene la boca,*

no puede menos de causar una gran alteracion en la maquina de nuestros cuerpos; no siendo digno de omitirse lo que los hacendados pierden en el trabajo de los operarios por esta causa misma. Formemos cálculo sobre un asunto en que hasta aqui no se ha hecho mayor alto. Consideremos tan solos trescientos hombres empleados en el trabajo, y en virtud de la increíble multitud de mosca demos que cada uno de ellos no consuma sino un segundo de tiempo en cada hora para espantarla: nos hallamos con tres mil seiscientos segundos, que hacen seiscientos minutos, ó diez horas, que multiplicadas por noventa dias, que és el tiempo que comunmente dura la temporada, resultan perdidas del trabajo novecientas horas, que componen setenta y ocho dias de servicio de éstos, con mas quatro horas invertidas en tan penosa ocupacion, y quitadas del trabajo preciso, que regulado por menor asombra. ¿Pues qué será si damos diez segundos en cada hora á los operarios. Lo cierto és que los dueños de las haciendas necesitan por éste tiempo mantenerse con una cola de res en las manos para espantar con ella incesantemente la insoportable mosca.

¿Y qué remedio? Ay amigo! Hemos salido de aquellos tiempos en que las especies eucarísticas engendraban gusanos. Una sólida física nos ha enseñado con evidencia el modo de impedir la propagacion de estos insectos. Ya no és el casual tumulto de vapores el que dá ser á los animales: la mosca sin controversia alguna és ovipara, y solo se trata de no permitirle que ponga los huevos en el bagazo que resulta del pudridero.

No tiene duda que la multitud de yerba podrida que resulta, enterrada inmediatamente impedirá la propagacion de estos animales. ¿Y acaso solo esto? Impedirá tambien probablemente la multitud de calenturas, las mas de fatal ralea, que se sufren en las provincias. Se hace preciso entender que la practica que hasta aqui se tiene en ellas de amontonar junto á los obra-

obrages el bagazo, y dexarle alli hasta que la misma corrupcion lo destruya, debe corromper el ayre, y hacer que los vivientes le respiren mortifero. Son muchisimas las cargas que se dexan podrir al ayre libre. Solo en la hacienda donde escribo ésto se empilan quatrocientas cargas diarias, que se regulan de á doce arrobas cada una: y durando la temporada por lo menos noventa dias resultan en ellos trescientas sesenta mil arrobas de giquilite empiladas, que aun quando hubiese perdido en el pudridero la tercera parte de su peso, quedarian doscientas quarenta mil para podrirse. Fácil sería hacer ver que regulando haciendas pequeñas, medianas y mayores, se pudieran considerar en la extension del reyno cinquenta de igual consumo, y en éste caso resultan doce millones de arrobas podridas al ayre libre. Y si ésto parece mucho, por otro cálculo mas exacto se verá que aun és poco.

Las cosechas del reyno por lo comun son de cinco mil tercios. Cada uno tiene doscientas catorce libras, y así resultan un millon y setenta mil de ellas. Lo ordinario en los obrages és que cada libra sea producto de la podredumbre de dos cargas de yerba, ó lo que és lo mismo de veinte y quatro arrobas, de que resulta que se empilan de arrobas de yerba veinte y cinco millones seiscientas ochenta mil, de las que rebaxada la tercia parte quedan diez y siete millones ciento veinte mil de ellas que podrirse al ayre libre. Calcule ahora el que pueda el numero de particulas putridas que despedirá cada arroba: yo lo que sé por buena fisica és que aun quando suponga á cada una de ellas veinte millones de particulas aun quizá no expreso mas que la vigesima parte de las que son. ¿Y á quien no asombrará el numero que resulta de la multiplicacion de un producto por otro? Pues qué extrañamos quando en las cosechas vemos infestadas las haciendas, y las poblaciones rodeadas de ellas? Si los cosecheros meditan sin preocupacion lo hasta aquí dicho conoceran con evidencia que aun quando gastasen cien pesos cada uno de los que tienen haciendas grandes en enterrar la yerba sacaban poca utilidad. Quatro ó cinco bestias que libren de la muerte por éste medio: setenta ú ochenta pesos que les ganan los trabajadores en solo espantar moscas, como se ha dicho: y
treinta

treinta ó quarenta que gásten en sus calenturas y las de sus familias, producen una suma, de la que restando los cien pesos que suponemos se gastan en sepultar la yerba, queda á favor de ellos aún algun dinero.

Conozco, amigo mio, que debiendo ser general la precaucion y el remedio para lograr plenamente el fin, y siendo por otra parte tan difícil el que todos se convenzan de mis razones, no he de sacar el fruto que apetezco, y que solo se verificaria mi proyecto quando por autoridad competente se les obligase aun con graves penas á hacer lo referido. Todo lo merece la salud comun del reyno, y todo se puede esperar del zelo, actividad, y penetracion de los que le gobiernan. Dios gue. á Umd. &c.

F. M. J. L. R

Leon 8. de Julio.

La propagacion del *chapulin*, ó langosta, es en el dia mucha, y muy digna de atenderse. Quando una manga de éstos insectos está extendida por los campos no causa mayor daño; pero dexan introducido en la tierra un cañutillo, ó *bucwa*, que contiene sesenta y hasta cien huevecillos, los quales revientan á los 24. dias poco mas ó menos, convirtiendose en *chapulines* del tamaño de moscas, primero negros, y despues blanquecinos. En este estado no es facil matarlos, hasta pasados ocho dias en que se toman las precauciones siguientes. Se abren zanjias mas ó menos largas; la mayor no ha pasado de diez varas en esta provincia: como de media vara de ancho, y una tercia de profundidad. Se espanta el *chapulin* lentamente con ramas, dirigiendole á la zanja hasta que cae en ella, y alli con las mismas ramas se le dá muerte para que soterrado no vuelva á salir, como ha sucedido, y que la zanja quede habilitada para repetir la operacion con otra manga que se descubra. Es increíble el extrago que causan en los campos quando están de esta edad; pero como aun no tienen alas, y su salto es corto, se defienden las sementeras con la expresada precaucion, en la qual se ha puesto el mayor cuidado, tomandose para el efecto las medidas oportunas. Por los vecinos de esta ciudad se ha erigido un fondo para ocurrir á estos gastos, y se paga la mitad del salario acostumbrado á las gentes que se ocupan en la destruccion de esta plaga. Los SS. Intendente, Dean y otras personas visibles, constituyendose en los campos han dado aliento á los trabajadores. Las sementeras se hallan en buen estado; y aunque varios terrenos están inundados de semilla, de que procederá una nueva multitud de éstos terribles insectos, á merced de estas y otras precauciones podremos tal vez librarnos de la calamidad que tanto hemos temido.

M. de Mt. Al.

Num. 75 Tom. II. 217
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 20. DE AGOSTO DE 1798.

Sobre las leyes de los Mexicanos. ()*

Sus leyes concernientes à los casamientos eran sin duda mas honestas y decorosas que las de los Romanos, de los Griegos, Persas, Egipcios, y los otros pueblos del continente antiguo. Los Tartaros se casaban con sus hijas: los antiguos Persas y Asirios con sus madres: los Atenenses y los Egipcios con sus hermanas. En *Anahuac* estaba severamente prohibido todo casamiento entre personas conjuntas en el primer grado de consanguinidad y afinidad, menos entre cuñados quando el hermano al morir dexaba algun hijo. Esta prohibicion hace ver que los Mexicanos juzgaban mejor del matrimonio que todas las expresadas naciones. Aquella misma excepcion demuestra sus sentimientos de humanidad. Si una viuda pasa à segundas nupcias tiene por lo regular el disgusto de ver à sus hijos poco amados de un padre que no les dió el ser: el nuevo marido poco respetado de éstos mismos hijos que le miran como extraño: y los hijos de uno y otro matrimonio tan desunidos, tan discordes entre sí como si hubieran nacido de diversas madres. Qué medio pues mas prudente (hablando segun las reglas de la politica humana, por la qual se dirigian aquellas naciones que no tenian conocimiento de las santas leyes del Cristianismo) Qué mejor medio digo podian tomar los Mexicanos para ocurrir à éstos males demasiado comunes que el de casar à la viuda con el cuñado?

Muchas naciones antiguas de la Europa, imitadas de no pocos pueblos modernos del Asia y Africa, compraban sus mugeres, y exercian sobre ellas una autoridad algo mayor que la que concede el autor de la naturaleza, y las trataban mas como esclavas que como compañeras. Los Mexicanos no adquirian

¶) Vaseo el Num. anterior, pag. 209.

rian sus mugeres sino por medio de pretensiones licitas y decorosas.— Los Romanos, aunque no tuviesen escrupulo de prestar á otros sus mugeres (1), tenían no obstante derecho segun la ley de quitarlas la vida cogiendolas en adulterio. Esta iniqua ley, que constituia al marido juez en su propia causa, y executor de su sentencia, en vez de impedir los adulterios aumentaba los crímenes. Entre los Mexicanos no era permitido á los maridos este infame comercio de sus mugeres, ni tenían ninguna autoridad sobre su vida. Se castigaba con pena capital al que quitaba la vida á su muger, aunque la cogiese en adulterio; por que ésto es, decían, usurpar la autoridad á los magistrados, á los quales toca conocer de los delitos, y castigarlos segun el tenor de las leyes.

Por lo que respecta á las leyes de la guerra, es difícil que sean justas en un pueblo guerrero: la grande estimacion que se hace del valor y de la gloria militar es causa de que se miren como enemigos los que no lo son, y la ambicion de conquistar excita á traspasar los terminos prescritos por la justicia. Sin embargo en las leyes de los Mexicanos se advierten rasgos de equidad que darian honor á las naciones mas cultas. No se podia declarar la guerra sin haber antes examinado en pleno consejo las razones, y sin que fuese aprobada por el Sumo Sacerdote.

—Uno de los males que suele acarrear la guerra es la hambre, originada de la tala de los campos; pero si alguna medida puede tomarse oportuna para moderarle, lo era sin duda aquel uso de los Mexicanos, y de los otros pueblos de Anahuac, de tener en todas las provincias un lugar fixo y señalado para campo de batalla. No era menos conforme á la razon y á la humanidad aquel otro uso de tener en tiempo de guerra cada cinco dias uno entero de tregua y de descanso.

Estas naciones se habian formado una especie de derecho de gentes, conforme al qual si el Señor, la nobleza, y la plebe desechaban las propuestas hechas por otro pueblo ó nacion,

y

(1) En Roma, dice Montesquieu, era licito á un marido el prestar á otro su muger. Lo asegura expresamente Plutarco. Se sabe que Caton prestó la suya á Ortensio, y Caton no era capaz de violar las leyes de su patria. *L'Esprit des loix. lib. 25.*

y si remitiendo la decision á las armas quedaban vencidos, el Señor perdía el derecho soberano, la nobleza el óptimo dominio que tenia sobre sus posesiones, la plebe quedaba sujeta al servicio personal, y privados *quasi ex delicto* de la libertad y del derecho de la vida todos los que en el calor del combate se hacian prisioneros. Esto se opone sin duda á las ideas de humanidad que nosotros tenemos; pero el consentimiento unánime de aquellos pueblos hacia menos reprehensible ésta barbarie, y los exemplos mucho mas atroces de las naciones cultas del continente antiguo desvanecen aquel horror que á primera vista nos ocasiona la crueldad de los pueblos americanos. Entre los Griegos (dice Montesquieu) los habitantes de una ciudad tomada á fuerza de armas perdian la libertad, y se les vendia como esclavos. (1). No puede ciertamente compararse la inhumanidad que exercitaban los Mexicanos contra sus prisioneros enemigos, con la que usaban los Atenienses con ra sus propios ciudadanos. Una ley de Atenas, dice el mismo autor, ordenaba que quando estuviese sitiada la ciudad se diese muerte á toda la gente inutil. No podrá hallarse ni en los Mexicanos, ni en ninguna otra nacion del nuevo-mundo, algun tanto civilizada, una ley tan barbara como lo era ésta del pueblo mas culto de la antigua Europa. El mayor cuidado de los Mexicanos, y de todas las naciones de Anahuac, quando debia sitiarse alguna de sus ciudades, era poner en seguridad los niños, las mugeres, y los inválidos, ó enviandoles á otra ciudad, ó pasando-los á los montes. Asi substraian á aquella gente débil del furor de los enemigos, é impedian por otra parte el demasiado consumo de viveres.

Se concluirá.

Comercio del Sur. ()*

Muy Sr. mio: Ya Um. sabrá que el 26 de Mayo del presente año zarpò del puerto de Sonsonate mi Paquebot el Carmen, alias el *Marte*, con destino á S. Blas, cargado de mi cuenta y riesgo; y asimismo sabe Um. muy bien que mis intenciones eran comunicar á este comercio los resultados de la

ex-

(1) *L' Esprit des loix. Lib. 20. cap. 14.*

(*) D. Juan Bautista Irisarri nos ha dirigido ésta carta. Ella misma descubre un fondo de ingenuidad y de candor que no permite

expedicion, segun fueran sucediendo, por medio de su periodico. Vino pues el correo de Nueva España que debiera haber traído la noticia de la llegada del Paquebot á su destino, y algunos individuos se me ha informado que desean saber con empeño el éxito de su viage, y demas que es consiguiente.

Aquella ley que me impuse de dar al publico el resultado de ésta expedicion fué en el concepto de que las cosas salieran favorables, y de ningun modo en el evento contrario, bien persuadido de que solo de ésta manera tomaria cuerpo la navegacion de la mar del Sur, susceptible á la verdad, como ya lo tengo manifestado, de grandes especulaciones. Como la suerte no ha correspondido del todo á mis esperanzas, y será preciso padecer la interrupcion de algunos meses para que lleguen las operaciones á aquel punto de vista deseado y propuesto, á causa de las vicisitudes que frecuentemente experimentan las empresas de ésta clase por la inconstancia de las aguas y los vientos, me habia determinado á guardar un profundo silencio en la materia. Pero me veo acometido de preguntas y mas preguntas, que me ponen en la dura necesidad de mentir, ó de que se me gradúe de misterioso. Ambas circunstancias son muy ajenas de mi natural carácter; y por tanto he resuelto instruir á todos y cada uno de los acaecimientos del expresado Paquebot.

Salió pues, como Un y todos saben, el 26. de Mayo del puerto de Sonsonate, y despues de 13. dias de calmas el 21. de

dudar de ninguno de los sucesos que refiere; y nosotros salimos garantes de la verdad de todos ellos, por lo menos de que son conformes á las noticias dadas por el Capitan y Sobrecargo del *Marte*, cuyas cartas originales hemos visto. Ha sufrido daños el paquebot, y la expedicion á S. Blas se ha malogrado por ahora. Los buenos patrios sentirán ésta desgracia, y no es menester decirles por qué razon. Pero á pesar de ella nos complacemos de que no desmaye en sus empresas el comerciante animoso que las ha principiado con ferbor, que está bien penetrado de su importancia, dotado de buenas luzes mercantiles, y de la constancia y espiritu que son el alma del verdadero comercio. Un revés que no puede entrar en las convinaciones de los hombres no es motivo para que éstas dexen de hacerse, quando son justas, luminosas, y no dirigidas á la utilidad de un momento ni de un solo individuo, sino de la posteridad, y de todo un reyno. (N. E.)

de Junio se hallaba rebasado del meridiano de Acapulco en demanda de San Blas. El 22. á la tarde le acometió un fuerte temporal que le rompió la caña del timon. A las nueve y media de la noche estaba ya remediado este daño con haberle puesto otra que llevaba de retén, y así se halló en disposicion de batallar contra la furia de las ondas que incesantemente se agitaban mas y mas. A las tres y media de la mañana, vispera del precursor S. Juan Bautista, le cargó tanto el temporal que le hizo perder enteramente el timon, quedandose como una boya, sin humano recurso.

Luego que el timon largó los machos quedó pendiente del ultimo, y eran tan horrosos los golpes que daba en la bobadilla que por instantes se creian perdidos los de la tripulacion. En este estado dice el Capitan que hizo una promesa de cien pesos á nuestra Señora del Carmen, y que en el momento se rompió el timon, quedando solo pendiente la cabeza y su capa, que se aseguraron por dentro de la camara con unas barras de fierro. Ya perdido el timon, y sin gobierno el barco, se mantuvo navegando al rumbo, corriendo con el trinquete su temporal hasta las 9 de la mañana del 24. en cuya hora se le puso por la popa un cable de 170. brazas afirmado por el palo mayor, para en alguna manera sugetarle y ponerle en derrota, en demanda de la tierra.

Se hallaban 50. leguas mar á fuera en 15 y medio grados de latitud; y para tomar la determinacion que convendria en situacion tan critica se hizo junta de los oficiales de mar y comisionado del cargamento, que unanimes y conformes determinaron poner la proa en busca de tierra á fin de salvar las vidas y los intereses, y tomar puerto si lo hallasen. Con éste objeto navegaban en demanda de la costa, habiendo puesto listos todos los cables, y el 28 vispera de S. Pedro les repitió otro temporal tan furioso que los puso en la mayor consternacion sin esperanza de salvarse. Estaba el Paquebot sin ningun gobierno, y por consiguiente recibiendo todos los golpes de mar que eran fuerisimos. Se inundó todo él de agua, se anegó el camarote del Capitan, no les habia quedado mas vela que la del trinquete, ya se habia tendido su palo, estaba desbaratada toda la proa, se habia llevado parte de el Leon: y en este tristisimo conflicto dice el Capitan que

que à gritos ofreció à Nuestra Señora de la Soledad, á mi nombre, llevar el trinquete á su capilla descalzo de pie y pierna en compañía de toda la tripulación, con mas 50. pesos á Nuestra Señora de Guadalupe.

Desde este punto fue minorando el temporal, de modo que el dia de San Pedro al amanecer estaba bonancible. En aquel entonces se consideraban muy mar adentro; pero con sorpresa se hallaron 20. leguas de tierra, en los 17. y medio grados de latitud. Vista la tierra, que era lo que mas deseaban, y que la maniobra hecha con el cable era buena para sugetarle, y de ningun modo para darle rumbo, echaron mano de una caja de reposteria, y con los botalones le hicieron una espadilla con que se le aseguró por dentro de la camara, abriendo al efecto un gran ahugero en los balcones. De esta manera navegaron en busca del puerto de Acapulco, á donde llegaron el 21. de Julio, y dieron fondo en aquella baía á las 11. de la mañana; advirtiéndolo que sin embargo de estar cerradas las bombas no habia hecho una gota de agua el Paquebot. Desde que fueron acometidos del temporal hasta que fondearon en Acapulco batallaron 29. dias, y en todo 56. de navegacion desde su salida de Sonsonate.

A las cinco de la tarde saltaron en tierra el Capitan y el Sobrecargo. Hallaron en aquel puerto quien los acoja, socorra, y franquee quanto dinero necesiten para reparar las averias. Mi corresponsal y amigo D. Salvador de Ondraíta y Eguia, del comercio de Mexico, habia recomendado este buque á D. Pedro Pisa vecino de Acapulco, y esta simple recomendacion de mi amigo fue bastante para que con franqueza y generosidad ofreciese á aquellos hombres desgraciados quanta plata necesiten y quieran, hospedandolos en su casa. A uno y á otro tributaré un agradecimiento eterno, y el proceder piadoso de aquel honrado vecino Acapulqueño tendrá una justa recompensa en la estimacion de todos los hombres de bien.

Sabian á tomar las medidas mas oportunas para reparar las averias del Paquebot, que en breves dias, con los auxilios eficaces que franqueará el Castellano de aquel puerto, se pondrá marineramente. El Sobrecargo habia escrito á Mexico al expresado Eguia incluyendole una nota del cargamento y encargandole solicitar

se del Exmo Señor Virrey permiso para poder vender algunos de los artículos que lleva. Yo me prometo que desde luego S. E. se dignará concederle, por ser consiguiente à la Real Orden de 20. de Febrero de 1796. (1) en que S. M. „concede al comercio de Sonsonate y Realejo con Acapulco de frutos y manufacturas de sus dominios de España y de America absoluta libertad de derechos,,; y à la de 28. de Junio de 1797. (2) en que la bondad de nuestro Soberano benefactor nos ha dispensado las gracias para el comercio de S. Blas, à que ha dado principio el Paquebot, permitiendonos no solo una mutua comunicacion por mar y tierra con el reyno de Nueva España, sino tambien que podamos traer generos de China de Acapulco à Sonsonate.

Nada me queda en el tintero, Sr. Editor. Esta es una relacion veridica de los acontecimientos del Paquebot Marte. Ya se sabe que el que no se aventura no pasa la mar. Neptuno y Eolo (permitame Um. un poco de pedanteria, y pásame el equívoco) Neptuno y Eolo se conjuraron para aniquilar mis especulaciones mercantiles. *Marte* me fue favorable. La Providencia todavia no està declarada, y yo no soy tan débil en mis principios que solo por un amaguito me resuelva à abandonar el puesto. La série de estos acontecimientos puede servir de luz para que se ocurra de remedio en otro caso igual. En S. Blas, Acapulco, ù

otro

(1) Esta Real Orden dice asi, entre otras cosas, literalmente:
 „Teniendo el Rey en consideracion las reflexiones del Fiscal (*el Sr. D. Miguel Bataller*) sobre la importancia de establecer el comercio y navegacion de los puertos del Sur de ése Reyno con Nueva España para lo qual ha sido hasta ahora insuficiente la Cedula de 17 de Enero de 1774. que abrio esta comunicacion, ha resuelto S. M. por un efecto de su munificencia y deseo de promover no menos el comercio de puerto à puerto de Indias que el directo con la metropoli, conceder al de *Sonsonate y Realejo con Acapulco* de frutos y manufacturas de sus dominios de España y America absoluta libertad de derechos de almojarifazgo, alcabala de primera venta, y qualquiera de los municipales, sin embargo del articulo sexto de la citada Cedula de 17. de Enero de 1774., debiendose considerar como puertos menores, con todos los privilegios y franquicias que gozan los de esta clase :: De orden de S. M. lo participo à U S para su cumplimiento, en inteligencia de que con esta fecha se comunica la correspondiente al Sr. Virrey de N. España. Dios gue. à U.S. muchos años. Aranjuez 20 de Febrero de 1796. = Gardoqui = Sr. Presidente de Guatemala.,

(2) Está inserta en la Gazeta Num. 53. pág. 38 de este Tomo.

otro algun punto de ésta dilatada costa, ó en el centro de las capitales no faltarán algunos marinos experimentandos en la navegacion del mar pacifico. Yo les pregunto ¿qué debieron haber hecho los del Paquebot Marte en las diferentes circunstancias en que se vieron? de qué estaciones se deben precaber los navegantes para llegar á su destino con un exito feliz? qué rumbos son los mas seguros? En fin les pregunto quanto sea preguntable. El Estado, el Comercio, la humanidad son interesados en éste asunto, y yo espero que en beneficio general tendrán á bien comunicarme sus luces los que las posean. Reclame Umi. pues Señor Editor: lebante el grito por medio de su pluma chilladora, que se haga oír en quantas partes del mundo hay hombres amantes de la publica felicidad: que yo le aseguro que la materia es util, que es de las mas importantes, y que tendrá á su favor el voto de todos ellos.

Nueva Guatemala 18 de Agosto de 1798.

Es de Um. afecto servidor &c.

J. B. I.

Aviso. Todos los billetes para el gran sorteo de Nuestra Señora de Guadalupe, remitidos de Mexico, se han expendido, y el Publico desea que se le remitiesen algunos mas. Aun hay tiempo de pedirlos, y de que lleguen á ésta capital oportunamente, puesto que el sorteo no ha de celebrarse hasta 6. de Diciembre. En ésta atencion los que gusten subscribirse acudirán á D. Juan Antonio Araujo, Administrador de la Loteria de la Real Sociedad. Dirán los billetes que quieren, y de que precio, adelantando su importe, para encargarlos por los correos de septiembre y Octubre. Pasado éste plazo no pueden admitirse subscripciones. El billete entero vale 16. pesos, y los hay divididos hasta en decimasextas partes que valen un peso. Se sabe que es de 500 pesos el premio principal &c. &c.— Este aviso no tanto se dirige al Publico de la capital como al de las provincias.

Núm. 76 Tom. II 225
GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 27. DE AGOSTO DE 1798.

De Truxillo.

La Sociedad patriótica de Guatemala tiene en éste Puerto una Junta de correspondencia compuesta de quince individuos que trabajan con zelo en algunos objetos del instituto. Las sesiones se celebran cada ocho días: las preside por lo regular el socio Teniente Coronel y Comandante D. Tadeo Muniesa: y en ellas se trata especialmente de fomentar la Agricultura y la Industria en la colonia, del establecimiento de una escuela de primeras letras de que carece, (1) y de proporcionar los medios de que florezca y adquiera el mismo estado de poder que tuvo en los dos siglos anteriores, mejorandole si es posible en beneficio de la provincia de Honduras y de todo el reyno.

En la sesion de 29 de Abril el Socio Secretario D. Juan Ortiz de Letona pronunció un discurso digno de aprecio, por quanto en él se descubre un zelo bien intencionado, unos deseos puros, y un fondo de honradez nada comun, sin los estudiados aliños con que suelen pintarse en el papel sentimientos de que no está bien penetrada el alma.

Dirige la primera parte á excitar el patriotismo de sus con-socios, haciendoles ver los buenos efectos que el reyno debe prometerse de la ereccion de su Sociedad, y los contrae particularmente á Truxillo y á la provincia de Comayagua. En la segunda hace una invectiva contra la indolencia, y combate la opinion fatal que tiene en menosprecio la Agricultura de aquellos payses, con la preocupacion de que su exercicio es indigno de las manos blancas, y que se degrada el español que maneja el azadon en America.

Eche

(1) Los 15 individuos propusieron, y la Sociedad ha aprobado, que se dedique á éste útil destino el importe de su contribucion anual para ayuda de la dotacion de un maestro, y subvenir á los primeros gastos.

„Echemos una ojeada (dice) sobre la vasta extension de leguas que comprende ésta dilatada provincia. Ella produce oro, plata, cobre, azogue, cacao, azucar, trigo, maiz, algodón, añil, grana fina, brasil, balsaño negro, liquidambar, leche maria, zarzaparrilla, pimienta de Chiapa, zarzafra, brea, alquitran, ganado vacuno, caballar y mular, tabaco, baynilla, maderas esquisitas, seda silvestre de superior calidad, gomas y resinas estimables; y á pesar de éstas ricas producciones está inculta por la mayor parte, despoblada, y presenta el quadro de la mas lastimosa miseria. — De los dos primeros metales hay abiertas mas de ciento y sesenta minas; pero son muy pocas las que se elaboran por falta de operarios. El tercer metal solo se conoce por la superficie de la tierra: y un experimento ha asegurado la existencia del quarto. Los demas frutos apenas son conocidos: la tierra los produce espontaneamente, y ella misma los reasume... Quan al revés de algunos otros ponderados payses, cuyo clima por si mismo y sin el socorro del arte no produce sino bellotas y criadillas: donde los frutos extraños que la transplantacion les ha hecho nativos degenerarian y se convertirían en escoria, si no los cuidase el labrador, y se dexasen á la inclemencia del sol y del terreno!

„La experiencia nos enseña, Señores, que campea la fertilidad en el suelo de Truxillo. Apenas habrá semilla que depositada en la tierra dexé de producir con lozanía. Por lo comun todas se logran, y aun se mejora el fruto, como ya lo ha notado alguno de los Socios que me escucha.

„No solo se ha admirado ésta feracidad en el presente tiempo de su repoblacion. Documento muy antiguo conservo en mi poder impreso el año de 1742. que justifica haber producido éste terreno en el tiempo anterior á la ruina de la ciudad (*) tanta azucar quanta en el mismo año se extraía de la Havana para Europa y otras partes.

„Los *manchones* de arboles de exquisito cacao que aun se encuentran en diversos lugares de éstas inmediaciones, á la distancia de media legua, reproducidos sin cultivo á pesar de las malezas en 151. años de abandono, son una prueba convin

Vincente de la fertilidad expresada.

„No hace año y medio que se comenzó à sembrar el algodón de china; y no obstante que las ocurrencias de la guerra no han sido favorables a su cultivo, existen en el día siembras muy decentes, cuya cosecha se está haciendo (1). De la utilidad de este fruto trataré en memoria separada, pues ahora solo manifiesto lo bien que se produce.

„Nuestra situacion local, y la natural feracidad del terreno producirán sin duda las mayores ventajas al comercio si se fomentan los tres expresados ramos. Y si se logra navegar el *Aguan*, ¿quantas mas utilidades pueden esperarse, facilitando así la conduccion de las preciosas maderas, resinas y gomas que en sus dos orillas se producen? Será muy lucrativa su extraccion, como tambien la de la grana, si se entabla el beneficio de este fruto que se cria sin cultivo en todo el territorio de Olanchito. Meditemos, señores, sobre estos interesantes puntos, y unamos nuestras ideas para su execucion, dando à conocer por nuestras tareas, nuestro zelo y patriotismo, que somos miembros de aquel Real Cuerpo que solo trabaja para la prosperidad publica. No desmayemos..... La Sociedad, segun su instituto, vela sobre el bien general de todo el reyno, y se promete de nosotros que vera conseguidos sus anhelos en el fomento de quanto pueda hacer feliz à este territorio. Hagamos pues que à sus buenos deseos correspondan los efectos: esforcémonos à desempeñar ésta confianza en que todos nos interesamos. Sea la Junta correspondiente de Truxillo la que sobresalga en eficacia, no ya para los fines de una vanagloria sobre las otras, sino para manifestar al mundo que la dirige el bien de la patria: que la estimula su honor: que su interes es el del publico: y que la aníma en sus tareas la proteccion de un gobierno sabio é ilustrado,,.

Edu-

(1) Resulta de documentos remitidos à la Sociedad por la misma Junta de correspondencia que en el territorio de Truxillo existen 98600. árboles de algodón de china pertenecientes à varios colonos: que no se saca de este fruto la utilidad que promete por no haber gente que le beneficie ni tornos de desmotar: y que con poco fomento pudiera hacerse una extraccion considerable, pues se paga despepitado à veinte pesos el quintal por algunos comerciantes de la Havana.

Antes de que Um. concluya, Señor Editor, el artículo sobre *chichiguas* empezado en el número 66. quiero decirle dos palabritas para su inteligencia y la del público.

Si los moralistas no están acordes sobre que las madres se hagan dignas de este nombre criando por sí mismas á sus hijos, los médicos y los filósofos unidos de concierto para la defensa de ésta buena causa han conseguido su triunfo. Los primeros han demostrado que la leche de la madre es la mejor, y que resultan consecuencias muy funestas á los niños de mamar una leche mercenaria. Los segundos han declamado contra el abuso de las ámas, y tal ha habido que mandando con imperio á las madres se ha hecho obedecer en Europa mejor que el Gran Señor se hace obedecer de sus Jenizaros. Todo esto es muy cierto, y debe esperarse también que algunas que no acostumbraban criar á sus hijos empezarán á hacerlo, supónase de que el autor de ese tratadito, con las armas de Favorino, de D. Alonso el sabio, y del Sr. Larraz, las hará una guerra sangrienta. Pero *fuera* ende del abuso, ha dicho Um. muy bien en sus notas que hay en Guatemala no pocas matronas que no pueden ni deben cumplir ésta sagrada obligación. Tal es mi asunto: ¿será indispensable en este caso entregar sus hijos á *chichiguas*?

En Europa se ha empezado á conocer que á qualquiera leche mercenaria es preferible la de animales; y yo espero que éste uso prevalecerá dentro de poco tiempo con tanta mas razón quanto las causas que imposibilitan de criar á muchas madres se van aumentando de día en día. Por otra parte está demostrado, del modo que éstas cosas pueden demostrarse, que de cada 160. niños criados por ámas mueren los 100. Yo no sé si en Guatemala se ha hecho alguna observación sobre ésta materia: la opinión está en contrario, y á mi mismo se me ha querido persuadir que medran mas los hijos de Españolas nutridos por *chichiguas* que quando los dan á mamar sus propias madres. Si esto sucede alguna vez no puede encontrarse otra razón que la apuntada por Um. en la nota 8.; pero demos que suceda en todos los casos. A lo menos no se puede negar

negar que si no muere a los hijos de las propias madres, mueren muchísimos de las *chichiguas*, como el Sr. Larraz lo manifiesta. Sin observaciones ni calculos ciertos, y sin apelar a los registros parroquiales, me atreveria a asegurar que perece un sesenta por ciento de éstas criaturas abandonadas: y a los ojos de la piedad y de la buena politica no importa menos el hijo de un español que el de un indio o mulato.

Las experiencias hechas en diferentes payses de Europa no solo acreditan que la leche de animales es muy a proposito para nutrir a las criaturas de nuestra especie, sino para remedio de diferentes enfermedades a que están sugetas antes de llegar a cierta edad. En Islanda y Groenlandia no se conocen otras *chichiguas* que las cabras, y suplen perfectamente. En Inglaterra se ha empezado a practicar lo mismo: y en Madrid y Barcelona se han hecho tambien experimentos muy felices, particularmente en las casas de expósitos.

Un solo inconveniente es el que hay para no elevar a las cabras al noble exercicio de *chichiguas natas* de todos los hijos que no pueden o no deben ser criados por sus madres. Este animal inquieto causa mil incomodidades en el tiempo del aprendizaje, y despues tambien mil cuidados en el tiempo de la maestria para que el demasiado cariño que toma a la criatura no resulte en su perjuicio.

El Sr. *Baldani*, medico napolitano, ha ocurrido a ésta dificultad inventando una maquina sencilla para subministrar a los niños la leche de animales. Daré a Um. la descripcion de ella, y le explicaré el modo de usarla, segun vea el efecto que va produciendo el tratadito *chichiguero*, y el semblante con que se mira este apéndice por los padres y madres de juicio.

Dios guarde a Um. muchos años. &c. *Pedro Fernandez.*

Critica.

1. Señor Editor: Apenas mostrò la cara el político *Mexicano* del numero 67. se le diò un buen salmorejo en el 68. Está bien castigada su ligereza por lo que hace a la primera parte de su papel, y yo quiero ver si tambien se la corrijo por lo que respecta a la segunda, numero 170. pag. 182. y siguiente.

2. No me tocan las generales de la ley con el cura de N. ni sé su nombre, ni me importa que se llame Fulano ó Perendejo. Propuso á el examen de los sabios una cuestión útil, y el Mexicano la ha impugnado mal. Tal és el unico motivo de ésta carta, que no contendrá ninguna hiel, por que al señor Cura no se le hiere con armas negras como al autor de la memoria sobre *mendicidad*, y solo se trata de oponer buenas razones á las malas palabras de su antagonista.

3. La cuestión és ésta: *debiera hacerse constar al Magistrado de qué se sustentan los individuos del pueblo.*

4. El Mexicano dice que esto és imposible, y aun da á entender que se lleva una intencion dañada en proponerlo, segun aquella expresion: *los pensamientos del ilustre Parroco pudieran dirigirse á otros blancos que se presenten tales y no negros.* (pag. 183.) Lo primero no lo prueba: lo segundo és un juicio temerario, de que Dios le perdone, como aquel á quien se dirige debe perdonarle, por que no lo escribió seguramente con ánimo de injuriar, sino por jugar del vocablo y no perder el equivoquillo. Yo voy á demostrar: 1. que la cuestión és útil: 2. que la formacion de un *censo* és muy posible; y con ésta ocasion reuniré algunos materiales que pueden aprovechar á los que escriban para el premio ofrecido.

5. Habia leído el critico al Baron de Bielfeld sin entenderle, y quiso hacer alarde de su erudicion citandole. En Economía politica, lo mismo que en Fisica, no se prueba ninguna proposicion con textos, sino con buenas razones deducidas de la experiencia: y no basta decir *tal autor aseguró tal cosa*, sino se añade *y la demostró con tales y tales fundamentos* — Seamos metódicos, y empecemos segun el orden prometido.

6. Quando se trata de reformar un gobierno vicioso lo primero que debe hacerse es un patron, exacto en lo posible, de los habitantes á él sugeros, y de las tierras que los alimentan, y de los frutos que sacan ó pueden sacar de ellas, y de los recursos industriales.

7. Juntamente con el Baron de Bielfeld ha leído sin duda el Mexicano al Sr. Arzobispo de Cambray, ó yo me persuado por lo menos (quizá le hago favor) que no és de os que creen reñida la imaginacion con el juicio, la poesia con la po-

política. Por su vida le encargo que no me haga mentiroso en este concepto, y que confiese con migo dos cosas: primera, que el Telemaco es un libro excelente, el mejor compendio que se ha escrito de todas las obras económicas, políticas, y morales, *el don mas util que las Musas han hecho á los hombres, y el unico poema de que puede resultar la felicidad del genero humano*: segunda, que se saca mas provecho de meditar en una sola hoja de este libro, que de leer y retener en la memoria quantos volúmenes se han dado á luz por la numerosa secta de los economistas, sin excluir á el afamado autor de las *Efemerides del ciudadano*, sin excluir tampoco á los economistas enciclopedicos, y metiendo en cuenta los parrafos sesudos de fina economia esparcidos de quando en quando en la gazeta de literatura mexicana.

8. Ahora bien, Fenelon es mi garante de lo que asenté en el parrafo sexto, y no por ser Fenelon, sino por haber dicho una verdad política que yo me he propuesto aclarar en este papelejo. „Veamos (dice Mentor á Idomeneo la primera vez que este le lleva á visitar los quarteles de Salento) „Veamos quantos hombres tienes dentro de la ciudad y por los campos: hagamos un padron de todos ellos. Examinemos quantos son labradores, y qué cantidad cosechan por un año comun de trigo, de azeyte, y de los otros frutos útiles. Así sabremos si produce lo bastante la tierra para alimentar á los que la habitan, y si rinde ademas algun superfluo para hacer con los payses extrangeros un comercio ventajoso. Examinemos tambien quantos vaxeles tienes, y el numero de marineros que se ocupan en su servicio. Tal es el unico medio de juzgar bien de tu poder „.... Esto dixo Mentor, y lo puso en execucion á presencia de Idomeneo, haciendo que volviesen á reynar en su Estado las sabias leyes de Minos, que su ciudad se engrandeciese por el comercio, y que este no corrompiese las costumbres, sino que contribuyese á suavizarlas.

9. Basta de ilusiones poeticas. El reynado de Idomeneo ocupará el mismo lugar en la fantasia del Mexicano que la republica de Platon. Despues hablaremos de ésta, y por ahora vamos á presentar hechos, tan ciertos á lo menos como el del Cardenal Molina.

Se continuará

Cirugia.

El día 2. de este mes el Dr. D. Narciso Esparragosa presentó à la Real Sociedad patriótica à Jacobo de Avila, de cerca desesenta años, y quince de absoluta ceguedad, à quien executó la operacion extrayendole la catarata del ojo derecho el día 2. de Mayo proximo pasado con tanta felicidad que aseguró el mismo Avila que ni en el acto de la operacion ni despues habia sentido incomodidad, sino quando por contingencia se le quedó introducida una pestaña dentro del ojo, que cesó enteramente extrayendosela en la siguiente curacion. El operado no admira tanto la restitution de su vista tan perfectamente, de que quedaron convencidos los socios, sino que casi no sintió la execucion de una obra à su parecer tan grande en un organo tan delicado. No son extrañas estas expresiones: todos los operados convienen en el poco dolor al tiempo de la execucion, y en la poca incomodidad en las curaciones restantes. La muger de que se dió noticia en la gazeta numero 46. dudaba que se le hubiese extraido la catarata. Los demas hacen la misma protesta. Esto prueba las grandes ventajas del método de extraer, y la finura y destreza de el profesor de Guatemala.

Quesaitenango 12. de Agosto.

Corre en este pueblo el trigo de 22 à 24 reales fanega: y la de maiz à 12. reales.

Epigrama.

Quiero que te rias de gana,
Ines à Luisa decia:
me ha llamado vida mia
nuestro Lico esta mañana.

Me dixo: por ti me muero,
y de mi alma eres la gloria.
Yo le dixe: eso és historia,
y despedí al majadero.

E. M.

Num. 77 Tom. II. 238
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 3. DE SEPTIEMBRE DE 1798.

Pasigrafia ó lengua universal.

No conozco otra lengua universal, contenida en doce caracteres, que la de la naturaleza. A doce justamente está reducido el numero de entes distintos que tienen efectos y propiedades diversas. Estos entes son los que se siguen:

1	2	3	4	5	6
Hombres,	brutos,	plantas,	Cielos,	luminares,	movimiento,
7	8	9	10	11	12
tierra,	agua,	fuego,	ayre,	luz,	sonido.

Quando se nos habla con éstos caractères entendemos á los antiguos y á los modernos, de qualquier nacion y lengua, sin necesidad de interpretes, ni comentarios. Un niño no necesita tener once años, ni ocho dias de instruccion, para entender á un Griego, á un Hebreo, ó á un Hotentote si se explica con éstos pasigraficos caracteres. David los entendia muy bien: vease como traduxo las mas hermosas frases en el salmo 18. (*)

Los cielos publican la gloria de Dios, y no hay cosa mas propia que el firmamento para darnos á conocer las obras de sus manos.

*Cæli enarrant gloriam Dei, &
opera manum ejus annuntiat
firmamentum.*

Vers. 1.

Cada dia, antes de acabar su oficio, encarga al que se sigue que nos hable de Dios, y nos cuente su grandeza: y cada noche encomienda á la que le sucede el cuidado de hablarnos de nuestro Autor y dueño.

*Dies diei eructat verbum, &
nox nocti indicat scientiam.*

Vers. 2.

(*) Es traduccion del Abad Pluche, que fue excelente Pasigrafo.

Pero las palabras con que los Cielos nos hablan no son de un language barbaro, ni escritas con caracteres exóticos y extrangeros, ni con articulaciones endebles y desmayadas que no podamos entender: su lengua es facil, familiar, y patricia, y su voz tan clara y sonora que todos la entienden al instante.

La voz de los Cielos pasa de un cabo al otro del mundo, se hace escuchar en todas partes, instruyendo à todos con eficaces y persuasivas palabras.

Se adornan los Cielos con el Sol, y nos mueve mas éste astro con su presencia que con todas las bellezas que expone à nuestra vista: el Cielo és su pavellon: quando se nos acerca corre las cortinas, se descubre, y aparece vestido de gala, como el esposo que dexa el lecho nupcial para presentarse en publico el dia mas solemne de su vida.

Todos le dan la bienvenida, y aplausos de su llegada, y él para recibir las primeras enhorabuenas modifica su luz para permitirse à la vista; pero como tiene el cargo de comunicar por todas partes el calor, fomentar la vida, y esparcir la luz, se da prisa; y al paso que se eleva, arroja incendios, atraviesa de un lado à otro del cielo, y da fin à su carrera como un atleta victorioso: todo lo ilumina y dexa animado con su calor, que llega hasta donde no pueden sus rayos.

Question.

Por qué no hemos puesto à Dios entre los entes de la Pasigrafia, siendo así que és una substancia enteramente distinta de todas las demas?

Respuesta. Los entes sensibles y corporeos de la Pasigrafia sirven principalmente para conocer à Dios, su poder, y divinidad. Asi lo dice San Pablo *Ep. ad Rom. C. 1. v. 18.*

*Non sunt loquela nee
que sermones, quorum
non audiantur voces eo-
rum. vers. 3.*

*In omnem terram exivit
sonus eorum, & in fines
orbis terra verba eorum.
vers. 4.*

*In Sole posuit taber-
naculum suum, & ipse
tanquam sponsus proce-
dens de thalamo suo.
vers. 5.*

*Exultavit ut gigas ad
currendam viam, à sum-
mo caelo egressio ejus; &
occursus ejus usque ad
summum ejus: nec est qui
se abscondat à calore ejus.
vers. 6, & 7.*

Todas las cosas de Dios, aunque no estan sugetas à los sentidos, se dexan ver con toda claridad al entendimiento en las cosas criadas: su poder eterno, sabiduria y bondad se registran tan patentes, que son inexcusables los que las desconocen.

Los jumentos mismos te pueden enseñar, y las aves del Cielo demostrar el camino recto, si sabes preguntarles, *de- cia Job.*

Si te sabes acomodar al estilo y frases con que la tierra se explica, ella te dará respuestas que te satisfagan: y aun los pezes de la mar te contarán mil cosas de provecho.

Si yo hubiera fixado mi atencion hubiera entendido la prediccion continua (de los males que me iban á suceder) que desde el hueco de una vieja encina me estuvo haciendo una corneja conductora de malas nuevas. *Asi hablaba un Pastor.*

Nota. Los doce grandes caracteres de la naturaleza se pueden significar con otros infinitamente mas pequeños, que en menos de una hora los pueda decorar el hombre mas rudo. Veanse aqui unos muy faciles:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 (son iniciales de los do.
A. Ai. B. C. F. H. Lum. L. M. P. S. T.) (ce caracteres grandes
Exemplo.

A un niño se le hace conocer que existe: que el ser que tiene se lo dió otro, y al otro otro, hasta parar en una primera causa sin causa. Con solo ésto entiende y traduce de repente este verso del Real Profeta David:

Exi-te un Dios y Señor, que dirige y gobierna todas las cosas: él nos dió el ser, por que es un imposible que nosotros nos lo hubieramos dado.

Seguirè la Pasigrafia, quando entienda que es del agrado de los Lectores:

Invisibilia enim ipsius per ea, quæ facta sunt inte- llecta conspiciuntur: sempiterna quoque ejus virtus, & Divinitas; ita ut sint inexcusabiles.

Interroga jumenta, & docebunt te, & volatilia cæli & indicabunt tibi
Job. 12. vers. 7.

Loquere terra, & respondebit tibi, & narrabunt pisces maris.
Job. Eod. Cdp.

Sape sinistra cava prædixit ab ilice cornix, si mens non lava fuisset.
Virg. Egl. 1.

Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, & non ipsi nos.
Psalm. 19. V. 3.

Lecornes.

Señores Editores: Parece por su última gazeta que Umo. dan por concluso el artículo *Educacion*. Si es así les doy gracias: sino las recojo otra vez. Jamás vi cosa tan larga y pesada para un periodico tan breve y ligero, ni empeño peor empleado contra un abuso tan rancio como intolerable. Ignoran acaso las señoras mugeres, ó señoras Niñas, que la lactacion es tan consiguiente al parto como éste lo es á la generacion? Nó. Luego si conciven, paren, y no crían, es por que no quieren, y si no quieren es ó por que tienen autoridad para ello, ó causa que las justifique en la dispensa que se toman de una ley tan natural. Este es un raciocinio christiano, y su devocion y escrupulosidad, notoria á los Confesores, dan motivo á hacerlo.

Con que así, dexemonos de cuentos, y creamos de buena fé que ellas se saben el suyo. Si además fuese cierto lo que he oido decir que á las Niñas en tiempo oportuno las machucan y deshacen á pesar suyo las mamilas, ya Ums. vén quan justa razon las asiste para no criar (1). En este caso convendria ante todas cosas machucar la cabeza á las Niñas viejas, autoras y propagadoras de ésta iniquidad, y hacerlas entender que las prominencias y rectitud de las nommillas en las *Niñas niñas* no son ningunos pegotes feos y advenedizos, sino un ornato necesario del sexo que presta naturaleza.

Si nada de ésto fuese cierto, como lo créo, convengamos en que el abuso es efecto de un capricho, que pueden tenerlo nuestras señoras Niñas como le tienen otras gentes del mundo.

Si

(1) Algo hay de ésto, ó á lo menos así se nos ha informado; pero no es general. Si tal sucediese, si á pesar y despecho de la humanidad y de la razon reynase entre nuestras matronas una costumbre tan abominable, ninguna acrimonia estaria demas para declamar contra ella: seria necesaria una sátira como las de Lucilio, que avergonzase, sacase los colores al rostro, arrancase iras y lagrimas: una sátira que á manera de un cañon de á veinte y quatro tronase, aterrasede, é hiciese estremecer. Nada se adelantaria con finuras, delicadezas, y melindres, especialmente si fuese cierto que hay personas que en vez de avergonzarse de ésta practica barbara la creen útil y conveniente, se honran con ella, y hacen gala de que saben enmendar las obras del autor de nuestro ser.... Pero suspendamos el juicio. (E)

Si unas hacen consistir su hermosura en el aplastamiento del rostro, otras en criar uñas largas, nuestras niñas no podrán hacer consistir la suya en tener siempre enjutas, exaustas, ó secas sus mammilas? ¿Y qué podrá contra esta costumbre, preocupación, ó como se quiera llamar, el autor de las quatro letras aun quando se apoye sobre todos los Favorinos del mundo, ó venerables Corteses?

Por tanto convendria que se pensase en lo que voy à proponer à Ums. à favor de nuestro delicado sexo. Supuesto que la mayor perfeccion dà mayor señorío y grandeza, y que aquella consiste en el mayor anonadamiento, y é- te en nada hacer y nada obrar, por que hacer y obrar son cosas activas y trabajosas, aquel será más perfecto que menos haga, menos obre en este mundo, y hará menos quien acierte à librarse aun de las obras que son mas naturales y necesarias.

Sentado ésto, que nadie me podrá negar, no solo justifico à las Señoras Niñas sobre lo que ya estan bien justificadas con lo antes dicho, y con su no hecho, sino que deseoso de su mayor bien y perfeccion querria librarlas del parto, que no es pequeña obra, y dexarlas solamente la de la concepcion.....

Si Ums. tuviesen allá entre sus cachivaches alguna invencion, arbitrio, ó cuentecillo propio para hacer que nuestras Señoras Niñas pudiesen parir por el intermedio de otras, y nó *per se* como lo acostumbran, serian Ums. para con ellas mas que el grande Apolo, y objetos tiernísimos de su agradecimiento. Por su vida pues solicitenlo Ums. si no lo tienen, y al efecto hagan extensiva ésta propuesta, que quizá no faltará algun Montgolfier que descubra este asombroso y benefico secreto, que debe estar tan profundo como el fuego central de Buffon.

Agosto 8. Servidor de Ums: *El humano.*

Critica ()*

10. Cuenta la historia que en Roma la nombrada, patria de los mas ilustres bandoleros que han existido sobre la tierra, de cuyo nombre estuvo lleno un tiempo el mundo conocido, y de cuya existencia hay en el dia muchos millones de seres racionales que no tienen noticia, reynando un tal Servio Tulio

(*) *Vease el Num. 76. pág. 229.*

se hizo un padrón ó estado general de los habitantes del Lacio, y diz que subió su total á 800. hombres.

11. Desde entonces quedó establecido por ley ó por costumbre en aquel pays hacerse cada cinco años uno de éstos estados; pero las instituciones mas sabias no son subsistentes, como no lo es ninguna de las cosas sublunares. Mudóse en Roma el gobierno, y se mudaron las opiniones, y todo aquello que depende de su influencia en el orden moral y político experimentó igual mudanza. Sin embargo, eran los Romanos muy prudentes quando no los dominaba alguna pasión, y no podian dexar de conocer la utilidad de aquel reglamento, y renovarle, por mas que hubiese sido obra de uno de sus Reyes.

12. Con éste objeto se creó la magistratura Censoria. De cinco en cinco años se renovaba el padrón general. Cada ciudadano daba una declaracion autentica de su nombre, bienes, tierras, heredades, de sus mugeres, hijos, domesticos, esclavos, y del lugar de su residencia &c. &c: ó bien de su oficio, si era artesano, del numero y nombre de sus oficiales y demas, divididos por comunidades, y subdivididos por clases. Desde el *principe del Senado* hasta el mas ínfimo de la plebe, todos eran comprendidos en el censo; y es bien advertir cómo se creaba la dignidad de *principe* entre los Senadores. El Censor formaba una lista de ellos, y la leía en alta voz: el primero que nombraba, ése era el *principe*, y dependia de los Censores adjudicar éste honor al que creian mas digno.

13. En las provincias que los Romanos conquistaron con su valor fanático establecieron tambien el Censo. Los magistrados territoriales le rectificaban al concluir un *lustrum*; y con aprovacion del gobierno de la provincia se enviava a Roma una copia, quedando el original depositado en los archivos publicos.

14. Los Emperadores reunieron á su persona la Censura; pero el censo *lustral* no dexó de practicarse. La Escritura nos habla del padrón general del Imperio ordenado por Augusto, el qual dió por su medio una base mas cierta á la *capitacion*, y dexó escrito de su mano el *rationarium*, ó *breviarium imperii*.

15. El último censo se hizo en tiempo de Vespasiano, és decir 580. años despues de Tulio, y el 8. de nuestra era. Comprendia siete millones de hombres en estado de tomar las armas, amás de las legiones que componian 380y. todos ciudadanos Romanos.

16. Sucedense despues los siglos de tinieblas: desaparecen el aticismo y la urbanidad, y entra en su lugar la groseria, que algun escritor ha llamado *elegancia*, de los caballeros enderezadores de tuertos, aherrojados en sus mismas cotas y corazas. Es difícil en è tos tiempos de barbarie, en que variaban sin cesar las fortunas, todos se conducian sin principios, y no habia costumbres en ninguna parte, és difícil, digo, que se conservasen algunas de las bellas instituciones antiguas. — Sin embargo, como las leyes de los Romanos han servido de modelo à todos los Estados que les han sucedido, se encuentra en varios de ellos adoptado el uso del censo.

17. Hay quien pretende que baxo los reyes Merovingianos se hicieron diferentes padrones de las Gaulas: anteriores al reinado de Carlos VII. existen originales algunos de aquellas provincias. Pero de el que hay noticias positivas és de el de Guillelmo de Normandia, mas que por sus conquistas famoso por su desconfianza de los Ingleses, y por el *tapa el fuego* que fué un efecto de ella. Aun hoy se ven los registros mandados hacer por éste Rey, que comprenden una medida por aranzadas de todos los campos de Inglaterra, el padron de los pueblos, y el nombre de cada individuo con expresion de sus facultades y bienes.

Se continuará.

Nueva Guatemala 3. de Septiembre.

El 25. de Agosto anterior se celebraron con la solemnidad acostumbrada los dias de la Reyna nuestra Señora.

Con el mismo plausible motivo la Sociedad patriótica celebrò Junta de distribucion de premios generales en su Real Escuela de Dibuxo. La presidió su M. I. Vice-Protector D. José Domás y Valle, Gobernador y Capitan General del Reyno, que mira con zelo y amor este establecimiento como las demas empresas útiles al publico. Asistió el Illmo. Sr. Obis-

Obispo de Nicaragua, todos los Señores Ministros de la Real Audiencia, y un concurso muy numeroso de las personas mas distinguidas. Los premiados recibieron sus certificaciones y medallas de manos del M. I. Sr. Presidente: ocupò los intervalos la musica: y se concluyó el acto con una harenguita sencilla y oportuna pronunciada con mucha claridad y desembarazop por el alumno D. Francisco Rendon, de edad de catorce años, y compuesta por el M. R. P. Dr. Fr. Matias Texeda, del orden de S. Francisco, que se imprimirá por separado.

En esta misma Junta, à cada uno de los maestros correctores D. Casildo José España y D. Francisco Cabrera se confirió una medalla de oro que les estaba asignada por la Sociedad en recompensa de la aplicacion y puntualidad con que desempeñan su cargo, y le han desempeñado desde la apertura de la Escuela.

Para dar una idea de los progresos que han hecho las nobles artes en solos quince meses que van corridos desde esta fundacion basta numerar las piezas premiadas. Los conoedores han calificado su merito: el publico las tiene à la vista. En Guatemala sería inoportuna su descripcion, y fuera de ella parecería exagerado ó parcial qualesquiera elogio. Limitémonos pues à decir quales son, y por lo demas remitámonos al quaderno que publicará la Real Sociedad; pero no perdamos esta ocasion para hacer al Maestro Director de la Escuela D. Pedro Garci-Aguirre, Gravador principal de la Real Casa de Moneda, la justicia de que és merecedor por la eficacia y zelo con que procura sus adelantamientos.

Escultura. Ganò el primer premio D. Martin Abarca, autor de un busto de el Emperador Adriano: el segundo Policarpo Moreyra por otro busto de Newton.

Pintura. Unico. Hipolito Valverde, por un quadro de S. Pablo trabajado en lienzo.

Dibuxo 1. D. Rafael Beltran por la figura de cuerpo entero de un Apostol trabajada de difumino. 2. D. Pedro Larraz, por una figura Academica trabajada tambien de difumino.

Hubo 30. concurrentes, y à los dos dias de la distribucion se recibió una estatua dibuxada por un alumno de la Academia que se halla ausente, y hubiera competido al premio de su clase.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 10. DE SEPTIEMBRE DE 1798.

Sobre las leyes de los Mexicanos. ()*

El tributo que se pagaba al Rey de Anahuac era excesivo: eran tambien tiranicas las leyes que le prescribian; pero éstas leyes fueron consiguientes al despotismo introducido en los ultimos años de la monarquia Mexicana, el qual en su mayor aumento no llegó al exceso de apoderarse de las tierras del imperio y de los bienes de los subditos, que justamente se censura á los monarcas asiaticos: ni los soberanos de Anahuac publicaron jamas sobre los tributos leyes tan extravagantes y duras como lo son muchas promulgadas en el mundo antiguo, por exemplo la del emperador Anastasio, que impuso gavela sobre la respiracion: *ut unusquisque pro hausta auris pendat.*

Pero si censuramos en quanto á los tributos la ambicion tiranica de aquellos monarcas, no podemos menos de alabar y admirar en sus leyes sobre el comercio la cultura de éstas naciones y la sabiduria de sus Legisladores. El tener en cada ciudad ó villa una plaza destinada para el comercio de todas las cosas que podian servir á las necesidades y á las delicias de la vida, servia de reunir á todos los traficantes para el mas pronto expendio de las mercancías, y les ponía á la vista de los inspectores ó comisarios á fin de evitar todo fraude y desorden en los contratos. El tener cada mercancía su lugar determinado, contribuía al buen orden y á la comodidad de los compradores. El tribunal de comercio establecido en la misma plaza del mercado para ajustar las diferencias entre los negociantes, y para castigar prontamente qualquier exceso que se cometiese, conservaba inviolables los derechos de la justicia, y aseguraba la tranquilidad pública. A éstas sabias disposiciones se debía aquel orden maravilloso que en medio de un numero tan excesivo de negociantes admiraron los primeros españoles.

Final-

(*) Vase el Num. 75. pag. 247.

Finalmente, en las leyes sobre los esclavos fueron los Mexicanos superiores à las naciones mas cultas de la antigua Europa. Cotéjense con las de los Romanos, de los Lacedemonios, y de los otros pueblos célebres, y se verá en éstas una barbarie y crueldad que horroriza, y en aquellas una humanidad suma y un respeto grande à las leyes de la naturaleza: (no hablo ahora de los prisioneros de guerra.) La ley declaraba que todos los hombres nacian libres, aunque sus padres fuesen esclavos: concedia al esclavo el dominio de sus ropas, y de lo que adquiria con su propia industria ó trabajo: obligaba al Señor à tratar à su esclavo como à hombre, y no como à bestia: no le daba ninguna autoridad sobre su vida, ni para venderle en mercado hasta que hubiese hecho constar juridicamente su indocilidad....

Quan diferentes eran las leyes de los Romanos, que les hacian dueños no solo de todo lo que los esclavos adquirian con su fatiga, sino tambien de su vida (1), de la qual les privaban à su voluntad ó capricho, les trataban con la mayor barbarie, y les hacian sufrir los mas atroces tormentos! -- Segun la ley Aquilia no habia ninguna diferencia entre la herida hecha à un esclavo, y la hecha à una bestia agena. A tal exceso llegó la ferocidad de los cultísimos Romanos! No fueron à la verdad mas humanas las leyes de los Lacedemonios, las quales no concedian à los esclavos ninguna accion en juicio contra los que les insultaban ó injuriaban.

Si amàs de lo dicho hasta aquí quíiese compararse el sistema de educacion de los Mexicanos con el de los Griegos, se reconocerà que no era tanta la instruccion que daban los Griegos à sus hijos en las artes y en las ciencias como la que los niños y jovenes mexicanos sacaban de las costumbres de sus padres. Los Griegos se dedicaban mas à ilustrar el entendimiento: los Mexicanos à rectificar el corazon. Los atenienses prostituian sus

(1) Qué maravilla és que los Romanos concediesen èsta barbara autoridad à los señores sobre sus esclavos, habiendola concedido tambien à los padres de familia sobre sus hijos legitimos? *Esto liberis justis jus vitae, necis, vendundique potestas Patro.* Esta sola ley publicada en Roma por los primeros Reyes, è inserta despuss por los Decemvros en las doce tablas, basta para demostrar que hay mas humanidad en la legislacion de los Mexicanos.

jovenes á la mas execrable oscuridad en aquellas mismas escuelas destinadas á instruirlos en las artes. Los Lacedemonios segun lo prescripto por Lycurgo, adiestraban á sus hijos en el robo para hacerlos astutos y sutiles, y quando los cogian en algun hurto no les castigaban el delito, sino la poca maña que se habian dado para cometerle. Los Mexicanos enseñaban á sus hijos, juntamente con las artes, la religion, la modestia, la honestidad, la sobriedad, la vida laboriosa, el amor de la verdad, y el respeto á los mayores.

Este es un breve, pero verdadero ensayo de la cultura de los Mexicanos, sacado de su historia antigua, de sus pinturas, de las noticias recogidas por los historiadores españoles mas exactos. Asi se dirigian aquellos pueblos que Paw llama *los mas salvajes del nuevo mundo*. Asi se regian aquellos pueblos, *inferiores en quanto á la industria y á la sagacidad á los pueblos mas rudos del antiguo continente*. Asi se gobernaban aquellos hombres de cuya racionalidad quisieron dudar algunos Europeos, y de los quales se ha dicho en nuestros dias que *son tan incapaces de los bienes civiles de la sociedad como de los espirituales de la religion*.

Critica.

18. En nuestros dias ¿quien ignora que apenas hay nacion de la Europa en donde no se hayan hecho nuevos censos, ó trabajado para perfeccionar los antiguos? Si hubiese de referir las medidas tomadas á este fin por los distintos gobiernos en Inglaterra, en Francia, en Italia, en la Isla de Corcega, haria un libro. De la España se han hecho en poco tiempo dos padrones generales, el ultimo de ellos en 1787. : y de Mexico se hizo uno bastante exacto en 1790.

19. ¿Quien no sabe tambien que el uso de los censos es de la mayor antigüedad en la China? .. Yo confieso que debe suspenderse el juicio sobre las relaciones de aquel Imperio, llenas de contradicciones, de cosas increíbles, de sucesos cuyas causas no pueden atinarse, y que parecen contrarios á la naturaleza del corazon humano. Pero es un hecho que está formado el censo de la China, y no hay razon para desmentir á los RR. Misioneros en esta parte.

20. Recapitulemos para proseguir. El censo es institución de los Romanos, adoptada por todas las naciones que se fundaron sobre su ruina: y lo es también de la nación mas poderosa de el Asia, que subsiste en una perpetua *inmovilidad* hace quatro mil años, y en donde no hay una pulgada de tierra sin cultivo.

21. En consecuencia se probará la utilidad de la cuestión haciendo ver la que han sacado ó pretendido sacar del censo las expresadas naciones: otrosí se probará, manifestando que por este medio pueden resolverse algunos problemas de economía política, muy difíciles á la verdad, pero de la mayor transcendencia. Nótese que yo solo voy á tratar de la utilidad de este examen, y no de el objeto de la cuestión. Así no me he propuesto decidirla, sino indicar los puntos que deben entrar en ella.

22. El censo entre los Romanos servia de base á el repartimiento de los impuestos. Quando se queria establecer alguno, ya general, ya particular, ó ya extraordinario, se consultaban las listas publicas, y segun ellas era facil, quando no hacer un repartimiento del todo exacto, por lo menos muy próximo á la equidad. Con esta mira se recomienda por los escritores economistas, y uno de ellos afirma que la base de la buena política son los padrones exactos. La materia no puede ser mas delicada. Se trata de alejar los males que resultan de las imposiciones arbitrarias. Se cree que este es el gran medio de evitarlas, y de mejorar el sistema de las rentas publicas. Tiene á su favor esta opinion todos los hechos apuntados desde el §. 10; y los hechos sirven mas en política que los razonamientos metafísicos, en quanto hacen sobre nuestro espíritu una impresion mucho mas profunda. Es util pues la cuestión: debe examinarse. (§. 21.)

23. Se ha escrito mucho sobre el proyecto de la única contribucion en este siglo en que sobre todo se ha escrito mucho. Vauban y el *Amigo de los hombres* han sufrido impugnaciones terribles; pero a pesar de ellas subsiste la capitacion en muchos Estados, y puede suceder que con el tiempo se la prefiera á todos los otros generos de impuestos. Las opiniones no estan exentas del imperio de la moda, ni las verdades políticas son

son de la misma clase que las geométricas. Hoy nos lisonjamos de poseer la evidencia de muchas cosas que á nuestra posteridad parecerán absurdas ó ridiculas. En fin puede el único impuesto adoptarse universalmente por mas arbitrario y tiránico que ahora se considere: ¿y cómo se pudiera establecer sin los censos? La cuestión es útil tambien por éste lado, en quanto tiene un íntimo enlace con los planes de St. Pierre y de Mirabeau, y no se llenará como corresponde sin tomar partido en pró ó en contra de ellos.

24. Quantas reflexiones útiles pueden hacerse con éste motivo, quantas observaciones juiciosas, quantas críticas justas! Sea que se dé la preferencia a alguno de los sistemas antiguos, ó bien que se fabrique otro nuevo, que á buen seguro no será mejor ni mas practicable, deben siempre pesarse y conbinarse muchísimas cosas sobre la economia, la poblacion, el comercio.... Que campo tan vasto!

25. Está averiguado que la riqueza de una nacion no consiste en su peculio, sino en el numero y calidad de los sujetos que la componen. Si concurriese á éste premio el excelente político de Nueva-España, no aquel con quien yo las he, sino el otro de quien Um. Sr. Editor hizo mencion honrosa en el numero 51. de su periodico (ó el *Patriota* del numero 72. que mal me quite Dios si no es el mismo) él demostraria ésta verdad de modo que á pesar de las preocupaciones de tres siglos, de los intereses particulares y de las pasiones, quedase tan evidente como qualquiera proposicion de Euclides. A mi me basta indicarla, y expresar que en la cuestión del Sr. Cura debe tener un lugar privilegiado, por quanto se trata de la subsistencia del pueblo, y de los medios de asegurarla para aumentar la poblacion, la qual sigue necesariamente á los mismos medios.

26. Hasta aqui hemos mirado éste asunto baxo una relacion puramente política. Veamos ahora sus utilidades en el orden moral, y abreviemos, por que ya éste papel se va haciendo demasiado largo.

27. La autoridad del Censor entre los Romanos era muy extensa: y se sabe que no hay autor de su tiempo, sea griego ó latino, que no hable de ésta magistratura con el mayor elogio,

gio, asegurando que contribuyó mas que ninguna otra cosa á la gloria y esplendor de aquella republica.— No hay penas, ni las puede haber establecidas, contra la infraccion de ciertas leyes naturales, como la ingratitud, la perfidia, la prodigalidad insensata. A el avaro que ha adquirido sus bienes por medios ilegítimos no se los puede quitar la ley para darlos á otro. El que dexa perecer de miseria á un infeliz pudiendo socorrerle es tan culpable ázia la sociedad como el que le hace morir por una muerte lenta. La Censura corregia los abusos y vicios que no puede castigar la Justicia, y ésta correccion es tanto ó mas esencial que el castigo de los crímenes. Una mirada, una reprehension del Censor hacia mas efecto que la condenacion del Juez. Los Senadores, el orden equestre, el pueblo, todos temblaban delante de los Censores al hacerse el padron ó *lustrum*. Temia el Senador ser excluido del senado, el caballero que de una tribu distinguida se le hiciese descender á otra mas ínfima, el simple ciudadano que se le privase del derecho de voto... La Censura, por medio de ciertos temperamentos, era libre, formidable, útil, y nunca degeneró en un poder abusivo. La corrupcion de las costumbres la destruyó. Ciceron decia que el primer Tribuno que la cercenó las facultades habia arruinado la Republica.

28. En Lacedemonia todos los ancianos eran Censores. El Areopago en Atenas estaba encargado de informarse de qué modo ganaba cada uno la vida, y de castigar á los que no tuviesen ningun oficio.

29. Unos han dicho que la Censura en las monarquías es absolutamente inútil. Otros han dicho lo contrario, y ésta cuestión es la que ha de decidirse, proponiendo en el último caso los medios de establecerla, sin que sea necesario crear un nuevo genero de magistratura, pues que tales Censores no han de tener jurisdiccion propriamente dicha.

30. Concluyamos ésta primera parte. Es útil la cuestión, por que resuelta con buenas luzes puede contribuir para que se mejore el sistema de las rentas publicas (22). Es útil para que de una vez se demuestre si el proyecto de la única contribucion es adaptable ó quimerico (23). Es útil, por que sabiendo á ciencia cierta las fuerzas y el estado de cada provincia podrá

drá el gobierno dictar las providencias convenientes para el aumento de su población, de su agricultura, de su industria, para evitar una escasez de granos, ó la abundancia ocasionada por el defecto de circulación, que no es menos nociva (24). Es útil finalmente por que se trata de buscar los medios de corregir las costumbres, evitar la holgazaneria, y tener á raya á los vagabundos; grandes objetos todos, y cada uno de los quales en particular es de la mayor importancia.

31. Despues de todo lo dicho no hay necesidad de probar con razones que la execucion del censo es posible. Si se hacia en Roma republicana y monarquica: si se hace en la China: y si ultimamente se está haciendo en todos los estados de Europa; por qué no se podrá hacer en qualquiera otra parte donde se intente?

Se concluirá.

Historia literaria.

Ha sido de mucha satisfacion y consuelo para el publico el establecimiento que han hecho de un Colegio intitulado S. Buenaventura los R. R. P. P. de la Provincia del serafico P. S. Francisco. De sus Coristas juvenes han entresacado los que han parecido de mejor talento y disposicion para el estudio de todas las ciencias utiles. Allí deberan instruirse en todas las partes de la Filosofia, en Geometría, Chronología, Geografia, Theologia, y derechos natural y canonico. Desde el año de 96 sancionó, y dió fuerza de ley perpetua á éste Colegio la provincia junta en su capitulo Provincial. La falta de habilitacion cómoda, y separada, que se deseaba para establecer los colegiales, detuvo la execucion de un proyecto tan saludable, que se llegó finalmente á verificar el 21. de Julio de éste año de 98. con aplauso, y general aprobacion de todos los hombres cuerdos y amantes del bien comun. El pensamiento que el Doctísimo Padre Amort deseaba inspirar al General de S. Francisco para la instruccion de sus Religiosos, y de que haze memoria el Padre Picazo en el primer tomo de su chronología, ya lo tenemos puesto en planta en ésta ciudad de Guatemala.

Truxillo 20 de Agosto de 1798.

El día 6. del corriente, en la noche, salieron para el puerto de la Havana los buques de guerra que se hallaban en este puerto de guarda costas, el bergantin Flecha su comandante D. Ciriaco Llanos Teniente de Navio de la Real Armada: y conduxo en partida de registro à cargo de su Contador D. Joaquín José Fuertes de varios individuos 8y588. pesos 2. reales en plata fuerte, 6y600. libras de tinta corte, 60 id. flor. n. 6. libras Carey, y 200. arrobas plata labrada en varias piezas de uso de D. Alorzo Zaldo vecino de la provincia de S. Miguel.

Y la goleta S. Bruno su Comandante D. Angel Crespo, que conduce baxo de registro y à cargo de su Contador havilitado D. Felipe Saavedra, 4.600 pesos fuertes.

Anuncio.

En el despacho de la gazeta se hallan de venta la alajas siguientes.

Una sortija con dos circulos de brillantes orlando un diamante limon en el centro, valuada en 164. pesos: una dicha con circulo de brillantes orlando un topacio, valuada en 75. pesos: otra dicha con circulo de brillantes orlando un safiro diafano, en 68. pesos: una palangana de plata con 47. onzas seis adarmes, quintada en 47. pesos 3. reales: una manzerina de iden quintada con dos marcos nueve adarmes, valuada en 22. pesos: un Brazero de iden quintado con 14. onzas, nueve y de buen gusto, valuado en 20 pesos: unas ebillas de plata con sobre puesto dorado valuadas en 20 pesos.

Epigrama de Iglesias.

Un Medico en una calle
el santo suelo besò:
es decir, que se cayò
de su mula, alta de talle.

Empezàbale à zumbaz
la gente que estaba alli,
y él dixo: asi como asi
yo me iba luego à apear.

Num. 79 Tom. 221 249
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 17. DE SEPTIEMBRE DE 1798.

Economia politica.

Mexico 25 de Julio de 1798.

Señores Eeditores de la Gazeta Guatemalteca.

Mui señores mios: mientras una Nacion no posea plenamente los conocimientos de sus verdaderos intereses, se debilita ó camina à su ruina y el Gobierno superior carece comúnmente de las nociones necesarias, por cuya falta se hacen ilusorias sus mejores intenciones y zelo Califican esta proposicion la razon, y la experiencia; y la apoya en muchos lugares el mejor Politico economista de nuestros dias, en su *Educacion Popular*. Por demostracion prueba que la ruina de nuestra amable España vino principalmente de este principio, y como tan amante à su patria, propuso los medios mas análogos, naturales, y sencillos, como se puede reconocer en tan preciosa obra. Ella es un fecundo mineral, capáz de enriquecer la matriz en todo ramo de Agricultura, Industria, Comercio y Marina, que son los manantiales de su poblacion, riqueza, y poder, y aun de las buenas costumbres, que tanto interesan, à la religion como à la tranquilidad pública. Nada omitió de quanto tiene relacion con la Españ; pero como no quiso, ò no se propuso hablar de sus Colonias. quedaron las cosas en la misma obscuridad que las halló.

A este gran Politico precedieron otros muchos escritores nacionales, que instruyen en objetos puramente politico economicos de la Matriz; pero el que tuvo la valentia de arrojarse à tocar de las Americas, nada dice, por explicarme con propiedad, ò esparce la confucion y el error, por no fundarse en principios solidos. ¿Pues que diremos de tanto periodico semanal de varias capitales, que si iluminan à los de corta vista en lo que pertenece à los ramos de la Metropoli, pero todo es equivocacion y aun contradiccion en los axiomas que asientan, y consecuencias que deducen sobre nuestras Americas? En otro papel lo demostré, criticando el plan sobre translation

cion de colonos, inserto en el numero 96 y tres siguientes del primer tomo del Correo de los ciegos de Madrid. Por conclusion, la Europa hace sudar las Imprentas en toda clase de escritos, que con el corto trabajo de traducirlos, no dan à conocer lo que nos falta en la peninsula, ò las equivocaciones que padecemos en los artículos de pura politica economica. En todos, o los mas de ellos, no hay riesgo en la rigurosa imitacion; pues los medios, que hacen prosperar v. g. las fabricas finas de lana en Sedan, las de seda en Leon, y el comercio en Marsella, producirán los mismos efectos con mejora en Segovia, Valencia, y Cadiz. Dixe con mejora y lo repito, por que siendo las primeras materias, las mas exquisitas y propias, y privativo de Cadiz y de mas puertos de la peninsula el comercio activo con el nuevo mundo, repleto de riqueza quien tenga dos dedos de frente no rituueará y menos se atreverá à disputar ésta deducion naturalisima.

De todo se infiere que para informarse la nacion Matriz de sus intereses, no necesita mas libros que los que maneja; pero à fin de conocer los de sus Colonias y reunirlos en si, le falta la practica, y aun algunas luzes teoricas muy esenciales. El sistema, que hemos seguido ha trasiadado nuestras riquezas y poder à los enemigos del Imperio español, y aun del Catholicismo, y el que seguimos (aunque algo mejorado desde el reynado de nuestro buen Padre el sabio Carlos III.) dista infinito del que nos conviene y debemos esperar del actual gobierno ilustrado con los conocimientos de todos los anteriores. Si se pregunta à nuestros mejores politicos de España qual ès la causa, y què arbitrios son los mas proporcionados para el remedio, se encogerán de hombros, si son prudentes, ò desatinarán, como no hayan meditado mucho sobre el gran libro de las Americas, y el estado actual de la Matriz. De éstos dos extremos no puede escaparse y el negarlo seria el mas criminal delito en politica. Pruebase.

La España està llena de libros utilisimos, y en el centro de su corto recinto tienen su asiento el Monarca, el Ministerio, y los Reales Consejos, que velan sobre las operaciones de Capitanes generales, Reales Audiencias, Gobernadores, Intendentes, y multitud de Corregidores, y Alcaldes mayores &c.
para

para premiar ò castigar prontamente, segun el merito ò de-
merito. A mas de esto hay en España la libertad honesta de
la Imprenta, con otros preciosos establecimientos literarios,
que promueven toda clase de Agricultura, artes, industria, y
la mejor educacion, en mas de 70. hospicios: sobre todo, se
cuentan 61 Sociedades patrioticas, que como amantes del país
se desvelan por hacer felices á los vasallos del mejor Rey.

De estos bien cimentados principios puede inferirse la
general instruccion que se extiende á todas las clases hasta
llegar á la mas sublime que despacha á los pies del trono. De
esa agradable constitucion, resulta que los proyectos equi-
vocados, ú opresivos se manifiesten luego por la juiciosa cri-
tica con toda su fealdad, y que los autores sean muy deteni-
dos en publicarlos, temerosos de que se descubran sus pas-
siones, ò ignorancia. Solo resta aprovechar tan feliz consti-
tucion, para que la Monarquia sea formidable á sus ribales;
aunque no lo conseguirá mientras no sepa reunir intimamen-
te, sus intereses con los de las Americas. La empresa es mo-
ralmente imposible, mientras las luces, que estan esparcidas
en la Matriz, no se extiendan á sus colonias, y para eso es
necesario conocer la obscuridad en que necesariamente han
de estar embueltas.

Las Americas carecen de libros que nos den á conocer
el modo de fementarias, con beneficio del Estado, de la Ma-
triz, y del Real fisco en todas partes. La Imprenta se puede ase-
gurar que hasta ahora no ha tenido exercicio: no ha habido
ni hay aficion á la lectura, ni á pensar y discurrir sobre las
materias mas importantes á la felicidad publica, y así es que
todo coge de nuevo, y causa tal sobresalto á los realistas su-
perficiales la expresion mas incerte, con relacion á la politica
economica y buenas costumbres, como si los enemigos batic-
ran las murallas y amenazaran el asalto. La distancia del Mi-
nisterio es inmensa: y la extencion de los departamentos de los
Excelentísimos S.S. Virreyes y Capitanes Generales es prodi-
giosa: y al mismo tiempo son imperceptibles los estableci-
mientos piadosos, economicos, y literarios, de las Reales Socie-
dades economicas apenas hay noticia, y muy pocos darán ra-
zon de los servicios que hacen al publico las de Guatemala
y

y la Havana. La primera (abrigada de toda la autoridad y zelo del M. I. Sr. Capitan General D. José Domas y Valle, y de la actividad de su Director) se extiende à muchas cosas, atropellando constantemente las multiplicadas dificultades que á todo proyecto útil presenta la ignorancia, la preocupacion y capricho, ò el interes personal.

Inferirán Ums. Señores Editores de lo dicho y la experiencia, que la ignorancia en los objetos de pura politica economica de nuestras Americas tanto se extiende à sus habitantes como à los de la marriz. Los resultados son funestisimos à la Religion y à el Estado, y esto ès preciso que suceda. Para probarlo haré algunas deducciones sencillas, contrayendome à este Virreynato de Nueva España.

Asentarè por base fundamental que el Ministerio coloca en los Gobiernos superiores de las Americas lo mas sobresaliente de la Nacion, y que se confiere este Virreynato al mejor economista y zeloso patriota, el mismo Emo. Sr. autor de la *Educacion popular*. Consideremosle en su palacio rodeado de las inmensas y gravisimas atenciones à que le llaman solo las representaciones de Virrey, de Gobernador, de Capitan General, de Presidente de la Real Audiencia, de Superintendente de Real Hacienda, y Delegado de Correos de una àrea mas extensa que la de toda la Europa: con enemigos crueles en varios puntos, y con mares por donde pueden conducirse de partes remotas. Los que conozcan à fondo estos deberes confesaràn francamente que solo podrá desempeñarlos un hombre de naturaleza angelica, que no se cansase ni necesitase de comer ni dormir. Mas yo supondré à nuestro héroe tan privilegiado que despues de desempeñar obligaciones tan multiplicadas è interesante, le sòbre tiempo para pensar en proyectos útiles à su departamento.

Siendo Politico de primer orden como queda sentado, debería ante todas cosas tomar muchos conocimientos; cosa muy difícil en payses donde reyna la ignorancia en estas materias, y domina la preocupacion ò el interes personal. Debiendo por esta razon serie sospechosos los informes, se vería obligado à darles mil vueltas, y convinar despues los intereses de los demas Virreynatos, y los de la matriz. Vencidas estas dificultades

Des, quantos otros obstaculos, quantos tramites y pasos hasta que un proyecto, si es aprobado por la superioridad, llegue a executarse! Aun hay mas.

Supongamos que con las mayores luzes reune el proyectista la autoridad de executar sus planes. No por eso se ha de dar por concluso el negocio. Falta todavia mucho para reducirlo a practica. Muere o es removido el Proyectista, o el Ministro protector, y sin saver como ni por que impulso, meditado o casual, se desvanese el plan mas bien convinado y útil. ¿Qué mejores principios podia tener el del cultivo y beneficio industrial en este reyno del lino y cáñamo, y por fallecer su autor el Emo. S. Gálvez, y por otras razones, que demostrare por separado, desapareció todo como humo, con perdida de mas de un millon de contribuyentes en las Americas al fisco y Comercio nacional, y sobre doce millones que anualmente se lleva el extrangero? Demos otra pincelada

Los Excelentisimos S.S. Virreyes y Capitanes Generales vienen ilustrados, vienen con las mejores intenciones y luzes; pero al fin son hombres y facilmente pueden ser seducidos en un pays de la lobregez del nuestro en materias politico economicas. Adoptandose por desgracia algunos planes errados, los males serian incalculables y de una duracion sempiterna, como es facil demostrarlo con innumerables exemplos antiguos y modernos.

Quasi en nuestros dias se ha declamado fuertemente contra la fabrica de *rebozos* de algodón, la de sillas, baquetas, y espuelas..... Los resultados de executarse el proyecto serian extinguirse en la prostitucion y mendiguez (en solo el virreynato) un millon de almas que subsisten honestamente con este trabajo, que en su consumo tributan al Rey mas de siete millones de pesos anuales, y al comercio nacional sobre diez. Si España tiene dentro de sí las primeras materias, la seda, la lana fina, el fierro, el azero &c. &c. &c. con que ocupar su poblacion laboriosa hasta quatuplicarla. ¿para que son los esfuerzos de arruinar una poblacion que enriquece la matriz y el Fisco, y que está pronta a sacrificar vidas y haciendas por la Religion y el Rey, como acaba de suceder en Puerto-Rico, y se experimenta en todas las Americas? Dios nos dé luz en lo que tanto importa.

Dixo

Dixo muy bien nuestro citado Politico (en la nota 259. del Apendice IV.), „No bastará buena voluntad en estas materias si la instruccion y continua vigilancia con auxilios, no concurren al mismo objeto. La autoridad no puede suplir el defecto del conocimiento, de los abusos en los officios y medios de promoverlos. Este conocimiento no se adquiere en el estrépito forense, ni en el bufete y gabinete particular: requiere observacion ocular de los talleres y maniobras, por medio del trato con los artesanos, y un serio estudio de la economía politica.,, En la Nota 178. dice: „El zelo patriótico reunido de la nacion es el que puede consolidar su industria. Los esfuerzos de algunos particulares no bastan. La proteccion del Ministerio aun no puede alcanzar mientras una nacion no reconozca su estado, el origen de los obstaculos que la agricultura y las artes padezcan, y los medios fundados y seguros de superarlos. Esta general instruccion solo puede adquirirse en escuelas permanentes, quales son las sociedades economicas.,, Omito otras muchas cosas que me ocurren por abreviar ésta carta

Instruyase la nacion, y yo aseguro que en todas las clases se multiplicarán los sabios economistas que conduzcan á la patria á la felicidad que le falta::: ... Decia muy al intento un sabio togado de Sevilla. „Propongo éstos pensamientos sin adorno, y en el sencillo trage de la verdad. El publico que no conoce al autor podrá con libertad examinarlos y combatirlos. (Era un plan para formar excelentes abogados). Siempre presentará materia para nuevas ideas: y las reflexiones que merezcan de la critica y censura son siempre un auxilio para el Gobierno y la legislacion. Los diarios facilitan ésta ventaja. Oxalá que por su medio se oyese la voz imparcial del publico ilustrado en todos los proyectos, leyes, y nuevos planes de administracion, antes que la autoridad impusiese un silencio respetuoso, con su previa publicacion y establecimiento, á la filosofia y á la razon! Todas las cosas se ven á *faceras* (decia un mal traductor) y aunque todas se pueden numerar y dividir á vista de paxaro desde la mas elevada region es menester para examinarlas y conocerlas perfectamente, ó dar muchas vueltas al objeto (lo que

que no és compatible con grandes ocupaciones) ó escuchar á los espectadores que las han registrado cada uno desde la diversa situacion y punto en que se halla; y nada és mas oportuno para conseguirlo que el organo de los diarios en que depositando cada uno sus conocimientos, llegan á colocarse todos sobre la tabla del Gobierno, formando á sus ojos el plano mas exacto para tomar sobre él las medidas que convengan „

Basta, y sobra. La nacion, y quantos buenos patricios hay en ella, deben estar reconocidos al zelo generoso de ése M. I. Sr. Capitan General, por que concede á la imprenta una libertad racional y honesta, conforme á las leyes y Reales resoluciones, haciendola concurrir á la grandeza de la única Monarquia capaz de extender y proteger el catolicismo tan oprimido en nuestros tiempos. No se si ésto le hace mas honor á ése Ilustre Marino que los establecimientos y todas las cosas utiles promovidas baxo su memorable gobierno.— Si este pliego tuviere lugar en el periodico de Ums. seguirán otros de materias muy interesantes. En el primero tratará (Dios mediante) sobre los medios de hacer efectivos los deseos paternales del Rey, en la extension de todas las Americas, del cultivo y beneficio del lino y Cañamo—

Su afecto de Ums.

El imparcial y buen patriota.

Antigua Guatemala 31 de Agosto de 1798.

Hallandose en ésta arruinada Ciudad el Sr. Regente de la Real Audiencia D. Ambrosio Cerdan Pontero, pasó el 21. por via de paseo á reconocer las ruinas del convento de P. P. Berlemitas, acompañado del Alcalde mayor D. Lorenzo Montufar, el Presbitero D. Gabriel Muñoz, el R. P. Fr. José de Santiago Religioso Berlemita, y otros sugetos. Despues que S. rria vió con admiracion lastimosa, tan considerable perdida, se conduxo á la sala que servia de unica escuela en este numeroso pueblo aun despues de su destruccion, dirigida por un religioso de la misma orden, y se hallaba cerrada siete meses hacia. El Sr. Regente quiso enterarse de la causa por que habia cesado á este publico un beneficio tan grande, y habiendole informado el P. Fr. José, que por escasez de religiosos, pues solo existian quatro, en el convento de la capital

sin

sin esperanza de que viniesen mas hasta dentro de cinco o seis meses, y que con motivo del proximo capitulo se atenderia á ésta falta, ofrecio dar de su propio peculio quince pesos mensuales todo este tiempo, para que abriendose la escuela, se pudiese un maestro asalariado inmediatamente, recomendando este encargo al Alcalde mayor que ofrecio ponerlo en ejecucion.

El Padre Fr. José dió noticia á su convento de la oferta del Sr. Regente, y por acuerdo del difinitorio vino el dia 25 el P. Fr. José Antonio de Sta. Gertrudis, con destino á servir la escuela, para no perder la antigua posesion que tienen de ella; y siendo una de sus constituciones el servirla sin interes alguno, lo noticiaron al Sr. Regente; pero no permitiendo la generosidad de S. Sria. que quedase sin efecto su oferta, mandó dar en efectivo los 90 pesos que corresponden á seis meses, para que se aplicasen á compra de papel, cartillas, catones, tinta, plumas, y demas utensilios necesarios para alivio y socorro de los niños pobres, que son los mas de los que aquí concurrían á la enseñanza. Efectivamente se entregó este numerario, y habiendose dado noticia al publico el Domingo 26 á son de caxa, y voz de pregonero, se abrió la escuela el lunes 27. y concurre á ella crecido numero de niños que incesantemente alaban á Dios y le piden por la salud de su bien hechor,

Encargo.

Se vende la casa de D. José Eusebio Panizo sita esquina de la de los Sres. Juarros: y la huerta que tiene junto al potrero que llaman del Administrador que se compone de casa de habitacion, caballeriza, gallinero y alfalfar, con arboles frutales y sacatinta, cuyas posesiones vende por su valor y á plazos.

Erratas. Num. 78. pág. 241. lin. 11. dice *hausta auris*. Léase: *hausta aëris*.

Id. pág. 247. lin. 26. dice *habilitacion*. Léase *habitacion*.

Id. pág. 248. en el anuncio, lin. 9. á 10. dice *brazero*. Léase *brasero*.

En la misma pág. lin. 8. dice *arrobas*. Léase *marcos*.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 24. DE SEPTIEMBRE DE 1798.

Critica. (*)

32. La impugnacion del Mexicano, por débiles y despreciables que son sus fundamentos, no tiene ni pudiera tener el merito de la originalidad. La cuestión es muy antigua, y siempre ha habido políticos bastardos de segunda clase que sin dar salida á nada saben poner grandes dificultades á todo. Muchos años antes se habia objetado que el padron de un Estado grande, por exemplo de España, era obra de veinte años, que costaria veinte millones, y cada veinte años seria preciso renovarle. Despues se ha visto que sin tanto tiempo, sin tanto costo, sin penetrar en el santuario de las familias, ni hacer una inquisicion de la casa de cada ciudadano, se han formado dos padrones generales: inexactos, es cierto; pero en tanto que se trabaja en su perfeccion no dexan de ser útiles, como lo son las tablas de St Maur y de Susmilch, á pesar de su inexactitud, para una infinidad de calculos sobre las probabilidades de la vida humana.

33. La plebe por lo comun no tiene ocupacion constante en las grandes ciudades: el que por la mañana es peon de albañileria, por la tarde se ocupa en servir de esportillero &c &c.... Esto es falso absolutamente hablando, y solo puede verificarse en una ú otra ciudad donde la policia esté totalmente abandonada. El arreglo de las artes y de los oficios, que debe ser el principal cuidado de ella, hace que el que ha abrazado una ocupacion la siga constantemente, sujeta la inconstancia y caprichos de la juventud, y fija la veleidad de los hombres. Pero el Mexicano habla de la clase jornalera, ó sirviente, cuya subsistencia es precaria. Gran dificultad! Los amos responden de sus criados, como los maestros de sus oficiales y aprendizes. Poco importa que el lacayo pase rapidamente

(*) Veanse los Numeros anteriores en éste mismo articulo.

mente á servir de cochero si se sabe á donde pasa con este nuevo destino, y si el amo que dexa tiene cuidado de dar razon de su conducta al nuevo amo que toma. La ley está terminante sobre ésta materia. En los payses donde se halla establecida la capitacion de las artes y oficios se han publicado sobre ella muchos reglamentos; y contribuyendo cada jornalero ó domestico á proporcion de su jornal ó salario, se siguen los pasos á cada uno á donde quiera que tome asiento, y nadie se exige de su respectiva quita. Finalmente las ciudades entre nosotros estan divididas en quarteles y barrios: el quartel tiene un xefe, y el barrio un alcalde encargado de formar el censo de su distrito y de averiguar la ocupacion y costumbres de sus habitantes. Despues de ésta division, y del establecimiento de éstos nuevos magistrados de policia y justicia, lo mismo puede apuntarse con el dedo á el bologazan en las grandes poblaciones que en las pequeñas aldeas, y el Juez de cada barrio sin pesquisas puede castigar, como lo hace, al ocioso y al mal ocupado.

34. Pero el Cardenal Molina quiso saber *la ocupacion de los habitantes de Madrid, y fueron tantos los inconvenientes que se pulsaron, tantas las fatales resultas que se palparon, que por conviene se sobreseyó en el particular.....* Razon invencible! Soberano argumento! Una cosa tuvo en un tiempo dificultades: luego siempre las tiene, luego nunca podran aliarse. Lo que nuestros abuelos no hicieron, en vano es que lo intentemos hacer nosotros. Colon fue un *genio ignorante, arrogantemente presumido* en intentar el descubrimiento de un mundo contra cuya existencia se habia declarado el Papa Zacarias....; Y escribiría Un., Sr. Mexicano, criticas fútiles, y le daría yo una respuesta tan pesada, si hubieran sido de su mismo calibre Colon, los Reyes Catolicos, y los que componian su Consejo?

35. *El Cardenal Molina quiso y no pudo averiguar la ocupacion de los habitantes de Madrid.* Yo sé poco de historias; pero sé que por no atender á los tiempos y á las coyunturas se sacan consecuencias muy erradas de algunos hechos ciertos. Hoy se practica anualmente ésta averiguacion en aquella villa, *sin inconveniente, sin ningunas fatales resultas.* — El padron de los

259

Los artesanos y menestrales de Guatemala se ha formado sin ruido: todos han tenido complacencia en alistarse, por que se previno al pueblo en favor de la reforma general que se intenta, y se le instruyó previamente de que se está tratando de su dicha.

36. Al concluir este papelejo me ocurre, Señor Editor, una reflexion que por poco es bastante poderosa para quitarme la tentacion de remitirle. ¿Será posible que el Mexicano, habiendo leído à Bielfeld y à Reaumur, no sepa las cosas que aquí se han dicho, triviales todas, manoseadisimas, que à nadie es permitido ignorar, ni aun à los que de historia antigua no han leído mas que los *Césares de Mexia*, ò la *clabe del P. Florez*? — Pero todo lo sabe sin duda alguna el Mexicano, sino que tuvo gana de criticar, como yo la he tenido de responderle, y plegue à Dios que en la cuenta del tiempo mal gastado à él no se le haga cargo de su critica, y à mí de esta respuesta.

37. Si por desgracia no es así: si el Mexicano, como lo dà à entender, es un hombre del otro siglo, esto es, un hombre de aquellos que en el XVI. cacarearian à los del XV. solamente por ser cien años mas viejos: si en politica es de la numerosa clase de los *infinitamente pequeños*, gente baladí, buena solo para desconcertar los planes mejor ordenados: si con una profundísima ignorancia reúne en un grado muy alto la soberbia, su hija natural, como lo acredita aquella descarga estrepitosa y *forneriana* de *genios ignorantes*, *arrogantemente presumidos*: Si por desgracia, digo, el Mexicano es de este lastimoso carácter, tengamosle piedad, y no esperemos que se corrija. Pidamos à Dios tambien que nunca sus hon los pensamientos lleguen à nosotros, aunque excedan en cantidad à los versos de Casio. — Pero los del *Patriota imparcial*, los del sagaz Politico del numero 5., yo los pondré siempre sobre mi cabeza. Jamás los leeré sin que se engrandezca mi alma, y la sienta abrirse à las especulaciones profundas, noble y vastísima ocupacion de los talentos superiores, manantial de fidelidad publica, interes de la patria y de la humanidad entera.

Ntro. Señor gue. à U. muchos. años Granada de Nicaragua, &c.

El Granadino.

Sr. Editor. *Managua Septiembre 7 de 98.*

Muy Sr. mio: la carta que U. n. inserta en el numero 74 de su Periodico, que trata de los daños que causan las moscas del giquilite, y modo de precaverlos, es digna sin duda del mayor aprecio, tanto por la materia importante de que en ella se habla, como por la no comun eloquencia con que está escrita. Pero sin rebaxar el merito de dicha carta me atrevo á decir á U. n. que ni éste pensamiento es nuevo, ni el metodo es el mas acertado: pues aquí se ha encontrado un modo de evitar las moscas en los obrages mucho mas facil, menos costoso, y útil en cierto modo, y es el siguiente.

Se hace un horno como de cocer ladrillos, de quatro varas de boca y dos de hondo: se echa dentro de él el bagazo del giquilite, y se le dá fuego por la boca que tiene del lado de afuera: el primer dia se gasta una carretada de leña, pero despues casi no se necesita estando ya caliente el horno, por que las brasas del bagazo quemado sirven para hacer arder el que se le echa nuevamente. Para servir el horno, y sacar la ceniza que cae debaxo, son suficientes tres muchachos: y éste horno consume en las veinte y quatro oras mil arrobas de basura.

Segun las circunstancias puede el dueño del obrage hacer el horno mas grande, ó mas pequeño, ó hacer mas hornos, como mejor le parezca.

Con éste metodo, ademas de conseguirse el objeto principal, que es impedir la propagacion de las moscas, se logran las utilidades siguientes: primera, para enterrar mil arrobas de basura se necesita abrir un gran hoyo en que precisamente se han de ocupar muchos brazos; pero en el horno se consumen las mil arrobas de basura con el trabajo de tres muchachos, los quales ganan medio jornal: segunda, el enterrar la basura va expuesto á que por desidia de los trabajadores quede medio descubierta, ó que los animales caben de noche y la descubran; pero en el horno no hay ése inconveniente: tercera, como el horno arde continuamente, aunque llueva, alumbrá de noche el lugar del obrage, lo que al-

alegra en cierto modo, è imoible que los mozos operarios cometan con la obscuridad robos y otras maldades: quarta, quando los trabajadores acaban su tarea tienen la comodidad de secar al horno sus vestidos, si acaso ha llovido el dia anterior, y así se evitan muchas enfermedades que se ocasionan de dormir con los vestidos mojados: quinta, como el fuego por su naturaleza purifica el ayre ès visto que por estar èste horno ardiendo continuamente se respirará en sus inmediaciones el ayre mas puro: sexta, la ceniza de la yerba giquilite sirve para hacer xavon, y en algunos parages puede ser vendible: septima, si en el rio del obrage se hacen algunos pequeños estanques en donde se junte basura en que puedan desovar las moscas, se les echa la dicha ceniza, que impide seguramente que nazcan los huevos.

El Padre Cura de èste pueblo D. Alexandro Antonio de Secada ha sido el descubridor de este metodo, y el unico que lo ha puesto en practica, disfrutando todos los beneficios que se apuntan. Este ilustrado párroco ha comunicado sus luzes sobre el asunto á varios giquiliteros de la provincia; pero ¡cosa increíble! Ni uno siquiera se ha movido á imitarle, por que son éstas gentes de tal condicion que aunque experimenten los daños, y palpen las utilidades, no quieren tomarse el menor trabajo, ni para remover aquellos, ni para conseguir el goze de éstas. Si solo los giquiliteros padecieran fuera menos doloroso, pues padecian por su desidia; pero tantos operarios que forzados de su destino trabajan en los obrages, y que padecen por las moscas penosas enfermedades, y algunos la muerte: los habitantes circunvecinos que sin hacer tinta tienen que sufrir las moscas: tantos animales á quienes èstos insectos causan la muerte: un principio de corrupcion que puede propagarse con el tiempo á todo el reyno: y otros males que omito, ¿no serán dignos de la mayor atencion para que nuestro sabio Gobierno ponga el correspondiente remedio?

Dios gue.á Um. muchos años &c

Antonio Montesl-caros.

N. B. De S. Salvador hemos recibido otra carta sobre el mismo asunto que la precedente, firmada el *Hacendado guanaco.*
Es

Es muy larga, y no podemos insertarla á la letra, fuera de que no lo permite tampoco la dureza y sequedad de su estilo. Daremos una idea de ella, bastante para satisfacer á los lectores, y llenar el objeto del autor.

Se propone demostrar que el pensamiento de enterrar la yerba podrida es impracticable.

Supone que se necesiten ocho vasos iguales de á seis varas en quadro para empilar 400. cargas de giquilite. A fin de enterrar el mismo numero de cargas de bagazo, dice, se deberá hacer una excavacion qual se quiera, pero siempre de una extension proporcionada. Siendolo, como mas conveniente, de 48 varas de largo, 24. de ancho, y una de profundidad, son indispensables 288. tareas de á 4 varas de largo, una de ancho, y otra de profundidad, que son las que comunmente se dan al dia en tierra buena. Dando de barato que sea tal toda la del caso figurado, hay que emplear 288. *taqueguales*, ó jornaleros; numero excesivo donde tanta escasez hay de ellos para las principales operaciones de la cosecha. Doce molenderras, y quatro hombres unicamente que cuiden de estos operarios, tasando la paga de todos á peso en la semana, ganarán en cada una 304. pesos, que harán 48560. en los noventa dias regulados por el escritor del numero 74. Agregando el gasto de comida á real por cabeza en el mismo termino, y lo correspondiente á los *sacateros*, pileros &c. &c. regula el *Hacendado* que ascenderá todo á la suma de 108297. pesos.

Asegura despues que ocupando la excavacion diaria 18152. varas cúbicas, vendrán á inutilizarse en los noventa dias 1038680 varas de tierra, sin incluir las que llenarán los montones de la que ha de extraerse en cada excavacion, que no serán menos por un computo prudente. Embarazada é inutil ésta porcion considerable de terreno, és tambien digno de atencion que debiendo hacerse las excavaciones en tiempo de aguas han de producir precisamente atoladeros hondos, que en el verano harán la tierra desigual é intransitable, y la privarán de los pastos, de manera que aunque la Hacienda sea grande, apenas la quedarán tierras utiles para cosa alguna.

Sigue haciendo otras varias reflexiones menos conducentes, entre ellas que no son causa las moscas de los tríos y ca-
len-

venturas de que algunos años se observan apestadas las haciendas, sino la misma calidad de las operaciones del año, y el desarreglo de los operarios, especialmente de los *sacateros* y *pileros*: de éstos por que varias veces al día, y algunas de noche, estan metidos en el agua: y de aquellos por que sudosos y con la sangre irritada se arrojan al agua, y se hartan de ella. — Hace tambien la observacion de que las moscas no deben ser para los trabajadores de la incomodidad que se pondera, puesto que con las manos se llevan las ramas y matas de todas espinas, y aun las culebras.

Concluye insistiendo sobre las dificultades que impiden la execucion del proyecto. Sin salir nosotros garantes de los calculos, ni de los hechos que refiere, el pensamiento substituido por el autor de la carta anterior, practicado en la provincia de Nicaragua, nos parece preferible.

De S. Antonio Suchitepeques.

El Alcalde mayor de ésta provincia D. José Rossi y Rubí ha concluido una obra que le distinguirá para siempre, y dara nombre y celebridad á su gobierno, así como sus conocimientos literarios y políticos le distinguen del vulgo de los hombres de su carrera. Ama el desempeño de su obligacion: está penetrado de la importancia suma de allanar las grandes dificultades que impiden el comercio activo de unas provincias con otras: y creyó que no podia indemnizarse de la responsabilidad que le imponen las leyes, ni acreditar su patriotismo, si no impendia las mayores fatigas para superarlas. Junto con éste fin los Intios de trabajo que le parecieron necesarios, y con ellos y su constante presencia se ha abierto un camino espacioso y absolutamente desembarazado, que dà principio desde el pié de la montaña de Atitan, donde empieza su jurisdiccion, y concluye en el último termino de ella y lindero de la de Soconusco; habiendose construido un puente de madera en el caudaloso rio llamado Négualate, que sin el menor riesgo franquea el paso á los atajos en todo tiempo.

Esta noticia, asegurada por diferentes conductos y por personas imparciales, merece la atencion del publico. Ojalá pues

podieramos cada semana insertar otras semejantes en este papel, dignas así mismo de entero credito, y tan honoríficas para los de mas Alcaldes mayores como lo es la anterior para D. José Rossi!

Noticias publicas.

Lo que se dice sobre el estado político de la Europa en las tres correspondencias ultimamente recibidas de Marzo, Abril, y Mayo, puede reducirse á muy pocas lineas. Compendiaremos lo mas substancial segun nuestra costumbre, y dexaremos á los amigos de anécdotas y de menudencias incoherentes el trabajo de leerlas en los papeles noticiosos.

En Irlanda se ha declarado, ó está para declararse formalmente, la guerra civil. Aquellos Isleños, que desde Enrique VIII. han sufrido el yugo ingles con impaciencia, solo esperan proteccion y socorro para sacudirle.

De una parte preparativos inmensos para el desembarco en la Gran-Bretaña, y de otra medidas vigorosas para embarazarle, ú oponerse á su fin.

Quando no se hablaba de otra cosa que de este gran proyecto, y el departamento de Brest ocupaba toda la vigilancia del Ministerio de Londres, por otro lado, á ocapa, y con el mayor sigilo se disponia en Tolon un armamento considerable, decretado y completo con una celeridad casi increíble. De repente se vuelven ázia ésa parte la atencion y los ojos: cincuenta mil hombres de infanteria y caballeria, de diversas naciones y payses, están embarcados en 28. buques de guerra: trescientos transportes acompañan á ésta esquadra: lleva 1500. cañones de batir, porcion de sabios y de artistas, imprentas surtidas de caracteres griegos, egipcios, y arabes &c &c. Buonaparte manda y dirige estas fuerzas en calidad de Generalísimo, y se cuenta que salieron á la mar diez y ocho dias antes de que una esquadra inglesa llegase delante de Tolon para observarlas. Sobre su destino se habla con mucha variedad. Unos opinan que se dirigen á Egipto, otros que á la India: no falta quien piense que no saldrán de los mares de Europa. La verdad; quien la podrá averiguar? es la conclusion ordinaria del P. Mariana quando á falta de monumentos se permite las congeturas en su historia.

El bloqueo de Cadiz continuaba á principios de Julio.

Num. 81. Tom. 7. 269
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 1. DE OCTUBRE DE 1798.

Salud pública.

El Illmo Señor Obispo de Chiapa, entre otras obras útiles que harán venerable su gobierno, se ha propuesto destruir à sus expensas el achaque endemico en aquella provincia conocido con el nombre de *lepra*. Un pensamiento tan lleno de humanidad merecerá la aceptación y el aplauso de todos los hombres caritativos y sensibles. En tantos años, y en tan diversos pueblos que cuenta de extension y progresos esta enfermedad contagiosa, de cuyo origen apenas se encuentra memoria entre los mismos que la padecen, siempre se habia mirado su exterminio con la indiferencia mas culpable. Los enfermos mezclados con los sanos, vendiendo todo genero de comestibles en los mercados publicos, y el abandono general, hacian temer que cada vez se fuesen inficionando mas las poblaciones, especialmente la ciudad capital de la provincia. Segun los primeros informes que nos ha dado D. José Moziño no es lepra el expresado achaque, ni ningun medico le tendrá por tal, sino una especie de *albarazo*, la que en latin se llama *vítigo*. Por su plan los pacientes solo ocuparán las camas de noche: en el dia pasearán, se bañarán, y dexarán ventilar las camas, pues no cura, dice, de otro modo los afectos venéreos, y en esto no hay inconveniente, siendo muchos los que resultan de dexarlos sin curacion. Por ultimo hace animo de escribir una memoria con los resultados de sus observaciones, y à su tiempo la verá el público. — Entretanto nosotros damos à la empresa los mayores elogios, y nos prometemos un éxito feliz en fuerza de las medidas tomadas, de los conocimientos del Profesor, y del zelo y sentimientos puros de caridad cristiana que manifiesta el edicto siguiente. Se nos asegura que su Illmo. autor „esta yendo personalmente à buscar los enfermos, y rogarles con su liberalidad, siendo tan escasas las rentas de su Obispa-

pado

pado que apenas pasan de cinco mil pesos, lo que probablemente le obligará no solo á invertir sus bienes anteriores, sino tambien á empeñarse, si acuden los que desea á mantenerse y curarse á sus expensas., — Emplear todas sus rentas, contraer deudas para el alivio de los pobres, especialmente de los enfermos..... qué elogio para un Pastor que tiene el don de insinuarse en los corazones, y que sabe hacer respetable su autoridad por el medio de la persuasion, infinitamente superior á el del apremio que pertenece á las potestades de la tierra! Las mayores dificultades ceden, y todos los obstaculos se allanan á quien imitando el zelo y la caridad de San Ambrosio verifica con su conducta estas preciosas palabras que tenia continuamente en la boca un Prelado venerable del siglo XVII. *Un Obispo es el sol de su diócesis, y debe alumbrar y dar calor á todos los lugares de ella!* — Los Eclesiasticos y Seculares, animados con éste glorioso exemplo, se inducirán á imitarle dentro y fuera del reyno: y así en nuestros tiempos podremos ver repetidas algunas de las escenas insignes de caridad y de virtud que se admiran en los siglos mas felices de la Iglesia.

Edicto.

Nos el Dr. D. Fermin José Fuero, por la gracia de Dios y de la Santa silla Apostolica Obispo de Chiapa y Soconusco, del Consejo de S. M. Catolica &c. — A todos los fieles de nuestro Obispado salud y bendicion. — Antes de conocer á la provincia de Chiapa habiamos oido á quantos han transitado por ella el horror y asco que les causaba la vista de sus habitantes por tener los cuerpos afeados con unas manchas de diversos colores, cuyo espectáculo espanta generalmente aun á aquellos mismos que están acostumbrados á verlo. — Confesamos haber sentido una conmocion igual en el espíritu quando observamos con nuestros propios ojos tan extraordinaria fealdad, y nos la aumentaba lo insoportable de su hediondez, y la aspereza de su cutis que qual una lixa nos raía el dedo al ponerles sobre la frente el sagrado crisma. — La suma ignorancia, el descuido, y la indolencia, han hecho que no sepamos el principio de ésta enfermedad, que ~~se~~ cree originada primitivamente en las Chiapas, en donde
por

por de contado no se conocía al tiempo de la conquista, ni muchos años despues, como debemos inferir del silencio que se nota entre los escritores de aquellos tiempos.— El es un mal contagioso, y no son muy antiguas las memorias que se conservan acerca de esta infeccion en la provincia de Tehuantepeque, que está contaminada en su cabecera y gran numero de pueblos anexos, sin poder atribuir su calamidad mas que à una chapaneca que casi à mediados del siglo presente fue à establecerse à aquella villa. Con suma impropiedad de nominan alli *Tiña* à este accidente, que tiene varios nombres en varias partes, pareciendo mas bien una especie rara de lepra.— Puesto que no hemos podido atinar con la raiz de esta espantosa enfermedad, no hemos omitido el maduro examen que corresponde para averiguar sus efectos politicos, ya que nuestros conocimientos no alcanzan à la total investigacion de los fisicos.— A ella presumimos deberse atribuir por mayor el decremento sensible de la poblacion en estos payeses, por que unos padres enfermizos ò se han hecho esteriles del todo, ò solo han procreado unos hijos de una constitucion mas viciada y mas debil, de poca aptitud para el trabajo, y casi ninguna esperanza de llegar à la longevidad.— La Religion se va quedando sin proselytos, el Estado sin vasallos, y estos feracisimos campos sin cultivadores, y sin habitantes. No hay cosa pues que no nos excite y compela en cierto modo à procurar el remedio de tanto mal. Tratamos la causa de Dios, la de el Rey, la de la patria, y la de nosotros mismos. El contagio va à mas cada dia, y debemos temer que dentro de pocos años no se encuentre persona libre de el.— La falta de Medicos, que absolutamente padecen y han padecido estas provincias, puede haber sido y con efecto sería el motivo de no haberse sofocado tan terrible monstruo en su nacimiento, de que con el tiempo haya adquirido mas fuerzas, y extendido por consiguiente sus extragos. Por lo menos no tenemos hasta ahora noticia de que se haya pretendido exterminar por aquellos medios que sugiere la prudencia científica en iguales casos.— A la sazón nos hallamos casualmente con un Profesor en esta capital, que es D. José Mariano Moziño

Ziño, cuyos créditos están demasiado extendidos en el mundo para detenernos en especificarlos. Muchos años ha que lo conocemos, y el trato familiar que hemos tenido con él nos ha hecho ver que no han sido injustas las aclamaciones con que le honran sus comprofesores, y quantos sabios le han comunicado en todos los payses por donde ha viajado en cumplimiento de su comision. Este conjunto de circunstancias nos hace esperar que podremos hacer un singular beneficio á las provincias infestadas, aprovechandonos de su pericia en la Medicina, su desinterés, su zelo por el bien comun, y sus sentimientos de humanidad, que nos constan por innumerables hechos.— A pesar de las estrechas ordenes que nos ha manifestado para cerciorarnos de la brevedad con que se le manda pasar á incorporarse con su Director y Compañeros destinados por S. M. al reconocimiento de las producciones naturales de este Reyno, Islas de Barlovento, y Nueva España, hemos tenido á bien detenerle y dar cuenta al Excelentísimo Señor Virrey de Mexico, y al M. I. Señor Presidente de Guatemala sus xefes superiores, suplicandoles se sirvan acceder á una solicitud de las mas interesantes, y conceder su licencia para que el expresado Facultativo se demore aquí, nada mas que el tiempo preciso á entablar un metodo curativo en consecuencia de las observaciones que haga con los mismos enfermos para que despues se curen todos con arreglo á él.— Para no malograr ésta ocasion, que acaso en mas de un siglo no debe esperarse se presente igual, hemos dispuesto establecer un hospital provisional en las salas que al efecto tenemos preparadas en nuestra misma casa, sin que nos sirva de obstaculo la reducida vivienda á que nos hemos sugetado por estar *diruido* nuestro palacio. En ellas se ministrarán á los enfermos, que quieran disfrutarlos, los alimentos y medicinas que necesiten, todo á nuestras expensas, pues por redimirlos de tan asqueroso contagio gastarémos con el mayor regocijo no solo las pequeñas rentas de nuestra Dignidad, sino todos los demas bienes adquiridos antes de nuestra exaltacion á ella.— Y respecto á ser notorio que ni el conjunto de nuestras facultades, ni nuestra habitacion son bastantes para socorrer á un tiempo mismo á todos los necesitados en caso que se nos

agolpáran en número muy crecido, no desconfiamos que movidos de la santa caridad los vecinos pudientes de la ciudad quieran imitar nuestro exemplo, encomendándose únicamente de alojar y sustentar en sus casas las personas que pue-
dan de éstos desdichados. Si lo hacen así, deben esperar la sobrecabundante retribucion con que premia Dios á los misericordiosos aumentandoles los bienes espirituales y temporales. — Los mas menesterosos son los mas acreedores á nuestra liberalidad, y siendo tan loable el exercicio general de ésta virtud lo es inconcusamente mas quando se emplea en los pobres Indios, entre los quales apenas hay alguno que no sea muy desvalido. Nos por nuestra parte concedemos desde luego quarenta dias de Indulgencia á nuestros fieles por cada obra de piedad que hagan á favor de éstos y los demas infelices; entendiendose que reputamos por tal hasta la material de servirles una taza de caldo. Las medicinas se ministrarán á todos indistintamente de nuestra cuenta, y el profesor visitará en las casas particulares á los que no se hallaren en el hospital. — Por tanto, estando como deben estar advertidos los Parrocos de la estrecha obligacion que les impone el precepto de amar á sus proximos como á sí mismos, y exercer la caridad con mas esfuerzo que los seculares, les encargamos que pongan el mayor empeño en exhortar á los enfermos á que ocurran sin perdida de tiempo por su remedio, y les disuadan la falsa opinion que hemos oído en Chiapa de ser regalo del glorioso Patriarca Santo Domingo, patrono de aquel pueblo, su asquerosa enfermedad perjudicial á ellos mismos y á todo el Reyno; y rogamos á los Justicias de todos los pueblos contribuyan con su persuasion y autoridad á que se realizen inmediatamente las ideas patrioticas que llevamos anunciadas, bien entendidos que no es de inferior calidad el servicio que se hace á Dios y al Rey procurando el bien y aumento de los vasallos, que exterminando á sus enemigos. — Unos y otros advertirán á los enfermos que hechas las observaciones en nuestro hospital se les dirigirá el regimen curativo, para que sin la incomodidad de abandonar sus hogares participen en sus mismas chezas el beneficio que queremos logren universalmente. — Y para que lo contenido en éste Edicto llegue á noticia de todos

dos mandamos que publicado en nuestra Sta. Iglesia Catedral y templos de la mayor concurrencia al tiempo de la Misa, en que ésta se verifique, se fixe en el parage acostumbrado, y se dirija despues por las cordilleras ordinarias para que lo publiquen y copien en el libro de ellas, á los Curas del Obispado, á quienes ordenamos que incontinenti formen una lista del numero de enfermos de ésta clase que hubiere en sus feligresías, con expresion de sexos, y calidades, y con la mayor brevedad posible la remitan á nuestra Secretaría de Camara y gobierno, para formar en su vista los planes economicos que estamos meditando. Dado en nuestro Colegio Seminario de Ciudad Real á veinte y siete de Agosto de mil setecientos noventa y ocho. = Fermin José Obispo de Chiapa. = Por mandado de S. S. I. el Obispo mi señor. = Dr. José Castañares, *Secretario*.

Comercio del Sur.

Extrañamos con gusto una carta que hemos recibido de San Salvador, firmada *El próximo*, sobre las preguntas hechas en el número 75. por el dueño del paquevor Marte, en quanto á las estaciones de que deben precaverse los navegantes de éstas costas, los rumbos mas seguros &c.

Se introduce asentando que no es nautico de profesion, pero que le induce un buen deseo, y se anima á decir lo que sabe, y lo que ha podido averiguar por algunos libros, persuadido de que su exemplo servirá de escuela y de aguijon para que otros se explayen con mas sólidos fundamentos en un asunto en que interesa la humanidad, el Estado, y el Comercio de este reyno. — Las luces y noticias que comunica son las siguientes.

Hay varios sistemas discurridos sobre las causas de los vientos, y las particularidades que se notan segun los mares y parages; pero no hay una regla fixa, ni es facil encontrarla, que siendo general á todos ellos explique sus causas de un modo que satisfaga á el entendimiento, y de solucion á las contrariedades que se advierten en una misma latitud, estacion, y emperio.

En ésta prodigiosa variedad é inconstancia de los vientos el nautico no tiene otra guia que la experiencia, la qual
ha

na enseñado con mas ó menos certidumbre los tiempos en que reynan unos ú otros, los mares en que todo el año reyna uno mismo, y el grado en que son favorables ó contrarios.

La experiencia pues ha dado á conocer que en la mar del Sur, en el espacio de la zona templada y tórrida, hasta bastante distancia de las costas, no hay turbonadas: y que las hay frecuentes aproximandose á las costas de esta America en el hibierno, ó en el tiempo de las lluvias, en que reynan los vientos que equivalen á vendavales. El verano empieza en éste mar desde Diciembre, en que recalán á él las brizas; y comprueba éste echo con la práctica de la nao de China, que nunca hace su recalada en Acapulco hasta los meses de Diciembre ó Enero, prefijandose su salida en el Virreinato de Mexico para todo Marzo.

Saca nuevos testimonios á su favor de el viage del Almirante *Anson* al rededor del globo en los años de 1740. al de 1744. expedicion arrojada, que prueba quanto vale la inteligencia y firmeza de un solo hombre a pesar de la magnitud de los riesgos. Jorge Anson, dice, estuvo sobre Acapulco á fines de Enero, y habiendose mantenido con su esquadra en aquella costa hasta fines de Marzo, no le sobrevino temporal alguno ::: Las observaciones, añade, del Almirante, y los informes de los Pilotos y prácticos prisioneros que tenia á su bordo, convienen en que de noche reynan allí las calmas, y de dia recios vientos, que en estacion poco favorable pueden ocasionar descalabros como el que sufrió el Marte.

Dá despues una noticia sucinta de la expedicion de Anson, sacada de la historia de su viage; libro útil, curioso, y bien escrito. La digresion que hace con éste motivo és muy agradable. Los Ingleses en 1739 meditan la conquista de las dos Americas (lo que va de ayer á hoy!): y se destina á Jorge, en calidad de Comodoro, ó xefe de esquadra, para hacer una irrupcion en el Perú, al mismo tiempo que Vernon destruía á Portovelo y erraba el golpe en Cartagena. Todos saben las aventuras singulares del Comandante del Centurion, las presas que hizo, los socorros que encontró en la isla fértil y desierta de Juan Fernandez, en donde dexò sembradas legumbres y frutos de que se aprovecharon algunos españoles años despues: como saqueó á Payta: como las mismas tempestades que

que le causaron tantos daños fueron tambien su salvacion, y le dexaron en plena libertad de la mar del Sur: que con solo el Centurion, cuyo equipage debió su restablecimiento á una de las islas Marianas, pasó á Macao, y volvió desde allí sobre las Filipinas, rindió el famoso galeon despues de una resistencia gloriosa en que combatió la lealtad con el furor de la avaricia, regresó á Canton, y desde allí á su patria por las islas de la Sonda y Cabo de Buena esperanza, despues de un viage de tres años y medio, haciendo conducir á Londres sobre 32. carros, al son de rambores, de trompetas, y entre las aclamaciones de la multitud, las riquezas que habia conquistado..... Asi la nacion inglesa se ha acostumbrado á mirar como ventajas para ella las mayores calamidades públicas.

Concluye así., De todo resulta que la estacion mas á propósito para la navegacion que hizo el Paquebot es desde el mes de Enero hasta todo Marzo, y quando mas principios de Abril, tomando á la salida de Sonsonate la altura correspondiente á lograr los vientos generales que de ordinario no soplan con inmediacion á la costa, y seguir su rumbo disfrutandolos hasta arribar á reconocer la costa de su destino.,

Nota. La Real Orden de 20. de Febrero de 1796 por la qual entre otras cosas se concede absoluta libertad de derechos al Comercio de Sonsonate y Realejo con Acapulco, se ha publicado por bando en esta capital. Puede verse el articulo relativo á este punto en la gazeta numero 75. pág. 213. La primera parte de la misma Real orden es referente á los derechos exigidos á D. Vicente Garviso por la partida de generos asiaticos que en el año de 95. traxo de Acapulco á Sonsonate en el bergantin S. Francisco. S. M. aprueba el acuerdo de la Junta superior de Real Hacienda en quanto á que no se le éxigiesen otros derechos que los que hubieran adeudado los mismos generos conducidos por tierra; pero con calidad de *para éste solo caso y sin exemplar, por que la diferencia y las ventajas que lograrían los generos asiaticos conducidos por mar pudiesen perjudicar, segun indicó el Contador mayor, á los nacionales, especialmente á los de sedas, y á los estampados de nuestras fabricas de Cataluña y Andalucía* — Posteriormente, en la Real Declaracion de 28. de Junio de 1797., inserta en la gazeta numero 53. pág. 38. se pide informe al Exmo. Sr. Virrey de Nueva España sobre si el comercio por mar de generos de China de Acapulco con Guatemala deberá pagar los derechos que se exigieron á D. Vicente Garviso... ó los que paga el de tierra, por no ser fundado aquel recelo del perjuicio de nuestras fabricas.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 8. DE OCTUBRE DE 1798.

*Economia politica.**Mexico 25. de Agosto.*

Señores Editores de la Gazeta de Guatemala: Persuadido de que no habrán desayrado Ums. mi primer papel (1) por lo que interesa al comun la inteligencia de las verdades fundamentales que contiene, me adelanto à cumplir la promesa que en él hice de tratar en éste segundo sobre los medios de hacer efectivos los deseos paternales del Rey en la extension à todas las Americas del cultivo y beneficio industrial del Lino y Cañamo. — Antes de entrar en lo mas espinoso de la cuestión, que es el plan de medios, quiero adelantar algunas suposiciones y hechos, por la relacion que tienen con el objeto principal.

El error antiguo de prohibir en las Americas el cultivo del Lino y Cañamo, y su beneficio industrial, hace años que lo conoció el Ministerio: y à consecuencia dió las providencias que juzgó oportunas para el adelantamiento de éste ramo tan precioso de agricultura y texidos. Por Reales Ordenes de 19. de Abril, y 24. de Octubre de 1777. y otras de 1779. 780. y 787. se mando à los E.E. S.S. Virreyes que promoviesen el cultivo del Lino y Cañamo, y se despacharon de España labradores que lo enseñasen à éstos naturales. En 1792. se repitió la Real Orden reencargandolo, pero con la desgracia que se inferirá de trasladar, por lo que instruye, à la letra, otra posterior dirigida al E.S. Marques de Branciforte.

Despues de aplaudir el Excelentísimo Señor Llaguno el zelo del Gobernador Intendente de la provincia de Mechoacan, prosigue así =, que con la misma fecha le encargaba continuarse con igual actividad por todos los medios que estimase conducentes à la utilidad publica y particular, inclinando à los labradores à la siembra y cultivo del Lino y Cañamo, y sus

(1) Véase el Numero 79. pag 249.

„manuſacturas para el vestido y uso de éſos naturales, y pro-
 „viſion de la marina de un artículo de primera necesidad co-
 „mo es éſte, y que quiere S. M. que ſe fomente en todos los
 „terrenos proporcionados de las provincias de eſe Virreinato,
 „mediante á que los lienzos y otras manuſacturas que ſe con-
 „ſumen no ſe fabrican en éſtos Reynos en la mayor parte, ſi-
 „endo preciso proveerſe de los extrangeros á ſubidos precios,
 „con gravíſimos perjuicios, que ſe hubieran evitado habiendo
 „llevado á efecto las repetidas Reales Ordenes que en tiempo
 „del Señor D. Joſé de Galvez ſe comunicaron á eſe Virrey-
 „nato para la ſiembra y cultivo del Lino y Cañamo. En eſa
 „te ſupuesto quiere el Rey &c. „Aranjuez 9. de Mayo de 1795.

Publicóſe en Mexico eſta Real Orden el Mayo ſiguiente,
 con inſercion de las muchas gracias que con liberalidad des-
 conocida en las Americas ſe conceden por ella á los cultiva-
 dores y comerciantes de éſtos artículos para el conſumo inte-
 rior y de extraccion. El bando ſe diſtribuyó por todo el Vir-
 reynato con una inſtrucion muy completa, y poco despues
 cedió S. M. las tierras realengas á quien las aplicase al cultivo
 del Lino y Cañamo. Nada de éſto pue le negarſe; pero á la
 verdad (S. Editores) ſe ha verificado mi profecia politica que
 aventuré en aquellos fervores, quando aſegurè por eſcrito que
 nada ſe adelantaría mientras no ſe adoptaſen medios mas aná-
 logos con la conſtitucion actual del pueblo Americano—; Y que
 hacen nuestros mejores politicos economiſtas que no despiertan
 del funeſto letargo en que viven, como el reſto de la nacion, á
 quien deben ilustrar con ſus conocimientos? Los de eſe reyno
 de Guatemala no tienen juſta excuſa, pues ſu M. I. S. Presi-
 dente y Capitan General protege y patrocina á los ingenios
 que ſe dedican á destruir preocupaciones y á desterrar ignoran-
 cias perjudiciales. Las que oadecemos ſobre el cultivo del Li-
 no y Cañamo traſladan á los extrangeros ſobre 25. millones
 de pesos anuales, con que les mantenemos mas de cinco mi-
 llones de almas, que contribuyen á ſus reſpectivos ſoberanos
 30 millones de pesos, con los quales arman esquadras y for-
 man exercitos para destruir nueſtra ſagrada Religion y vasalla-
 ge, con las propiedades. Muchos males ſon éſtos; pero no sé
 qué lugar dar á los que naturalmente reſultan del indicado
 aban-

abandono. Dirèlo de una vez. Quitamos el pan à otros ocho ó diez millones de nuestros hermanos, que por perecer de hambre en nada contribuyen al Real Fisco; ni hay quien haga frente à los invasores, ni quien defienda la Religion, ni los dominios del Rey, ni aun nuestros hogares por todas partes atacados ó al menos amenazados.

Como la enfermedad es antiquísima nuestros mas temibles rivales los Ingleses (aunque muy interesados en que se haga incurable) saltan de placer al considerar nuestra lastimosa constitucion. No contentos con celebrar à solas, y en los cafes, su buena suerte, se arrojan à publicarla en sus mismos papeles. Copiarè à la letra un rasgo de su orgullo; y al mismo tiempo llorarè como catolico y buen patriota la desgracia de que tanto golpe de luz como nos comunican estos impíos ànos no haya despertado el zelo de nuestros politicos.

Dice pues „¿Donde hay Nacion sobre la haz de la tierra con la qual hagamos un comercio mas lucrativo que con los honrados, activos, é indolentes Españoles? Se les suministra por la Inglaterra, principalmente, los articulos que envian à sus colonias, y los pagan en muy buenos pesos duros. (y bien duros para las costumbres y vidas de estos miserables habitantes Americanos) Debemos mirar la America del sur (sigue el papel publico de Londre) ò meridional, en todos sus objetos de utilidad, como efectiva propiedad nuestra. Son nuestros factores los españoles: y à fe que pocos seran los señores que puedan jactarse de tener administradores mas fieles „. Es à la letra, y he querido recordar una pieza tan instructiva, aunque dictada con estilo insolente y burlesco, por que la verdad sabida logrará veneradores y aun sequaces que se dediquen à desterrar errores comunes. Muchos creeran que acalorado en defender la causa he vertido tales especies como ciertas, no siendo mas que soñadas; pero como al buen pagador no le duelen prendas yo remitiré à los tales à la fuente de donde las saqué. La gazeta Matritense numero 51. de 1784. nos dio este golpe politico economico; y el que para fallar quiera mas prueba de la veridad ocurra à Londres, ó à sus colonias, donde hallará el original autorizado por el ministerio Britanico. Mas dexemonos de trisca, pues no hay letra que no deba arrancar suspiros del corazon à quien tenga algunos sentimientos de Catolico y de Español. Esto es claro.

Unos Isleños, soberbios por nuestra indolencia, y tan pobres por naturaleza que temblaban en sus mismas chozas al oír el nombre español, no solo nos amenazan en todas partes, y nos privan de nuestra poblacion, riqueza, y sólido poder en mar y tierra, sino que nos ridiculizan en sus papeles publicos que corren por todo el mundo civilizado! Esa nacion codiciosa, que en mas de siglo y medio ha suscitado odios y guerras sangrientísimas por atrastrar las riquezas à su metrópoli, ó adelantar un solo ramo de comercio, nos da vaya sabiendo que de nuestra indolencia pende su conservacion en la clase de potencia de primer orden. El arcano interesa mucho para que no se le corra el velo. La època hace mas reparable el insulto, pues el Monarca reynante entonces desde su exaltacion al trono Español se desvelaba por hacer feliz à la nacion, auxiliado del Ministro que gobernaba à su lado. Explicaré mi modo de pensar, y los buenos patricios adelantarán quanto su zelo y sabiduria les dictare.

En las guerras de Religion de los dos siglos anteriores combatiò la Europa pervertida contra la catolica España; y como la pureza de su fé se conserva al abrigo del Santo tribunal de la Inquisicion, contra ésta disparaba en todas partes la heregia los tiros de su malicia en escritos que todavia existen. Cansados los hereges, y los catolicos libertinos extrangeros, de tan infames combates, mudaron en éste siglo de armas para llegar al fin de hacer odiosa y despreciable à la nacion española. Raro és el escritor que no hable en tonos mas insultante que el citado papel ingles; pero ellos mismos nos desagraviaron luego que vieron despertar algunos sabios politicos Españoles. Su amor à la patria les puso la pluma en la mano; y juntandose al mismo tiempo la prudente libertad de la imprenta, fué saliendo la nacion del confuso caos de preocupaciones é ignorancias en materias politico economicas en que miserablemente se hallaba sumergida. Los proyectos mas útiles, que eran indistintamente aborrecidos, despues de mejorar la instruccion nacional ya se consultaban, promovian, y entablaban en la Peninsula, con bastante corage de nuestros rivales insultadores. Confesaron al fin su error en los papeles publicos, pues conociendo que la porcion mas considerable de su existencia politica se funda en el letargo de la nacion Española, se acusan de haberla ya despertado para su mal con voces é insultos.

Se concluirá

Sr. Editor.

Al momento que vi la carta de D. Antonio Montesclaros determiné contestarle derechamente, y suplico á Um. que su periodico sea el correo seguro de esta carta y de la correspondencia que podemos entablar con éste motivo.

Sr. D. Antonio Montesclaros.

No puedo menos de dar á Um. las gracias por las especies que apunta en la suya, dirigidas á impedir el nacimiento de la mosca, y por la honrosa mencion que hace de su gran Parroco D. Alexandro Antonio de Secada, digno á la verdad de no comunes elogios. Mis viages me han proporcionado el comunicarle, y en tres ocasiones que he estado en ese Curato he tenido á la vista pruebas sólidas de su relevante mérito. Es sujeto digno de todo aprecio, capaz con sus luces y amor á los hombres de hacerlos felices. Yo formaría con gusto su retrato, si no arrebatara mi atencion el principal asunto.

No me persuadia hubiese en el mundo un bizarro protector de moscas, precisado á hacer ver, para sostener su proposicion, ó que éstas son mas atentas con los operarios, ó que la cutis de ellos es de mas resistencia que la de una danta. Pero leo con admiracion en nuestro periodico que ellas no hacen toda su impresion en los que trabajan. ¡O asombro! Los toros, las vacas armadas de un pellejo durísimo cubierto de espeso y duro pelo, braman, rascan el suelo, les centellean los ojos en fuerza del furor que les causan, y no teniendo ya otro arbitrio abandonan el amado pasto, buscan su refugio en los montes, en las breñas... ¡y los hombres no padecen cosa mayor acometidos de aquellos fuertísimos aguijones! ¿Quien se dexará persuadir de tal especie? Es verdad que los mozos de trabajo en las Haciendas, como dice la famosa carta de S. Salvador, cortan con las manos durísimas yerbas, espinas, y culebras; manos encalladas, manos endurecidas con el trabajo: ¿pero qué argumento se puede formar de la cutis de ellas á la que se extiende por todo el cuerpo? Quiero sea de tanta resistencia como la de un toro: pues éste no puede sufrir la temporada por la mosca. Si fuera lícito, y en los sentimientos de humanidad cupiese, desearia se desengañase el gran protector con que le competiesen á asistir á una temporada desnudo, como lo estan no pocos de los que en ella

trabajan. Yo me acuerdo que los Decios y Valerianos, avergonzados de verse vencidos por la constancia de un Martir que se habia burlado de los mas exquisitos è infernales tormentos, creyeron quedar victoriosos con entregarle al poder de las moscas, prometiendose, segun la frase de S. Geronimo en la vida de S. Pablo primer ermitaño, que pudiesen mas èstas con sus agujones que las sartenes encendidas. Me acuerdo ... pero dexemos èstas y otras especies para despues. Yo considero aquella carta no poco perjudicial, y veo que los falsos principios que adopta pueden causar no poca ruina. Es preciso impugnarla ; Que importa que ella por si no merezca atencion, quando favoreciendo la indolencia de los Hacendados, por èsta razon ès preciso que tenga mucho séquito ?

Y viniendo ahora à lo que Um. ha escrito digo que estoy tan lejos de impugnar el método que apunta, y querer dar preferencia al mio, quanto estuve distante de buscar con mi carta alguna gloria. No pretendi en ella sino la utilidad de las provincias, entre otros daños infestadas por la corrupcion de la yerba à el ayre libre, y no solo por las picadas de las moscas como falsamente se me atribuye. Si hubiese llevado otras miras puede ser no me faltase modo de impugnar, y arte para hacer verosimil quanto dixese. Pero, Señor mio, el asunto ès impedir el nacimiento de la mosca, y las resultas fatalisimas que trae la corrupcion de la yerba. A èste efecto me parece su propuesta admirable, y preferible à la que apuntè en mis reflexiones. Um. habla de los hornos como de cosa experimentada. ¡ Que necesidad sería oponerme à una constante experiencia !

Yo no he dicho en mi carta que el arbitrio único era sepultar la yerba : apunto èste como uno de tantos que pueden presentarse ; pero de todos ellos en la práctica se debe seguir el que saliendo al mismo termino vaya por un camino mas desembarazado , menos costoso , mas breve. Los hacendados que tienen sus obrages à las orillas de rios caudalosos, no necesitan de sepultar ni de quemar la yerba ; pero no por èsto podran ellos impugnar el precioso método que Um. nos presenta. Quando escribi en Escuinta mi carta no me ocurrio èste, y aunque pensè decir se valiesen del fuego para consumir el bagazo me abstuve en consideracion à que en el caso de ha-

cer

erse la operacion por un método ordinario, primero que se seque la yerba ha nacido la mosca, y el sol para ponerla en estado de que se la pueda dar fuego debe haber hecho evaporar una multitud de particulas nada convenientes á la salud de los pueblos. Pero estos inconvenientes desaparecen en el plan que Um. nos forma. Permitame sin embargo decir sobre él algunas cosas. Ellas no rebaxan el merito de la invencion, solo si pretenden mejorar el artificio.

No hay duda que muchas maquinas de fuego prodigan, por expresarme así, gran parte de la actividad de aquel elemento, y que la industria humana le sabe precisar á que dirija toda su accion sobre los materiales que le presenta. No hay sino meditar los hornos de reverbero para quedar convencidos de esta verdad. El autor de las *Memorias instructivas* nos ha presentado un hornillo al que justamente se llama economico. En él se consigue disminuir la leña manteniendo el fuego en toda actividad. Su mecanismo es bastante claro, y aplicado á nuestra materia disminuiria la necesidad de la leña. Esta maquina de tal suerte oculta el fuego, que no permite explique toda su actividad en el ambiente; cosa muy util principalmente en las tierras calientes, como lo son por lo regular en las que se cosecha el giquilite. Este horno puede fabricarse con concepto á que los vapores tomen elevacion por medio de la chimenea lo que convendria. La expresion general de que el fuego purifique el ayre debe restringirse en infinitos casos: disuelve los cuerpos que se le presentan, impregnando el ayre de muchisimas particulas de ellos: y no sé quien podría sufrir, por exemplo, el que á su presencia se quemase porcion de tabaco, porcion de pimientos, a quienes comunmente llamamos chiles.

¿Pero qué haremos en el caso de que la hacienda de giquilite tenga á cinco ó seis leguas de distancia la leña? Confieso que el conducirla será menos costoso, mas comodo que la operacion de enterrar el bagazo. No obstante, por si se verifica que diste muchísimo, quiero hacer ver las grandes utilidades que trae el sembrarla, y deshacer el espantajo nacido en San Salvador; pero lo haré en otras cartas no sea que ésta se alargue demasiado. = Dios guarde á Um. &c. Convento de la Merced de la Nueva Guatemala y Octubre 1. de 1798.

F. M. J. L. R.

Las inquietudes de la Suiza han pasado adelante, y extendiéndose á todos los cantones. Ni su parsimonia, ni su antiguo espíritu de concordia y union han preservado á los Suizos del maligno espíritu novador que ha hecho tantos progresos en cinco partes de las diez y seis en que se acostumbra dividir la Europa. Empezaron las desavenencias entre el pays de Vaud y el Senado de Berna. Erigida una pequeña republica independiente sobre el lago Lemán, algunos otros pueblos pretendieron seguir su exemplo, y de aqui cundió el contagio, y se formó el plan de destruir la aristocracia y el federalismo de toda la liga helvetica. Parece decidido que los comunes recobraran los derechos que en mas de sesenta combates ganaron en el siglo XIV., y que tenian usurpados las familias senatorias. La democracia con todos sus inconvenientes y vicios se ha substituido á los abusos del poder oligarquico, el qual tiene defensores en algunos cantones enemigos de novedades y de reformas. Pero una question todavia indecisa, y sobre que hay diferentes opiniones es si la Suiza se ha de dividir en pequeñas republicas independientes, ó formar una sola indivisible contenida en los limites antiguos del tiempo de César. Mientras éstos partidos se uniforman ha sucedido á la Dieta de Arau un cuerpo legislativo, segun la nueva constitucion, y un Directorio ejecutivo compuesto de cinco representantes de los cantones que de grado ó por fuerza la han abrazado. El territorio y ciudad de Ginebra forma ya un nuevo departamento de la Republica francesa, con la qual solicitó incorporarse, y se dice que Basilea tiene igual pretension. Las armas, y la voluntad del Directorio de Paris, decidirán la suerte de todo el pueblo helvetico.

Encargo. Doña Eustaquia Nicolasa Ortiz de Velasco, vecina de la ciudad de Valladolid, en Castilla la vieja, desea saber el paradero y estado de D. Joaquín de Arce y Guillamar, originario del mismo reyno, que residió algun tiempo en Guatemala. Se duda si vive un hermano en su compañía. Los que tuvieren noticia de uno ú otro se servirán darla á D. Blas Rodriguez de Zea de este comercio.

GAZETA DE GUATEMALA

DEL LUNES 15. DE OCTUBRE DE 1798.

Economia politica. ()*

Esto mismo sucederá en particular con la gran Bretaña luego que repare en el coloso que empieza a levantarse de nuestra felicidad, y que despiertan los ingenios Americanos, y que las imprentas logran la proteccion de que son acreedoras en materias de mera politica economica. Conocerán a su pesar los orgullosos Isleños la imprudencia de despertar el zelo con la repeticion de insultos: y que instruida la nacion de sus verdaderos intereses adopta y promueve los medios y planes para retenerlos en sí, y poder castigar á sus insultadores y burlones. Esta no es obra de quatro dias; pero como lo que no principia no tiene fin, así tambien seran laudables las tentativas primeras. Yo cediera gustoso el honor de la primacia á plumas mas diestras; pero como ignoro si todavia dormitan, sacaré mis discursos á plaza, y no habré conseguido poco si se meditan con atencion, y se me siguen las huellas.

De la lana merina dicen nuestros Monarcas en sus Reales Ordenanzas que és la joya preciosa de la corona; y efectivamente sería así si toda se elaborase para el consumo nacional, y para exportar el sobrante al extrangero. Solo en nuestras Americas habria el despacho de quarenta millones de pesos anuales, y otros tantos en los texidos y demas manufacturas que se fabricasen con la seda de la matriz, y la que torcida le aprontasen sus colonias. El Lino y Cañamo no son menos necesarios ni útiles, y en instruyendose la nacion en sus intereses concederian los Ingleses despechados que nos sobran materiales para surtirnos enteramente, y llevarles muchas porciones para su consumo personal, y el de su marina militar y mercante; O que momento tan feliz! y aunque pende de nuestro querer, dexaré correr la pluma por que la asercion no se gradúe por paradoxa. En

(*) Vease el Numero anterior en éste mismo articulo.

En todos los 45. Arzobispados y Obispados de nuestra America y de Filipinas se cultiva, ó se puede cosechar, Lino y Cañamo en abundancia, y esto no admite duda en buena fisica. El clima análogo para estas siembras se halla en cada una de las dichas diócesis, pues en todas se encuentra á corta distancia el raro fenomeno para la Europa de trígido y calido en subido grado. Lo templado, seco, y húmedo se logra en sus inmediaciones, por lo que no hay planta conocida en el globo que no podamos apropiar en cada territorio mediante la aplicación de la industria. Cosechese pues el Lino, y Cañamo en qualesquier clima (como se experimenta en el antiguo mundo) ó sea peculiar, ó mejorado, en temperamento determinado, no puede faltar en nuestras diócesis el principio de vegetacion. Pero como quando habla la experiencia cesan los discursos, será mejor no cansarnos en especulaciones para referirnos á hechos prácticos que es la mas segura demostracion.

Los dos Obispados de Chile franquearan el Lino y Cañamo que se quiera. Los cables, xarcia, velamen &c. de la marina del Sur se surten de las fabricas que alli hay establecidas. Me consta que un hacendado de caña del Obispado de Truxillo, en el Peru, por curiosidad hizo sembrar un poco de linaza, y concurrió tan abundante el lino que ocupó con él una pieza, y buscaba con cuidado algun *Gachupin* que lo beneficiase. En la instruccion que sirve de suplemento á la gazeta de Ums. numero 57. se nos asegura que los Indios de San Lucas y de Parrámos sembraban de inmemorial la linaza, sin mas objeto que el de venderla á los Boticarios por un moderado precio. Como el zelo de esa Real Sociedad y el de su Director quieren hacer efectivas las piadosas intenciones del Rey por los estimulantes medios que anuncian las gazetas, no dudo que en breve se propaguen las cosechas por toda la Capitanía General, aunque despues se abatan por las razones que expondré en otro pliego. Los periodicos de la Havana asientan que en las inmediaciones de aquella plaza de armas se cosechó el Lino en abundancia; pero volvamos á este Virreynato que nos ofrece muy recientes pruebas.

La colonia de labradores que mandò S. M. (de que hablaré á su tiempo) extendió el cultivo del Lino y Cañamo, y todavia existen en una hacienda de Temporalidades á ocho leguas de èsta corte. Un Regidor de ella me aseguró que propuso la contrata de poner en Cadiz el Lino al precio que fixó, y que habia de cosechar en el obispado de Valladolid. La gazeta mexicana de 19. de Mayo de 1784 decia: „Las siembras de Lino hechas en el Parral (doscientas leguas al Norte) en los tres años anteriores han sido admirables, y sin embargo de que una misma semilla ha servido para los tres, ha sido igual el producido y el tamaño del tallo, cuya altura pasa de *una tercia bien grueso* (1) y la hebra muy delgada,,. Mas es de celebrar que un pobre Indio de la provincia de Sonora, á orillas del golfo de California, y del rio de los Ayaquis, hiciese anunciar en la gazeta „que tenia almacenados mas de 25500. tercios de lino, y que ofrecia las ventajas que expresaba (eran muy lucrativas) á quien quisiese beneficiarlo &c.,.

Estas proporciones nadie puede negarlas, y seguro està que nuestros rivales los Ingleses las perdiesen, ni dexasen pasar al vecino, aunque fuese de su dependencia como lo es el Irlanda y Escozes. Por un gran hallazgo se celebró el haber entrado en Inglaterra el año de 1796. una embarcacion cargada de Lino de la nueva Gales meridional: y nosotros que podemos despachar millares de toneladas, valor de muchos millones, con infinitos menos costos, lo dexamos de executar por no conocer los medios. La Real Cedula de 1545. „encargò estrechamente á los Gobernadores que hicieran sembrar y „beneficiar el Lino y Cañamo, y que los Indios se entretuviesen con èsta grangeria, y en hilar y texer el Lino,,. Nada de èsto se ha practicado en los 253. años que han corrido, con incalculables daños morales y politicos. Lo que importa es no gastar tiempo en declamaciones inútiles, sino aplicar los medios de levantar diques que contengan sus corrientes pa-

(1) El Sr Director de èsta Sociedad ha hecho en el jardin de su casa dos siembras de lino. La ultima, aumentada con la linaza cogida en la primera, està ya semillando: y tiene de altura como cinco quartas. E.

para que no aneguen á la monarquía. El Rey lo quiere así, y lo manda en los artículos de Lino y Cañanos; pero no basta si las providencias no se acercan al fin. Las dadas en ésta capital, y las que se ha propuesto esa Real Sociedad, no nos aproximarán á él; y esto procuraré probar en el pliego que seguirá á éste.

Ya Señores Editores falta papel, por lo que se contentaran Ums. por ahora con lo que va expuesto, que no es poco. Tal vez repararán Ums, y algunos individuos del respetable publico se enfadarán, por que en éste pliego no hago efectiva mi promesa; pero esto tiene facil respuesta con probar que todos tenemos culpa. La de esos Señores de mal humor se parece á la del lobo que por no masticar engulle y siempre an la flaco, y así por mucho que lean esos muy Señores míos ni les aprovecha, ni puede aprovechar no habiendo digestion :::: Si no falta la salud, ni oprimen demasiado las ocupaciones, seré fiel en la promesa hecha, y en otras muchas empresas que tiene resueltas mi incansable zelo. La una será probar que en algodón hilado, y seda torcida, podrá aprontar anualmente ése florido reyno 25. millones de pesos, que á la matriz le rindan 100. — Basta, y manden Ums. confiados
Al imparcial y buen patriota.

Comercio.

Señores Editores: Yo soy un comerciante de ésta ciudad, de aquellos que por no tener mucho dinero no hacen un papel distinguido. Brava recomendacion! ¿pues por qué habla si no tiene reales? Esto dirán algunos, y Dios me libre de la tentacion de responderlos. No es por ahora mi ánimo deshacer la grande influencia que se tiene la riqueza en el mundo para ser escuchada y atendida, ni derribar éste edificio que con una fachada soberbia suele ocultar desvanes á terna vana. Ums. y otras pocas personas bien complêxionadas me oirán con gusto siempre que yo diga alguna cosa de provecho: y si los millonarios rancios, avinagrados, metidos en su concha, me desprecian por que no tengo como ellos un gran caudal en plata, Ums. me atenderán si descubro un caudal razonable de luzes y un tal qual fondo de buenos deseos; cosa algo mas rara que las talegas, y que no se adquiere

quiere como ellas con el prodigioso secreto de comprar barato y vender caro. Voy à mi asunto

Desde que leí algunos de los primeros papeles que Ums. publican, me prometí que sucesivamente verian la luz muchas y buenas cosas. No me engañe en mi concepto. Se han estampado grandes y sólidas máximas de economía, de política, de moral: se han combatido resabios añejos, y abusos de mala ralea que á la sordina hacen mas extragos que una peste: se va sacudiendo la polilla mohosa que tenia tupidos nuestros cerebros: y un estilo terso, limpio, natural, y parco ocupará el trono que injustamente se habia erigido la bambolla, la afectacion pedantesca, y el gerundio.

Pero si he de decir verdad nada ha llenado mas mis medidas que la gazeta Num. 77. articulo *Comercio del Sur*. Aquí vemos salir al teatro un hombre nuevo, y lo que mas es un hombre de mi profesion que puede pasar entre los de ella por un fenix. Examinemos sus hechos y sus dichos.

Forma el proyecto de abrir relaciones mercantiles entre este reyno y el de la Nueva Galicia las provincias internas de Nueva España, las dos Californias &c. &c. Le propone al Consulado, trabaja la representacion, se consigue quanto se solicita. Hasta aqui todo parece llano, corriente, y sin embarazos. Qualquiera se presume que hubiera hecho otro tanto.

Viene la Real declaracion de 28. de Janio de 97. Ayudenme Ums. Señores míos à pintar con unos coloridos bien expresivos, bien significantes, el júbilo general, la sensacion viva y agradable que causò en el Comercio este testimonio de la liberalidad, de la munificencia de nuestro Soberano benéfico. ¿Creerán Ums. que fue ni mas ni menos así, que nos deshicimos en vivas y en plácemes, que saltamos de regocijo, que nos dimos mutuas enhorabuenas? Estas demostraciones eran consiguientes: se nos abria una puerta ancha y espaciosa: se nos ofrecia un campo vasto para extender nuestro giro, en el tiempo critico en que el único que ha mantenido en pié este reyno amenaza una ruina cercana y quasi infalible. Pues no Señor: y qué bienes nos vienen con esas gracias? oí decir yo mismo con éstos oídos que ha de comer la tierra. Donde tenemos barcos? donde tenemos efectos? y quando hubiera uno y otro ¿donde están todavia esas ventajas

tajas cacareadas sino en la cabeza de un *proyectista* que no las ha traído aún á nuestras casas, ni nos las ha dado á tocar y á palpar para que nos aseguremos de su existencia? — A vuelta de éstas voces la pusilanimidad lewantaba montes de dificultades y de peligros: camino nuevo: tierras remotas y desconocidas: hacer desembolsos efectivos, y no poder contar á los 15. dias ó al mes con el ciento por ciento de ganancia: trabajar no para el dia ni para nosotros, sino para una posteridad ingrata que tal vez se reirá de nuestros trabajos al mismo tiempo que los esté disfrutando: salir de la senda trillada, y dar un bofetón á nuestros predecesores venerables que no discurríeron tanto Esas son visiones, disparates, *proyectos*, se repetía aquí y allí, y se temían las ficciones del espíritu, y los riesgos acabados de forjar en la imaginación,

*como el niño que hace el eco,
y luego le tiene miedo.*

Bueno está todo esto. Y el agudo ingenio de nuestro *proyectista* de gloriosa memoria qué salida encontró para allanar los obstáculos por de pronto, ó hacer ver que no son insuperables, y dar felice cima á su aventura comenzada? Me explicaré en otra carta, por que no quiero, haciendo ésta demasiado larga, que me la corten U^{ns.} con un *se continuará* que me ralle las tripas.

Su servidor

El Comerciante.

Nueva Guatemala 15. de Octubre.

El M I. Sr. Presidente, Gobernador y Capitan General Don José Domás y Valle, que desde su ingreso á este Reyno, al transito por las provincias de Nicaragua y San Salvador, observó los trabajos y perjuicios que sufre la humanidad con la sensible plaga de la mosca que se produce en el bagazo del giquilite, ha visto con indecible satisfacion el medio propuesto para exterminarla por el Cura de Managua Don Alexandro Antonio de Secada en la gazeta nú^o 80. En consecuencia llevado de los deseos mas vivos que le han animado siempre de procurar la felicidad y riqueza del reyno, y de que logren sus habitantes todas las ventajas que les ofrecen sus fertiles terrenos, correspondiendo á las soberanas intenciones de nuestro piadosísimo Monarca, por auto de quatro de este mes se ha servido mandar librar despacho al citado Parroco, sugeto de
vue-

buena conducta y singular patriotismo, para que le informe prolija y menudamente sobre todo lo que hubiese averiguado en el particular, especificando los ahorros y beneficios que resulten y tenga advertidos de quemar el bagazo del plátano en hornos proporcionados: qué costo tendran éstos, y si han de estar cubiertos de texa y á qué altura para evitar incendios, ó si por el contrario será mejor se dexen á cielo raso: si convendrá usar de carretas ó carretones en donde lo permita el terreno para facilitar la conduccion de la yerba, evitando por este medio que los cortadores ó segadores fatigados de las carreras con que van las mulas se bañen vestidos como acostumbran, de que resultan infinitos pasmos y tabardillos: si para extraer la ceniza del horno que ha de haber inmediato á los obrages convendrá que pase por sus cercanias el arroyo ó cauze de agua que sirve para mover la rueda con que se baten las pilas; exponiendo todo lo demas que su zelo por el bien de la humanidad y experiencias le dicten en una materia tan benefica y útil á la felicidad de éstas provincias.

Habiendo disminuido progresivamente la loteria hasta no poder sostenerse por falta de jugadores, y no teniendo la Real Sociedad de éste reyno otro fondo que la contribucion de sus individuos y algun otro ligero donativo para sus empresas en beneficio publico, por lo qual se vé precisado á reprimir su zelo y á limitar sus ideas, ofrece el premio de una medalla de tres onzas de oro al sugeto que en una memoria presente los mejores arbitrios, mas equitativos, sencillos, y adaptables, para que éste Cuerpo tenga con qué promover como lo requieren los ramos á que hasta ahora ha dedicado su atencion, y otros muchos que ofrece el reyno á manos llenas y son de una grande utilidad general. Al que tuviere el segundo lugar en la competencia se le premiara con una medalla de plata semejante en el tamaño y gravado á la de oro. La memoria premiada se remitirá impresa al Rey N. Sr. y lo mismo la de el accessit, si tambien lo mereciere: y con respecto al merito y circunstancias de los autores, les decretará la Sociedad la demostracion que segun el instituto corresponda.

Los aspirantes dirigitan sus obras al Secretario de la Sociedad, con el distintivo que pongan en el sobre de la carta que oculte sus nombres, hasta el dia ultimo de Marzo siguiente

ente que se fija por término perentorio.

El lunes 8. precedente se executó en èsta capital la pena ordinaria de ultimo suplicio, con las calidades de parricida y aleve, en Francisco Barrientos, ladino, natural de la antigua Guatemala, de 36. años de edad; reo convicto y confeso de dos homicidios. A los 20. dias de casado con Juana Morales en el pueblo de Escuinta, sin haberse advertido entre ellos desavenencia ni disgusto, acostados la noche del 19. de Diciembre de 1782., de hecho pensado segun todos los indicios, la dió siete puñaladas, de la menor de las quales hubiera muerto. Fugó diferentes veces, executò el segundo delito en èsta capital, frente de la portería de San Juan de Dios, en su concubina Francisca Estrada, à quien hirió haciendo ademan de darle un abrazo, y ocultandola con su chamarra, de cuyas resultas murió à muy pocas horas. Aprehendido en Guatemala, fue conducido à estas carceles, y empezó la Real Audiencia à tomar conocimiento de su causa en 25. de Abril de 1797. Se le aplicò todo el rigor de la ley: su cabeza fue remitida à Escuinta: y pasando su cuerpo por delante de San Juan de Dios, se hizo la demostracion de arrojarle en la laguna inmediata à él, metido en un saco en que estaban figurados una vivora, un mono, un perro, y un gallo, segun la ceremonia à que ha reducido la piedad èsta pena cruel de la Jurisprudencia antigua.

Aviso. La carestia notoria del papel obliga à economizar el que se consume en èsta obra. Desde que se publicó su prospecto hasta el dia ha subido mas de un ciento por ciento; y sin embargo de èsta notable diferencia, y de que los Editores han tenido que proveerse de Nueva España, de donde les ha salido à 27. pesos resma, nunca se han alterado los precios señalados en el principio. Para no hacer tampoco novedad, à pesar de las circunstancias, se ha tomado el arbitrio siguiente. — Desde el lunes próximo constará la gazeta de medio pliego en el carácter de èste aviso. Se omitirán espacios, y se aprovecharà el papel todo lo posible asi en el formado como en las margenes, de suerte que entre en el medio pliego todo el original que cabe en el uno de la otra letra y formado con poca diferencia. Seguirà la foliatura y numeracion para que puedan encuadernarse èstos papeles con los anteriores del mismo tomo. Se aumenta el trabajo en la imprenta, y es mas difícil la correccion; pero no por èso se varía el precio. Los suscriptores no tendran motivo de queja, y conocerán que consultando à el ahorro de papel se procura tambien su beneficio.

Num. 84. Tomo II. 289
GAZETA DE GUATEMALA
DEL LUNES 22. DE OCTUBRE DE 1798.

Comercio. (*)

Quedamos, Señores Editores, en que las gracias vinieron, y en que oímos leer con tanta frescura como si habláran con los Abisinios y se las hubiera concedido su Preste-Juan. Estabamos dispuestos de todo corazón à archivarlas, hasta que olvidandolas el tiempo las resucitase en 1940. algun otro *proyeetista* de compañías de la mar del Sur, y nuestros biznie- tos las viniesen à saber por el mismo conducto que hemos sabido nosotros las dispensadas con el propio fin en 16699. y 1718.

En estas circunstancias Irisarry adquiere un barco en compañía, ofre- ciendo mitad de utilidades à su primer dueño: le carga, sale de Sonsonate à su destino, *se impone la ley de dar al publico el resultado de su expedicion sien- do favorable, y de ningun modo en el evento contrario*: lo cumple religiosa- mente, à pesar de que la primera tentativa no correponde à sus esperan- zas, y desconcierta en alguna manera sus planes: por medio del periodico de Ums. presenta un testimonio irrevocable al comercio de que con un fon- do de franqueza desconocido en él ha pospuesto sus propios intereses à los de la causa publica, y de que en ésta empresa le han dirigido y dirigen las intenciones mas saludables.

Dixe *desconocido*, y me ratifico en ésta palabra que herirá à mas de quatro de mis amados comprofesores. En efecto, la reserva, la simulacion, el misterio han guiado hasta ahora las operaciones de todo comerciante: tales han sido sus signos caracteristicos: el mas hombre de bien, el de mas luzes, los ha creído indispensables, y aun se han llamado el alma del comercio. ¿Habrá quien no me crea si aseguro que por éstos principios se ha con- ducido el comercio de Guatemala, el de Lima, el de Mexico, el de toda la America desde su descubrimiento hasta nuestros dias? Habrá quien se atre- va à negar que tampoco ha conocido otras reglas por punto general el co- merciante de la metropoli? Principios abominables, y reglas funestisimas, que nacieron con el espiritu de estanco, y han hecho un sistema del monopo- lio! De aqui el origen de todas las desgracias públicas tanto de la matriz como de sus colonias. Faltando la libertad para las especulaciones mercan- tiles, no ha habido verdadero comercio; y si éste quando es universal, quan- do no se le opone ningun obstáculo, tiene la mayor influencia en la prosperidad del Estado, es la fuente de su riqueza y de su poder, entre nosotros siendo opresivo ha sido una de las primeras causas de las calami- dades que tanto se ponderan y que nunca estarán bien ponderadas. El co- mercio colonial se ha dirigido por los principios y maximas de una com- pañia exclusiva. Sacrificado à unas quantas familias el interes de la Espa- ña y el de sus Americas, ellas mismas han dictado diferentes reglamentos mer- can-

(*) Vase el Numero anterior en éste mismo articulo.

cantiles á qual mas ruinosos. El espíritu de monopolio se hizo habitual, y ha tenido defensores de buena fé, y apologistas de sus efectos, por que el monopolista se vio rico, y si la peste tuviera riquezas que dar, y recompensas que conceder, no la faltarian apologistas y defensores. Mal abastecidas las colonias, sufriendo la ley que se las queria imponer, y pagando á un precio enorme todo genero europeo, sus habitantes infelizes no han tenido valor para quejarse: si alguna vez lo han hecho no han podido contraestarse con sus opresores; y sin aliciente para ninguna empresa, sin energía, sin recursos, ni unos con otros han podido tratar y hacer cambios de las producciones de su suelo é industria, por que aun eso les ha estado prohibido. Incompatible el interes particular con el bien general de una monarquia vastísima, en cuya mano está levantarse con el dominio exclusivo del mundo siempre que quiera aspirar á él, se ha visto el monstruo horrendo del egoismo luchar y combatir con infernal furor para destruir á quienquiera de sus hermanos, de sus compatriotas, de sus co-vasallos, que intentaba entrar á la parte de las ventajas que son por naturaleza comunes á todos los individuos de la sociedad, á todas sus divisiones, á todas sus familias sin ninguna excepcion. Ah Cadiz! Ah Sevilla! remordimientos eternos serán el premio de las intrigas abominables con que aniquilasteis á Manila, aquella perla preciosa del Asia! Yo me extenderia en esta materia, y en otras semejantes; pero las luces que he adquirido sobre ellas son comunicadas de quien las difundirá en mejor ocasion. Al caso.

Ya nuestro sabio Gobierno conoció que un solo puerto, que monopolizaba exclusivamente el comercio de la America, á esta y á su metropoli causaba por igual daños irreparables. Ya este monopolio se destruyó, y con él las ganancias de algunos particulares tan exorbitantes como opresivas. Pero todavia se conserva su espíritu entre la generalidad de los comerciantes: todavia se le oye reclamar como útil, como necesario: todavia no está ganada ni será posible que en mucho tiempo se gane la opinion de los millonarios: y el Ricote de Foncarral no dexará de hallar abogados que defiendan con buenas razones deberle ser exclusivo el abasto de los huevos de Madrid, á despecho del Alcalde y el Escribano de su pueblo.

Sin embargo mucho puede el buen exemplo: puede mas á veces que la recta razon, por clara y resplandeciente que la veamos. Nuestro proyectista de Guatemala ha roto la balla; y mostrando que las especulaciones mercantiles no tienen incompatibilidad con la franqueza y el candor que pueden hacerse publicamente, y no es de esencia que sean misteriosas y solapadas: que el interes particular puede combinarse con el del publico, y que sin desatender aquel debe merecer éste las primeras atenciones del hombre de bien, del patricio generoso, y del honrado comerciante: mostrando digo todas estas verdades, y dandonos en ojos con ellas, ha descubierto un camino llano y hermoso que por caduco y por intransitado era desconocido, y es de esperar que se le siga, ó á lo menos que no se le repruebe su descubrimiento.

Continuaré si Ums. tienen la bondad de escucharme, y deberán tenerla mal que les pese. Hasta ahora nada he dicho de lo que me he propuesto decir, y si no se me va á la mano mis cartas no sean menos largas que las del patriota de Mexico.

Servidor de Ums.

El Comerciante.

Sociedad de Guatemala.

Este Cuerpo patriótico acaba de dar á luz dos quadernos de sus Juntas publicas tercera y quarta celebradas en 9. de Diciembre y 15. de Julio últimos. Contienen los discursos pronunciados en ellas, y un resumen de las actas de ambos semestres. Como éstos papeles no circulan tanto como la gazeta nuestros lectores no llevarán á mal que les demos una idea por mayor de ellos, y de las tareas de la Sociedad, que tienen opositores y enemigos por la misma razon que tambien los tuvo la de Manila, y los primeros Cuerpos economicos de España. —Aun los que hayan leído los mismos quadernos podran sacar algun fruto de pasar la vista por su extracto. Muchas veces á la segunda lectura se aclara un pensamiento que pareció ambiguo en la primera. El índice de una obra sugiere algunas veces ideas que no encontramos en el cuerpo de ella por no fixar bien la atencion. Además hay cosas que por mucho que se repitan no pierden de su mérito, y que conviene repetir aunque solo sea para que se hable de ellas, y así se generalizen. Los cuerpos luminosos difunden su luz por rayos divergentes.

En los artículos de *Agricultura* se da noticia. 1. Del estado de la comision de cacao, y de algunas memorias escritas sobre éste ramo que verán á su tiempo la luz publica. 2. y 3. De las medidas tomadas y premios ofrecidos y adjudicados así para extender el algodón de árbol como para fomentar las siembras y beneficio del Lino. 4. y 5. De las tentativas hechas para propagar la semilla de la seda, y hacer algunos tejidos con la pita. 6. Del punto del añil. D. José Mozino confiesa con candor que no es posible descubrir éste secreto importante, si acaso lo es, por el medio de que se dio noticia en la segunda Junta pública.

Se trata en los artículos de *Industria* 1. Del Código Gremial. La Sociedad hace saber al público que ha correspondido en ésta parte á la confianza del Soberano y á la suya; y que habiendo pasado al Superior Gobierno el reglamento general de los artesanos, ella misma se ha encargado de formar un plan sencillo para su ejecución. 2. De la escuela de hilanas: de su supresion despues que pareció gravosa y hubo producido los efectos para que se estableció: y de otros medios adoptados para excitar la aplicacion de las hilanderas ya enseñadas, á fin de que no se pierdan los trabajos, los gastos, y el zelo empleados en ellas. 3. De los premios adjudicados á el adelantamiento de los tejidos de la tierra: de los que se han hecho con los hilos de la escuela: de otros que se han ideado con el algodón *cuyiscate*: y del estado y mejora que admiten las fabricas de pañetes de Quesaltenango. 4. De las escuelas de matematicas y de dibujo. La primera tuvo muchos discipulos en los principios: poco á poco se fue resfriando la aficion: y ya no quedó ningun concurrente al llegar á la extraccion de las raizes literales. — De los progresos de la segunda hemos hablado muchas veces. Vease el Num 77 pag. 239.

Tambien se da noticia de algunas muestras que presentaron en las dos juntas al texedor Marcos Alvarado, y el carpintero Luis Molina, en testimonio de su aplicacion.

Sigue una numeracion de los premios literarios que estaban ofrecidos hasta 15. de Julio: 1. sobre escuelas de primeras letras en los pueblos de Indios (Num. 47 pag. 376-). 2. sobre repartimientos (Num. 50. pag. 88.). 3. sobre que todos los individuos del pueblo hagan constar al

al magistrado los medios de que subsisten (Num. 50. pág. 15.).

Por ultimo, despues de otros asuntos menos importantes, ó de que ya se ha hablado en este periodico, se da razon del fondo de la Sociedad reducido á la contribucion de sus individuos, y á algunos ligeros donativos. Con tan escasas facultades se ve precisada á contener su zelo y á poner coto á sus empresas. El Sr. Director, en la harenga con que dió principio la quarta Junta, llamando la atencion sobre las operaciones del Cuerpo, declamó contra el egoismo que pretende obscurecerlas, y contra la indolencia que no da la mano á los patricios zelosos, comparando con lo que ha hecho lo que pudiera hacer, si el numero de éstos se aumentase, y correspondiesen los medios á la grandeza de los designios.

Noticias.

Hasta el 20. de Agosto parece hay cartas de Cadiz venidas en diferentes barcos que han llegado á Vera Cruz.— Seguia el bloqueo de aquel puerto. En la esquadra de Jervis hubo infidentes, y ya quedaba hecha justicia con ellos especialmente con quatro Capitanes Ingleses que fueron horcados sin apelacion por haber intentado pasarse con sus navios — El grande armamento de Tolon cayó sobre la Valeta, y se apoderó de Malta por capitulacion sin haberse disparado un cañonazo. Sobre los motivos de ésta sorpresa, que ninguno esperaba ni podia esperar, están discordes los pareceres. Tambien hay variedad en quanto á las operaciones sucesivas de la esquadra. Dexó de guarnicion 600 hombres en la nueva conquista, y siguió su derrota para Alepo.— Pero no es asi: ya no se dirige á la Siria, sino á el antiguo Chérsoneso scitico en demanda del Czar que ha ido alli no se sabe á qué ni para qué — Tampoco es ese el objeto, sino el de echarse de golpe sobre el gran Señor, y arrancarle su tesoro secreto que debe de ser bocado apetitoso.— Nada de esto es lo que pasa, sino que desde Malta regresó la esquadra á Tolon, comboyando una porcion de velas mercantes.— Pero no ha podido salir, por que otra esquadra inglesa la tiene bloqueada alli mismo, donde ha sido el sepulcro de 300 Turcos, y ahora lo será de otros tantos franceses y de Buonaparte con ellos — No hay tal bloqueo, y si lo hubo duró muy pocos dias, por que las dos esquadras se han batido, quedando victoriosos los Republicanos. — *Creda ogn'um á suo modo.* Se habla de otro armamento frances, mas misterioso y mas formidable que el primero. — La insurreccion en Irlanda cada dia iba tomando mas cuerpo. — Ha habido algunos encuentros entre Genoveses y Piamonteses. — Corrian voces de que se estaba formando una coalicion poderosa entre los potentados del Norte. — El Imperio y la Italia subsistian en estado de guerra. — Portugal no acababa de decidirse. — En medio de éste desasosiego general, en que la paz no se vislumbraba por ningun camino, algunos bien intencionados la creían muy próxima.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 29. DE OCTUBRE. DE 1798.

Comercio.

III. Yo no creo que mi especulador sea de casta que al primer mal suceso se le haya de helar el calor de su fervoroso deseo. Al revés me persuado que los mismos contratiempos primeros, si tuviese otros como el que acaba de sufrir, le servirían de mas espuela, y le harían concebir mejores y mas lisonjeras esperanzas, encendiendosele el apetito con la dificultad de la posesion. Ya me parece que le veo, adulado por la fortuna, formar unos planes, deshacer otros, tentar por aquí, descubrir terreno por allá, tomar lengua y abrir por mas allá los cimientos de un edificio magnifico: que el paquebot sale y entra, se le agrega otro barco, y otro, y otro, y todos ellos señorean un mar llamado *pacífico* no por su condicion ni por su blandura de genio, en lo qual és semejante á los demas mares, sino tal vez por ser el que mas largo tiempo se ha mantenido en una paz Octaviana, sin que amigos ni enemigos hayan turbado su quietud y silencio, ni para destruirse mutuamente, ni para trasplantar de unos á otros las producciones de sus climas. La Divinidad que tiene este mar baxo su custodia levantará su cabeza majestuosa que roca en las nuves rodeada de los truenos y de los uracanes, y se asombrará viendo cruzarse sobre sus olas los leños mercaderes, como la que guardaba el Promontorio de las Tempestades se asombró la primera vez que vió á los Portugueses disputarla su imperio.

Todo esto me parece de perlas, y no dudo que si no és hoy, mañana, dentro de poco tiempo, vendrá á suceder ni mas ni menos como mi fantasia me lo representa. El comercio colonial tomará toda la extension posible: se multiplicarán los retornos: la poblacion crecerá, y su inseparable compañera la riqueza publica vendrá empós de ella y la seguirá los pasos, destruyendo los monstruos que crían el estanco y la miseria, como son la ignorancia, la preocupacion, el total desapego del bien publico, el abatimiento de las almas, y la pusilanimidad de los espíritus. Unidas nuestras relaciones con las de los reynos circunvecinos, el Limeño no se desdefiará de tratar con nosotros, y nuestros frutos y los del Perú serán cambiados reciprocamente, manteniendose la balanza por el que mas retornare. Los metales de la Sonora circularán por nuestras haciendas de afil, amenazadas de una total ruina, y la excelencia del fruto conservará su nombre en los mercados de Europa con la comodidad del precio. Hormiguarán en nuestras mesas las sardinas de la California: y conoceremos mejor las costumbres de los Apaches, y tendremos de sus movimientos mas pronta noticia que de la buena ó mala suerte de nuestros compatriotas de la Talamanca.

Repito que todo esto y mucho mas me parece hacedero, y asequible, siempre que en ello se empeñe el patriotismo, y le dé la mano el interes particular, no el injusto, el tiranico, y el opresor, sino el cristiano, el racional, y el bien dirigido. Pero en esta segunda parte ¿no tendrá el proyecto sus quebras? ¿no tendrá enemigos poderosos, capaces de atreverse á todo, de minarlo todo, antes que el ídolo de su error se destruya, que el prestigio de su ilusion se desvanezca, y que el edificio de su altivez caiga por los cimientos?—

Tenga

Tengasentendido mi amigo el proyectador que aún hay almas venales en el mundo, y hombres con dinero para comprarlas. Como en general todos los hombres tienen cierta inclinacion al despotismo, y à que los demas se sometan servilmente à sus voluntades, asi tambien en general todo comerciante aspira al monopolio como medio de engrandecerse à poca costa, sin fatiga, sin riesgo, sin exercitar su cuerpo ni su espiritu, sin ninguno de aquellos sacrificios penosos de los quales por pura pereza natural todos queremos substraernos. Y si èsto ès como he dicho en general, qué sucederá en particular respecto de los comerciantes españoles y americanos, en quienes el antiquísimo habito de monopolizar ha echado tan hondas raizes que no se imaginan ni nadie les podrá persuadir que haya otra especie de verdadero comercio? Asegurense Ums. Señores Editores y vivan sobre aviso de una verdad que les voy à decir despues de muchos años de experiencia. Todo proyecto, y baxo ésta palabra se comprende qualquiera disposicion mercantil tomada desde los años de 65. y 78., tiene tantos enemigos quantos son los que hicieron fortuna en el antiguo estado de las cosas, y los allegados de èstos, y sus dependientes, y la infinita chusma de los que piensan y discurren por interpósita persona, segun con quien andan, ó con quien pazen como decia Sancho. — Quizá à éstas horas algun octogenario mexicano, de condicion tenebrosa y lùgubre, de capa y sombrero negro tendido, de continente mesurado, gran panza, piernas gotosas, y garganta apoplética, mientras se lamenta de los tiempos felices en que abarcando en Xalapa todas las bretañas que conducia la flota se aseguraba de ganancia medio millon de pesos, està discutiendo el modo de dar por tierra con los negociantes de la mar del Sur, oponiendo à su franqueza el artificio, el dolo, y la falacia. Quizá algunos de sus compadres y contemporaneos se le juntan y hacen causa comun, creyendo con la mejor fè del mundo que la que defienden ès justísima, y que la monarquia va à dar un estallido si el monopolio no se restablece; por que hago saber à Ums. que hay tambien hombres de este jaez, que creen con la intencion mas sana y mas inocente que el monopolio ès un mal necesario respecto de la America: que èsta, para que siga dando millones de pesos à su metropoli, ha de estar oprimida, miserable, sin mas poblacion que la precisa para extraer los metales, cultivar la grana, el cacao, y el añil: y en consecuencia de èste santo principio no daràn un peso para sostener à un texedor honrado, pronto à perecer con su familia, y concurriràn con media docena de talegas à que se destruyan los pobres telares de Puebla, Querétaro, y del reyno de Quito.

No faltará quien crea que yo forjo en mi cabeza gigantes para alzarme con la gloria de su vencimiento; y no sé si diga con verdad que reflexionando un poco sobre mis temores tambien los voy creyendo vanos y ridiculos. Es cierto que hay gentes del lastimoso caracter que he pintado: ès verosimil que se valgan todavia de sus antiguas mañas para embestir à los que intentan desterrarle del mundo. Pero no hay que recelar. Sigam su buen camino los que han comenzado à abrirle: lleven adelante sus tentativas, sus especulaciones, sus vastos proyectos; que yo les fio la mas franca y decidida proteccion de parte de nuestro Monarca generoso, de la de su Ministerio ilustrado, de la de todo español imparcial, desinteresado y juicioso, y de la de todo comerciante, qual todos deben ser, franco, liberal, de buenas ideas, de principios sólidos, conocedor de sus verdaderos intereses y de los de su pays, de cuya clase hay bastantes en Guatemala, en todas partes los hay, y yo aun-
que

que pecador tengo la noble vanidad de contarme entre ellos. Las trabas destructoras ya no existen: mil testimonios claros y repetidos nos acreditan que no se oye á sus iniquos partidarios sino con abominacion, ó á lo menos con el desprecio de que son dignos. El sabio Gobierno, deseoso del bien general, descargará el ultimo golpe sobre sus enemigos en quanto se les dé á conocer sin el disfraz que ha solido ocultarlos. — Servidor de Ums. &c. — *El Comerciante.*

Estudios.

Señor Editor. Ya no tengo paciencia para sufrir á mis propios amigos. Todos insisten en persuadirme continúe el metodo de estudios; pero cada uno se juzga autorizado para señalar el ramo por donde quiere dé principio. Como los modos de pensar de los hombres no son uniformes, y tiene cada uno su pasion dominante en la carrera de las letras, los pareceres son tantos quantos los sugetos que me honran. Lo cierto es que es imposible dar gusto á todos; y así me he resuelto á tomar las cosas por su orden, sin contar con el modo de pensar de cada uno. Pero como quiera que la docilidad se debe tener por una gran virtud, y que consiste en rendirse á la razon, me veo en el estrecho de abandonar lo que inadvertidamente habia comenzado y se vé en el primer tomo de la gazeta. Las vivas y solidas reflexiones del D. D. B. P. me han hecho conocer que sobre repeticiones he dicho aun demasiado: que hay cosas mas interesantes á la juventud y á la patria: que empecé mi método por donde debia haber acabado: que al tratar de las materias precisas se presentan mil ocasiones oportunas para hablar aun de las funciones mayores: y que el criticar é tas supone, para que los lectores entiendan muchas cosas de las que se dicen, el haber establecido no pocos principios. Yo que tengo á vanagloria el darme por vencido, y que jamás tendré por caracter distintivo de la sabiduria la terquedad, doy las gracias al referido doctor; y dexando incompleto el tratado pendiente, determino trabajar sobre el plan que me ha propuesto éste gran sugeto. Antes de entrar en él suplico á mis lectores no pierdan de vista los siguientes versos de Iriarte:

A todos y á ninguno	y pues no vituperan
mis advertencias tocan:	señaladas personas
quien las siente se culpa;	quien haga aplicaciones
el que no que las oyga	con su pan se lo coma.

(S. C.)

Sociedad de Guatemala.

II. En la tercera Junta publica harengó el Socio nato M. R. P. Dr. Fr. Luis Garcia, del Orden de la Merced. Fue su asunto el Codigo gremial; y no habiendose impreso en aquel entonces ésta obra, demostró su necesidad, su utilidad, y todos los buenos efectos que debe producir el arreglo de los artesanos segun los principios sobre que se pensaba establecer. Un estilo sencillo, unido, vivo, afectuoso, era el que convenia á el lugar, á las circunstancias, y á el auditorio, compuesto en gran parte de los mismos artesanos convidados á éste fin de antemano por la Sociedad; y tales son las qualidades que empleó el Dr. Garcia en el estilo de su oracion. Hizo un prospecto, por decirlo así, del reglamento de Gremios. Explicó menudamente los beneficios politicos y morales que han de seguirse de su execucion á todas las clases de la ciudad, al reyno y á la metropoli. Nosotros hemos hablado muchas

chas veces de ésta materia. El Código anda en manos de todos. Los inteligentes le han colmado de elogios; y los menos entendidos, los que con una instrucción superficial en ésta parte importante de la economía civil están prevenidos contra toda asociación de artesanos, contra toda ordenanza gremial, creyéndolas incompatibles con la libertad y progresos de la industria, han visto con sorpresa que de nada menos se trata que de ponerla travas y cadenas, ó de imponerla preceptos quando no perjudiciales á lo menos absurdos y ridículos; sino de que el pueblo artesano se constituya en un orden estable y demarcado por la ley, arreglado por las costumbres, y distinguido por la opinión: de que cada uno de sus individuos goze de la estimación general y constante de que su honradez y aplicación le hagan dignos: de que teniendo segura la subsistencia, ninguno apetezca salir del estado que se la proporciona, y en el qual goza de todas las ventajas civiles correspondientes á su clase: en una palabra, de dar vigor á la industria, y aprecio á los oficios. — Vease todo lo dicho en el tomo 1. desde la pág. 258. sobre los Gremios en general: y las reflexiones insertas desde la pág. 81. de éste tom. sobre las diversiones publicas.

En la quarta Junta peroró el M. R. P. M. Dr. Fr. José Antonio Goycochea, del Orden de S. Francisco, y ya en otro lugar diximos que éste discurso era como la segunda parte de la memoria sobre *los medios de destruir la mendicidad* escrita por el mismo Socio. Hay no obstante una diferencia entre los dos papeles, y és que en el primero se trata el asunto de raíz, se pesan las razones en pró y en contra con solidez, y se expresan con fuerza y llaneza de estilo sin buscar gracias ni ornamentos, como quando Demosthenes dice su sentir al pueblo de Athenas sobre si ha de declarar la guerra á Filipo: en el segundo és una sola cuestión la que se presenta, y está tratada con novedad: alternativamente sencillo, medio, y sublime, el estilo baja y se eleva segun la materia: abundante y majestuoso, tiene en algunos pedazos aquel vigor, aquella fuerza victoriosa que mueve las almas y persuade á el entendimiento. El primero és una memoria: el segundo és una oración. — Sentado el principio de que un limosnero, por mas capacidad y entereza de que se halle adornado, no puede distinguir al pobre verdadero del falso, ni exercitar dignamente la caridad, sino que ha de cometer mil yerros, y causar una infinidad de males publicos para uno solo particular que por casualidad remedia, propone el arbitrio de que la Real Sociedad se encargue de la distribución de la limosna colectándola de los que la suministran á las puertas de sus casas, y demuestra los beneficios que resultarán por éste medio á el comun, á los socorridos y á los socorredores. Demuestra ademas, (y tal és la principal parte del discurso) que una vez hallado éste medio, y puesto en execucion, está obligado *en conciencia* todo sugeto de facultades á valerse de él, si no quiere concurrir y hacerse reo de los mismos crímenes que cometan los malvados á quienes sostenga y aun fomenta con sus indiscretas limosnas. Por éste lado no tenemos noticia de que ningun otro hasta ahora haya tratado la misma cuestión. — De páso desvanece tambien el antiguo proloquio de que la caridad debese ciega y exercitarse sin reflexion en buenos y malos; proloquio que ha tenido un apologista en Nueva España (veanse los números 67 y 68.) á pesar de que Juan de la Encina ni como disparate salido de su boca, entre los muchos que se le atribuyen, quiso reconocerle, quando habló en sueños con D. Francisco de Quevedo en aquel tiempo en que Jupiter enviaba sueños á los hombres grandes para hacernos saber cosas de mas substancia que las que ahora suelen decirnos algunos hombres despiertos.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 5. DE NOVIEMBRE DE 1798.

Estudios.

II. Baxo de éstos principios comenzemos nuestro metodo tratando de las lenguas.

No es facil explicar todo el daño que traxo á la familia de Adan el haber perdido el universal idioma. La multitud de lenguas nacidas al pie de la torre de Babel no solo separò las poblaciones, sino que puso un muro de division entre ellas mucho mas fuerte que los que levantaron las ciudades para su defensa. Cada lengua aísla á los que la poseen; cada lengua hace á los hombres extraños á los hombres mismos: cada lengua impide la comunicacion de los pensamientos. El precioso rio de la sabiduria no ha logrado regar toda la tierra por que los diques de los idiomas del todo contienen y atajan su curso. ¿Queremos conocer ésto con evidencia? Queremos? No hay sino fingir desde Adan hasta nosotros una sola lengua. ¡Que multitud de fatigas se evitan! Las nuevas especies y descubrimientos se propagan con rapidez. No nos vemos compelidos á un estudio cansado, molesto, insufrible. Nuestra lengua poseeria sin duda toda la fecundidad, de la que cada idioma en el dia no tiene sino pequeña parte. Cultivada desde el principio del mundo hasta nuestros tiempos ¿en que grado de perfeccion no se hallaria? Ay! Quanto hemos perdido por la soberbia! quantos daños no nos causò aun quando nosotros no tuvimos en ella parte! Yo no descubro que haya la confusion de idiomas trahídonos utilidad alguna. Son sueños, si, son sueños los de aquellos que las ven como el feliz principio de las colonias y poblaciones. Antes del diluvio encuentro éstas: y ciudades y reynos enteros estoy viendo establecidos y formados por los que usan tan solo de un language. ¿Pero qué se debe sentir del proyecto de establecer en nuestros tiempos una lengua universal, de hacer que ésta sola domine en todo el orbe, como pensó Cartesio? Tan difícil me parece éste proyecto como el de los Alexandros y Mahometos que pretenden poner baxo una sola corona á todo el mundo. Un conquistador universal no hallaria mayor resistencia en los pueblos pequeños, en los incultos, en los barbaros; pero quedarían burlados sus proyectos en los imperios instruidos, fuertes, formidables. Quien quisiese persuadir á los hombres á renunciar su propia lengua no haria sino suscitar fuertes disputas sobre qual era la que debia quedar. Háblo respecto de aquellas que ha tiempo disputan entre si la primacia. Y quando se hubiesen allanado invencibles dificultades ¿qué habríamos conseguido?

No tiene duda que nuestros pensamientos desde aquella epoca feliz á la literatura se reunirían: que la posteridad lograria ver quitado el estorbo para las ciencias desde aquel punto en que se hubiese realizado tan hermoso sueño. Pero igualmente es cierto que de resultas se aumentaba el numero de las lenguas muertas; y que la verdadera y solida ilustracion pediria sin remedio el que nos impusiesemos en muchas de ellas. Quantas de éstas hay cuyo estudio aun nos es muy preciso? Que haríamos con las obras apreciables escritas en no pocas de aquellas á quien la lengua universal debia dar una

mortal herida? Las traducciones, es cierto; pero las mas exactas traducciones que se han hecho de originales griegos y hebreos ¿nos han preservado acaso de que nos prueben con buenas razones que aun estamos obligados al estudio de aquellas lenguas?

„ Digase quanto se quiera en favor de las traducciones (me valgo de los sentimientos del doctísimo Natal Argonense part. 2. cap. 6) digase quanto se quiera en favor de las traducciones, no se hallará una tan ilustre y perfecta que no haya que apetecer en ella. La mas pequeña infidelidad basta para manchar el original, y aun quando la traduccion sea exácta, con un solo vicio en la elocucion todo se mancha y se corrompe. Y quien podrá evitar unos tales defectos quando es constante, como aseguran los versados en las lenguas, que lo que en una es digno de alabanza lo és en otra de vituperio, y lo que por exemplo en el griego causa no pequeña delicia produce un indecible asco en el latin? Ha mucho tiempo que se ha echado de ver, cotejando los originales griegos con las versiones latinas de ellos, que quanto el original estaba lleno de vigor y hermosura ha resultado en el latin con indecible insulsez y desabrimiento. Tenemos manifiestos exemplos de lo dicho en las traducciones que se han hecho de los Santos Basilio y Crisostomo. Aun aquellos mismos que no saben sino el latin, quando ven las traducciones de éstos ilustres y eloquentes Padres tan sin fuerza y vigor ó han de confesar que los traductores les hicieron perder todo el nervio, ó que los Padres referidos no han sido tan eloquentes como comunmente se cree. (S. C.)

A los Parrocos.

Dimos noticia en el numero 66. pág. 149. de un pensamiento de el Vicario provincial de S. Agustin Acasaguastlan sobre calzar y vestir á los Indios de su pueblo. Diximos que se empezaba á poner en execucion, y que debia esperarse un éxito feliz — Siendo por todos sus aspectos tan recomendable, tan útil éste asunto, no debe quedar simplemente enunciado en una gaceta. El publico oirá con placer lo que promete, y lo que se adelanta, para hacer juicio de si es ó no posible, y recompensar con su agradecimiento el zelo nada comun de éste Parroco generoso.

He aqui en substancia lo que escribió en 15. de Septiembre al Sr. Intendente honorario D. Tomas Mollinedo, Corregidor de la provincia de Chiquimula, á que pertenece el expresado curato.

„Veo con dolor que en éste pueblo se carece de todos los auxilios que las artes y los oficios proporcionan para las necesidades y la comodidad de la vida. He meditado por otra parte sobre las consecuencias funestas de la ociosidad, y advierto que serán en mayor número, y mas deplorables, y sin humano remedio, si no se acude en tiempo á su origen, el qual es bien patente, y luego se presenta á los ojos del que se dedica á inquirirle. Tanta copia de niños de todas clases, no habiendo oficios, no habiendo ningunos otros medios honestos de subsistir, á qué podrán aplicarse? Los exercicios del campo solo dan ocupacion á una parte muy pequeña: el campo ademas no ocupa sino una corta temporada, y sus trabajos son los mas sencillos. Qué harán éstos hombres concluidas sus faenas agrarias? Que hará la muchedumbre de los que no son labradores, ni pueden serlo en un pays donde basta el trabajo de un solo labrador

bor para abastecer de semillas y granos á 50 familias? Los desórdenes y vicios de la plebe sin ocupacion los estamos palpando. No basta el zelo de los Juezes, ni la vigilancia mas escrupulosa para contenerlos. Qué se conseguirá aun quando los principales culpables se castiguen, aun quando todos los dias se hagan escarmientos publicos? El arbol queda en pie: sus raizes son tan profundas, y és de tan mala calidad el tronco, que si se le arrancan unas quantas ramas produce mas, pero no por éso mejora. Es menester acudir á los arbolitos nuevos, cultivarlos, darles direccion, y formar un cerco al rededor de ellos para que el roze de las otras plantas viciadas no les perjudique. Asi sus frutos serán un dia mis delicias.

„Persuadido de éstas verdades llamé al comun de mis Indios, y le hablé en el genero de eloqüencia conveniente. Obligandome yo á poner maestros y tiendas para el aprendizaje de sus hijos, todos ellos se complacieron, y me manifestaron su alegria del modo que saben hacerlo, de aquel modo sencillo que inspira la naturaleza. Junté despues todos los muchachos, los alisté en un padron, examiné sus inclinaciones, y encontré mucha variedad en ellas, como és naturalísimo. Unos me dixerón que querian ser sastres, otros herreros, pintores otros, alvañiles otros y otros, coeteros. A fin de hacer un ensayo de su permanencia y aplicacion se han destinado quatro para cada uno de éstos oficios, y los he puesto maestros en las tiendas del meson que á el efecto he hecho reedificar. Por separado en la escuela de leer se ha establecido la enseñanza de hacer media; y con la venia de U. S. dispondré tambien que las niñas, que aprenden ahora la doctrina con un Fiscal, tengan una maestra dotada que al mismo tiempo las enseñe las labores propias de su sexo: y pondré ésta maestra en una casa que la he destinado en la plaza publica, y surtiré la escuela de todo lo necesario.....

„Solo resta que el zelo de U. S. ponga la ultima mano á mi trabajo, y que sirviendose aprobarlo éxorte y sugiera por los medios que su prudencia le dicte á éstos Indios y sus Justicias á que apliquen sus hijos y concurren gustosos á mis buenas ideas, como lo hacen. De mi cuenta corre todo lo demas en punto de gastos, y de surtirles de instrumentos y utensilios. Mis armas, que son la persuasion y la suavidad, estarán siempre en exercicio para que éste proyecto, ya adoptado, se consolide y apoye sobre la base de la confianza,,,

El Sr. Corregidor contestó con mucha atencion en 19 de Septiembre: escribió en la misma fecha al Gobernador y Alcaldes: y manifestó su disposicion á cooperar y hacer en favor de la empresa quanto dependa de su autoridad y arbitrio. (S. C.)

Truxillo 20. de Octubre.

El 11. del corriente fondearon en ésta rada los bergantines de guerra S. Antonio y Resolucion, los mercantes S. Juan Bautista y Nuestra Señora de los Dolores, y la goleta Minerva, procedentes de la Havana, de donde salieron el 16. de Septiembre. — Estos tres barcos particulares conducen registrado lo siguiente

Bergantin San Juan Bautista. 8. y media pipas aguardiente caña. 20 barriles id. 10. arrobas café. 40 docenas vasos de vidrio. 15. barriles vino blanco. 15. id. cerbeza. 6. barricas vino tinto. 200. piezas bretañas angostas con tra

contrahechas. 40 id. crea blanca. 110 id. platillas royales. 232 id. coletas. 150 id. cintas de colores. 46 arrobas azucar blanca. 16. id. quebrada. 44. docenas pañuelos pintados. 20. piezas prusianas de algodón. 20 docenas pañuelos muselina. 14. id. medias de algodón. 8 piezas borlon con 216. varas. 19 piezas guinea 60. piezas muselina. 304. iden mahon. 132 arrobas cera blanca. 6 docenas cordobanes. 21. iden badanas. 90. piezas Roan contrahecho. 1. arroba pita fija. 40. piezas cotines angostos contrahechos. 30. iden estopillas batistas. 50. id. rollos crudos. 35. iden bramante florete. 89 piezas platillas crudas. 45. resmas papel. 60 docenas pañuelos de china. 2. piezas anascote. 60. piezas Irlanda. 19. id rasetes ordinarios. 26 id. bramante blanco. 220 varas bayeta angosta 9. piezas cristal blanco. 56. id. rollos aplatillados. 5. id. tafetan de colores. 32 espejos. 600. botellas vino tinto 6 piezas borlones listados. 20 id. bramante crudo. 25. piezas listado de costa. 170. piezas prusianas catalanas. 25. id. pañuelos de lienzo. 600. pañuelos ordinarios. 2. cortes vestidos de muselina. 1 id. borlon. — Viveres, y otras menudencias.

Berg. Dolores. 3 medias pipas aguardiente caña. 14 bultos olan batista. 260. varas yerbilla 1. docena medias de capullo. 9 corbatas de lino. 156 piezas 7 varas muselina 213. resmas papel. 4 pipas vino tinto 4 barriles aguardiente de España 2 iden vino dulce Malaga. 45. arrobas azucar blanca y 56 quebrada. 81 arrobas café en grano 42. pipas aguardiente caña. 12. garrafones anisete. 265 libras pimienta de castilla. 137 iden canela curba. 12. docenas botellas de azeyte comun. 9. barriles aguardiente caña. 80. docenas pañuelos de colores. 16. piezas sarasas ordinarias. 40 pañuelos muselina bordados. 18670. varas borlon. 221. id listados. 6. quarterolas aguardiente caña. 2. barriles vino tinto. 8 garrafones id. seco 5. docenas pañuelos negros. 262. varas tafetan sencillo. 106. piezas cinta de coleta. 106. id. crehuela. 338. piezas royales 1876 piezas bretañas angostas contrahechas 3 piezas bramante crudo. 500 piezas mahon. 90 iden docenas pañuelos de Bayajá. 43 iden coletas. 69. iden creas. 2721. varas listado ordinario. 80 piezas estopillas clarines. 12 id. prusianas. 30 docenas calzetos de hilo. 95 libras hilo de numeros. 12 piezas caserillos. 10 iden holandas. 19 barriles vino tinto. 38 docenas medias de algodón. 75 docenas pañuelos de muselina. 192 varas mahon listado. 100 piezas platillas crudas. 25 iden Ruanes. 200 id. bretañas angostas lexitimas. 100 iden libretes contrahechos. 16 iden irlandia. 100 piezas paño azul de tercera. 30 docenas pañuelos de china. 49 piezas guineas. 60. arrobas cera blanca 470 piezas listones. 166. piezas cintas de seda angostas. 2. id. chalonas. 8. id. christal blanco. 4. id. panas de seda. 12. id. de algodón. 47. id. linós labrados. 14. id. lisos. 10. id. cintas de raso. — Viveres, loza, alguna quinquilleria &c.

Goleta Mixerva. 22. piezas chamelote. 14. id. rompecoche. 38. id. cristal blanco. 45. id. chalonas. 50. id. platillas royales. 50 id. creas angostas. — *Con destino á Omoa.* 3 pipas aguardiente caña. 54. arrobas cera en pasta. 132. piezas platillas imperiales. 6 id crudas. 100 id bretañas angostas. contrahechas. 150 libras hilo de numeros. 4 docenas medias de algodón. 30 id. pañuelos pintados. 12 id. de muselina. 141 varas borlon. 22 piezas chamelotes de colores. 14. id. rompecoche. 38 id. christal surtido. 45 piezas chalonas. 50 id. creas angostas. 64 arrobas arroz. 550 libras cremor tartaro. 6 piezas de muselina.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 12. DE NOVIEMBRE DE 1798.

Estudios.

Señor Editor: gracias à Dios que hay persona que hable con fundamento en punto à Estudios. Es justamente lo que yo andaba buscando mucho tiempo ha. Es el caso que tengo una porcion de hijos, que saben ya leer y escribir, y la doctrina christiana, èsto ès, el catecismo con la tal qual explicacion que yo he podido darles proporcionada à su regular capacidad. Ahora quiero que todos sepan la aritmetica, geometria, y algebra hasta las equaciones de segundo grado inclusive, extraccion de raices, progresiones, y proporciones: gramatica latina: lenguas francesa, è italiana: la historia de la Religion y algun mayor conocimiento de la doctrina christiana: elementos generales de filosofia, à saber, una buena logica y metafisica, la ethica, y la fisica: los mejores y mas precisos principios universales de la oratoria, èsto ès, que sirvan para la eloquencia en qualquier caso, pues siendo sólidos, y verdaderos, deducidos de la naturaleza por la constante observacion de hombres capaces, no hallo cómo puedan ser distintos para el pulpito que para el foro &c: una idea ò nocion general de la historia eclesiastica, y profana, y particular de nuestra nacion.

Estos conocimientos quiero que los tengan todos mis hijos, ó à lo menos procurarselos; pero no quiero que sea à fuerza de cargarles la memoria, ni que para ello sea menester prevenir una librería; ademas que yo no tengo sobrado el dinero, y hay otras cosas necesarias en que gastar.

Despues de éstas ideas generales cada uno se dedicará à la facultad ò estudios à que naturalmente se incline. Uno tirará por la jurisprudencia para ser Abogado, Juez, Doctoral, Penitenciario, Inquisidor &c. Otro cogérà la teologia, la teologia digo verdadera, la positiva, la que enseñaron Thomasin y Petau (*Petavius*), por que solo en èsto me opondré à su gusto si lo sacáre tan extragado que quiera embutir en su mollera algo de escolasticismo. Este querrà matar en regla, ya Um. me entiende, ser medico. Aquel se decidirá por la fisica experimental, y quimica: y el otro abrazará las matematicas para ser ingeniero, artillero, ó solo arquitecto. Cada uno de ellos ya Um. lo vé necesita distintos conocimientos, y para adquirirlos distintos estudios y distintos libros. Es plaga lo que hay de ellos en cada clase, y yo no tengo dinero para comprar muchos, sino los precisos para cada uno, y asi quisiera que fuesen los mejores al intento. Hágame pues el gusto por vida suya de publicar èsta, por que yo no conozco al autor, para ver si enterado quiere darme una lista de las mejores obras, y las mas adecuadas, que deban formar la pequeña biblioteca general de mis principiantes, y otra lista para cada uno de los otros, à saber para el teologo una, para el jurista otra, para el medico otra &c. Pero no llenará mi idea si ademas no me determina con la misma distincion el orden y método con que se deben estudiar, prescindiendo en todo, y por todo de lo que se observe ó no en las Universidades.

Si desempeña el encargo à mi satisfacion le harè el panegirico mas completo, convocaré à los sabios del universo para que me ayuden à formar su debido elogio, y à todos los poetas para que canten sus glorias y alabanzas.

Servidor de U. = *Meco*.

A los Parrocos.

II. El Cura de Acasaguastlan no se contenta con proporcionar los auxilios de la industria á sus feligreses. Tambien la agricultura le merece atencion, y una atencion privilegiada qual se debe á la primera, la mas útil, y la mas esencial de todas las artes. — Con fecha de 15. de Octubre dice lo siguiente al Teniente Coronel de ingenieros D. Antonio Porta.

„ Ya estamos almacenando la cosecha de *trigo*. Van atroxadas largas cien fanegas, y aun no hemos salido de los principios. Querian decirme que el tiempo escogido para la siembra no era oportuno. Simplezas! Yo he sembrado en Mayo, en Junio, en Julio, en Agosto, y siempre me ha salido maravillosamente; y en éste mes pienso tambien sembrar para destruir preocupaciones viejas cuyo origen no és otro que el de la desidia solapada con un falso pretesto. Los que huyen de trabajar culpan de ingratitude á la tierra, y ella que no tiene otro destino que el de producir paga siempre el mas pequeño beneficio con una liberalidad que arruinaría al Principe mas poderoso si por sola una vez y por modo de ensayo quisiese imitarla. Justamente observo que el tiempo, que me decian no ser oportuno, me ha dado el grano mas florido y en mas abundancia. Dios bendice mis buenos deseos. El trigo que llaman de *hacer pan* és de mejor calidad que el de Quesaltenango, de donde me vino la semilla; exquisito, candeal, y de un gusto admirable. No puedo explicar á U. el placer en que rebosa mi alma. Tanto he de hacer, y todo me va saliendo tan á medida de mis esperanzas, que éste pueblo será en poco tiempo un granero copiosísimo para sus colindantes, y un lugar de mercado el mas concurrido del reyno por las ventajas de su situacion. Estoy trabajando en la fabrica de un molino cerca de mi casa, y tengo ya carpintero, diseño, y materiales preparados &c. &c.

„ La primera siembra (de *cebada*) padeciò algun daño por un gusano que la acometiò, y asi ha producido poco. La segunda está en flor, y no ha tenido accidente.

„ He sembrado tambien quatro libras de *linaza*, y tengo ya el lino de cinco quartas de alto, algo mas. Advierto que la tierra és de lo mejor que puede buscarse para ésta planta: y luego que semille volveré á sembrar todo el producto de ésta primera cosecha.

Sigue manifestando las utilidades que se promete, y como persuade y anima á sus feligreses para que tomen amor á los expresados ramos, dándoles las nociones de Agricultura convenientes, y desengañándoles de algunos errores, hijos de la supersticion, ó solo de la ignorancia.

Tal és, lo repetimos, el único medio de introducir en nuestros pueblos las luces y los buenos documentos de economia rural. Los descubrimientos de los sabios serian un tesoro inútil si no llegasen á noticia del labrador. Y quienes pueden darle ésta noticia, y convertirla en su provecho, apartando insensiblemente los obstaculos que oponen la terquedad, la groseria, y la preocupacion? Los Parrocos.

Economia rural.

El pensamiento del Cura de Managua para impedir la propagacion de las moscas en los obrages del giquilite (vease el número 80. pág. 260.) no á todos los interesados ha parecido bien. Asi lo vemos por una carta que

que nos ha dirigido con fecha de 27. de Octubre el *Hacendado guanaco*, de quien hicimos mencion en el mismo numero. Solicita con empeño que se imprima á la letra, y le dieramos gusto, si fuera de otras razones no considerasemos que para satisfacerle y llenar el fin que se propone bastará el siguiente compendio puntual y exacto.

„ Aunque parezca (dice en substancia) preferible éste nuevo metodo á el que se propuso en el numero 74, en la practica diaria se verá que lleva pocas ventajas el uno á el otro. He aqui como lo prueba. El numero de hornos deberá ser en proporcion de su tamaño, y de la porcion de cargas de bagazo que hayan de consumirse. Todos ellos á causa de las lluvias han de tener cubierta con la correspondiente elevacion para evitar incendios. Construidos que sean es preciso acarrear ó conducir el bagazo hasta su pie, y para esto se necesitan operarios. Se necesitan asi mismo para intruducirlo por medio de escalas en los hornos, acomodarlo, y poner los haces en orden, por que de lo contrario con cinco cargas ó con menos subirá el bagazo hasta la boca, quedando mucha parte de la circunferencia sin destino.

Síguese despues aplicar el fuego. Si la leña se tiene prevenida de antemano en el horno, el agua que destile la yerba la humedecerá: si se espera á que ésta se enjute dentro del mismo horno, habrá de colocarse la leña sobre la tierra mojada; y de uno y otro modo se dificulta que arda y que el fuego tome actividad. A esto se ocurre con secar préviamente los haces al sol; pero qué haremos si llueve, ó no hay en la hacienda terreno competente?

Quiere nuestro impugnador que todo se allane, inducidos los giquiliteros del deseo ardiente de atajar las moscas, por que no son los de San Salvador tan dexados ni tan desidiosos como se pinta á los de Nicaragua. Aun entonces encuentra que objetar. Ese fuego encendido, en vez de alegrar á los operarios por la noche, les incomodará, les desvelará: en vez de serles útil, el calor y la fortaleza del humo les ocasionará enfermedades.

Le causa mucha maravilla que se cuente de un dia para otro con brasas que resulten del bagazo quemado, y que asi se escuse la leña. Asegura que esto es imposible, sopena de creer que el giquilite de Nicaragua sea tan grande y grueso que necesite de hacha ó de machete y fuerza de brazo para derrivarlo.

Se admira de que basten tres muchachos para todo el servicio del horno; y á éste proposito tiene un golpecito gerundio que omitimos por decencia. Muy al contrario creo que despues de los primeros dias, ó ya desde el segundo, no habrá quien se determine á acomodar el bagazo dentro del horno, arriesgando la vida por el fuerte vapor que arrojará la boca.

Ultimamente afirma que no se consigue el intento, por que haciendose la operacion en varios dias, durante ellos se aumenta el bagazo, y la mosca se produce. Concluye que al cosechero se le irrogan gastos: que no se halla en estado de sufrirlos: que con los precisos y corrientes no puede salir de jaranas: que en muchas haciendas no se encuentra ni la leña necesaria para la cocina: y en resolucion que hace éstas reflexiones para que se mire el asunto con detencion y madurez, y se proponga algun proyecto útil y practicable.

Todas éstas razones se hallan ó expresa ó tacitamente desvanecidas en los informes dados al Superior Gobierno á virtud de su providencia inserta en el numero 83. El M. Ilustre Sr. Presidente se ha dignado disponer

que

que los extrañemos en este periodico, y lo empezaremos á hacer desde el numero siguiente con tanta mayor satisfacion, quanto concurriendo á sus beneficos designios puede ser tal la claridad y luzes de estos informes que los opositores del proyecto se convenzan de su utilidad, y éste es uno de los mejores medios de que se adopte generalmente. (S. C.)

Leon de Nicaragua 23. de Octubre.

El 20. de este mes como á las 9. de la noche se advirtio que arrojaba fuego el volcan nombrado *Monatombo*, el mismo que con una erupcion arruinó la ciudad antigua de Leon á principios de este siglo, y que dista de la actual unas once leguas. Los ruidos subterranos, que se llaman *retumbos*, y el fuego del *crater*, que iban en aumento, anunciaban mucha fermentacion interior. Toda la gente conmovida pasó en espectacion la noche; y el 21. á las 6 de la mañana se sintió un temblor corto. Los retumbos han continuado, y su estrepito ha crecido progresivamente. La boca entretanto no ha cesado de lanzar una especie de laba que obscuriendo la atmosfera ha cubierto los campos, en donde á esta fecha tiene media vara de elevacion. Los techados de nuestras casas no hubieran podido soportar su peso, si no se le hubiesen aliviado y aun descargado enteramente los aguaceros copiosos que han sucedido. — Las consecuencias lastimosas de estos fenomenos terribles son bien conocidas en un pays donde tan á menudo se experimentan. Las sementeras han perecido, especialmente las de algodón. Quedan destruidas las haciendas de ganado inmediatas al volcan, distantes de la ciudad siete y cinco leguas de un terreno llano é igual. Sus dueños han abandonado sus casas, y el salir de ellas les ha costado sumo trabajo. Sin pasto los ganados, y corrompidas las aguas con la misma laba, hay poca esperanza de que se restablezcan. No se cuenta desgracia personal hasta el presente; pero los retumbos siguen, y el hedor como de marisco que experimentamos hace recelar que no son acabados los desastres, y que la infeccion del ayre puede ocasionarnos una peste. (Mt. Al.)

San Vicente 26. de Octubre.

(Agricultura y Comercio.) La cosecha de añil en el presente año no pasa de regular, á causa de haber faltado al mejor tiempo las aguas; pero tiene la qualidad de ser superior en las clases en que comunmente se distribuye. No es posible hasta ahora dar una razon puntual del numero de zurronecosechados.

Otro de los frutos de esta provincia es el tabaco. De su estado actual, que es el de trasplanto, no puede todavia colegirse cosa alguna, pues queda expuesto á los muchos accidentes que son capaces de influir en su calidad, escasez, ó abundancia.

La cosecha de maiz, arroz, y frixoles, ha sido copiosa; de modo que en el año no tendremos carestia de éstos articulos.

Todos los efectos que vienen de Europa estan muy escasos; y en especial la lenceria lexitima, la contrahecha, y los listados de Alemania, que son los renglones de mas consumo, se han acabado enteramente.

GAZETA DE GUATEMALA.
DEL LUNES 19. DE NOVIEMBRE DE 1798.

Comercio.

IV. Mis cartas, Sres. Editores, tratarán sucesivamente de el primer objeto que al tomar la pluma se me venga á la imaginacion. No dié sino aquellas cosas que tenga de antemano rumiadas y digeridas; pero las presentaré sin orden ni plan, cuidando menos de el concierto y trabazon de unas con otras que de su respectiva importancia, y de la necesidad de que se digan y se conozcan.— A la verdad lo que hace falta á los de mi profesion no son libros profundos, ni tratados metódicos, ni sistemas seductivos, en que esté alambicada la metafísica del comercio. Necesitamos que se nos instruya en los primeros elementos, en las verdades mas triviales, y que éstas se nos demuestren con una claridad y laconismo proporcionados á nuestras entendaderas, que por no estar muy exercitadas son algo torpes, y á los instantes contados que pueden emplear sin fastidiarse en una lectura seria los que no la han tomado afición, ó solo han leído con fruto y sin bostezar algunas malas comedias, algunos cuentos insípidos y perniciosos, ó algunos párrafos de gazeta.— De cierto tiempo á ésta parte ha cundido maravillosamente la ilustracion por los almacenes y mostradores. Yo doy gracias á Dios, y bendigo el momento dichoso en que mi madre me echó á la tierra, quando al recorrer las casas y lonjas de mis sabios compañeros advierto las ocupaciones literarias de los que se van formando y compondrán algun dia éste importante gremio. Allí se lee á *Genovesi*, allá á *Malo de Luque*: acullá se tiene en gran veneracion *la nobleza comerciante*: en una tienda se habla del comercio de California, y en otra se disputa si és ó no navegable el Motagua.— Feliz la época en que los caxeros sean políticos y economistas! por que entonces se conocerán los verdaderos principios del comercio, y no será ideal y quimerica, como en el dia, sino verdadera y universal su influencia saludable en el orden publico. Pero á falta de éstos principios naturales, sencillos, eternos, con los quales se halla en oposicion el actual orden de cosas, y que no se adquieren con una leyenda vaga, que no nos interesa por que no toca ni se dirige inmediatamente á nosotros ni á nuestra constitucion, ¡qué enxambre de preocupaciones y de errores revolotea por nuestras cabezas! cómo dexamos seducirnos por la imaginacion de un bien aparente! cómo nos deslumbra el miedo! cómo un interes ratero y momentaneo presentandose á nuestros ojos los cierra y tupe para no dexarnos ver otros intereses mas nobles, mas duraderos y sólidos! qué mezquinos ratiocinios hacemos! quan estúpidos somos!..... Enhorabuena nuestros jovenes que han de ser comerciantes lean la *Economia civil*, á quien de dos tomos sobra el uno y medio: lean el esqueleto de los *Establecimientos ultramarinos*: lean tambien para llenarse la cabeza de especies inconexas á *Fetixos*, que dentro de algunos años deberá quedar para las tiendas de los barberos y las antesalas de los pages. Enhorabuena se traduzca, ya en quarto, ya en octavo, quanto se ha escrito malo y bueno en las otras naciones mas adelantadas que la nuestra sobre las verdades y máximas que hacen los Estados florecientes y respetables; por que éstas verdades y máximas siempre son unas, y nada pierden por pasar de Londres á Madrid,

de Stokolmo á Guatemala. Pero á nosotros, cegatones y limitados, ninguno de tales libros nos dará la instruccion que hemós menester. Todos ellos suponen principios, y éstos son los que á nosotros nos faltan. Hablan de cosas extrañas y distantes, y la multitud de los que leen no sabe encontrar semejanzas ni hacer aplicaciones. Hablan el idioma particular de una secta que ha querido hacerse necesaria: y para nosotros, que apenas sabemos castellano, sus conceptos son tan enfáticos y misteriosos como las coplas de Mingo Revulgo. — Unos pocos escritores se exceptuan de ésta regla; pero mi intencion no es señalarlos, sino probar á U. U., como lo haré despues, que hay otro medio mas facil de propagar las luzes y de hacer manual la ciencia del comercio; medio infalible, á el qual deben su prosperidad las naciones que le han adoptado. — Servidor de U. U. — *El Comerciante.*

Economia rural.

II. Asi se explica el Cura de Managua D. Alexandro Antonio de Secada en su informe de 22. de Octubre. Lo reduciremos; pero sin omitir cosa substancial.

„ Desde el año de 80. puse en execucion éste proyecto; y la experiencia que me ha dado á conocer su utilidad me ha sugerido los medios de pulirle y simplificarle. A varios obrageros le he propuesto, y ha agradado generalmente; pero unos por otros ninguno se ha determinado á adoptarle, diciendo cada uno que no le servirá si no lo hace tambien su vecino, por que las moscas de la una hacienda bastarán para inundar las del contorno. El N. A. de Granada á solicitud de su Sindico aprobó el método y dio providencias sobre él; pero nada se ha puesto en práctica, y no es facil comprender la causa de ésta inaccion. — He aqui el modo de fabricar el horno.

„ A distancia de 20. ó 25. varas de las pilas se elige un sitio para abrir los cimientos, de 4. varas castellanas de longitud, y 2 y media de latitud, cuidando de que no estorbe á el aqueducto ni á las mulas y carretas que conducen el giquilite. Las paredes se levantan de lodo y piedra á tres varas de altura, dexando dientes en su interior á un palmo del suelo para la trabazon de cinco arcos sencillos de un ladrillo quadrado, distantes uno de otro poco mas de un palmo, y su clabe inferior levantada tres palmos del mismo suelo. Los vacíos entre la pared y el dorso del arco se llenan con ripio y lodo hasta ponerlos á nivel con la clabe superior, formando, visto por arriba, la figura de una reja de ventana horizontal. Por la parte de afuera se le da una *tortada* de mezcla, y conviene que sea doble sobre los bordes para que resista en algun modo á las lluvias. Una tronera en una de las paredes testeras para introducir la leña, de suerte que venga á quedar debaxo de los arcos ó parrillas: y unas gradas en la pared opuesta para facilitar la subida de los horneros, completan el todo de la fabrica. No hay que temer incendios, por que asi los hornos como las pilas deben estar á cielo raso. Será preferible un declive, mediante el qual, quedando la tronera ázia abaxo, esté la pared opuesta á nivel de la tierra para facilitar la combustion y evitar gradas. — No tiene mas artificio, ni necesita de otra descripcion.

„ El bagazo se conduce á hombros de los pileros ó cortadores al pie del horno: lo arrojan los horneros cruzando los arcos con los manojos, por que qualquiera otra colocacion tendria sus inconvenientes; y estando como á media carga se prende el fuego con tres ó quatro hazes de leña. No es menester que el

el horno tenga tanta ~~abida~~ cabida como las pilas, por que segun se quema una porcion, asi se prepara y va quedando hueco para otra; de modo que el bagazo de un dia en el mismo dia se consume.

„Incluyendo una fanega de cal tendrá de costo el horno como ocho pesos, y de una vez queda hecho para siempre. Los gastos anuales se reducen á la renovacion de los arcos, esto es, solo del lodo ó arcilla, por que los ladrillos quedan útiles. He notado que el *talpetate* es mas á proposito que la piedra para está fabrica, por que se le une mejor la arcilla.

A los dos ó tres dias debe tenerse cuidado de extraer la ceniza. Sirve para esto un instrumento de madera á modo de azadon. Los cosecheros, especialmente los de Leon, Granada, y Nicaragua, que tienen sus obrages á una ó dos leguas de las ciudades, pueden sacar de las cenizas una utilidad que compense con usuras los gastos de la quemazon, vendiendolas en las xabonerías. — En los meses de Agosto y Septiembre de este año he consumido yo 228 800. arrobas de bagazo con el costo de 20 pesos 4. reales, sin excluir la manutencion de los operarios, ni la leña que en estas haciendas es lo mas abundante.

„Limpiando bien cada dos dias todo el contorno de las pilas, que se puede hacer á muy poco trabajo y sin costo, yo aseguro que no se padecería incomodidad ni con las moscas que llamamos caseras. La razon es que á qualquiera otra putrefaccion prefieren estos insectos para desovar el bagazo del giquilite, y desovan en el corto espacio que se tarda en arrojar este al horno: perece de consiguiente la semilla, y se acaba la casta, por que la mosca *madre* muere á los dos dias de el desove, como yo mismo lo he observado.,,

Concluye reproduciendo las utilidades explicadas en el num. 80., todas las quales ha experimentado por si en los 18. años que ha practicado su método: y añade algunos sucesos lastimosos de muertes de bestias y de operarios, en comprobacion de los daños que ocasionan las moscas, y de las ventajas que resultarán de su total exterminio &c. &c. (S. C.)

Cirugia.

Se ha dado á la luz la memoria anunciada en los numeros 46. y 70. *sobre una invencion facil y sencilla para extraer las criaturas clavadas en el paso, sin riesgo de su vida ni ofensa de la madre: y para sacar la cabeza que ha quedado en el utero separada del cuerpo.* Por el Dr. D Narciso Esparragosa, profesor de Medicina y Cirugia &c. Quaderno en 4. de 31. páginas, con una lamina que figura el instrumento y sus principales usos; impreso, segun el autor expresa en una nota, para distribuir los exemplares graciosamente „por el beneficio que puede resultar á la humanidad, y en obsequio de los S. S. Sobral y Custodio á quienes lo dedica.,,

Contiene tres partes este papel. En la 1. da una noticia historica de lo que han alcanzado y discurrido los profesores mas hábiles antiguos y modernos sobre su asunto: de los inventos hechos para ayudar á la naturaleza en el trance difícil y penoso de que se trata: de los defectos observados en ellos, por cuya razon algunos se han desechado del todo, y ninguno ha llenado los deseos de los prácticos: particularmente se extiende sobre las tenazas de *Levret*, la invencion mas famosa y hasta ahora la mas útil, y señala sus inconvenientes, graves, de mucho riesgo, conocidos y confesados por los

hombres de crédito que en éstos tiempos ha tenido la facultad.

En la segunda parte propone el autor el instrumento que ha ideado. Una varita de ballena, larga como de tres pies, ancha de dos líneas, formando una asa por sus extremidades unidas; he aquí todo su artificio: y le llama *asa elastica* por la figura que hace, y la propiedad de la materia que le compone. Describe la lamina que le representa, y explica el modo de usarle segun los casos y las circunstancias. Despues refiere las operaciones que él mismo ha practicado con él: son en numero de ocho, y otra (la VI.) executada por el profesor D. José Caseros. Esta coleccion de observaciones és lo mas útil, por quanto forman una demostracion completa, sin la qual los pensamientos teóricos harian poca imprecision en los espíritus: por quanto en Phisiologia no se admiten otras pruebas que las experiencias repetidas y exactas: y por quanto las mismas experiencias son las que unicamente pueden decidir del mérito ó inutilidad de un descubrimiento en qualquiera linea.

Por ultimo en la tercera parte dá una idea de las invenciones mas célebres que se han discurrido para extraer la cabeza quando permanece en el vientre separada del cuerpo, y substituye á ellas otra tan sencilla como la de que se ha hablado: consiste en dos asas, de la misma materia que la *elastica*, formando cruzadas quatro angulos rectos. Dice que no se le ha proporcionado ocasion de ensayar éste método; pero que ésta persuadido de su facilidad, y lo presenta al juicio comparativo de los prácticos.

La memoria está escrita con orden, igualdad, y claridad de estilo. Uno ú otro defecto pequeño en la correccion y pureza del language no debe perjudicar á el todo, ni menos á el espíritu de humanidad que ha animado á el autor, y por el qual merece los mayores elogios. — En lo principal toca el juicio á los hombres del arte.

N. Guatemala 19. de Noviembre.

El domingo 4. y Junes 12 de éste mes se celebraron los dias y años del Rey N. Sr. con la solemnidad acostumbrada.

Real Universidad. Electo Rector en 10. del mismo el Dr. en Teologia, Canones, y Leyes &c. D. Bernardo Martinez Presbitero.

Sociedad. Eleccion de oficios hecha en 9. de id. — Director, relecto por aclamacion universal el Sr. Oidor D. Jacobo de Villa Urrutia, fundador del cuerpo, no obstante sus reiteradas instancias, y las razones que expuso para que se le exonerase de éste cargo. Vice-Director, Dr. D. Bernardo Dighero Presbitero. Censor, R. P. Dr. Fr. Mariano Lopez Rayon Comendador de la Merced. Contador, D. Juan Bautista Irisarri. Tesorero, D. Juan Bautista Marticorena. Secretario 1. Dr. D. Luis Rosa. Secretario 2., D. Antonio Juarros. Archivero, D. Anselmo Quirós.

Premio. La misma Sociedad, persuadida de la influencia que tienen los conocimientos científicos y literarios sobre las artes y la felicidad de los pueblos, ofrece una medalla de tres onzas de oro, con otra de plata de igual tamaño para el accesit, y respectivamente la mayor remuneracion que se considere digna, sobre éste asunto: *Demostrar el actual estado de las letras en Guatemala, y los medios de que progresen.* Se señala por plazo todo el año siguiente de 99. y las memorias deberán dirigirse, con las formalidades de estilo, al Secretario del cuerpo.

Añil. Precios señalados al de ésta cosecha por el Sup. Gob. — Flor 12. med. *Sobresaliente* 9. y med. *Corte* 7. — V. el Num. 44. pág. 354.

III „ Ciertisimamente no puede menos de ser muy rara una traduccion exactisima, quando hasta el dia no se puede aun determinar en qué consista verdaderamente esta; y por otra parte se requieran en el traductor tales circunstancias que es dificultosísimo se hallen en uno solo. Es preciso en primer lugar que el traductor conozca plenamente la lengua del autor que traduce, y aquella en que intenta dar la traduccion. Há de estar perfectamente instruido en la fuerza y actividad de una y otra lengua: debe conocer todas sus elegancias, todos sus primores, y por ultimo debe estar muy exercitado en traducir lo hermoso con hermosura, lo adornado con su correspondiente adorn; pero de tal suerte que en las traducciones no haga hablar á su autor con un idioma ageno, ni le aumente en la hermosura, ni le disminuya en la elegancia, ni le compela por su traduccion á decir cosas falsas.

„ Es digno de alabanza Juakin de Peronio, por que nos ha puesto en latin muy hermoso las obras de muchos padres griegos; ¿pero quanto mas digno seria de nuestros elogios, si hubiera estado mas instruido en el griego? entonces sus traducciones hubieran sido mas exáctas y mejor acabadas. El se aparta muchisimas veces de la mente del autor, tomando en un sentido palabras que en el griego tienen otra significacion, haciendo que las frases griegas vengán violentamente á igualarse con las latinas. Se engaña no pocas ocasiones en la traduccion de los verbos, á los quales si quitas ó añades una sola letra ya hiciste al autor decir cosas muy agenas de lo que pensaba.

„ A más de la completa noticia que debe tener de las lenguas el traductor, es indispensable perciba á fondo las materias que trata su autor y que esté muy versado en las ciencias que sirvieron de gran auxilio y adorno á aquel en su obra. Musculo, que á Eusebio el griego hizo hablar en latin, poseia tanta teologia quanta era bastante para traducir dignamente aquella obra; pero poco instruido en la critica y poco exercitado en las antigüedades, siempre que tuvo que traducir nombres de oficio ó dignidad, nos dió traducciones muy falsas y sus expresiones impropias le apartan mucho de las ideas que tenemos de las costumbres antiguas.

El doctísimo P. Lamy en su tratado acerca de la Pasqua juzga que el nuevo traductor frances que tantos elogios ha merecido por la traduccion de las *antigüedades judaicas* por no tener la competente erudicion de las cosas de los judios, se encuentra embarazado muchas veces.

Ambrosio Camaldoli que con tanto acierto traduxo el libro intitulado *Gerarquia Ecclesiastica*, vulgarmente atribuido á S. Dionisio Areopagita, al traducir las obras de Diogenes Laercio, para cuya empresa se necesitaba de una suma instruccion en la doctrina de los filosofos antiguos, no tuvo igual suceso. El no conocia tanto la filosofia, como la mystica á que le habia proporcionado su vida del todo retirada del comercio humano. S. C.

III. Los cosecheros D. Felipe Vidaurre y D.^s Lorenzo Gamboa han sido también consultados por el Superior Gobierno, deseoso del mejor acierto en esta materia útil.

Empiezan su informe lamentándose de la ignorancia que ha hecho sufrir tantos males á los de su profesion á causa de las moscas, sin que ninguno se haya determinado á buscar su remedio; y tributan al M. Ilustre Sr. Presidente acciones expresivas de gracias por el zelo con que promueve el beneficio general de la agricultura, y la bondad con que se digna consultarlos.

Reproducen las ventajas explicadas en los números 74. y 80; prescindiendo de que el trabajo de los operarios pueda ó no ser mayor y de mas provecho una vez executado el exterminio, por que ellos son de suyo, dicen, flojos y desiduosos: quando no tengan moscas padeceran de sarna, de niguas, y nunca faltarán achaques y pretestos que los diviertan.— Sobre todo reconocen este notabilísimo beneficio, que se evitarán muchas enfermedades, por que las picaduras de las moscas irritan la sangre, y ocasionan entre otras las fiebres ardientes.

Despues explican muy por menor otras utilidades que experimentarían los cosecheros. 1. y de las mas dignas de atencion: podrán en las haciendas ponerse las queseras en buen orden. Ahora es preciso dar puerta á el ganado de leche en quanto se principia la temporada, por que huyendo de la mosca busca los montes, cuidando mas de su defensa que del pasto, y los terneros padecen perseguidos de gusanos y de fieras. Entonces las crias irán en aumento: su fruto sencillo y saludable, que en este pays es un alimento como de primera necesidad, se empleará en los operarios: el cosechero no lo mendigará de otras partes: ahorrará mucha porcion de las carnes que ahora consume por necesidad á causa de no tener otro recurso: sus mismos ganados le daran abasto por lo que hace á este artículo, los multiplicará, y aun podrá negociar con ellos. (a) — 2. El mayor gasto en el *Via* es el de las bestias mulares: cada una cuesta 25. pesos á lo menos, y se inutilizan brevemente. Con el arbitrio de los carretones ó carretas bastarán para todo el servicio una ó dos yuntas de bueyes, que en las mismas haciendas pueden criarse. Quando sea preciso comprarlos, el costo de cada par no excede de 15. pesos, y hay esta diferencia notable entre la mula y el buey: aquella estropeada ó envejecida no es de ningun provecho: este siempre es útil mientras vive, lo es despues de muerto, y sus mismas ruinas fructifican. Ahora el hacendado necesita por exemplo 60. mulas y 50 operarios: entonces le sobrarán 40. de éstos y 8. ó 10. yuntas de bueyes. El trabajo del jornalero por decontado disminuye visiblemente, por que se reducirá á el del corte, y no tendrá que correr todo el dia como ahora lo hace tras las *mancuernas*, zabullendose vestido en el agua. No podrán todos los cosecheros usar de las carretas; pero serán los menos, serán 10. entre 100, y éstos mismos comprarán mas baratas las mulas por la abundancia y el menor consumo. — 3. Se criarán bestias caballares en las haciendas de afil, ganandose tambien en ellas, y no habrá que traerlas á mucho costo de provincias distantes. — Por último el cosechero vivirá, gozará de alguna comodidad y descanso, por que al presente su vida es un con-

(a) Estos pensamientos coinciden con algunos otros indicados por un buen patriota en el Numero 56. pág. 283.— Tengase presente.

continuado martirio: y sobre éste proposito hacen una pintura del enxambre horrible de moscas y de sus conseqüencias, mas completa que la contenida en el numero 74, y mas cargada si es posible que quantas hizo el Canonigo de Cuenca de éstas.

provocadas furias del averno,

brotando rabia y ponzoñosa espuma &c. &c.

Recapitulan todas éstas ventajas en las palabras siguientes, que copiamos á la letra. „ A costa de 100. pesos poco mas ó menos que pueden invertirse en un horno logrará el cosechero mas de 300. con el entable de las queseras: ahorrará mucho en los gastos de menos gente y menos mulas: escusará las perdidas que experimenta en sus bestias y ganados, y en las crías de unos y otros: en fin habrá menos enfermedades, menos exasperacion en los sirvientes, mas paz, mas gusto, mas diversion y mas orden en todos asi cosecheros como operarios,,.

Concluyen describiendo la fortuna angustiada del labrador en una época en que la desestimacion del fruto no compensa las fatigas que impende en su beneficio. Pero esperan que conocida la utilidad se animarán todos á procurarsela, y que el M. Y. S. Presidente adoptará tales providencias á el efecto que harán su nombre venerable, y se le bendecirá generalmente.

Educacion.

Por el correo de las provincias internas se recibio un papel muy difuso referente á este articulo empezado en el num. 66 Le firma *el humanista*, y su autor quiso desde luego llamarse asi por que dirige todo su empeño contra los propagadores de la leche de los animales. El mismo papel, si le insertasemos á la letra, empalagaria á los lectores de difícil paladar, que gustan de mangares ligeros, y de todo un poco. El siguiente compendio agrada por ser breve, por contener el pró y el contra, y lo que basta para hacer juicio favorable ó adverso de la cuestión como ella es en sí y como está impugnada.

Es el caso que un tal Pedro Fernandez en la *gazeta* num. 76. recomienda la leche de animales para nutrir los infantes; se remite á experiencias felices hechas en la Europa: dice estar estimada con preferencia á qualquier leche mercenaria: y que las cabras desempeñan perfectamente el oficio de nodrizas. Supone la imposibilidad de las madres para cumplir ésta obligacion sagrada: que no se encuentren ámas de leche de las circunstancias que pide el Rey D. Alonso: y que no tengan los quatro inconvenientes gravísimos que apunta el Señor Larraz hablando de las *chichiguas*. Asi que, no pudiendo las madres criar sus hijos, y trayendo malas conseqüencias entregarlos á mugeres asalariadas, es muy conveniente, y por de contado mui barato, el suplemento de la leche de cabras.

Contra estas reflexiones toma la pluma *el humanista*, se llena de un zelo religioso, y pretende quitar á las cabras el credito que se han adquirido. Todo su razonamiento se funda en la autoridad del S. Benedicto XIV. lib. 2. cap. 7. de Syn. donde trata de la necesidad de que las madres crien sus hijos: de que en su falta se den á los niños nodrizas sanas, robustas, y bien complexionadas: y de que en caso de necesidad se substituyan las cabras ó las vacas, como se practicó en Roma en tiempo de cierta peste.

Yo no sé como *el humanista* ha podido concebir oposicion entre la doctrina del Sr. Benedicto XIV. y las meditaciones de nuestro Maese Pedro, puesto que se encuentran consonantes y conformes. No hay tal, se me dirá,

por que aquel solo admite las cabras en caso de que falte toda leche mercenaria; y este quiere que en todo evento se prefiera la de los animales á la de las mugeres de leche venal. Pues si hay tal, digo yo, por que Pedro Fernandez prefiere la leche de las cabras á la de unas *amas* por lo comun mugeres libres, que con el oficio de *amas* ganan la vida, posponiendo la de sus almas, y que quando concluyen el oficio de *amas*, ó tal vez antes, solicitan proporcionarse para serlo otra vez. Veanse los numeros 71. y 73. de la gazeta, y se sacará en claro que Benedicto XIV. abominaria igualmente leche tan mala. Librenos Dios por su bondad infinita de semejante especie de cabras, y vengan enhorabuena las del corral.

Los temores pánicos que se han apoderado del *humanista* son notables. Juzga que con la leche comunican las cabras la lascivia, y juzga mal; por que si el Señor Benedicto lo creyera, ni aún para caso de necesidad las permitiria, por ser entonces de peor condicion el remedio que la misma enfermedad. Debia ayudarnos el *humanista* á acabar con las mas de las *chichiguas*, que con su mala vida, costumbres, y palabras son capaces de corromper y estragar á los mismos Angeles en carne humana. Esto si que se entiende y explica con gran facilidad; pero nadie ha demostrado hasta la presente de qué modo puedan influir en las buenas ó malas costumbres las pobres cabras. ¿Tiene la leche de éstos animales por su naturaleza la propiedad de comunicar la lascivia? La tiene solo para los infantes exclusivamente? se desnuda de esta maligna qualidad quando la beben las juvenes, los castujos, y las monjas? será ésta influencia una de aquellas sandezes vejanconas, que recibimos y propagamos sin mas examen que por que asi lo han escrito y creido muchos hombres con buena fè? Aqui tiene el *humanista* cuestiones fecundisimas en que poderse extender, y divertirnos con utilidad y gusto. Ya basta de *chichiguas*. &c.

El amigo de Pedro Fernandez.

Leon 1. de Septiembre.

(Agricultura y Artes.) Continuan las siembras de giquilite, caña dulce, maiz, y algodones.

El precio regular del maiz en cosecha és un peso fanega. Ahora se vende á 36 reales. — El del algodón, tambien en cosecha, és de tres reales arroba, y hoy corre á real y medio libra. El mal hibierno pasado és causa de la carestia de éstos dos articulos.

La cosecha de aña y de maiz no será tan abundante como la esperabamos, á causa de la langosta ó *chapulin*, que ha cundido por todo éste territorio. Hace dos años que empezó á sentirse en las vegas del rio de S. Juan; y hubiera desolado la provincia si el vecindario no hubiese acudido en tiempo y hecho para su exterminio quantos esfuerzos sugiere la prudencia. Sin embargo todavia el mal està en pie: la propagacion continúa; y si no se apuran todos los arbitrios para contenerla, podrá ésta plaga extenderse á las demas provincias del reyno, y aun á el de Nueva España, ocasionando los daños irreparables que son consiguientes.

La cria de ganados va en decadencia, y son muchas las causas que la motivan, fuera de las eventuales ó pasajeras: 1. la matanza de hembras en todos los lugares de la provincia: 2 una nube de ladrones que llueve sobre las haciendas: 3 la peste llamada *morriña* que hace tiempo causa muchos daños: 4. algun abandono y desidia de parte de los vecinos, especialmente por no tener toda la libertad necesaria para la venta de sus ganados &c. &c.

S. C.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 3. DE DICIEMBRE DE 1798.

Comercio.

V. Sobre el estado de la America, y los medios de mejorarle, se han escrito quatro ó seis páginas mal pensadas; y hay provincia de Europa de diez ó doce leguas de longitud, en cuya prosperidad se ocupa una junta de sabios, que ha publicado tomos en folio sobre ella, y anualmente multiplica la coleccion de sus mamotretos. — Supongamos, y és suponer muy mal, que todo sea excelente, y que á lo dicho en éstas pocas páginas no haya que añadir. Un joven americano vivo, agudo, de regular instruccion, pero prevenido en un sinnumero de cosas por lo que oyó á su padre y á su abuelo, hombres de grandes créditos en el lugar, por lo que él mismo ha visto y observado desde que nació, y por todo lo que le ha entrado por los sentidos desde el instante en que empezó á hacer uso de ellos: un joven, digo, de éstas circunstancias coge en la mano á Campillo, ó sea War. „Buen hombre! exclama desde las primeras lineas: sus deseos son muy justos y santos; pero se echa de ver que no conoció bien la America, ó que no habia vivido en ella. Si estuviese delante yo le alegaria tales razones y le haria presenciar tales hechos, que éstos hermosos sueños se le fuesen de la cabeza, y nunca mas le viniese la idea de que son practicables..... „A manta de Dios conozco yo personas de todos calibres que han hecho semejantes soliloquios, ó se han expresado á otras personas con semejantes palabras. Cada lector para sí y en silencio exagera la fuerza de las razones que opondria á su nombre, sea proyectista ó autor de un simple libro de maximas, si le fuese posible hablar ó disputar con él mano á mano. Suceda que piense bien ó mal, que éstas razones sean fuertes ó debiles, ¿quien le persuade á lo uno ó á lo otro? Y un ánima que se halla en el error ¿cómo podra salir de éste estado miserable si nadie procura sacarle de él con alguna limosna de luzes, ó con el sufragio de los buenos discursos, los quales á la corta ó á la larga obran su efecto en la generalidad, resultando el convencimiento de las mismas contestaciones, y del choque recíproco de las ideas? — Por otra parte adelantemos unas quantas verdades que tanto lo son aqui, segun se ha dicho, como en Stokolmo. Para hablar del estado de un pays (y sea éste pays la America) y para discurrir sobre su adelantamiento, és indispensable tratar de los abusos y preocupaciones de que depende su atraso. És indispensable tronar contra éstas preocupaciones y contra éstos abusos, rebatiendo las unas, y proponiendo para los otros el remedio conveniente.... Ums. son perspicazes, Señores Editores. Si no lo considerase así me sería preciso escribir un tomo sobre ésta materia fecunda para hacerles comprender una sola verdad bien sencilla, á saber: que á ningún abuso debe declararse abiertamente la guerra, por que maquinará, y se valdrá de ardides y asechanzas para evadir el golpe fatal, ó á lo menos para embotarle. Son tantos los que deben al abuso sus riquezas y crédito que no es de extrañar encuentre millones de gentes que le protejan y apoyen. Quando no puede esconderse á las persecuciones de sus enemigos, se vale de otros medios, y logra seducirlos y cegarlos. Tales han sido á veces sus extratagemas, dolos y falacias, que deslumbran-

brando al Gobierno ha conseguido salvarse baxo la bandera de su autoridad; y de aqui quantos males, y quantos desordenes! no hijos precisamente de la malignidad, por que los hombres no tenemos tanto de perversos como de mentecatos. Antes de engañar á los demas nos engañamos á nosotros mismos. Nuestras faltas provienen de nuestros errores, y no solemos cometerlas sino por que algunos intereses pequeños, pero del dia, nos hacen olvidar las cosas de entidad que estan algo distantes.

La misma consideracion, Sres. Ed, que á lo mejor del tiempo me hizo suspender la primera carta, me obliga tambien á cortar ésta quinta. El papel de Ums és muy reducido, y las circunstancias no permiten darle amplitud. — Dios &c. = *El Comerciante.*

De Chiapa.

I. El Sr. Intendente Coronel D Agustin de las Cuentas Zayas, desde el año de 1790 formó el proyecto de hacer á su provincia un beneficio quizá el mayor que en su estado de miseria presente puede recibir. En la distancia del pueblo del Palenque al de Tumbalá habia un desierto de tres á quatro jornadas, tierra deliciosa por la mayor parte, y baldia como la mas de éste reyno. Siendo de tránsito para los pasajeros que desembarcan en Campeche, así las cargas como las personas se conducian á hombros de Indios. El rio Tutijá, caudaloso y navegable, bañaba éste despoblado, y abria la puerta para la comunicacion con Campeche, la laguna de Terminos, y los demas puntos consiguientes, siempre que se formase alguna poblacion en sus orillas. Persuadido de éstas grandes ventajas empezó á solicitar informes y noticias: las adquirió de que en los montes inmediatos al mismo rio habitaban diferentes familias, indios fugos de los pueblos de Tila, de Tumbalá, y de otros, que habian abandonado sus hogares en el tiempo de la hambre notable que afligió á las Chiapas, y en otras ocasiones; gente abandonada, punto menos que salvaje, y quasi en el mismo estado que los primeros americanos descubiertos. — Don Bernardo Landero, natural y vecino del Palenque, inteligente en la lengua, manifestaba zelo y buena disposicion para concurrir a ésta empresa. El Sr. Intendente le comisionó en 20. de Marzo de 93. y no tuvo motivo de arrepentirse de la eleccion. Buscó á los Indios en sus aduares, habló con sus *Papases*, ó cabezas, los alhagó, y los encontró prontos á reunirse en un lugar estable, siempre que se les asegurase la inmunidad por el delito de su fuga. Como á nueve leguas de Tumbalá hace el rio un salto ó derrumbadero horrible: hasta éste punto pueden llegar bongos y embarcaciones de cubierta: y aquel lugar quedó marcado para la nueva poblacion. Situado en él Landero, los Indios fueron acudiendo espontaneamente; y en 9 de Agosto de 93. en que envió el Sr. Intendente de Visitador á D José Carrera contaba la reduccion con 90. personas de todas edades y sexos. En éste estado dió cuenta á la Real Audiencia: se le aplaudió su zelo: se le previno que propusiese arbitrios para el seguimiento de la empresa. Solos 1500. pesos se le consedieron en 94 del fondo de Comunidades, y con ésta pequeña cantidad la ha dado perfectamete concluida, no habiendo querido echar mano de otros recursos que se pusieron á su disposicion por no vexar á sus pueblos. Quando consideró que era necesaria su presencia se puso en cami-

no: reconoció en el tránsito desde Ciudad Real los pasos frágiles, hizo componer algunos de ellos, dispuso que se fabricasen puentes y palizadas en algunos parages, y suplió de su bolsillo éstos gastos y muchos otros de los que se fueron requiriendo. Tres meses se mantuvo en la reduccion, y asistiendo constantemente á los desmontes, y á todos los trabajos precisos, animando á los operarios, y explorando todas las proporciones del terreno, logró ver formado el pueblo, demarcados los sitios, y acopiados materiales para levantar Iglesia, casa Real, escuela, y carzeles. Dexó nombrados Justicias, y subdelegado al mismo Landero, á quien dio por escrito muchas y buenas instrucciones sobre la policia, gobierno, y conducta que debia observar con aquellos nuevos colonos. (S. C.)

Miscelanea.

I. Dedicamos éste artículo á dar noticia de muchos papeles, cartas, y composiciones de todo genero que se nos dirigen de diferentes partes y no pueden por ahora insertarse á la letra. Tengan paciencia nuestros lectores con la siguiente repeticion: en medio pliego semanario, á que ha sido preciso reducir éste periodico, caben muy pocas cosas: imprimimos algunas malas, postergamos las útiles, las que dos ó tres personas esperan cada lunes con impaciencia, és cierto; pero en caso de hacer escrutinio faltariamos á la imparcialidad que debe ser nuestra divisa, y aun así tendríamos descontentos, por que nuestro gusto no és un juez tan imperioso y absoluto que pueda dar á sus decisiones la fuerza de las leyes sancionadas en cortes. Tambien és verdad que no todo lo que se imprime tiene nuestro *visto bueno*: muchos artículos, los mas, se dan al tiempo, á la oportunidad, al pays, á las circunstancias. Si tuvieramos eleccion no se quejarían de ella algunos de nuestros correspondientes, que aún no se han dado á conocer, así de éste reyno como de Nueva España. Retener por mas tiempo, ú ocultar para siempre sus trabajos, sería injusticia; y en la actualidad és imposible presentarlos al publico segun son. El medio que hemos tomado nos parece satisfactorio y útil. Extractos de algunos papeles, pedazos literales de otros, una noticia pasagera de los que merezcan salir íntegros y se reserven para mas adelante: tales son los objetos principales á que se destina éste artículo. Procuraremos hacerle agradable por la variedad de asuntos y de pensamientos, cada uno de los quales tendrá por algun lado su respectiva utilidad. Siendo nuestro primer fin que ningun autor desmaye ó se desanime, creyendose desatendido ó desayrado, éxortamos á todos á que escriban, escriban sin cesar, y nos remitan *porte pagado* sus producciones. Discursos economico-políticos, odas anacreonticas, fisica, anedoctas, historia, sonetos, critica literaria y de costumbres, cada uno tiene libertad amplisima de meter por qualquier parte su hoz en ésta mies copiosa, no tocada en America; y silve el que quiera, y ría el que tuviere gana. Ninguno podrá quejarse de que almacenamos el grano que nos presente, y le defraudamos el mérito de haberle recogido; á condicion que entre la buena semilla no venga revuelta la mala ó la dañada, por que en tal caso la separaremos, y limpiarla y purificarla será el único trabajo que haremos con ella pasando por nuestras manos. El Pegaso tendrá sus alas libres mientras no remonte demasiado el vuelo. — Basta de introducion.

Los dias 21. y 22. de Noviembre se sacó el pendon Real con pompa y solemnidad mayor que otros años en celebridad de la conquista de este reyno, presidiendo el paseo el M. I. Sr. Capitan General D. José Domas y Valle, Xefe de escuadra de la Real armada. &c.

N. E. En el Numero 44. pág. 354. se dixo que *no hay certidumbre sobre la causa por qué se hace ésta funcion el 22. de Noviembre* En el Num. 47. defendió un patricio que si la hay, por que se celebra la *conquista segunda* de Guatemala, ó de Patinamit, hecha en tal dia del año de 1526. segun el P. Lector Fr. Francisco Vazquez, autor de la cronica de la provincia del Santísimo nombre de Jesus *ilustrada de cinco libros que corresponden á los de Pentateuco, como puede ver el curioso al principio de cada uno* Allí mismo se le respondió dándole una satisfacion decorosa, compendiando algunas de las razones de dudar, no obstante los testimonios alegados. Insistió el patricio con nuevos argumentos: se empeñó con fervor en la demanda de que nos retratasemos en debida forma y en terminos precisos: su segunda carta contiene sentimientos apreciables de honrradez explicados con fuego y energia. Cree que la patria está injuriada atrocmente, que se la hiere en el honor, que se la escarnece: y toma su desagravio con un calor digno de un Sparciata. Es menester un poco de cachaza en éstos asuntos. El amor de la patria suele confundirse con el amor de sí mismo, aunque del uno al otro hay tanta diferencia como del sol á las tinieblas. Examinaremos despacio la cuestión, cotejaremos documentos, conferiremos fechas, y despues diremos nuestro dictamen con lisura, dexando el juicio á los lectores, que es lo mas cómodo para un historiador ó para un critico aunque para ellos no sea lo mas agradable. Damos palabra de entrar en ésta *discussion*; pero no la señalamos tiempo. En la historia de Guatemala, como en la historia general, hay otros muchos puntos de mas interés, mas dignos de la curiosidad del sabio, que la compilacion de los hechos, y que el arte de *verificar* las *datas*. Sobre estos puntos sería de desear que se exercitase el patricio, pues ha acreditado su vocacion á escribir de materias critico-historicas: y á ellos debe dedicarse si aspira á merecer el renombre de *amigo*, ó amante, de la *patria*, que no se confiere tan de barato, ni solo por sostener las apariciones del *Castok*, ni las anécdotas de *Abpoxabil*, y la obstinacion de *Abpotzotzil* pertrechado en el *Coxtum*. Quien mejos patricio que el autor delas *Colonias Ilustras*: y el otro colonista de las ciudades y fortalezas levantadas por Henoch hijo de Cain, que estableció en Henochia la silla de su imperio arrojando de ella á su padre &c. &c. si se adjudicase á los antiquarios éste precioso titulo?— *Satis*.

Otra nota. Hoy 3. de Diciembre, entre las cartas de provincias, hemos recibido una que tiene fecha de la Capital y ha sido puesta sin duda en su estafeta. Es de un *caxero* muy ágrío y muy malhumorado contra el Comerciante y su carta IV. Dice que no puede ser ésta de la misma mano que las tres anteriores, sino de algun *pedante intruso bachiller sin experiencia*. Dice que es insoportable el desprecio con que trata á el ilustre Feixoo, y que funde su merced y pruebe lo que asienta, ó dé la *satisfacion* que pide una *insolencia tan descarada*. Dice que otra vez no sea pródigo en alabar á los *caxeros*, por que todos ellos son *Celtiberos*, y tienen el alma *atrabesada*. Y dice otras cien cosas mas bonitas. El Sr. Comerciante vera lo que responde. Para nosotros el *Caxero* tiene razon, y así lo sentimos *salvo meliori*.

IV. „Tanta aplicacion requiere un traductor en el original, como en aquellas fuentes de donde este sacó sus doctrinas. Ribito que del griego al latin traduxo las sentencias de Antonio Meliso por haberse creido demasiado de la compilacion de Gesnero, y no recurrido á los autores sagrados y profanos de donde se havian tomado aquellas sentencias, justisimamente ha merecido por tal descuido la nota de autor muy negligente.

„Pero no bastan las precauciones todas hasta aqui apuntadas: es preciso tambien examinar las erratas del original, lo que sino se hace con la mayor atencion es imposible caminar sin tropiezo. Herveo que poseía todos los dotes de un buen traductor no pocas veces erró en la traduccion de los escritos de Theodoreto contra los hereges, por no haver puesto la necesaria precaucion á fin de evitar los yerros del exemplar.

„A mas de todo lo dicho ha de estar dotado de un gran talento è igual penetracion el traductor, y de tal suerte debe transformarse en la persona de aquel cuya obra traduce, que no parezca sino que una sola alma anima los dos cuerpos. ¿Pero donde se hallará un hombre que tenga tantos dotes, y á quien todas las cosas le sucedan tan bien? ¿Quien será aquel que en un negocio tan arduo y tan dificil pueda juntar y conciliar aún cosas contrarias? El que trabaja en formar una traduccion llena de gracia y hermosura suele faltar en la fidelidad debida: el que guarda èsta escrupulosamente presenta sus traducciones obscuras, agrestes, barbaras. Con todo se debe confesar que en las traducciones de autores principalmente eclesiasticos nunca està demás tal escrupulo, y que la licencia de un traductor que puede inducir á error se debe detestar como gran maldad.

„Los mas de los traductores no saben guardar una debida moderacion. Unos del todo se apegan á la letra y dan unas traducciones serviles; otros se toman mas libertad de la justa. El que traduxo las obras de S. Ireneo era muy fiel; pero su mucha escrupulosidad le hizo darnos una traduccion barbara, y que usase de un idioma que siendo realmente griego lo repugna del todo el latin. Por el contrario S. Geronimo, quando traduxo el Cronicon de Eusebio, y otros escritos de los Padres, se manejó con tal libertad que por ella se hizo acreedor á la justa reprehension de Rufino. El mismo Rufino arrebatado del mal exemplo de los latinos, que todo aquello que no les agradaba lo suprimian temerariamente, todo lo revolvió y trastornó en la version de Origenes, cuyos principios parece que mas bien los traduxo para ocultar los errores de aquel, que para exponer su doctrina. Son innumerables los exemplos que se pueden traer en confirmacion de èsto, pero basten estos pocos para que se conozca quan conveniente ès estudiar las lenguas orientales, y librarse de ser esclavos de los traductores.

Si las reflexiones de este d.ñsimo varon las trasladamos al caso que se verifique el pensamiento de Cartesio, concoceremos con claridad que establecido un idioma universal no deberiamos fiarnos tanto de las traducciones que en èl se harian de obras preciosísimas nacidas en lenguas diversas. Y si la dificultad, ò diremos mas bien, imposibilidad de una exactísima traduccion nos compele á estudiar el hebreo y el griego, por la misma razon nos se-

ria en el caso preciso estudiar todas aquellas lenguas que ubiesen encerrado en sí nobilísimos pensamientos ¿Como de otra manera estaríamos ciertos de la exactitud de las traducciones? Y faltando aquella certeza ¿quanto disminuiría la fé que debíamos dar á las obras traducidas?

No se me oculta el modo de pensar de nuestro doctísimo Feijoo Este en la carta 23. del tom. 5. fundado en estar traducidas todas las obras celebres del griego y hebreo, tiene por no tan útil el estudio de aquellas lenguas. Yo hablaré mas abaxo de esto por ahora baste advertir que los que piensen con aquel sabio de primer orden és preciso conozcan igualmente que si las traducciones son suficientes és mas facil traducir las obras de una lengua à otra que el destruir los idiomas todos. Y los que esten persuadidos de los modos de pensar de Natal Argonense han de entender por fuerza que destruidas las lenguas no por esto nos vemos libres del estudio de ellas. (S.C.)

De Chiapa.

II. El pueblo, á quien se puso por nombre *S. Fernando de Guadalupe*, està en una situacion agradable, sobre el rio Tulijà que le provee de abundante pesca: clima caliente, pero no en subido grado, y tan saludable que de quantos operarios se emplearon en los trabajos de su formacion ninguno experimentò enfermedad, ni el vecindario la ha padecido despues. Sus alrededores son fertilísimos, tanto las llanuras como los montes, los quales producen arboles de esquisitas maderas y resinas aromaticas, leche ma-ria, yerbas medicinales, y frutas sabrosas. En las vegas pueden formarse grandes haciendas de cacao, pimienta, café, giquilite, caña, algodón, arroz, y quanto se quiera, pues su feracidad és notoria y los naturales la conocen. En los desmontes se encontraron pedazos de piedras de moler, de ollas, jarros y candeleros, flautas, remos, huesos humanos muy consumidos, ruinas de casas; señales todas de que en el mismo sitio hubo en otro tiempo poblacion quizá de gentes de la misma naturaleza que las del Palenque, donde aún subsisten los palacios y casa de piedra canteada, con las demas antigüedades notables de que en otro lugar se dará extensa noticia.

El Sr. Intendente dexó ya en San Fernando mas de 200. almas de solo Indios. En el día és mucho mas crecido su número, y la poblacion se aumenta progresivamente con familias de ladinos y españoles establecidos ó que pretenden establecerse en aquel parage. Unos y otros han tomado aficion á la agricultura, y en especial á las siembras de caña por que las *panelas* tienen salida segura y ventajosa con los tratantes de Mérida y Campeche La comunicacion con el presidio del Carmen por medio del rio és facil, está corriente desde 95. y proporciona mútuas utilidades á los dos establecimientos. Su distancia és, de 94. leguas, navegables en diez à doze dias, mas ó menos segun las estaciones; pero en todas ellas con seguridad y comodidad. El tiempo irá demostrando las demas ventajas que puede producir el pueblo nuevo del Salto del agua para las Chiapas y para todo el Reyno.

La relacion sencilla de éstos hechos és el mejor elogio que podemos tributar al zelo del Sr. Gobernador Intendente. Activo, generoso, é ilustrado, ha distinguido su gobierno con ésta y otras obras no menos útiles que le harán ilustre para siempre.

Veáanse los Números 14. y 59. de este periodico: y añádase para la perfecta inteligencia de las noticias contenidas en el primero que de Sta. Ana Günta á ésta Capital se cuentan 84 leguas.

Miscelanea.

II. ¿No conoce el público al Licenciado *Matco Zorrilla*? Pues es un hombre de juicio, buenas ideas, ingenio claro, talento desperdiciado, de facilidad para producirse, y de otras cien prendas mas: que nos ha escrito una carta con la qual queremos dar principio á este artículo.

Se introduce así: Sr. Editor &c. (la fecha ante todas cosas en Mexico á 24 de Octubre), „Um discurre y hace discurrir á otros, que es gracia que pocos la poseen. Aun á mi que soy harto lerdo, holgazan é ignorante, me ha inspirado Un aliento para tomar la pluma en la mano, no sia tal qual esperanza de escribir algo que sea digno de su aprobacion, ya sobre lo perjudicial que contemplo el comercio periodico, limitado y exclusivo que hacen los vecinos de *Manila* con los de este reyno: ya sobre la suma dificultad que concibo de que recobren su nativa pureza energia y estimacion los honoríficos cargos municipales mientras se hallen de venta para los que mas dinero den por ellos: y ya sobre las grandes ventajas que juzgo redundarian del establecimiento de sociedades patrióticas en la America, por la plena confianza que en breve merecerian al público para alzarse con el glorioso titulo de *amigos del pays* que se adjudicaron desde su ereccion en la monarquia,,.

Dexa en sal, dice, todas estas materias, y se estrena con otra que á su juicio no es de menos valor, urgencia y necesidad: á saber, el incremento considerable que pudiera prometerse la Real Hacienda, y el mayor beneficio espiritual de los fieles, si de una vez para siempre se resolviera imprimir en papel fino, letra corriente, y lenguaje popular el *sumario de la Bula de la Santa Cruzada*.

Desempeña bien este asunto. Prueba que si se ha disminuido la piedad que por nuestra propia conveniencia debiamos tener á la Bula, esto consiste en que por lo general no se entienden los riquisimos privilegios que encierra. De otro modo no pudiera hallarse razón, entre esta especie de frialdad ó tibieza, y el fervor, la solicitud, y la santa codicia con que se practican las diligencias afectas á otras gracias específicas concedidas á esta ó aquella Iglesia, comunidad, ó congregacion.

¿Se hubieran apuntado á nuestra gaceta la mitad de los Suscriptores si en el prospecto se les hubiese prevenido que no entenderian la mayor parte de lo que en ella se insertase, por que se proyectaba hacer la impresion en papel de estraza, caractères góticos, y lenguaje hispano latino?

Estas y otras reflexiones oportunas á que se estiende acreditan que el Sr. Licenciado tiene talento y luzes, y un fondo de piedad mas apreciable que las luzes y los talentos.

Con motivo de la Bula y para facilitar la extension de sus inestimables beneficios discurre sobre la necesidad de que no se hable otra lengua en America que la castellana, y de que se establezcan y doten escuelas gratuitas de primeras letras en los pueblos de indios. La utilidad de ambas cosas es bien conocida, y en quanto á ellas dice lo que todos saben, con otras especies que no saben todos, y algunas observaciones nuevas de que á su tiempo haremos merito.

En conclusion el Licenciado *Zorrilla* es un corresponsal estimable, y mientras el publico le concede su voto nosotros le exortamos á que escriba sobre los asuntos indicados en el prólogo de esta primera carta.

II El estado de las artes en esta ciudad es puramente negativo: todas las hay, y no hay ninguna. Un hombre del pueblo posee á un tiempo mismo los oficios de sastre, de zapatero, de herrero, platero, carpintero, albañil, y texedor: todos los exerce indistintamente, y no es necesario decir que ninguno sabe, por que ello se viene á los ojos. Apenas uno ú otro se distingue en una profesion, y en ninguna se cuentan tres que sepan su obligacion medianamente.

Los plateros se mantienen de remendar algunas piezas que se quiebran, y nadie se vale de ellos para las obras que requieren cuidado, maestría y gusto, las quales se encargan á otras provincias. Asi éstos como los demas artesanos trampean lo que pueden. Sus costumbres son tan desarregladas como es natural creerlo de su situacion, de que no pueden contar con una subsistencia fixa, ni tienen un taller de asiento en que la necesidad de complacer, el roze con las gentes distinguidas, las obligaciones domesticas á la vista, y la estimacion pública anéxa á la honradez, les den á conocer el valor de ésta y los medios de adquirirla y conservarla. — Todos éstos males resultan contra el público y su remedio es bien óbio y sencillo: si se quisiese poner en execucion.

Truxillo 20 de Noviembre.

Segun el ultimo estado de este hospital formado por su contralor D. Candido Sevilla en el semestre de Enero á Junio entraron enfermos de todas clases 610. salieron 474. causaron estancias 10.843. murieron 49. y quedaban existentes 87.

Precios en la fecha. Bretañas lexitimas 12. pesos. id. contrahechas angosras 6 pesos. id. entreanchas á 8. pesos. Platillas 8 reales vara. Ruan 10 reales vara. Bramante flor. 14 reales vara. Estopillas batistas 18 pesos pieza. Id. clarines á 12. Pafio de grana de primera á 12 pesos vara. Hilo de num. surtido á 8 pesos libra. Seda torcida á 18 pesos. Mahones á 28 reales pieza. Pafuelos de Baiajá á 28 reales. Id. de Muselina á 4 pesos. Id. id. de manta á 8 pesos. Papel á 18 pesos resma. Muselina á 5. pesos pieza. Borlon 2 pesos vara. Medias de algodonde 24 á 28 reales par. Id. de seda á 4 pesos. Cera de la Havana 9 y medio reales libra. Azucar blanca 5 pesos arroba. Quebrada á 4 pesos. Harina á 25 pesos barril. Vino tinto á 4 reales botella. Id. generoso á 6. reales. Id. de Aguardiente á 3 reales.

Poblacion.

Para formar un estado general del numero de almas que contiene éste reyno acopiaremos por ahora algunas noticias parciales y las insertaremos segun ellas sean, reservando para mas adelante el juicio y las reflexiones sobre su exactitud y certidumbre.

Nueva Guatemala. Padron de los Alcaldes de barrio hecho en 1794.

1. S. Juan de Dios	1.144.	7. Capuchinas.	2.217.
2. S. José	3.271.	8. Havana.	1.025.
3. Catedral	3.170.	9. Tanque	1.927.
4. S. Sebastian.	2.607.	10. Marrullero.	0.640.
5. Perú.	1.537.	11. Sta. Rosa.	1.628.
6. Escuela de Christo.	2.786.	12. Ojo de agua.	1.452.

Barrios 12. Habitantes 23.434.

Errata. Num. 90. pág. 322, lin. 20. dice nombre. Léasse hombre.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 17. DE DICIEMBRE DE 1798.

Comercio.

VI. Los escritos publicos ligeros y volantes sobre la economia y el comercio; tal es, Señores míos, el medio que indiquè en mi carta IV. y cuya utilidad trató de probar en ésta y las dos anteriores.— Moncada para su tiempo es elegante, Arriquivar para el nuestro es juicioso; pero los que leen à Moncada y Arriquivar son poquitos, y los que sacan algun fruto de su lectura son muchos menos. El uno propone que se establezca una càtedra de politica, como si los progresos de èste arte ò èsta ciencia en los payses donde està manoseada se debiesen à las universidades, ò à los establecimientos puramente literarios. El otro demuestra la utilidad y necesidad de los escritos politicos, y en èsto tiene à su favor los hechos y las razones; pero yo restrinjo la propocision: él habla de todo genero de escritos grandes y pequeños, en folio y en octavo: yo me ciño à èstos últimos, y à los papelitos que se llaman *efimeros*, y à exemplo del Sr. Campomanes les doy por ahora y entre nosotros la preferencia sobre las obras magnas, fruto de las vigiliass de una secta de razonadores sutiles y profundos que han vuelto confusas las cosas mas claras à fuerza de apurarlas y abstraerlas, y dudosas las verdades fundamentales, cuya justicia y necesidad todos reconocemos, à fuerza de infundar sobre ellas, aplicarlas sin discernimiento, y hacerlas servir de base à sistemas quimericos ò absurdos. La mayor utilidad de èstos folletos consiste en que son ò deben ser inteligibles à todas las cabezas bien organizadas, à todos los hombres de regulares luzes naturales, aunque no tengan cultivo ni instruccion, como no le tienen por lo comun los que se dedican à la profesion mercantil desde sus primeros años. Montalban escribió un mal libro *para todos*: èstos papeles deberán servir para una sola clase demarcada y conocida, pero tal vez la que mas necesita del aguijon para leer, de la claridad y el orden para percibir, y de la variedad y el deleyte para tomar aficion à las cosas pequeñas, y desde ellas no à vuelo de páxaro, sino à paso de tortuga, ò de *perica ligero*, irse conduciendo à las grandes. La ciencia del comercio necesita de un Fontenelle que la haga hablar la lengua de las Gracias, desnudandola de su aridez insoportable y de su gerigonza que si no es peripatetica se le parece como un huevo à otro. Pero en tanto que nace èste hombre insigne, ante el qual el metafisico *Smith* hará una figura de muñeco, contentèmonos con lo que tenemos, y procuremos sacar de nuestra situacion el mejor partido posible. Tratamos con un ciego que tiene cataratas en los dos ojos: es menester ante todas cosas prepararle segun las reglas: hacerle despues en el un ojo la operacion: si ésta se acierta volverle à preparar: y proceder à la segunda quando estemos bien seguros de que hay buena disposicion en el paciente, y de que no resistirá la naturaleza los socorros que puede darla el arte.— Tratamos con un niño que apenas sabe el abecé: de que nos servirá ponerle en las manos la mejor filosofia que se ha escrito, sin excluir la del *Lugdunense*, ni que se la demos en su lengua familiar y patriótica? Los folletos de que hablo deberán tratar por ahora de los objetos mas comunes; y à los ojos de la sabiduria modesta y rara, que estima las cosas à proporcion de su utilidad, serán tanto mas dignos de aprecio quan-

to

to mas necesario se considere su conocimiento y examen. Muchas ventajas resultarán por de pronto de estos pasos previos: 1. se llamará la atención utilmente á los que hasta ahora no saben discurrir, ni han tenido necesidad de hacerlo: 2. se manifestarán las verdades primitivas cuya fuerza ha debilitado la ignorancia, ó el mal entendido interes, y que no son menos evidentes y luminosas en economía que en moral. 3. se nos harán saber nuestros recursos locales, aplicando á ellos las doctrinas generales que nosotros no estamos en estado de comprender. 4. las materias dudosas se purificarán á fuerza de debatirlas „Uno discurre sobre un asunto (dice el traductor de *Dávenant* hablando de la Inglaterra): otro sobre otro: lo que aquel yerra lo impugna y reforma éste: la misma variedad de opiniones contribuye eficazmente á que renazca la verdad, acrisolada en la controversia de cualquiera punto. — Basta por ésta vez. — Servidor de Ums. = *El Comerciante*.

P. D. A su tiempo, quando lo permitan otras atenciones mas urgentes, diré mi sentir sobre el mérito verdadero del *Teatro critico* y de su autor, ya que le he conocido apasionados en Guatemala no menos fervorosos que los tuvo en Madrid por el año de 30. Algunos se han escandalizado con mi pronóstico: hablaremos y nos entenderemos. Sin decirlo por mal, sino solamente por decirlo, tengo envidia á nuestros nietos que han de saber mas que nosotros. Un amigo advertirá que le he robado ésta expresion. Yo se la devuelvo de bonísima voluntad con tal que me confiese con Ums. que está en éste lugar tan bien aplicada como el *Infantum* de Virgilio en el exordio de un sermón de pasión predicado delante de una Reyna.

Economía rural.

IV. Concluiremos ésta materia con algunas noticias sobre el horno de reverbero y sus utilidades, trasladandolas de el *tratado del añil* que todavia no se ha impreso. No es D. José Moziño el que habla, sino un aficionado que le ha puesto notas.

„El horno de reverbero, hecho con las piezas necesarias para todos los usos y destinos de los troncos, brozas, y residuos de las hojas y ramas del giquilite despues de recogida la tinta que han rendido, és de suma importancia. Los cosecheros han estudiado y estudian en sacar la tinta de mejor calidad: pero han olvidado tratar de la basura podrida que tantos perjuicios y molestias les ocasiona. No solo deben mirar por sus utilidades, sino tambien por su salud: y si para lo primero hacen instrumentos, justo és que los hagan para lo segundo. — Yo les demostraré que un horno bien hecho lejos de añadir les ahorra muchos gastos.

„Saben los hacendados que un horno de reverbero és de tan facil execucion, que no tiene mas artificio que una hornilla con su cañon por donde se comunica el calor á quantos respiraderos se le quieran poner.

„El fuego de la hornilla despide todos sus humos y vapores por el cañon puesto que no se les dexa otra salida. Estos vapores calientes, comunicando de paso su calor, arrebatan toda la humedad que encuentran en los cuerpos ó materiales con que tropiezan, y á poco tiempo los dexan secos. — Haciendo pues en cada respiradero una pileta de competente capacidad para recibir cierta porcion, la que se quiera, de basuras podridas, tenemos ya un método facil de secarlas, y que sigan sirviendo de dar pábulo á la hornilla. De manera que solo con una carga de leña, que servirá para calentar

el primer día y secar las primeras basuras, pueden éstas acopiarse en tanta cantidad que alcancen para seguir secando los residuos de las labores mas quantiosas. Tambien pueden servir para los usos domesticos, y para ahorrar la cocina, poniendo la olla y las sartenes en éstos respiraderos.

„Los huecos del cañon, que comunican con las caxas ó piletas, deben tener su rexa de ladrillos de canto para que no cierren, obstruyan ni tapen el conducto, ni detengan el impulso de los vapores. Un caedizo de 21. varas alcanza para cubrir la hornilla cerrada y el cañon, con los depositos intermedios por donde caminan el humo y los vapores hasta salir por otro cañon de tres varas colocado verticalmente.

„Si éstos depósitos intermedios donde se seca la basura (ó llámese *bagazo del giquilite*) se quieren cubrir con losas para que tenga solo una salida el vapor, obrará éste con mas actividad y fuerza, y se hará camino por los intermedios é intersticios de los materiales húmedos y podridos. La experiencia puede hacerse con facilidad, y ella dictará al mismo tiempo mil preven- ciones que pueden escaparse.

Utilidades y provechos del horno. — „Como se ha fabricado cerca de las pilas del remojo, los operarios tienen que andar muy poco para arrojar los residuos del giquilite: y si antes en una hora hacian seis viages ahora podrán hacer seis veces ocho. Tiene cuenta.

„Si antes gastaban 6 horas 8 mozos, y hacian 48. horas de trabajo, ahora un solo mozo lo despacha en las 6 horas: y no sale mal la cuenta.

„No tenemos materiales en podredumbre, ni las exhalaciones corrompidas del ayre, ni hedores insoportables, ni hervideros de moscas. Todo esto se cae de su peso; y sería yo mucho mas pesado si quisiese extenderme en la exposicion de cosas tan obias y baratas.

„Si añadimos á los cañones del horno unas aberturas pequeñas donde colocar unos alambiques para refinar aguardiente sacaremos no poca utilidad para dar valor á los tintarrones del modo que arriba hemos expuesto. Los mismos pequeños respiraderos del calor pueden servir para destilar varios ácidos fulfuricos, nitrosos, muriaticos &c., para sacar el oxigeno, oxigenar las disoluciones del afil, y tener la puntual medida para conocer el grado de finura de sus diversas calidades. (1)

„Podemos tambien aprovechar las cenizas no solo para abonar las tierras, sino para hacer un excelente xabon uniendolas con las aguas del remojo del giquilite, y añadiendo sebo, manteca y algunos azeytes como el de biguerilla y otros de que abunda toda la tierra adentro.,,

Miscelanea.

III No solo en Mexico hay patriotas imparciales, y econgmistas juiciosos. Tambien los hay en otros lugares de America, sino que su teatro es de menos nombre, y acaso esto perjudica á su justa celebridad ¡O fortuna, fortuna, cómo señalas tu absoluto imperio no solo sobre los hombres y sus acciones, sino sobre los entendimientos y sus obras; Quantos Cervantes han pere

(1) Sobre éstos puntos deben consultarse la Memoria y sus notas. Aqui solo estan indicados, y asi parecerán algo oscuros. No harán éste juicio los Cosecheros quando los vean tratados con extension, y en un language acomodado á sus conocimientos presentes.

perecido y viven sin haber producido ni poder producir un Quixote! Quantos Newtones vegetan y fallecen en un rincon ignorado de la tierra! Quantas almas elevadas y vigorosas estan en inaccion y como de sobra en el mundo, gobernadas por otras almas vulgares à quienes debieran dirigir y dar leyes! Todo por el querer de la fortuna que si concede los talentos niega los medios de perfeccionarlos ó de ponerlos en exercicio: de la fortuna caprichosa que solo muy rara vez, dexando de intermedio algunos siglos, ya pasando à un país y ya transmigrando à otro, entre 20. millones de almas aplica à quatro ó cinco las circunstancias indispensables, cuyo complexo hace los hombres superiores en las artes y ciencias, à saber, la educacion, los libros, el roce y trato de las ciudades populosas, la elacion del espiritu y la grandeza del corazon que siguen à el esplendor de los imperios.

Perdonen ésta distraccion nuestros lectores: és involuntaria como lo acredita su estilo, pues el nuestro llano y sin contrapuntos nunca se remonta à mayores ni gusta sacar las cosas de su tono. Las luzes se van extendiendo. De donde menos podiamos esperar lo nos vienen corresponsales útiles, y sobre asuntos tan graves y tan hondos como se echará de ver por la serie de éste articulo: no solo agenos de un lugar donde parece que la literatura debiera estar al nacer, ó quando mas en mantillas, sino de los reservados à los otros pueblos donde ha saltado ya los andadores y sabe gobernarse sin ayo.

Un Oaxaqueño, que asi se firma su carta en fecho tiene la fecha de Oaxaca, pide nuestra venia para escribir sobre los medios de hacer felices nuestras tierras fecundas: de sacar de la ignorancia y desidia à sus naturales: de reunir à éstos en poblaciones por curatos para atender à su civilizacion, policia y educacion cristiana: de traer colonias europeas, con un plan para su gobierno politico y economico: y del modo de fomentar el lino, el cañamo, la seda, y todos los frutos y manufacturas en que ha de consistir la opulencia de éste mundo feliz quando llegue à serlo &c. &c.

¿Que diremos nosotros al Sr. Oaxaqueño? Que escriba quanto guste, y nos envíe *francas de porte* sus obras. Esta será por ahora nuestra unica respuesta.

N. Guatemala 17 de Diciembre.

En la sala de la Escuela de Dibuxo celebró ayer la Real Sociedad su quinta Junta publica correspondiente à el ultimo semestre, presidida por el M. Y. Sr. D. José Domas y Valle Caballero del orden de Santiago, Gobernador y Capitan General de éste reyno. Fue el concurso mas numeroso y distinguido que otras vezes, habiendose hecho el convite personalmente por los S. S. Socios D. Francisco Naxera Contador mayor honorario, y D. Juan Miguel Rubio Prior del Real Consulado. Dió principio el Señor Director D. Jacobo de Villa Urrutia con una harena: leyó el Secretario el compendio de las actas: y el Socio D. Miguel Larrainaga pronunció despues una oracion sobre la esencia del instituto, su utilidad, y lo que debe esperar de él la patria. En quanto à el mérito de cada una de éstas composiciones se hablará à su tiempo con la imparcialidad que habrá observado el público en nuestros juicios de igual naturaleza.— Se presentaron varias muestras de textiles de algodón finos y entrefinos para comprobar el adelantamiento de éstos ramos de Industria: de seda en rama cosechada è hilada en el colegio de niñas de Pirula: de un tinte color anaranjado nuevamente descubierto: dibuxos trabajados por los alumnos de la escuela &c. &c.

Economia politica.

Mexico 27. de Octubre. Muy Sres. mios y amables patriotas: En mi carta de 25. de Agosto (Numeros 82 y 83.) ofrecí demostrar que las providencias dadas en éste Virreynato, y los medios que se ha propuesto ésa Sociedad para fomentar en America el cultivo y beneficio del lino y cañamo, no bastan para conseguir el fin. Otras ocupaciones de que Ums. son sabedores, y en que no menos interesa el publico, me han hecho retardar el cumplimiento de mi promesa; pero soy fiel á ella y voy á desempeñarla, formando en primer lugar una especie de historia cronologica de aquellas providencias y de el sucesso que han tenido, con la qual se verá claramente lo que se ha hecho sin fruto para que no se repita con igual desgracia; y despues descenderemos á lo que se debe hacer, sirviendonos de luz éstos mismos yerros una vez conocidos.

Principiaron las providencias en 19 de Abril de 1777. y á virtud de ellas se trasladaron de España á costa de la Real Hacienda trece labradores para que instruyesen á éstos habitantes en el cultivo del lino y cañamo. Los 9. primeros traxeron 14. reales de asignacion diaria, y 10. los quatro restantes; por manera que el desembolso venia á ser de 20. pesos 6 reales al dia, y de 7573. pesos 6. reales anuales.— Los papeles públicos de aquel tiempo nos van á informar de las consecuencias que por de pronto produxeron éstos gastos.

Segun la gazeta Mexicana de 7. de Abril de 84 dos años y medio antes de ésta fecha se habian establecido en la ciudad las fabricas de lino y cañamo: las siembras se seguian haciendo, y especifica las gentes que se ocupaban en ellas y en las operaciones subseqüentes de rastrillos, ruedas y tornos. Las lonas y lonetas ya fabricadas merecian aprecio. Se conocian los beneficios del establecimiento á pesar de las dificultades, desembolsos, dudas y pérdidas que habia ocasionado su formacion. Estos desembolsos se habian recaudado con ganancias considerables. Finalmente se habla de las ventajas demostrables y sabidas, y se asegura que en el año anterior de 83 se remitieron á S. M. 345 arrobas de lino espadado y rastrillado, dos piezas de lona, y varias muestras: que en el ultimo febrero se habian hecho otras remesas á España y al departamento de S. Blas: y que la fábrica seguia en el mejor pie por el zelo y constancia de su director D Luis Parrilla.

Con unos aparatos tan magnificos ¿quien habia de recelar que no se efectuase el proyecto? Al frente un Monarca pródigo de sus tesoros quando se trataba de establecimientos útiles: un Ministro autor de él, y de una actividad notoria: el Superior Gobierno declarado su protector: los gastos hechos: las primeras tentativas bien logradas no solo en los indicados articulos sino en otros no despreciables para el uso personal: el clima análogo y fertil para las primeras materias: el terreno inmenso, el consumo infalible, y con millares de brazos ociosos que piden trabajo: todo todo persuadia que muy en breve romperiamos en ésta parte las cadenas que las fabricas extranjeras han

han puesto á nuestra industria. Sin embargo es así, y todos lo sabemos con dolor, que se desmoronó este bello edificio como se deshace la sal en el agua.— Examinemos las causas de este fenómeno político, cuyo interés no pueden desconocer ni negar los que tengan medianas luces de razón, y patriotismo para saber dirigirlos.

No he visto los autos abultados que se formaron con motivo del proyecto. Qualesquiera que sean las razones que resulten de ellos lo cierto es que S. M. viendo que no progresaban las siembras ni las fabricas mandó que no continuasen por cuenta de la Real Hacienda, y que restituyendose á España los labradores colonos quedase á estos vasallos la libertad de sembrar y cosechar el lino y cañamo.— Una providencia de la Audiencia Gobernadora, publicada por bando de 15. de Mayo de 1785, dispuso “que los Alcaldes mayores y Justicias examinen en los pueblos de su mando quales sean las tierras más adaptables para estas siembras á fin de proporcionar á sus poseedores las semillas que necesiten y la instruccion sobre sus labores hasta el estado de espadillarlos; en inteligencia de que á mas de satisfacerles los gastos del cultivo lograrían el aumento de quatro reales en arroba, y una gratificacion el que lo beneficiase mejor,.”— Detengámonos en esta providencia, que al parecer promovía vigorosamente las siembras, y que segun el mio influyó en que se desistiese de ellas ó empezasen á mirarse con frialdad.

Para que prospere en America qualquiera ramo de agricultura é industria basta saber conducir á sus habitantes, y que ellos se aseguren de una moderada ganancia con el constante consumo interino y externo. Asi se advierte en los artículos de añil, pimienta &c; y todo está perdido si apartandose de estos principios se dá lugar á la desconfianza, ó se ponen de por medio formalidades inútiles.

La gratificacion ofrecida al labrador era un impulso muy corto, no guardaba ninguna proporcion con el fin aun quando las siembras hubieran estado arraigadas y se confiase en la moderacion y justicia de los comisionados para el recibo y pago de las especies. Examinense la multitud de gastos y operaciones que requiere el lino antes de ponerlo en disposicion de espadarlo: afianzandase la consideracion del valor de las tierras, el adeudo de diezmos, la multitud de incidencias que arruinan las cosechas: todas estas razones aun en Europa hubieran persuadido el abandono de un trabajo cuyo coste excedia á los productos. Para qué hemos de buscar otra razon? Una fanega de trigo sembrada ofrece 30 y 60 de cosecha (1), y no es cosa peregrina recoger 400. de maiz por una de semilla. Todos conocen este cultivo, saben el modo de utilizarle; no es de extrañar que le prefieran á el del lino que ignoran, aun quando sea tanto ó mas facil, si no se les anima con una utilidad pronta, segura, y correspondiente á las penurias del aprendizaje.— Supongamos que un labrador aplicase sus tierras y familia á este cultivo, y que lograse 200. arrobas de lino en estado de espadar. Rebaxando 20 para el diezmo el liquido

(1) Puede haber en esto algo de exâgeracion, ó tal nos parece, y si la hay se debe corregir. Un proyectista no ha de permitirse nunca las ponderaciones. El lector concibe facilmente ó que se le quiere engañar, ó que el autor se ha engañado á sí mismo con cuentas alegres; y todo está perdido si una vez se dá entrada á estas sospechas. (E.)

resultante de la gratificación solo ascendería á 350 pesos. Mal podría con esta cantidad subsistir todo un año, ni reponer su ganado, bestias, herramientas &c. y sin utilidad ningún hombre libre se fatiga por nadie.

Este mismo labrador para recibir su gratificación de 4 reales en año había de presentar su planilla de gastos. A quantos tramites, á quantas formalidades estaría sujeta la recompensa de sus dolores, fatigas, y desembolsos! Los empleados queriendo hacerse merito á costa de su sudor darían mil vueltas á la miserable planilla para amontonar reparos y réplicas: su dueño perdería el tiempo y la paciencia: jamas podría descubrirse la verdad, y esto se viene á los ojos. Lo que un labrador puede hacer con dos pesos no lo hace otro con tres. La fertilidad de la tierra, el buen cultivo, el mas ó menos precio, que varía en cada lugar, de los jornales, fletes y alimentos, la actividad y economía del cosechero; todas estas causas influyen en aquella diferencia de gastos. Habian de examinarse una por una al reconocimiento de cada planilla? De no hacerse resultarían perjuicios, injusticias: tal vez el mas laborioso sería menos recompensado. De hacerse.... pero es imposible que siempre se acertase, y de aquí un manantial secundo de representaciones y de quejas. Si se echaba mano del ordinario recurso de las relaciones juradas.... Yo me horrorizo solo de pensar en las consecuencias de los juramentos falsos, y bendigo á Dios por que ya se va conociendo que el segundo precepto del Decálogo puesto como de parapeto para que no se contravenga el septimo, es un medio facil, y digamos tambien un incentivo para quebrantar á un tiempo los dos. Pero sigamos la historia cronologica.

S. C.

Miscelanea

IV. El Patriota de Nueva España, autor de los diversos artículos de Economía politica contenidos en esta obra, nos ha dirigido una carta para el Granadino de los numeros 76. y siguientes. En ella le dá gracias por las singulares expresiones de afecto con que dice le honra: le promete examinar y poner en claro, quando otros cuidados se lo permitan, la máxima importante sobre que llamó su atención, á saber: *la riqueza de un Estado no consiste en el peculio, sino en el numero y calidad de los sujetos que le componen.* De paso le dá algunos consejos justos y provechosos no solo al mismo Granadino, sino á todos los que quieran introducirse en la difícil y espinosa carrera de la critica literaria. Que se conduxo con alguna fugosidad, y faltó un tanto quanto á las leyes santisimas de la caridad cristiana, pues no era necesario *notar al Mexicano en el talento &c.* para corregir su error, desengañar á el público, é ilustrar á los lectores sencillos ó ignorantes. Que acaso en vez de reprehension es digno el Mexicano de gracias, pues su impugnacion excitó el zelo del Granadino para que nos instruyese de muchas cosas sin el trabajo de sacudir libros viejos y mozos. Apoya ésta buena doctrina con algunos exemplos tomados de nuestra gazeta: y concluye que así como en sus papeles puede equivocarse en uno ó en muchos calculos, axiomas y deducciones, y sería temerario el que por ello insultase su inocencia, del propio modo y por la misma regla debemos medir á nuestros hermanos, combatiendo los errores, pero sin apartarnos del precepto de la caridad fraterna, el mas recomendado por Jesu-Christo.

Casualmente se halla el Sr Granadino en ésta ciudad, y le pasamos la expresada carta que nos ha devuelto con una respuesta lacónica. Lo es tanto que

no tememos molestar á los lectores insertandola á la letra.

„Estoy agradecido al Patriota de Mexico. Cada vez le creo mas digno de los atributos que se apropia en su firma. Umds. saben que yo no soy fogoso por caracter; al contrario peço por el extremo de la blandura. Si saliese de mis casillas alguna vez seria en causa propia, y la que he defendido es tan agena que ni de vista ni de nombre conozco al Párroco motor de la disputa. Esto quiere decir que si impugnè con calor al *Mexicano* fue por que lo creí justo, y aun necesario segun el contesto de su carta numero 70., y del primer pedazo de ella rúm. 67. Hay hombres arrogantes con quienes toda moderacion está demás: si se les guarda algun fuero lo atribuyen á miedo ó cobardía. Pecó el Sr. Mexicano tratando denostadamente no solo á el Párroco, sino á el autor de la memoria sobre mendicidad. Yo me le figuro, y su papel me dá bastante mèrito para ello, un hombre desabrido, maligno, *filodóxo* si se me permite esta definicion platónica, ya que cita su merced, aunque le cita por eco, á el *divino* discipulo del *sobrehumano* Socrates (y pase tambien este juguetillo) en la obra mejor escrita y mas digna de aprecio entre quantas nos ha dexado la antigua filosofia. Es anonimo; y debiendo temer que si sigue hablando cause perjuicio, por que la primera impresion se borra con dificultad, me propuse escarmentarle.—Recorriendo ahora mi carta me entra un escrúpulo de que no le he hecho con toda la fuerza y severidad que convenia, segun el precepto de un buen maestro ducho en este genero de contiendas:

*Bien bace quien su critica modera;
pero usarla conviene mas severa
contra censura injusta y ofensiva;
quando no hablar con sincero denuedo
poca razon arguye ó mucho miel.* „

De estos encontrados dictámenes puede deducir el lector dos principios conocidos, aunque poco observados, en materia de critica. 1. Que nunca se ha de faltar á la caridad; no sea que renovemos en America las escenas de Huerta y de Forner, en que abunda tanto la historia de las letras como la civil en asesinatos, venenos, y guerras crueles por causas muy pequeñas. 2. Que hay casos en que es necesaria la critica severa; bien que nunca se consiente la personal. (Iriarte. *Fabulas* 30. 34. y 67.)

N. Guatemala 24 de Diciembre.

El Comandante del Fuerte de S. Carlos en oficio de 22. de Noviembre comunica haber llegado D. Juan Zavala al puerto de S. Juan, conduciendo en su buque 69 tercios grandes de efectos españoles, y trayendo en su compañía á D. Isidoro Mendez Factor de tabacos de la provincia de Leon.

Por cartas particulares se sabe que ha llegado al Realejo un barco de Guayaquil con correspondencia del Perú; pero no se ha recibido de oficio la nota de su cargamento.

Errata. Num 92. pág. 333. lin. 22. dice *su carta en feñto*: léase y *su carta en efecto*.

Comercio.

VII. Los cuerpos economicos y literarios establecidos en España y en toda la Europa dan noticia de sus actas al público, y ésta es una residencia de constitucion que los estimula á no llenarlas de broza, y á cumplir exactamente sus deberes. Si se han erigido para obrar ó procurar el bien? por qué han de ser misteriosas sus tareas? por qué este mismo publico que los sostiene, y á cuya felicidad estan dedicados, no ha de saber si efectivamente trabajan en ella, si son efectivamente dignos de la proteccion y amparo que solo por éste motivo se les dispensa? El dueño de una heredad ¿no tiene derechos incontestables para pedir cuentas á su administrador ó mayordomo? La autoridad suprema, que con los deseos mas paternales ha creado éstos cuerpos, es el juez único de sus operaciones y conducta; pero el público es su fiscal, y su voto en contra ó en favor es de mas fuerza que las deposiciones de mil testigos. — Gracias á Dios, y á el dia venturoso en que nacímos; y á el varon eminente que ha estado algunos años á la cabeza del primer tribunal de la Nacion, y á los hombres no menos insignes que han despachado y despachan junto al trono, hemos visto poner en practica algunos de los sueños del modesto Arriquirar y de otros economistas sensatos. Tenemos un periodico mercantil que no sigue como empezó, ni produce en America los buenos efectos que en la peninsula, y señaladamente para Guatemala, en la parte que con propiedad puede llamarse mercantil, es del todo inútil. Sin embargo su objeto es muy laudable, y de su respectiva utilidad se han visto algunas pruebas. — Por otro lado el *memorial literario* tiene un destino semejante en lo que corresponde á las Sociedades y Academias. Se insertan los discursos que se leen ó pronuncian en cada sesion, las propuestas que se hacen, los asuntos que se ventilan. A el estímulo de los autores se sigue su premio, por que no puede darseles otro mas noble que el de la estimacion publica; y nada se oculta de quanto pasa en las sesiones, excepto solamente lo que es del gobierno del cuerpo en particular, ó lo que no tiene una relacion directa con los fines del instituto. — Quan agradable sería, SS. Editores, para todos los hombres de bien que los dos cuerpos patrióticos de Guatemala imitasen éste útil exemplo, como lo han empezado á practicar con general aceptacion los de la Havana! Publica sus actas la Sociedad al fin de cada semestre: el papel de UU se ocupa muchas veces con sus pensamientos economicos y agrarios, ó con el resumen de las mismas actas. Por qué el Consulado no hará otro tanto? Por qué no sabemos quales encargos ha cumplido de los estrechisimos que le ha hecho S. M. para el fomento de la Agricultura y Comercio? Habrá inconveniente en hablar y discurrir sobre éstas cosas? Le habrá en que se dé razon de los importantisimos descubrimientos de Michatoya y Usulután? Debemos ignorar el estado de la compania de Motagua, la de Seguros, y del proyecto de extraer las tintas por Michatoya ó Sonsonate á Teguantepeque, Puerto escondido, ó Aguaticó? No podremos saber los bienes que nos sacamos ó los que nos prometemos de las gracias concedidas para el comercio

del Sur?.....Por éstas cuestiones, que á ninguno del pays deben ser indiferentes, y pos otras muchas de igual ó de mayor utilidad, debieran empezarse los discursos ligeros y periodicos que propuse en mi carta VI. Si el que se dedicasa á tratar de ellas reuniese con la experiencia una razon madura y reposada, una sabiduria exenta de preocupaciones, y aquel don de claridad que alhagando persuade y habla tanto á la imaginacion como al entendimiento, ¡quan en breve pudieramos lisongearnos de ver extendida la ilustracion, creado el patriotismo, que entre nosotros está por nacer, y condenado á execracion eterna el interes personal quasi siempre injusto, y comunmente incompatible con los intereses generales! El Gobierno recibiria las luces por que anhela tantos años hace, y con ellas perfeccionaria sus reglamentos, dictaria leyes saludables, tomaria deliberaciones sabias. Los hechos han probado á todas las naciones comerciantes la utilidad de éstos escritos. „En ellos se examina con zelo é imparcialidad lo que conviene hacer para aumentar la agricultura, vigorizar la industria, extender el comercio, establecer en las poblaciones y en los campos una policia exacta, derramar por todas partes la abundancia y la felicidad,,. En ellos, como en una escuela publica, se adquieren nociones y conocimientos, y la instruccion, zelo, y amor al trabajo, prendas sin las quales los mayores talentos son inútiles y á veces perniciosos. Con ellos..... pero ya he charlado mucho en ésta ocasion. Para la siguiente protesta ser mas largo, si Ums. no lo han por enojo, su servidor:

El Comerciante.

Miscelanea.

V. De provincias.... eh! tambien los ingenios guatemaltecos han de entrar á la parte de éste articulo. Ya hemos tenido mas de una reconvenccion sobre si solamente se dá lugar en él á los de Nueva España, y no és razon que se nos vuelva á reconvenir: en igualdad de circunstancias primero el vecino que el extraño.— De provincias pues un buen varon, que á tiro de pistola se conoce lo és, y de buena pasta, agudeza de tierra caliente, viveza de tierra fria, espiritu medio entre Norte y Sur, nos viene diciendo mil cosas harto mas curiosas que agradables de mentar, ó de repetir si ya estan mentadas. Tiene gracia su carta, y chiste, y mil primorritos que mas de quatro bautizarán con otro nombre; pero á esto se expone el que dice gracias ó quiere hacer reseña de que las sabe decir, sin que sea nuevo en el mundo que los hombres hagan juicios falsos ó temerarios así de las cosas como de las palabras, y aun de los entendimientos segun aquel dialogo de una comedia vieja, que con todo de ser una, y vieja y monstruosa, vale mas que 125. flamantes y escritas con todo el rigor de las reglas:

Narciso. En qué, dime, ha consistido el ser entendido un hombre?

Bato. En dar muchos en decirlo, por que una misma razon dicha de dos ya se ha visto ser en el uno agudeza y en el otro desatino.

Empieza ésta carta con una descripcion, y no topografica ni que á mil leguas se le parezca, del estado de las provincias en los principios de 97., particularmente del lugar donde reside, cuyo nombre tiene siete letras y

ninguna es a. — Gozaba (dice en substancia) todo el Guanaquilmo de una paz envidiable. Dividida la atencion ya por las poblaciones y ya por las haciendas, cada vecino tenia muchas y graves sin salir de sus negocios domésticos. Comer bien, engordando en una ociosidad santa y perenne: discurrir alguna trampa que se llama *jarana* en mejor idioma: ver como se perseguia á un deudor involuntario y honrado, y se eludia por otra parte el pago á un acreedor no menos honrado y menesteroso: estudiar para esto en ciertos libros útiles, sublimes, manejables dentro de la *hamaca*, que enseñan á formar un alegato y á urdir con mucha sutileza una tramoya que no la conozca el mismo maquinista que la hizo, ni el demonio la acierte á desenredar: hablar de las cosas del dia, ventas y trueques, conducta de los jornaleros, de la estimacion de una mula ó de un caballo, y de lo que hizo ó dexó de hacer el vecino de enfrente: por la noche una diversion honesta y religiosa, que consiste en descamisar un hombre á otro hombre con mucha paz y con exemplar caridad, quitandose mutuamente los medios de abusar de los caudales bien ó mal adquiridos.... Este modo de vivir tiene mil dulzuras, y no faltará quien eche de ver en él un tanto quanto de la alabada parsimonia de los antiguos, y de la igualdad y circunspeccion de los orientales. Pocos libros, por que enseñan pocas cosas, y solo sirven de calentar la cabeza y llamar fluxiones y catarros. El mas devoto se contentaba con ver el santo del dia en el almanaque, y rezarle su *pater* de pie, ó en el intervalo de un delicioso columpio. El causídico (se entiende á la manera del pays) leia su *Febrero*, libro mas pernicioso que el de las Soledades de la vida, ó la *Cúria filipica*, merced á cierto abogado guatemalteco de quien se cuenta que sembró por las provincias ésta obra y logró una cosecha mas abundante que la del maíz quando por una fanega de ó semilla dá quatrocientas. No faltaba en una ú otra casa el *Gil Blas*, con quien solia hacer juego el *Hombre feliz*, aunque desiguales en tamaño y en mérito. Uno ú otro Cura tenia tambien su surtido de aquellos libros que son muy comunes en America; prueba de que no ha sido bueno su despacho en Europa. — La guitarra suavizaba todos éstos trabajos; y al compás de ella, y al ayre de algunas canciones que ellas solas se baylan, y de ciertos sonecitos muy *aseados* que se inventan cada año por Navidad, sirven en las Iglesias, y despues con mas propio destino se consagran para las algazaras de los *rumbos*, se hacian treguas gustosas al humano tragin, como dixo un poeta, y se olvidaban las farándulas de los pleytos. Solia baylarse una figura de minué con trompas y atabales. Las repetidas *bombas* solemnizaban el antiquísimo fandango, haciendole mas sonante, estrepitoso, y provocativo. Por su lado las Damas, afables por naturaleza, urafias por constitucion, tenian en su lengua tanta delicadez, tantas gracias, como puede creerse de donde es contrabando el trato, las diversiones públicas no se conocen, y se escasean las concurrencias. — Entre parentesis advierte que sin embargo de todo lo dicho no faltan entre el Guanaquilmo personas de ambos sexos que se distinguirian en una Corte por sus prendas personales, sus conocimientos, y su espiritu cultivado. „

Hasta aqui va hecho un resumen puntual de los parrafos 1. y 2. El Provinciano se firma *Don Hisopo de Asperges*. Proseguiremos volente Deo.

Ciudad Real 8. de Diciembre.

(Agricultura y Comercio.) El año presente ha sido feliz para éstos campos, en los quales no se ha padecido ninguno de aquellos acciden-

tes que suelen ocasionar quebrantos á los labradores, como son la falta de aguas en los meses oportunos, los yelos en las tierras elevadas, y las pestes en los animales.

Es notorio que toda ésta provincia produce frutos exquisitos, que cultivados pudieran sacarla de la miseria en que está constituida. También lo es que goza de diversos temperamentos, según los cuales sus producciones son también diversas. Así en Chamula por exemplo, en Comitán, y en Dolores, hay rebaños considerables de ovejas: en esta ciudad, valle de Teopisca, pueblos de Coronas y Guistán, se logran al año dos cosechas de trigo de superior calidad: en Acalá, valle de Custepeques, y otros muchos parages se dá la yerba de que se saca el añil, y en los montes se cria silvestre: el algodón se cultiva en Acalá y S. Bartolomé, partido de Guadimán, sembrándose cada dos años: se beneficia el azúcar en S. Lucas, T. Tolapa, Socoltenango, Tuxtla, y en varios pueblos de los Zendales y Zoques &c. &c.

Las causas principales de los atrasos de ésta provincia pueden reducirse á tres. 1. La despoblacion, pues se sabe que Chiapa tuvo mas de 200. tributarios, y hoy apenas cuenta 250. Indios de todas clases. 2. La inercia que es general en toda la America, y sube de punto á proporcion de la mayor fertilidad de los terrenos. 3. La fragosidad de los caminos, por cuya razon particularmente estan abandonados todos los frutos que no pueden soportar los costos de extraccion ó de transporte.

Una de las proporciones excelentes para facilitar las salidas es el rio de Grijalba, que atraviesa toda la provincia, y toma los nombres de los lugares por donde pasa, como son Escuintenango, Acalá, Chiapa, Chicoazen, y Villahermosa de Tabasco donde desemboca en el mar. Es navegable en canoas, bongos, y paquevotes: pása á doze leguas de ésta ciudad, y no necesita mas compostura que la de algunos saltos ó despenaderos, principalmente el de Chicoazen. — Del otro rio de Tulijá, y del pueblo nuevo de Guadalupe, se ha hablado en los numeros 90. y 91.

Sin incluir el partido de Soconusco, que es de los terrenos mas deliciosos, se cuentan en la provincia mas de doce mil cabezas de ganado vacuno, y respectivamente del caballar y mular, sin que se experimente utilidad de sus productos por la dificultad de la saca y el corto consumo. Así es que las haciendas se mantienen sin progresar de uno á otro año, y ningun propietario se dedica á su fomento; lo que no sucederia si se pusiesen expeditos los transportes, pues entonces se aprovecharian las carnes, pieles, sevo, manteca: y lo mismo que de estos articulos puede decirse de todos los demas ahora abandonados. (G.)

Poblacion

<i>Vic. de S. Salvador. 11. Curator S. Miguel 7. id. S. Vicente 4. id. Sta. Ana 6.</i>					
Españoles y ind. casados	7.403.	8.352.	4.350.	0.870.	
id. Viudos.	1.136.	1.820.	0.805.	0.537.	
Solteros.	9.583.	8.221.	2.840.	1.285.	
Niños.	11.373.	7.008.	3.073.	1.180.	
Indios casados.	15.712.	3.973.	4.434.	3.44.	
Viudos.	2.592.	0.804.	1.075.	0.475.	
Solteros.	7.551.	2.292.	2.088.	1.396.	
Parbulos.	13.309.	2.819.	2.737.	1.844.	
Totales.	68.659.	35.289.	22.311.	11.001.	
Total general.		137.260.			

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 7. DE ENERO DE 1799.

Economia politica.

II. Por la Real orden de 9. de Mayo de 1795. y el bando que á su consecuencia se publicó en Mexico el 23. de Mayo siguiente (inserto en la gazeta mexicana num. 12. de 4. de Junio de 96.) se concedieron diferentes gracias, todas ellas del mayor estímulo, de que hablé en mi carta de 25. de Agosto. Libertad amplísima para que éstos habitantes se exerciten en las siembras del lino y cañamo, y en todo genero de texidos de lienzo: libertad de derechos en la extraccion è introduccion en España, y èxencion de media anata á las fabricas y telares, con facultad de establecerias sin necesidad de impetrar licencia del Superior Gobierno: encargos estrechísimos á los S.S. Intendentes y á los Subdelegados: recomendaciones á los Curas: relevacion de tributos á los Gobernadores y Alcaldes y á los indios propietarios de tierras: ofertas no solo de proporcionar semillas è instrumentos, sino de facilitar la extraccion por medio de compaÑias de comercio, y el consumo en los departamentos de Marina &c. &c. A esto se reducen las expresadas gracias y las ultimas providencias dictadas en el asunto.

Llenemos de elogios á los autores de éstos pensamientos útiles: confesemos su importancia y la certeza de las maximas politicas que contiene el citado bando; pero examinemos si podrá producir los buenos efectos que se desean, ó quales son los medios mas adecuados al intento, puesto que hasta el dia nada se ha adelantado sobre él, como lo vemos con dolor y lo sienten todos los buenos patricios.

La libertad ó la licencia de trabajar no és suficiente para obligar al trabajo, quando éste no ofrece utilidades conocidas y manuales. Tienenla todas las provincias de España, y sin embargo en las mas de ellas se miran en su ma decadencia éstos objetos, á pesar tambien de la inmediatecion y los auxilios del Ministerio.

Exencion de derechos; útil y santa. Todos los economistas la desean para levantar fabricas caidas ó crearlas con vigor; pero no basta por sí sola. A qué conducirá que á mi se me diga puedes levantar una casa en el campo, levántala, el sitio es tuyo, y nadie te pedirá por él alcabalas ni censos, si primero no se me persuade que me traerá provecho la construccion, y si soy pobre y no se me facilitan medios para ella?

Los telares estan exentos de media-anata, pueden abrirse sin pedir licencia. Todo és consiguiente; pero sin sembrar, recoger, y beneficiar el lino hasta que esté en ovillos ó en madejas, no se puede texer. Estas diversas operaciones necesitan previamente de estímulo, y despues vendrá en oportunidad el de los telares; bien entendido que éstos han de manejarse con los conocimientos técnicos que pide cada clase, y de otro modo no prosperarán. Debe pues haber maestros que crien aprendizes y oficiales. Para formarlos és indispensable la sugesion, y de aqui se sigue la necesidad de pensionar maestros y establecer gremios en las poblaciones españolas. El reglamento dispuesto por esa Real Sociedad puede servir de modelo aun en las capitales fabriles de Europa, pues bien examinado és como suena reglamento de artesanos y no de artes.

artes ni oficios. Sus preceptos, ó cánones, contendrán al libertino, y protegerán al que se maneje con honradez y aplicación. Sin embargo, como en el artículo del lino se carece absolutamente de las nociones precisas, siempre deberá sugetarse á reglas hasta que formando maestros y gremios puedan por sí solos mejorar su arte. No hablo de los tejidos ordinarios, ni de las poblaciones españolas poco numerosas, en las quales aprovechará desde el primer día la libertad que concede el bando.

Exortaciones á los señores Intendentes, Subdelegados, Justicias, Curas &c. Obras son amores, y el deplorable estado de la America nunca se remediará solo con palabras. La jurisdiccion de muchas Intendencias es de tanta extension como toda España: necesitados los pueblos de una reforma general, apenas tienen lugar sus xefes para enderezar tuertos y contestar chismes diarios. Si éstos xefes no son tales como deben ser, (y permitaseme la hipotesi) en lo que menos se pensará será en proyectos útiles.— De los Subdelegados, de su estado de abatimiento, y el de sus respectivas justicias, hay mucho que decir, y se dirá todo á su tiempo.— Los Curas son un muelle elástico muy activo, de que el gobierno puede valerse con suceso para quanto emprenda útil y honesto; y yo explicaré el medio de sacar de él todo el partido posible quando trate del premio ofrecido por ésa Sociedad é inserto en la gazeta de Ums. numero 58.

Exencion de tributos. Los Indios, aun en su estado presente de obscuridad, saben resolver con acierto en las pocas cosas de interes que manejan. Si desconocen el nuevo cultivo, si no le pueden aprender por falta de maestros prácticos, si cosechado el lino, á mucho costo por la misma falta de inteligencia, es preciso que lo arrojen al fuego, pues sin fabricas no hallarian comprador en centenares de leguas, ¿como se quiere que ésta gracia aunque grande, aunque seductiva, los estimule de suerte que distraiga su atencion ó la aparte de los otros cultivos útiles?

Instrucciones impresas. Nuestros labradores, indios y ladinos, comunmente no saben leer: aun quando supieran no entenderian los preceptos, ó no podrian practicarlos. Algunos de los Curas respetables, algunos hacendados y patricios, harán su estudio en esto y se dedicarán á dirigir á sus feligreses ó con vecinos. Pero quien no advierte las dificultades casi insuperables, y la lentitud con que caminaria el cultivo dependiendo solo de éstos medios? Mucho mas en las operaciones que siguen al rastillo :::: Señores Editores, déxemonos de ideas platonicas y entremos en el camino llano, trillado, y sin rodeos que nos enseñan la razon y la experiencia. Voz viva es la que necesitan nuestros labradores, hilanderas y tejedores. El Agrónomo del numero 64. seria mas útil que quantas instrucciones pueden darse á la prensa.....

N. E. El Patriota se extiende mucho mas sobre cada uno de éstos puntos. La libertad que nos hemos tomado de reducir sus cartas merece excusa en las circunstancias actuales. Sobre el asunto principal nada se ha omitido que merezca la atencion del lector; pero hemos suprimido enteramente algunas digresiones, reservandolas para mejor tiempo. En una v g. se detiene á probar la máxima evidente del Granadino (numero 78,) que *la riqueza del Estado no consiste en el peculio*. En otra que *el beneficio industrial del lino siempre deve ser útil en el suelo de America, y lo mismo su exportacion sea en cerros ó en tejidos para Europa*. En otra que las compañías de comercio son perjudiciales, y diametralmente opuestas á el interes comun que resulta de

la plena y absoluta libertad, tomando ésta palabra por la inexistencia absoluta de todo obstáculo &c. &c.

Miscelanea.

VI. En arduo empeño nos ha puesto la carestía del papel, pues ella es causa de habernos avenido á trabajar y aun á idear en ocasiones estos extractos. Pensarán algunos que es pequeña molestia la de compendiar una carta, como el loco sevillano decía del arte útil y curioso de hinchar los perros. Pues sepan sus mercedes que no es tan fácil ésta obra como la de comprar por 6. y vender por 15, y que el resumir y epilogar tiene en literatura sus reglas, como en el concepto de aquel loco las tenía el soplar y acomodar á la parte de allende la punta del cañuto. Tanto es mas ingrato, arido, y difícil el extraer bien, quanto el que lo hace nada debe poner de suyo sino la diligencia para ocultar y que nunca parezca su trabajo, conservando al extractado el merito que tuviere, sin aplicarle ninguno que se conozca ser postizo, ni hacerle degenerar con pegotes y remiendos en que suelen algunos ser tan avisados como los *fiol antiguos* sacrilegos que han pretendido llenar las lacunas de la Eneyda. —Quede esto dicho para despues, ó para de presente como mas acomodare al lector, y por ahora sigamos con nuestro D Hisopo que nos dice cosas dignas de remembranza, y que si no lo son es muy poco lo que les falta para llegar á cosas.

Como el descubrimiento de la brújula hace época en los anales de la navegacion, ó mas bien como ésta empezó á ser lo que es desde aquel descubrimiento: ó como la extension de los Griegos por la Italia, despues que el estandarte de la medialuna se tremoló en Constantinopla, dió principio, ó mas bien aceleró el renacimiento de las letras: así dice el Sr. de los Asperges deberá contarse la invencion de la gazeta literaria como un punto cardinal en la historia filosofica y politica de nuestras provincias. —Qué tal? Las comparaciones se sueltan de dos en dos, y parecen aqui como nacidas. Pero no glosemos: extractemos.

Efectivamente dice que la tal invencion produjo buenos efectos, y los explica por menor, volviendo luego por el honor de sus compatriotas en cuya defensa deben interesarse Cimbrios, Lombardos, y Godos, por que se les creía ineptos y sin disposicion para el amor y cultivo de las letras, y en breve se conoció que pueden apostarlas en sutileza de ingenio con los antiguos paysanos de Pindaro, y aun darles quince y falta. —Refiere que en quanto principió la gazeta tuvo apasionados: se esperaban los correos con impaciencia: un se continuará, y mas si era á la carta del *Niño Lico*, causaba mayor enfado que el ver suspensa ó perdida una labor de afil por la pereza remolona y eterna de los operarios: ya no solo se reunian los hombres para el juego; tambien la lectura formaba sus corrillos, en los quales el uno bostezaba, el otro sin saber de qué se reía, y el otro con no menos razon se levantaba foscó, displicente, amostazado, y en ademan de enojo. —Tantos progresos hizo en poquísimo tiempo la ilustracion, tanto se adelgazaron los entendimientos, que hubo hombre que tuvo la resolucion magnanima de escribir una carta al Editor quejándose á nombre del comun de Agricultura de que se hubiese quitado á los calendarios los aspectos y anuncios de aguas y pronosticos de enfermedades en los movimientos de Luna, por que aunque es cierto que en esto no hay nada fijo. Pero les servia á los cosecheros de alguna esperanza estas noticias, y á los enfer-

por los pronósticos para alguna regla para sus curaciones.

Todo esto fue en el año anterior; pero en el presente (aquí D. Hisopo se vuelve contra nosotros, nos apostrofa, y nos hace mil justas reconven- ciones en las quales descubre su tino mental y su elocuencia)..... „Què han hecho Ums. Señores Editores en el presente año, en su se- gunda salida? Al revés que las del Caballero de la Mancha la primera fue fértil en producciones singulares; la segunda estéril, seca, sin objeto, sin interés, tan llena de languidez y de tristura como la pastoral de *las bodas de Camacho*, que hubiera tenido fortuna mas próspera en los tiempos del *Fido* y de la *Aminta*. En los artículos de *mendicidal*, y de *diver- siones públicas*, máximas generales que lo mismo hacen à Guatemala que à Pekin; pensamientos desunidos, friamente explicados, apestando à rancio desde cien leguas. Pro, y contra sobre platanares: yo quisiera saber qué es- pecie de gas se desprendía de éstos papeles metidos en una retorta. Lar- gos párrafos del Ex Jesuita Veracruzano, en que és mas la erudicion que el juicio, no siendo muy selecta la erudicion. Descripciones que con nombre mas propio deberian llamarse itinerarios. Un tratado sobre *chichiguas* mas enfadoso que el haber de lidiar con ellas, y como ellas mismas barbaro, sin cultura ni alifio. Castillos en el ayre levantados por uno de aquellos hom- bres que se han llamado *los convulsionarios de la politica*, aunque yo estoy muy distante de adoptar ésta denominacion. Actas de la Sociedad para decirnos en pequeño lo que no apetecemos saber ni en pequeño ni en gran- de..... Lo que va de tomo à tomo! Ya se vé, mis guanacos estan descon- tentos, y tienen mil razones para estarlo,, (S. C.)

Poblacion.

III. *Nota.* La provincia de S. Salvador tenia en el año de 1778. por el censo executado à virtud del Real orden de 10. de Noviembre de 1776, 117.436. almas de todas clases. Por la numeracion de 1787 cuenta de In- dios tributarios 13.493. en 121. pueblos, y 477. de los llamados la- borios, ó con mas propiedad *naborios*.

Sonsonate De tributarios por la numeracion de 796., 48698 y 2. na- borios, en 21 pueblos. Individuos de todas clases por el censo de 78., 298248 Por los registros parroquiales del mismo año de 96, con distincion de estados y de castas, los siguientes.

Espanoles y ladinos.	3236.
Id. Viudos	0649.
Solteros.	2052.
Parbulos.	2252.
Indios casados.	7893.
Viudos.	1415.
Solteros.	2637.
Niños.	4550.

24.684.

Suchitepeques. Por el censo de 78, 178535. almas. Tributarios por la numeracion de 96, 2739 y 53. naborios. Total de habitantes por el padron del mismo año 168571. à saber: espanoles y ladinos casados 706. Id. Viu- dos 240. Solteros 467. Parbulos 607. Indios casados 6410. Viudos 1409. Solteros 2338. Niños 4394.

GAZETA DE GUATEMALA.

DEL LUNES 14. DE ENERO DE 1799.

Miscelanea.

VII. Finalmente y para abreviar D. Asperges intima que de no seguir nuestra obra de la manera que empezó los provincianos son muy leídos y escritos, saben distinguir de colores, no se les dà gato por liebre ni se les engaña con papilla, y que està para formarse una conjuración contra nosotros y la gazeta, cuyas resultas seràn funestisimas para ella y sus aliados. Alzaràn bandera muchos subscriptores, tomando por enseña y distintivo aquel mismo animal del Perú de quien les viene el nombre con que se glorian: se harán borrar de la lista, batiràn la marcha, y nos dexaràn solos y seheros á que nos avengamos con nuestra Economía política, con el método de estudios (quando quiera Dios que llegue á empezar) y con otras cosas como estas que emboban á quatro páparos, y no satisfacen á los talentos profundos.

A fin de evitar este formidable golpe nos aconseja el Señor D. Hisopo que demos gusto, siquiera por una vez, á tantos hombres buenos que están pendientes de nuestro labio, como los Tyrios y Troyanos de el de el hijo de Anchises: y concluye su carta con esta tiramira de preguntas. „Por qué no ha vuelto á salir á la palestra D. Huron, con su comparsa de Anti-hurones y de Huroncillos? Por qué Patricio Fortis guarda tanto silencio? Por qué el pretendiente Colmillos no insiste en su demanda, y le ayuda ño Lucas á salir ayroso de ella? Por qué se calla sobre nacimientos? Por qué de mes á mes, ó de semana á semana, no se dicen las novedades que se van observando en las costumbres y en los vicios endemico-civiles? Por qué no se dedica un artículo independiente y exclusivo para tratar de lo mas importante, como de lo mas abandonado y perdido en todos los payses, y en especial en el nuestro, és á saber de la educación

*este arte grave, èsta difícil ciencia,
que hay tantos que la practiquen
y tan pocos que la sepan?*

Por qué no se trata otra vez y otras ciento si ès necesario de los males de que adolecen nuestras niñas, aunque para su remedio haya que escribir un libro aparte mayor que el de Fenelon? Por qué no se empieza la historia literaria de Guatemala, sin perjuicio del premio ofrecido? Por que no se vuelve á hablar de caballos y de caballeros, de los estribos mĩtricos, y de los discursos de la Sociedad de la Havana?

Los porqués del Guanaco llevan traza de no acabar, y puede si á eso tira llenar con ellos un tomo tan grueso, sino tan sagrado ni instructivo, como el que con el mismo titulo trata de las ceremonias de la Iglesia. — He aqui nuestra respuesta á algunas de estas preguntas.

El medio de la coacción no ès de nuestra potestad. Si Huron, Colmillos, &c, no han querido seguir escribiendo, no podemos apremiarlos.

Al pueblo no se le persuade con discursos; ni las costumbres se reforman con satiras. Los defectos y vicios que rebrendò Juvenal èsos mismos ridiculizó Quevedo, y los mismos encontrará que censurar el que escriba hoy, sea en Londres ò en Guatemala. Apesar de los siglos y de las distancias los ha.

habitantes de este planeta se parecen, y sus caracteres se identifican, mas ó menos segun las diversas circunstancias de clima, de temperamento, de educacion. La satira, siempre justa quando no es personal, no sirve tanto para enmendarlos como para aprender á conocerlos; y en esto es mas útil que el arte del abate Bellegarde, y que los conceptos de Caracciolo.

VIII. En este numero por ser el postrero del tomo haremos una especie de folia. Los apasionados al teatro saben la significacion de ésta palabra. Como ha sido imposible hacer conmemoracion de todos los literatos que nos han honrado con su correspondencia, queremos á lo menos expresar los nombres de algunos y darlos á conocer por el epigrafe de sus obras, pues las hay tales que desde la portada descubren su merito, como el naturalista Verna por la inspeccion del diente de un animal desconocido juzgaba luego de sus costumbres. — Publicaremos pues una especie de inventario de los papeles que se nos han remitido de diversas partes, por el orden con que se hallan colocados en el archivo de la gazeta. De algunos daremos una idea por mayor: de otros anunciaremos solamente los titulos: un asterisco denotará los que se han de imprimir en el tercer tomo, ó á la letra ó en un extracto mas menudo. Los autores que no se vean aqui comprendidos pueden creer una de tres cosas: ó que hasta sus nombres han sido condenados á la obscuridad por un fallo sin apelacion, y son los menos: ó que no han cabido en lista, y son los mas, por que los 48 números del tomo no bastarian para hacerla completa: ó que se reservan sus obras intactas como cosa sagrada para presentarlas al público sin añadir ni quitar, y son tambien muchos; quedando á la prudencia y al amor propio de cada uno la eleccion de su buena ó mala suerte entre estos extremos.

1. Un tal *Eirenofilaco* palabra griega, que segun cierto códice arabesco se interpreta *Conservador de la paz* reprende al Comerciante por que tiene unos pensamientos tan perniciosos sobre la economia mercantil. Cómo quiere U. medrar, le dice, ni que se le admita en una casa decente, ni que le dé su derecha el amo de ella, si propala ésas maximas peregrinas, propias de las cabezas noveleras que abundan en nuestro siglo? No hay mas sino querer que se abran puertas, que se allanen caminos, que crezca la poblacion, y que vengan ahí gentes extrañas con sus nuevos usos y costumbres á sembrar la corrupcion, el luxo, el desorden, el libertinismo... Dios nos valga! Ya me parece que los veo á ésos *chapetones* flamantes llegar, alzarse con la limosna y el santo, nuevos modales, nuevos sentimientos, nuevas pasiones, arruinada la harmonia guatemalteca, que es tan regular y bella, como la harmonia de la musica se pierde por las disonancias y los falsos tonos... — La materia es útil, y está tratada de raiz y con tino. El publico lo verá quando le toque su vez, y se enamorará de éste grecizante, que no es sério ni erizado de textos, sino muy afable y muy amigo de parecer rico de su entendimiento.

2. Item Una *disertacion sobre las chichiguas esparciatas*. Nos vino de S. Vicente, acaso por repercusion de la capital, y es curiosa. Hemos hecho análisis de ella, y nos ha dado una gran porcion de Aristoteles, no de su fisica tenebrosa condenada á eternos *papalotes*, sino de su excelente libro de politica: algunas onzas de Platon y otras tantas de Plutarco: unos quantos adarnes de Locke, y cantidad de escrúpulos de otros muchos moralistas re-

cientes que no pueden reducirse à guarismo. A pesar de èsta multitud de plagios, si es que les corresponde tal nombre, la obrita es tan pequeña que apenas ocupa medio pliego de papel en letra estudiantina. Trata de los deberes *chichiguales* en Esparta: del método que observaban aquellas nodrizas para criar los niños vigorosos, acostumbrarlos à no tener miedo en las tinieblas, à no *espantarse* quando se les dexaba solos, à no conocer el mal humor, ni los llantos y gritos que son muestra de poquedad y baxeza de ánimo. Refiere la historia de *Amycla* chichigua de Alcibiades. Dice quanto se puede apetecer en el asunto, y no se olvida ni de los malos que siguen al parto, ni de las fluxiones de muelas, ni de la diferencia notable que hay entre las *ñas*, las *señas*, y las señoras; y lo mejor que tiene ès que no hace aplicaciones ni comparacion alguna entre aquellas y nuestras costumbres. *Intelligenti pauca.*

3. Item. Una carta sobre el verdadero valor de las perlas, con un cuento del P. Acosta, una autoridad de San Juan Crisostomo, y grandes reflexiones que serán siempre infructuosas sobre los perjuicios del luxo fátuo mugeril, especialmente el que consiste en collares, manillas, aderezos &c., muebles en que estan empleadas considerables sumas, substraídas por consiguiente del tráfico. Se compara à las damas guatemaltecas con las damas romanas; luxo de erudicion tan nocivo, ó por lo menos tan inutil como el mismo que se reprende. Firma *Tomas Perlerines*, del linage de aquel Perlerines que dió un mal rato à Sancho.

4. Item *De las Conquistas*; papel con èste epigrafe que nos vino de Nueva España por el mes de Julio, todo estropeado, roto y amojamado como el corazon de Durandarte quando llegó à poder de la Señora Belerma. Se intentan probar los efectos que experimenta una nacion pasando subitamente baxo el yugo de otra. Largos parangones, mucho fuego, y la eloquencia que requiere el asunto. Se habla primero de los Hilotas en particular: despues en general de los pueblos de Occidente à la caída del Imperio: una digresion sobre el estado antiguo y presente del Atico: otra sobre los Guebros: otra sobre los Chinos &c. &c. Juicio sano, critica severa, y aquella prontitud de imaginacion que de una ojeada abraza un espacio inmenso; tal ès el concepto que hacemos del autor por èsta primera obrita de su caletre.

5. Item. Carta sobre la *necesidad de un teatro en Guatemala*, utilidades que hubiera producido hace 3. 5. 27. 81. años, y las que produciría si hoy se estableciese para dentro de 4. 16. 64. 256. en progresion geometrica creciente. Es como un apendice à el tratado de las diversiones publicas. Concluye con èsta exclamacion: „O vosotros, sabios de la antigüedad y de todos los tiempos, que habeis mirado las letras como el fundamento mas sólido de las sociedades, la lumbrera universal del mundo, el trono de las costumbres, y el vínculo mas sagrado del genero humano! Lebantaos de vuestros pacíficos sepulcros, venid à enseñar logica, y mostrad el origen de ella à nuestros grandes hombres, que lo necesitan mas que el autor puritano del *Histrio—martix*. „ — Dice algunas cosas nuevas sobre esta vieja materia, de la qual se ha escrito tanto como de Teologia escolastica, y con igual provecho.*

6. Item. *Odas anacreonticas y letrillas de Damon D. C.*, poeta mexicano, en el gusto de Melendez, remitidas en 26. de Julio con la siguiente carta: „ Señor Editor. U. hará el uso que le parezca de las adjuntas piezas. Si merecen todas, ó alguna, lugar en ésa gazeta me animará èsto para continuar re-

mitiendo otros trabajos poeticos alegres ò serios — Todo tiene admiradores y censores en la variedad tan grande de gustos, de estudios, y opiniones. Ni busco aplausos, ni temo censores. Un solo voto, si està fundado, ó me corregirá ó me alentará y premiará abundantemente. — Amo los *arcanismos*, lo protesto; y de esto jamás me enmendaré, por que la poesia me suena bien con ellos. O dulcísimo Melendez, quanto regalas mis oidos! Quien supier-imitarte? Anacreon, Villegas, revivís en el derretido Melendez! — Es apasionado de U. &c., — Creemos que és del mismo autor una satira latina contra los *currutacos* y *pirracas*, digna de ponerse en buenos versos castellanos.*

7. Item. Criticas hechas á la memoria del P. Cordova sobre el calzado de los Indios. Son diversos papeles, de autores diferentes. Hablaremos de todos quando acabe de imprimirse la segunda memoria premiada.*

8. Item. Una carta en el gusto *huronino*, firmada *Auptosio*. Algunas clausulas entresacadas de ella darán á conocer su merito. — „Es imposible, Señor Editor, que U. no haya conocido el ningun fruto que saca con su majaderia semanaria A mi me mereció alguna atencion allí en los principios; pero en el dia solo he quedado para admirar su paciencia, digna de un litigante profeso que trata con ministriles Yo no sé que ha pensado U. de la ciudad de Santiago quando se pone á guisar cositas delicadas y espirituosas para unos vientres hechos para digerir *pipian* y tripas de Santa Isabel Si como U. tiene la facilidad de multiplicar los exemplares tuviese la de multiplicarnos unos gramaticos que nos los explicasen, era de esperar que algun dia, quando los hombres *boten* la capa y las mugeres el *peto*, conviniésemos en la verdad y utilidad de sus ideas. Yo por exemplo he visto mediante la gazeta que nuestras imprentas no solo estaban destinadas para imprimir cedulas de parroquia, theses, y relaciones de algun suceso importante como el del globo de Jocotenango Um. descubriendo y combatiendo las preocupaciones talvez cometería una injusticia, pues sembraría de espinas unas conciencias que gozan pacíficamente y de la mejor fé del mundo de los despojos de otros. Esto és tan cierto que hay infinitos hombres de bien que no advierten la menor miseria, ni cosa grande ni chica que deba afligirnos, á excepcion del robo de Bodegas por los piratas, la mayor desgracia para el genero humano despues de la ruina. . . . Si Sr, todo va bien, y nada debe inovarse á lo que hemos recibido de nuestros mayores. Quando Um. oiga ésta cantilena las vezes que yo la he oido, que exceden á el numero de terceros y terceras, estoy cierto que como lo vaticiné el Huron, dando al diablo la Edituría, y de concierto con su impresor, comprará una escribania procuracion, ó para exercer con mas provecho sus talentos, „

9. Del *contrabando en America*, con los verdaderos medios de evitarles; papel de un economista guatemalteco, que no tiene pelo de bobo.*

10. Item. *Reflexiones sobre la suerte del bello sexo en Asia, Europa, y America*. Quien sabe si gustará á nuestras damas que se las compare con las de Ispahan? Por mas que á nosotros los descendientes de los Wandalos parezcan barbaras y repugnantes las costumbres orientales, el autor se empeña en probar que hay mucha analogía entre unas y otras, especialmente en lo que toca á el interior de las familias, fueras ende los harems y los eunucos que no son parte de nuestra policia domestica. Lo que mas agradará á nuestras matronas será ver sus venturas sobre las Chinas, y lo que tienen de mas y de menos comparadas con las Europeas. Firma *Filogenio*.

11. Item. *Poesías de Tirsís*, ya conocido en *el periódico*. Recuerda algunos epigramas, y una oda en elogio del Exmo. autor de la Comedia *el delincuente honrado*, de la oración sobre las bellas artes leída en 81, y del informe de la Sociedad de Madrid sobre la ley agraria, con motivo de su promoción al Ministerio de Gracia y Justicia. •

12. *Consideraciones sobre la historia del nuevo mundo*. A excepción de algunos juicios demasiado severos, aunque no siempre injustos, contra Solís, cuyo libro asegura que no se leerá en el siglo XIX., y contra los demás historiadores hispano-galo-anglo-americanos (fuego que tirada!) en el estilo, en la prudencia, y en el tono resolutivo de imparcialidad puede ponerse este autor en paralelo con D. J. B. M. el nuevo coronista de estas partes. •

13. *Lo que sobra y falta en Guatemala*; idea tomada de un manuscrito que anda en manos de los curiosos con el título de *lo que hay de mas y de menos en España* atribuido á un Exmo. de prospera y adversa fortuna en el primer tercio del siglo presente. Es menos cínico este papel que el que parece le ha servido de pauta, su estilo es menos oriental, y está igualmente escrito por orden alfabético.

14. Item. Examen literario de esta cuestión: *Por qué todavía no se ha movido disputa en América sobre la preferencia entre los antiguos y los modernos?*; obra de un poblano ladino, zaragate, que ha imitado el juego de amagar y no dar, y se ha valido de esta invención para decir verdades amargas, dulcificandolas de modo que piquen y no hagan roncha. La solución es que todavía en estos payeses no son conocidos ni los modernos ni los antiguos; pero no asienta esta proposición, que así absoluta y con semejantes terminos pudiera ser ofensiva. Se contenta con burlarse de Perrault y de Fontenelle, y con que triunfe la causa de la América, como en efecto aparece gloriosa en la pintura de su feliz ignorancia, sin partidos, sin sofismas ingeniosos, sin darse un ardite á ninguno de sus habitantes sobre si el P. Mariana puede oponerse á Tito-Livio, si Virgilio y Homero pueden compararse con Ercilla, el Camoens, y el Ariosto, y aun sin conocer los nombres de estas gentes extrañas y perniciosas. •

15. *Dialogos de los muertos*, por un apasionado de Fenelon y del autor de la novela de los mundos. Son dos, escritos por modo de ensayo, segun nos dice el autor, para tantear sus fuerzas y probar el gusto del publico. Del primero son interlocutores Cristoval Colon y Cook: del segundo el Illmo. las Casas y el Abate Clavigero. En uno y otro se discurre, como es facil imaginarlo, sobre cosas de América: y ambos en la substancia, aunque no en los accidentes, son dignos de Nicocles, ó del Mtro. Oliva.

16. Carta de un amante de la humanidad, fecha en Nunualco á 24 de Octubre, sobre la llamada lepra de las Chiapas. Es su objeto probar que siendo tan contagiosa esta enfermedad como las viruelas, en vez de curarla pueden servir las nuevas providencias para darla mas extension, señaladamente en la capital donde deben reunirse los pacientes: y propone que los hospitales se fabriquen extranjeros, costeandolos del noveno y medio de las Iglesias, de los tercios de curatos vacantes, de las multas pecuniarias, y del renglon de dispensas matrimoniales; cuyo todo (dice) coaccervado al monto de la mesa episcopal y de mas rentas tan generosamente cedidas, forman un complot, una suma capaz á sufragar á la fabrica y subsistencia de un quantioso cenodoquio. — Elegante, hablastes mente!

Alcaldes ordinarios electos para el año presente, de primer voto el que acaba de serlo de segundo D. Martin Valdes, de segundo el Regidor D. Miguel Alvarez de Asturias: Sindico D. Antonio Texada.

Aviso. Con éste numero concluye el año de la subscripcion, segun las advertencias hechas en el 47. — Los que no gusten continuar acudirán á borrarse del catalogo satisfaciendo el importe del segundo tomo, ó á adelantar el del tercero que no dará principio hasta la segunda semana del mes próximo. En éste intervalo se imprimirá el mismo catalogo, la portada y el indice, y descansarán los Editores de sus tareas, que son de alguna consideracion agregadas á las suyas propias. — En quanto al precio no se hace novedad; ni el plan de la obra la necesita. El siguiente volumen puede llevar muchas ventajas á los dos primeros, por quanto se ha aumentado el numero de los correspondientes útiles y laboriosos, y son de un interes mas general los objetos sobre que se exercitan, como lo dá á entender el artículo precedente.

* La reimpresion del primer tomo tantas vezes prometida no ha podido hacerse, asi por la carestia del papel como por no haberse completado las subscripciones indispensables. Unos carecen de todo el tomo, otros de los diez ó doce numeros primeros, otros solamente de algunos salteados, segun el tiempo en que se han subscripto; y és difícil coordinar éstas faltas. Tambien hay muchas en los papeles del segundo volumen; y no és posible completar la coleccion ni á los que la tienen trunca desde el principio, ni á los que acuden ahora á subscribirse, ó lo pueden hacer mas adelante. — Para satisfacer á unos y otros se ha elegido éste medio. — Todos los numeros contienen una gran porcion de aquellas cosas que solo interesan el dia de su fecha, ó en el teatro particular donde se publican. Las noticias economicas y civiles del reyno de Guatemala no deben llamar la atencion fuera de él; y para que se conserven dentro de él mismo no és necesario re-imprimirlas. Suprimidas éstas cosas se ahorra mucho papel, que és en el dia lo que hace subir el coste de una impresion, y se disminuye el precio de los dos tomos escusando al hombre curioso que los quiera colocar en su estante la incomodidad de pagar^{la} paja con el grano. — Por tanto pues se reunirán en un volumen manual, como de 200. páginas en quarto, letra pequeña, sin otros espacios ni margenes que los muy precisos, todos los artículos de los 96. números que merezcan conservarse por qualquier aspecto. Este volumen tendrá el título de *Miscelanea de literatura sacala de la gazeta de Guatemala*, ó sencillamente de *Miscelanea*. Se dará enquadernado á la rustica á los suscritores de la Capital, y fuera de ella se remitirá del propio modo franco de porte. — Juntandose 150. subscripciones, numero preciso para sacar los costos, podrá darse cada exemplar en las circunstancias presentes á 5. pesos, y éste és el precio que por ahora se le señala, sin perjuicio de rebaxarle si se puede conseguir el papel á menos de 25. pesos resma. — Es inútil advertir que todos los artículos se imprimirán seguidos guardando en su colocacion el orden posible; y ésta és otra ventaja del tomo manual, por que las suspensiones repetidas enervan la fuerza del discurso. — Por ultimo nada se omitirá de lo que se considere digno de leerse, sin eleccion de autores ni de materias; y de éste modo se viene á ofrecer por 5 pesos lo mismo que costaria 18 ó 20. comprando toda la coleccion.

Se subscribe asi á la *Miscelanea* como al tomo III. en ésta ciudad en la libreria de Beteta, en Mexico en la del Br. D. José Fernandez de Jauregui, en Oaxaca, Puebla, Guadalajara, Durango, VeraCruz, la Havana, y en todas las cabezas de partido de éste Reyno por medio de sus respectivos Administradores de Correos.

INDICE DEL TOMO II.

Acaguastlan. Tentativas para fomentar la agricultura è introducir las en este curato. N. 66 p. 149.

N. 86 p. 298. N. 87. p. 32.

Agricultura. Veanse los articulos *Economia politica y rural, Lino, Chiapa, Leon, y S. Vicente.*

— Idea de la obra periodica intitulada *Semanario de Agricultura* segun su prospecto, y subscripcion á ella. N. 60. p. 104.

Artes De su estado en Leon. N. 91. p. 329.

Barcos De sus entradas, salidas, y cargamentos. N. 49 p. 7. N. 58. p. 88. N. 61. p. 109. y siguiente. N. 62. p. 119. N. 72 p. 200. N. 78. p. 248 N. 86. p. 299.

Censo. Un *Mexicano* impugna la posibilidad de un censo completo en las poblaciones grandes, contra la question: *Debiera hacerse constar al magistrado los medios de que subsisten los individuos del pueblo.* N. 76. p. 182.

— Un *Granadino* sostiene ésta posibilidad, y se extiende sobre la utilidad del pensamiento, con otras cosas. N. 76. p. 229. N. 77. p. 237. N. 78. p. 243. N. 80. p. 257.

Chiapa. Estado de la agricultura y comercio de ésta provincia. N. 94. p. 308.

— Navegacion del rio Tulijá, y fundacion de un pueblo en sus orillas. N. 59. p. 96. N. 90. p. 323. N. 91. p. 327.

— Edicto del Illmo. Señor Obispo sobre exterminar la llamada *lepra* de Chiapa. N. 81. p. 265.

Cirugia. Harengas del Dr. Esparagosa en los primeros exámenes de ésta facultad. N. 57. p. 77. N. 58. p. 84. N. 59 p. 91.

— Cataratas extraídas por el mismo Dr. N. 68 p. 167 N. 76. p. 232.

— *Memoria* del mismo sobre una in-

vencion para extraer las criaturas clabadas en el paso. N. 88. p. 316.

Clavigero. Párrafos extraídos de sus disertaciones sobre la historia de America. I. *De la religion de los antiguos Mexicanos.* N. 54 p. 41. N. 55. p. 49. N. 56. p. 57. N. 57. p. 73.

— II. *Sobre la poblacion del antiguo Mexico.* N. 64 p. 129.

— III. *Sobre las leyes de los Mexicanos* N. 74 p. 209. N. 75. p. 217. N. 78. p. 241.

Comercio Reflexiones de un Patriota sobre las trabas que ha tenido el tráfico colonial, especialmente el de la mar del Sur; y gracias concedidas para su extension. N. 51. p. 23. N. 53. p. 38. N. 75. p. 223 N. 81. p. 272

— Expedicion malograda de D. Juan Iritarri de Sonsonate à S. Blas. N. 75. p. 219.

— Noticias sobre el tiempo de que debe huirse para la navegacion de éstas costas. N. 81. p. 270.

— *Cartas del Comerciante.* Se han publicado siete. Las primeras tratan de la expedicion de Iritarri, y su utilidad, con inyecciones fuertes contra el monopolio del comercio de America mantenido hasta nuestros tiempos. Las últimas sobre la *ciencia del comercio*, necesidad de hacerla manual, medios de conseguirlo en éstos payses; critica de algunos libros de economia civil &c. N. 83 p. 284. N. 84 p. 289. N. 85. p. 293. N. 88. p. 314 N. 90. p. 322. N. 92. p. 330. N. 94. p. 305.

Consulado Real Orden sobre Juezes arbitros. N. 51, p. 24.

— Id. sobre contratos de seguros. N. 64 p. 135.

Elecciones de oficios N. 61. p. 112.

Critica De el *Pogonato*, sobre el premio adjudicado por la Sociedad al P. Cordova. N. 55. p. 52. N. 56. p. 58.

—De *Romanzófilo*, sobre el *Texto de Bayas*, llamado en frances *If*. N. 58. p. 86.

—Contra las materias tratadas en los primeros números, por un *Fulano de Tal*. N. 60. p. 100.

—*Análisis de algunos cerebros humanos*. N. 65. p. 139.

—*Paralelo entre los Mexicanos y los Persas*. N. 65. p. 141. N. 66. p. 146.

—*Noticias sueltas*. Critica de costumbres. N. 69. p. 174.

—*Apuntes para un diario popular y economico*, Idem. N. 73. p. 205.

—*Del paseo de Santa Cecilia*. N. 90. p. 325.

—*Nota*. Para los demas articulos de critica, asi literaria como de costumbres, veanse las palabras *Censo*, *Mendicidad*, *Miscelanea*, y las demas á que corresponda cada objeto.

—*Descripciones*. La de la provincia de Totonicapan empezada en el tomo I. continúa en el N. 65. p. 137. y concluye en el N. 73. p. 203.

—*Dibuxo*. Premios mensuales de la escuela de éste arte. N. 49. p. 7. N. 57. p. 80. N. 61. p. 111.

—Premios generales: su convocatoria N. 62. p. 120.

—Su adjudicacion, y noticia del estado de la Escuela. N. 77. p. 239.

—*Diversiones publicas*. Reflexiones sobre su utilidad con relacion á la moral y á la politica. Continuacion de los articulos del Tomo I sobre la educacion y arreglo de los artesanos. N. 58. p. 81. N. 59. p. 89. N. 60. p. 97. N. 61. p. 105. N. 62. p. 113. N. 63. p. 121.

—*Economia politica*. Juicio de la Memoria premiada por la Sociedad sobre el calzado de los Indios y ladinos N. 67. p. 155. N. 68. p. 161.

—Del *Patriota imparcial*, sobre los medios de precaver una escasez de granos en N. España. N. 72. p. 194.

—Del mismo, sobre la utilidad de los escritos publicos con relacion á

el estado politico de las dos Americas. N. 79. p. 249.

—Veanse los articulos *Comer seg Lindo*, *Censo*, y *Miscelanea*.

—*Economia rural*. Carta I. de *le R.* sobre los perjuicios que causan las moscas en las haciendas de afil, y medios de evitarlos. N. 74. p. 212.

—De *Montes-claros* substituyendo otros medios para el mismo fin. N. 80. p. 260.

—De el *Hacendado guanaco* impugnando la primera carta. N. 80. p. 261 y siguiente.

—Respuesta de el Dr. R. á éstas dos impugnaciones. N. 82. p. 177.

—Providencia del Superior Gobierno sobre el mismo asunto. N. 83. p. 286.

—Segunda del *Guanaco* contra el pensamiento de los hornos. N. 87. p. 302.

—Informes dados al Superior Gobierno en apoyo de éste pensamiento. N. 88. p. 315. N. 89. p. 319.

—Utilidades del horno de reverbero, y modo de construirle. N. 92. p. 331.

—*Educacion*. Sobre la obligacion que tienen las madres de criar por si mismas á sus hijos, y daños que resultan de no cumplirla. Por el Sr. D. M. del C. R. N. 66. p. 147. N. 69. p. 172. N. 70. p. 178. N. 71. p. 186. N. 73. p. 203.

—Apendice á éste tratado sobre substituir la leche de animales quando falte la de la madre. Por *Pedro Fernandez*. N. 76. p. 228.

—Impugnacion de éste pensamiento por el *Humanista*: y su respuesta por un amigo del autor. N. 89. p. 320.

—*Invectiva* contra el abuso de las *chichiguas*, ó amas de leche. N. 77. p. 236.

—*Escuela de primeras letras* restablecida en la antigua Guatemala. N. 79. p. 255.

—*Estudios*. Continuacion de éste